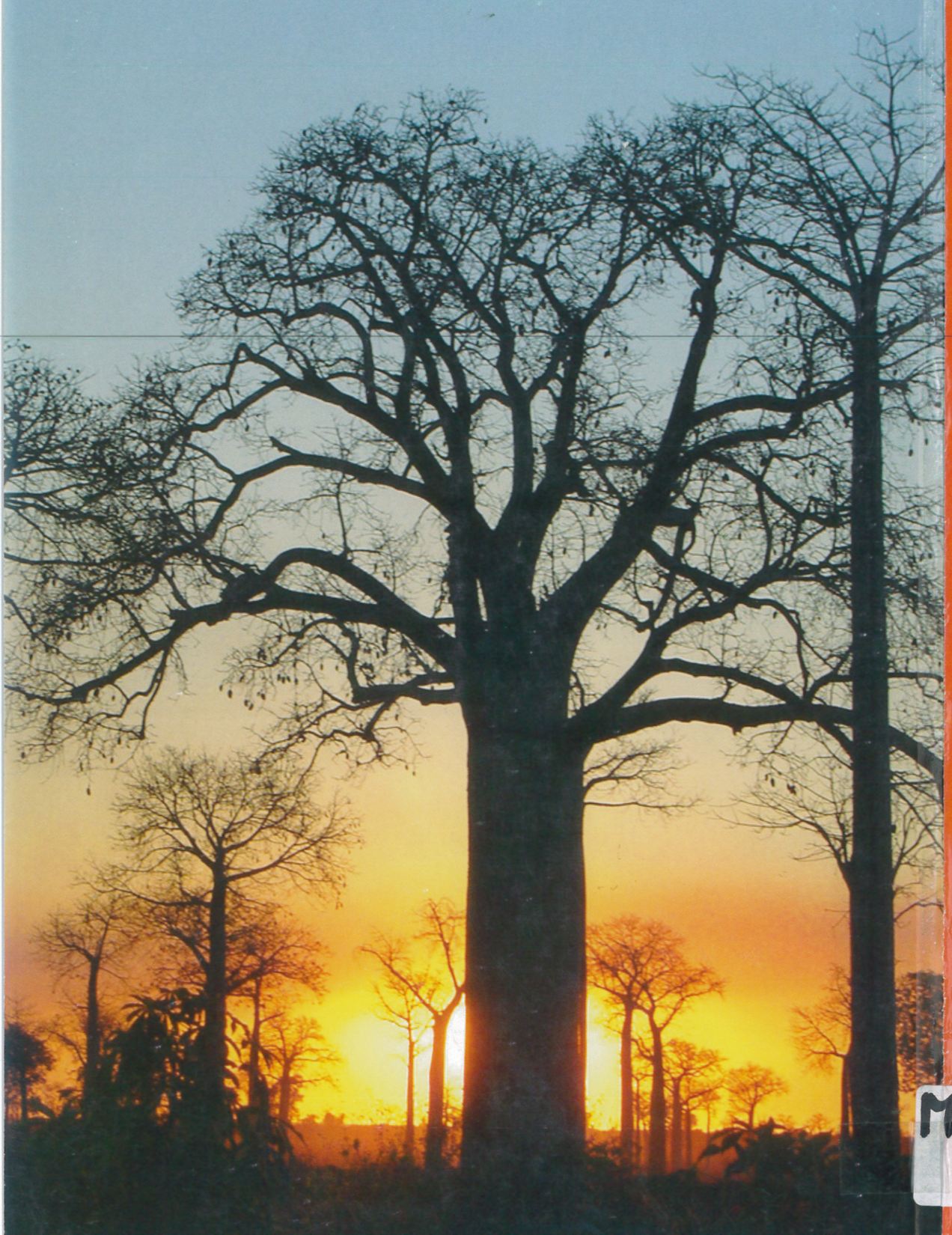


Proyecto África 1980–2005

Mis spa 51

SALESIANOS DE DON BOSCO

Proyecto África

1980–2005

25

Proyecto África

1980-2005

25°

24 de febrero de 2006

Inspectorías y Visitadurías

AET	África Etiopía Eritrea
AFC	África central
AFE	África este
AFM	África meridional
AFO	África occidental francófona
AFW	África occidental anglófona
ANG	África Angola
ATE	África tropical ecuatorial
BSP	Brasil São Paulo
FRA	Francia
GBR	Reino Unido
IAD	Italia Adriatica
ICP	Circunscripciones especial Piemonte-Valle d'Aosta
ILE	Italia lombardo-emiliana
INE	Italia nord-est
IRL	Irlanda
ISU	Italia Subalpina
MDG	Madagascar
MOR	Medio Oriente
PLO	Polonia (oeste) Wrocław
POR	Portugal
SMA	España Madrid
SUE	Estados Unidos este
SUO	Estados Unidos oeste
ZBM	Zambia - Malawi - Zimbabwe - Namibia

Abreviación y siglas

CEAST	Conferencia Episcopal de Angola en São Tome
CEDBES	Centro Don Bosco de Ensino Superior
CIVAM	Conferencia de las Inspectorías y de las Visitadurías de África y Madagascar
USAID	Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional
MPLA	Movimiento Popular para la Liberación de Angola
UNITA	Unión Nacional para la Independencia Total de Angola
FNLA	Frente Nacional para la Liberación de Angola

© Direzione Generale Opere Don Bosco - Discastero per le Missioni
con la collaborazione del VIS (Volontariato Internazionale per lo Sviluppo)

Art-Direction: *Nevio De Zolt*
Coordinamento editoriale: *Marina Berdini*

Índice

Primera parte: **Un poco de historia**

Presentación don Francis Alencherry 6
Nuestro compromiso africano don Pascual Chávez V. 8
Las misiones salesianas en África anteriores al Proyecto-África (1891-1978) don Nestor Impelido 12
Historia del Proyecto-África: orígenes y primeros pasos don Graciliano González 23
Estadísticas y datos históricos del Proyecto-África don Valentín de Pablo 34
La mano de la Divina Providencia don Maurice Vallence 48

Segunda parte: **Inspectorías y circunscripciones**

La presencia salesiana en Etiopía-Eritrea 1976-2005 (AET) 58
Situación actual y perspectivas de crecimiento de la Provincia de África central (AFC) 61
Don Bosco en África Oriental: del sueño a la realidad (AFE) 67
África Meridional. Sudáfrica, Swaziland, Lesotho (AFM) 74
La presencia salesiana en el África occidental francófona (AFO) 77
La Visitaduría en el África occidental anglófona (AFW) 83
Historia de la Congregación en Angola (ANG) 88
El nacimiento de la Visitaduría en el África tropical-ecuatorial (ATE) 95
El Proyecto-África en Madagascar (MDG) 100
Don Bosco en Mozambique (MOZ) 106
Presencia salesiana en la Delegación de Ruanda-Burundi (RWB) 111
Una breve historia de la Visitaduría de María Auxiliadora en Zambia (ZMB) 114

Tercera parte: **El rostro africano del carisma salesiano**

África y Madagascar: 25 años de caminos formativos don Francesco Cereda 120
La pastoral juvenil en el Proyecto-África don Antonio Domenech 125
La comunicación social en África al servicio de la educación, de la evangelización y del desarrollo humano don Tarcisio Scaramussa 131
La dimensión misionera don Francis Alencherry 135
Los recursos de la Providencia don Gianni Mazzali 141
La familia salesiana en África don Adriano Bregolin 144

Una mirada al futuro

África desafía aún a los salesianos don Piero Gavioli 150

Primera Parte: Un

poco de historia

«Ahora tira una línea de un extremo al otro, desde Pequín a Santiago, haz un centro en el medio de África y tendrás una idea exacta de lo que deben hacer los salesianos. [...] Pues bien, estos centros que ves, formarán casas de estudio y noviciado y darán multitud de Misioneros»

Don Bosco

Foto: Fabiano Avancini/

Presentación

de **don Francis Alencherry**
Consejero para las misiones salesianas

El primero y principal motivo de este volumen conmemorativo es el de entonar un himno de acción de gracias a Dios y a su admirable Providencia por el modo maravilloso con el que el *Proyecto África* ha podido realizarse durante estos 25 años.

Preferimos considerar el 1980 como el año del lanzamiento del Proyecto, ya que ese año el Rector Mayor, don Egidio Viganò, con su carta titulada "Nuestro compromiso africano" (ACS), lo dio a conocer en forma oficial a toda la Congregación.

Al declarar que "el Proyecto África es hoy, para nosotros, una gracia de Dios", don Viganò hacía esta invitación:

No es que los salesianos no estuvieran presentes en África antes de aquel año. Antes del Proyecto

> *"Todos vosotros, queridos hermanos, pero particularmente los Inspectores y los Delegados Inspectoriales, tenéis que animar con inteligencia y constancia a los varios grupos de la Familia salesiana en este nuevo lanzamiento misionero. El entusiasta Proyecto África no ha sido formulado por un cálculo organizativo o por ingenuidad sentimental, sino que es fruto de la visita del Espíritu del Señor que se ha hecho presente en el Capítulo General, o sea, de la perenne juventud y de la audaz magnanimidad que Dios comunica de generación en generación a su Iglesia a través del ardor de su amor creativo.*
> *Seamos, por tanto, audaces en el Espíritu de Cristo"* (ACS 297, p. 23, 25-26)

África, como resultado del trabajo hecho por parte de algunos valientes misioneros salesianos durante el siglo XX, ya existía una consistente inspectoría (AFC) y los salesianos trabajaban en más de 13 países africanos. Entre los años 1975 y 1980 algunas Inspectorías habían emprendido proyectos de apostolado en diversas partes del continente. Cuando se lanzó después dicho proyecto, este movimiento se aceleró, con el resultado de que hoy, a distancia de 25 años, hay 174 presencias salesianas exten-

didas en 42 Países del continente; son 1204 los salesianos que trabajan o se encuentran en una de las varias etapas de formación inicial, de éstos, el 50% son de origen africano. El Proyecto África se ha convertido hoy en la Región África-Madagascar, con una Conferencia de inspectores propia (CIVAM).

Este Proyecto ha sido el resultado del esfuerzo de toda la Congregación, y ha implicado a todas las Inspectorías, de una manera o de otra. Varias ramas de la Familia salesiana, grupos de voluntarios laicos y la ayuda de empresas como las Procuras Misioneras, o también las ONG, están activamente comprometidas en la realización de este sueño africano. Todo esto explica su veloz desarrollo y la expansión de las presencias y casas salesianas a través de todo el continente africano en tan poco tiempo.

Verdaderamente se ha hecho mucho. Y nuestra Congregación también ha recibido mucho. No podemos por menos de dar gracias a Dios por las maravillas que ha realizado a través de nosotros y a favor nuestro.

Este volumen debe, pues, considerarse como un acto de agradecimiento al Señor y a todos aquellos que han participado en la realización del Proyecto África. Entre éstos, en primer lugar el Rector Mayor y su Consejo; los inspectores, y los hermanos de todas las Inspectorías; los misioneros, especialmente los pioneros; los voluntarios laicos; los innumerables bienhechores, las empresas recaudadoras de fondos y las organizaciones gubernamentales que han sostenido económicamente el Proyecto; las Procuras misioneras, las ONG y su personal, que han organizado la ayuda económica y han acompañado y supervisado la realización de varios proyectos, etc. Una mención especial merecen los obispos africanos, que han invitado a los salesianos a trabajar en sus diócesis y han facilitado su entrada y su integración en la organización eclesial local. Finalmente, sobre todo, debemos decir nuestro gracias a pueblo africano, y especialmente a la juventud, por la cordial acogida a los salesianos, y por haber hecho más fácil en tan poco tiempo la instalación y el comienzo del trabajo salesiano a favor de los jóvenes pobres y necesitados.

La primera parte del volumen trata argumentos históricos y de interés general y hace una presentación estadística de cómo el Proyecto África se ha desarrollado y ha llegado a las actuales situaciones en la Región.

La segunda analiza el desarrollo de las diferentes circunscripciones jurídicas actualmente existentes en África. Cada presentación es diferente. Los artículos de esta sección, al mismo tiempo que describen cada una de las circunscripciones, se complementan mutuamente en las particularidades que presentan, especialmente en las condiciones sociales, políticas y económicas, que pueden aplicarse también a otras circunscripciones, aún cuando no son explícitamente mencionadas.

En la tercera parte los consejeros generales encargados de varios sectores de actividad en la Congregación, hacen una presentación general de su propio sector, señalando lo que ya se ha realizado y haciendo ver, al mismo tiempo, las perspectivas para el futuro. Se ha hecho ya mucho en poco tiempo, pero queda aún mucho por hacer para poder de veras darle al carisma salesiano el verdadero semblante africano.

La mayoría de los artículos de este volumen han sido realizados en los meses de junio y julio del 2005. Dada la naturaleza dinámica de la vida, los detalles estadísticos y el estado de algunas circunscripciones pueden haber cambiado en el momento de la publicación. Pero esto no quita nada al propósito principal de este volumen conmemorativo.

El Proyecto África ha madurado y se ha convertido en el Proyecto África-Madagascar. Ha sido un buen comienzo. Ahora queda el deber de construir sobre los cimientos que se han puesto, de modo que la perenne novedad del carisma salesiano pueda aparecer cada vez más clara.

La situación social y política de África en general y las condiciones tan precarias de su juventud son como una fuerte invitación a que los salesianos no se contenten con lo que ya se ha hecho y estén cada vez más atentos a los cambios de escena social, para saber responder con espíritu de iniciativa y creatividad, de modo que cada presencia salesiana sea siempre significativa y sepa responder a las necesidades del tiempo y del lugar, como auténtico agente de evangelización y de transformación social, según el carisma salesiano.

Así pues, con este sencillo volumen queremos dar gracias a Dios no sólo por lo que ya se ha hecho, sino también por todo lo que se hará mediante el humilde instrumento de los salesianos, en África en los años venideros. ●

1980
2005

Nuestro compromiso africano

de **don Pascual Chávez V.**
Rector Mayor

«Yo mismo y la Sociedad salesiana estamos listos para acudir en ayuda del continente africano»
(Don Bosco al cardinal Lavigerie, fundador de los Padres Blancos, 1886)

África salesiana: fruto del sueño de Don Bosco

En 1886, ya cerca del final de su vida, Don Bosco presidía una reunión del Consejo Superior; después de haber oído la petición de una fundación salesiana en El Cairo, dijo: «Me inclino a aceptar y mandaré a El Cairo algunos salesianos, apenas pueda. (...) Yo, entre tanto, os digo claramente que esta Misión está en mi plan, es uno de mis sueños. Si yo fuera joven, tomaría conmigo a Don Rua y le diría: "Vente, vayámonos al Cabo de Buena Esperanza, a Nigeria, al Congo, o mejor, a Suakin (en Sudán) como sugiere monseñor Sogaro, porque hay buen aire". Por eso, se podrá poner un noviciado en la parte del Mar Rojo »[1].

Don Bosco quería que los salesianos fueran a África para quedarse y crecer africanamente, incluso aunque en el lugar hubiese ya otros misioneros. «Diréis – observaba – que hay ya otras congregaciones. Es muy cierto; pero nosotros vamos a ayudar y no para quitarles el puesto, ¡recordadlo bien! Generalmente ellos se dedican más bien de los adultos; nosotros tenemos que dedicarnos especialmente a la juventud, sobre todo la más pobre y abandonada»[2]. Su biógrafo nos dice que "con mucha frecuencia se le encontraba mirando,

en el mapa de África, Angola, Benguela y el Congo. Hablaba con frecuencia de Angola, y decía que aquella misión se debería aceptar, si se nos ofreciera"[3].

Conocemos dos sueños de Don Bosco sobre África: uno de julio de 1885 y el otro de abril de 1886. El primero se refiere a un largo y curioso viaje hecho en compañía de Luis Colle: «nuestro amigo Luis – escribía a su padre el mismo Don Bosco – me ha llevado a hacer una gira por el centro de África»[4]. El otro sueño es el famoso de Barcelona. En él la pastorcilla, después de haberle recordado el sueño de los nueve años, le hace ver el desarrollo de la Congregación; después le dice: «Ahora tira una línea de un extremo al otro, desde Pequín a Santiago, haz un centro en el medio de África y tendrás una idea exacta de lo que deben hacer los salesianos (...) Pues bien, estos centros que ves, formarán casas de estudio y noviciado y darán multitud de Misioneros»[5]. "No cabe duda de que Don Bosco ha querido intensamente y con extraordinaria esperanza que sus hijos estuviesen generosamente presentes en África, para crecer como una de las realidades dinámicas de la Iglesia en el continente: «con casas, estudiantados y noviciados»".[6]

El "Proyecto África"

Han tenido que pasar casi cien años, después de las palabras de Don Bosco al Cardenal Lavigerie y después de los sueños misioneros de nuestro amado Padre, antes de que la Congregación salesiana se hiciera presente en el continente africano con un proyecto similar al de la expedición misionera en América.

Es cierto que Don Rua y Don Albera enviaron misioneros a África. Y de hecho, la presencia salesiana en el continente africano data del 1891 en Argelia, donde han estado los salesianos hasta 1976, y del 1894 en Túnez, y hay presencias más que centenarias, como la de Egipto (1896), o cercanas al centenario, como la de la República Democrática del Congo donde estamos desde 1911.

Sin embargo, desde 1978 la presencia salesiana en África era limitada: los salesianos se encontraban en 13 naciones, con 52 presencias y 330 hermanos.

Ha sido necesaria una mirada clarividente y una voz profética, como la de Don Egidio Viganò, para hacer realidad el sueño de Don Bosco y hacer del África una opción de Congregación traducida en un Proyecto. Estas son sus palabras en la carta programática en la que comprometía a toda la Congregación: « Hace cien años la vocación salesiano tomaba el camino de América Latina y allí se ha establecido robustamente; cincuenta años después se dirigió a Asia y allí ha echado raíces fecundamente en varios Países; ahora se dirige el continente negro y se propone establecerse humildemente con fidelidad a Don Bosco para hacerse robusta y genuinamente africana »[7].

No cabe duda que de que se ha tratado de una verdadera gracia de Dios que, con la colaboración humana, se ha transformado en una empresa heroica, una "epopeya" de la Congregación. Esta opción había madurado entre los salesianos durante el año centenario de las misiones (1975) y fue ratificada en el CG XXI (1978). En tal circunstancia se decidió que "*al inicio del segundo centenario de la presencia salesiana (...) los salesianos, sin cerrarse a la posibilidad de iniciar y desarrollar su acción misionera en otras zonas prometedoras o necesitadas, se comprometen a aumentar de forma notable su presencia en África*" (CG 21, n.147).

Ha contribuido también a motivar la hora misionera de África una intervención del Santo Padre, que pedía la evangelización de África y la africanización de la Iglesia, la renovada opción preferencial por los pobres y por los jóvenes, que en este continente esperaban una respuesta de nuestra parte, el nacimiento de nuevos estados con todo lo que esto significa en prospectivas de futuro, de esperanza, de libertad, de necesidad de educación para los pueblos

En la primera fase de "*expansión*" (1980-1995), se ha pasado a estar en 38 naciones, con 140 presencias y 881 salesianos. Este crecimiento prodigioso, hecho posible gracias a la respuesta generosa de todas las Inspectorías invitadas a tomar parte en el Proyecto África, favoreció la decisión del CG 24, en 1996, de constituir la "*Región África-Madagascar*" para favorecer la coordinación interna de las presencias y de las obras en África y animar la inculturación del carisma salesiano en estos lugares.

1980
2005

[1] MB 18, p. 142
[2] MB 18, p. 49
[3] Lemoyne-Amadei, *Vita di S. G. Bosco*, vol. II, pp. 612-613
[4] Cfr. MB 17, p. 643 e sgg.
[5] MB 18, p. 73
[6] E. Viganò, *ACS 297*, p. 23
[7] E. Viganò, Il *nostro impegno Africano, ACS 297*, 1980, p. 16

El Rector Mayor don Pascual Chávez, con los directores de AFO durante los ejercicios espirituales que animó en Yaoundé en 2004.

El sexenio 1996-2002 ha constituido una segunda fase, de "*consolidación*" interna de la Región, con la creación de nuevas circunscripciones, de tal manera que en 2002 se contaban: 2 Inspectorías, (AFC - AFE), 7 Visitadurías (AET - ANG - AFM - AFO - ATE - MDG - ZMB), 3 Delegaciones (MOZ - AFW - Rwanda/Burundo/Goma), 5 presencias dependientes de Inspectorías de Europa: Cabo Verde (POR), Egipto (MOR), Libia (PLO) Marruecos (FRA), Túnez (IRL). En este periodo la presencia salesiana se ha extendido a otros cuatro países, con 28 nuevas obras, y el número de hermanos ha subido significativamente en el sexenio, con 231 unidades más. De tal manera que, en diciembre de 2001 la realidad salesiana en la Región África-Madagascar gozaba de la presencia en 42 países, con 171 comunidades y 1145 salesianos, de los cuales casi la mitad (42%) nativos, con una edad media de 45,5 años.

En el presente sexenio (2002-2008), la palabra de orden sigue siendo la "consolidación" de las comunidades y de las circunscripciones y el crecimiento en el sentido de identidad de la Región. De hecho, a partir del 29 de abril de 2002, cuando se creó la Conferencia de las Inspectorías y Visitadurías de África y Madagascar (CIVAM), la Región ha tomado en mano más decididamente la responsabilidad de la animación de la vida y de la misión salesiana en sus diversos sectores. Se han creado dos Comisiones para la animación de la Región, una para la Formación y otra para la Pastoral Juvenil con un Secretariado para la Formación Profesional. A nivel estructural, el Rector Mayor y su Consejo han aprobado la constitución en Visitaduría de la Delegación AFW comenzando desde el 5 de enero de 2004 y de la Delegación de Rwanda-Burundi y posiblemente también de la Delegación de Mozambique para el 2007.

Compromiso de futuro

Hemos escrito bellísimas páginas apenas en cinco lustros, pero las mejores están aún por rescribirse. La celebración de los venticinco años del Proyecto África es la ocasión para contemplar el futuro con audacia y soñar aún una vez más, como lo haría Don Bosco. Y esto no tanto para vanagloria de la Congregación, sino porque las enormes necesidades de África lo requieren.[8]

La guerra sigue devastando muchos Países de África. La explotación de los recursos, sobre todo mineros y petrolíferos, del continente africano no proporciona ventajas a la población. Esta dramática situación política y social está agravada por la difusión de nuevas y antiguas epidemias, por el al-

to porcentaje de mortalidad infantil y por la deuda externa. África sufre una grave carencia de cultura política, de modo que uno de los desafíos del continente se llama "*ciudadanía*": o sea, es necesario transformar a los súbditos en ciudadanos.

La situación de África se ha deteriorado visiblemente después del ataque terrorista de los USA, el 11 de septiembre de 2001. El área subsahariana es la región del mundo que paga el precio más caro con sus millones de pobres y la ausencia de una eficaz red de asistencia. Juan Pablo II, de grata memoria, había hecho una llamada urgente al mundo occidental para que se hiciese consciente de los pueblos "excluidos", convencido de que si no se encuentra el camino de un auténtico desarrollo, terminarán creyendo que no hay más opción que la del terrorismo. No es de extrañar, pues, la difusión del fundamentalismo islámico en la región del Sahel del Sahara y en África oriental.

Ante semejante panorama dramático nosotros, hijos de Don Bosco, renovamos nuestro compromiso por África.

Ante todo, debemos pasar de una fase de pionerismo a una más comunitaria e institucional, que asegure la calidad y la continuidad de las diversas obras y actividades sociales, asistenciales, educativas y pastorales.

Debemos, pues, robustecer la *identidad salesiana en las personas y en las obras*. No es cuestión de etiqueta sino de carisma. Nuestra vocación y nuestra misión no son genéricas. Somos portadores de un carisma específico y esto es lo que África espera de los salesianos, o sea, la opción preferencial por los jóvenes, la presencia en el campo de la educación formal, no formal e informal, el Sistema Preventivo, el trabajo en comunidad, la implicación de los laicos, el espíritu de familia, la inculturación.

La experiencia de estos años nos ayuda a comprender que África y el carisma salesianos están hechos el uno para el otro: ¡África para los salesianos y los salesianos para África! Como salesianos, somos portadores de un carisma especialmente adecuado para encontrase con la juventud y para su promación humana y cristiana. África, a su vez, se presenta llena de jóvenes, en sintonía oratoriana y abiertos a las propuestas de promación y evangelización.

Ha habido una interacción mutua, benéfica para todos. El carisma salesiano ha enriquecido

a África con su predilección por la juventud; África ha enriquecido el carisma salesiano renovando su dinamismo misionero, su estilo oratoriano y su dedicación a los más pobres. Por eso, no puedo concluir sin expresar un especial agradecimiento a este maravilloso continente que ha acogido a los hijos de Don Bosco, haciéndoles sentirse en casa.

1980
2005

Quisiera, finalmente, concentrar todo nuestro compromiso con las palabras de Juan pablo II en la encíclica *Redemptoris missio*: «El desarrollo de un pueblo no deriva primariamente ni del dinero, ni de las ayudas materiales, ni de las estructuras técnicas, sino más bien de la formación de las conciencias, de la madurez de la mentalidad y de las costumbres. *Es el hombre el protagonista del desarrollo*, no el dinero ni la técnica. La Iglesia educa las conciencias revelando a los pueblos al Dios que buscan, pero que no conocen... He ahí por qué entre el anuncio evangélico y promoción del hombre hay una estrecha conexión» (ns. 58-59).

[8] Sobre la situación de África aquí descrita se pude ver el texto de la intervención del arzobispo Juan Lajolo, pronunciada el 21 de mayo de 2004 en el curso de la jornada de estudio y reflexión sobre *"Desarrollo económico y social de África en una era de globalización", organizada en el Vaticano por el Consejo de la justicia y de la paz*. La intervención se publicó después en la Revista *30 Giorni* (junio, 2004)

1930: Visita del Delegado apostólico Dellepiane.

Las misiones salesianas en África anteriores al Proyecto-África (1891-1978)

de **don Nestor Impelido**

1. Las misiones en África en la Iglesia del siglo XIX

Hacia la mitad del siglo XIX se incrementó la actividad misionera procedente de los países de origen de los misioneros que estaban trabajando en África. Debido a la colonización de África, hubo, en efecto, un incremento del compromiso misionero, un aumento de personal y de ayuda material para quienes se habían establecido ya en África. Numerosas Congregaciones religiosas multiplicaron su presencia: la Sociedad del Verbo Divino en 1875; los Javerianos en 1895; los Misioneros de la Consolata en 1901.

La Congregación de la Propagación de la Fe en el extranjero dependía completamente de las potencias colonizadoras, que, directa o indirectamente, tenían el pleno dominio del país o del área a ellos sometida. Los misioneros que trabajaban en sus territorios quedaban sometidos o incorporados al sistema imperialista vigente en el lugar. Muchos de ellos, sin embargo, ignoraban las consecuencias políticas de su trabajo. No se daban cuenta de estar sosteniendo los sistemas políticos y económicos vigentes en el territorio de su misión.[1]

En la segunda mitad del siglo XIX, África representaba un cruce de intereses. Con frecuencia, los misioneros, allí, hacían causa común con los africanos contra los administradores de los territorios en que se encontraban. En el norte de África, la Cristiandad encontró la mayor oposición allí donde la fe islámica había iniciado su carrera victoriosa hacia la parte central del continente.

En 1867, el cardenal Charles Lavigerie (1863-1892), arzobispo de Argel, había organizado las misiones entre los musulmanes del norte de África con los Padres Blancos. En 1878, les recomendaba a los misioneros un apostolado indirecto (escuelas, obras de caridad, orfanatos, visitas a los nativos) para preparar gradualmente el terreno a una evangelización más directa, desaconsejando por el momento todo conato de proselitismo directo que comportara la predicación del mensaje cristiano o el bautizo de nativos. Charles de Foucauld (1858-1916), "el apóstol del Sahara", por su parte, exhortó a los misioneros a aprender la lengua y adaptarse a las costumbres del pueblo, a crear lazos de amistad y practicar la caridad con los nativos. En el Congo Belga, el rey Leopoldo II de Bélgica (1865-1909) organizó la Asociación Internacional Africana, intentó abolir la esclavitud y mejorar las condiciones de vida de la población. Sobre todo, deseó y obtuvo la creación del vicariato apostólico del País (1888).[2]

Período de desarrollo de nuevas iglesias. Las consecuencias de la Primera Guerra Mundial se hicieron notar en las misiones africanas tanto en el campo económico como el del personal: disminuyeron las ayudas de las naciones de origen y muchos misioneros fueron repatriados, dejando así algunas zonas muy desguarnecidas. Las naciones beligerantes del Oeste, que eran cristianas, envenenaron las misiones con la idea del nacionalismo. Precisamente por esta razón, la Iglesia tuvo que hacer grandes esfuerzos para despolitizar el trabajo de los misioneros y focalizar la necesidad de hacer independientes a las comunidades ya formadas. Ello comportó el rechazo del europeismo y una progresiva readaptación de la acción misionera más de acuerdo con las poblaciones que se quería convertir. Se decidió también la Iglesia a reorganizar su apostolado en las zonas de misión en las que habían ya echado raíces los misioneros.

En este tiempo, el Papa León XIII (1878-1903) intentó la vía diplomática y pastoral con las naciones involucradas en la propagación de la fe para asegurar a las misiones una evolución serena. Quiso integrar la doctrina de las misiones en la de la Iglesia, y consiguió aclarar mejor la situación de los no cristianos. El Papa Pío X (1903-1914), aun cuando había pedido se limitase la actividad de la Congregación para la Propagación de la Fe en las áreas no cristianas, no había incluido, sin embargo, las misiones en su plan de reformas de la Iglesia. Por el contrario, Benedicto XV (1914-1922), "el Papa misionero", escribió la carta apostólica Maximum illud (30 de noviembre de 1919), considerada como la magna carta de las misiones modernas. De esta manera, inauguraba un período marcado por un cambio en el magisterio pontificio sobre la eclesiología misionera.

En dicha carta apostólica, Benedicto XV reconocía que la Iglesia está formada por las Iglesias particulares de las diócesis, y que el compromiso misionero es un empeño religioso y espiritual. Presentó, por lo tanto, su programa misionero: rechazo de la actitud nacionalista de algunos misioneros; desarrollo de una estrategia misionera de misericordia; definición de la actividad misionera como eclesial por naturaleza; es, pues, toda la Iglesia responsable de las misiones, no sólo el Papa; rechazo de todo "particularismo", insistiendo en el espíritu de colaboración entre todas las instituciones misioneras; la afirmación de que la finalidad misionera no es solamente la de conversión de las personas, sino también la "fundación de Iglesias"; la creación de un clero indígena. En consecuencia, incrementó la jerarquía misionera y quiso se introdujeran las Visitas Apostólicas.

El Papa Pío XI (1922-1939) continuó la reforma de Benedicto XV, poniendo de relieve el tema de la universalidad del trabajo misionero y de la independencia de las nuevas Iglesias. Como consideraba las misiones una actividad prioritaria entre las católicas, inició la celebración de una Exposición internacional misionera en el Vaticano y la fundación de un museo etnológico en el Laterano (1926), declarando domingo misionero el tercero de octubre (1927), y coordinó las distintas iniciativas piadosas – Santa Infancia misionera, la Propagación de la Fe, el Óbolo de San Pedro – reuniéndolas todas en la Propagación de la Fe (1929). Con su encíclica Rerum Ecclesiae (1926), dio inicio a la creación del clero indígena, de órdenes y congregaciones monásticas, de catequistas y seglares comprometidos en la evangelización. Envió delegados apostólicos con el encargo de robustecer las Iglesias incipientes, pero declarando al mismo tiempo su necesidad de "adaptación" a las realidades actuales. Al mismo tiempo, se

1980
2005

[1] Cfr. JEDIN Hubert, *History of the Church*, IX, London 1981, pp. 527-531
[2] Cfr. *Ivi*, pp. 544-557

instituyó una nueva disciplina teológica, llamada misionología, para desarrollar mejor todo lo concerniente a la misión de la Iglesia.[3] Estas decisiones e iniciativas de la Iglesia estimularon la acción misionera de la Congregación salesiana y coincidieron con la celebración de dos grandes acontecimientos de la primera mitad del siglo XX: el 50º aniversario de las misiones salesianas (1925) y la beatificación de Don Bosco (1926).[4]

2. Los salesianos en África por primera vez

Don Bosco y las Misiones. Don Bosco desarrolló su actividad misionera entre 1875 y 1887. Nunca pudo ir a misiones ni tampoco envió salesianos al África, a pesar de invitaciones recibidas.

La llegada de los salesianos al África llegó precisamente en el contexto de la expansión mundial de la Sociedad salesiana durante el rectorado de don Miguel Rua (1888-1910), cuyo programa, cuando fue elegido Rector Mayor (marzo 1888), era clara continuación del programa del Fundador: sostener y desarrollar las actividades ya iniciadas y seguir fielmente las pautas que Don Bosco había concebido y practicado. Pero quiso incluir también África en la iniciativa misionera de su predecesor.

Aunque África no formaba parte todavía de los primeros destinos misioneros, Don Bosco no la había olvidado.[5] Las primeras peticiones para trabajar en África le habían llegado de dos personalidades que amaban a África y que estaban ya trabajando en ella. Daniel Comboni había visto el trabajo que Don Bosco estaba llevando a cabo en Europa en favor de los jóvenes y había concluido que los salesianos deberían hacer otro tanto en África. Así, pues, fue a visitar al Santo por primera vez en 1864.[6] Cinco años más tarde, en 1869, le escribió para pedirle comenzara la obra salesiana en Egipto, en El Cairo.[7] Al año siguiente le reiteró su invitación a ir a Egipto, con la esperanza – decía – de que los salesianos se instalaran también en África Central, haciendo de esta nación el centro principal de operaciones.[8] No pudo Don Bosco aceptar tal propuesta por falta de personal. Sin embargo, en prueba de su buena voluntad para con el misionero, se ofreció a acoger a algún muchacho procedente de África para que se quedara a estudiar en Valdocco. Por el momento, África tenía que ir a Turín.[9]

Desde finales de octubre del 1869, Don Bosco acogió en Valdocco a dos jóvenes argelinos huérfanos de guerra que el arzobispo Charles Lavigerie le recomendó pues veía difícil su educación.[10] Don Bosco y el arzobispo se encontraron más tarde en París (Francia) (21 de mayo de 1883). El prelado, nombrado cardenal, pidió personalmente a Don Bosco enviara a los salesianos al África para cuidar a huérfanos de inmigrantes, que, en gran número, eran italianos.[11]

La respuesta de Don Bosco fue una vaga promesa: que se ponía a disposición del Cardenal "para llevar a término en África cuanto la Divina Providencia quisiera pedirle". Y que, cuando pudiera hacer algo por África, pondría la Familia salesiana a disposición del Cardenal; que, cuando le fuera posible, mandaría a salesianos italianos y franceses.[12]

Los salesianos en África. Los salesianos llegaron a África atraídos por la presencia de las colonias europeas en aquel vasto continente (franceses en Argel y Túnez; italianos en Libia; ingleses en Sud-África; belgas en el Congo; portugueses en Mozambique); en la práctica era la misma razón por la que habían ido a Argentina: la precaria situación de los jóvenes emigrantes en dichas colonias y la necesidad que tenían de formación y educación cristiana.

Los salesianos franceses, guiados por don Carlos Bellamy (1852-1911), llegaron a Argel para comenzar el oratorio de San Luis en 1891, el mismo año en que comenzaron las presencias de Bélgica y Perú.

En este mismo período la Sociedad salesiana se estaba expandiendo definitivamente. Cuando murió Don Bosco en 1888, eran 773 los salesianos, 276 los novicios, y 57 las Casas. En 1891, cuando los salesianos llegaron a Argel, eran ya 1129, con 409 novicios y 89 Casas. Cuatro años más tarde, tomaron cuerpo las nuevas presencias en Egipto y en Sud-África; esta vez, los salesianos eran 1846; los novicios, 658; y 77, las Casas. En 1911, cuando comenzó la presencia salesiana en el Congo Belga, la Congregación contaba con 4090 salesianos, más 310 novicios y 395 Casas. Había crecido el número de inspectorías salesianas: cuando la muerte de Don Rua (1910), había 12 en Europa: 5 en Italia, 3 en España y 4 repartidas en Austria-Hungría, Francia, Inglaterra y Bélgica. En 1926 había ya una Visitaduría o vice-

inspectoría en el Norte de África, compuesta por las Casas de Orán en Argel y La Marsa y La Manouba en Túnez.[13]

En las cuatro expediciones misioneras del 1891 tomaron parte 71 salesianos, incluidos los de Argel. En 1896, en las expediciones misioneras habían tomado parte 62 salesianos; en 1907, la expedición misionera contaba con 88 salesianos, incluyendo a los de Mozambique. En 1911, año en que los salesianos llegaron al Congo Belga, eran 54 los componentes de la expedición. La del 50º aniversario de las misiones salesianas contaba con 189 salesianos; para la beatificación de Don Bosco, 171. En ese momento, la Sociedad salesiana tenía cerca de 6700 salesianos y novicios que trabajaban en 500 Casas. Además, habían aceptado la responsabilidad de parroquias como nuevo campo de apostolado que añadir a las escuelas técnicas y agrícolas y a los oratorios.[14]

La Sociedad salesiana siguió estimulando la vocación misionera durante la primera mitad del siglo XX creando seminarios misioneros para poder responder a las peticiones de los misioneros; Foglizzo-Canavese (Turín, 1926); Cumiana (Turín, 1928); Gaeta (Roma, 1930); Rebaudengo (Turín, 1928); y Shrigley (Inglaterra, 1931). Lanzó igualmente un movimiento juvenil misionero (1922), la Associazione Gioventù Missionaria, con su revista mensual para proporcionar una ayuda a las escuelas apostólicas para vocaciones misioneras. Montó una exposición salesiana misionera en Turín (1926), organizó congresos misioneros de nivel internacional (Buenos Aires, 1925), inspectorial y local. En el XIII Capítulo General (1929), presidido por don Felipe Rinaldi, se discutió el tema de las misiones con un documento titulado "Desarrollo estructurado de nuestras misiones, en el espíritu de nuestro sistema y método salesiano de educación, y en conformidad con las normas emanadas de la autoridad eclesial". Con todo, los problemas continuaron minando el renovado espíritu misionero ya que se intentaba seguir los esquemas culturales y religiosos del Fundador.[15]

Tras un lapso de tiempo de unos 85 años (1891-1978), marcado por el rectorado de siete Rectores Mayores, los salesianos finalmente se ocuparon de África. El beato Miguel Rua había acogido la recomendación de Don Bosco referente a África y envió a los salesianos a Orán, en Argel (1891) y continuó con otros misioneros en esta nueva región. Antes de su muerte en 1910, los salesianos se encontraban ya en cinco países africanos: Argel (1891), Túnez (1894), Egipto y Sud-África (1896) y Mozambique (1907). Don Pablo Albera (1845-1921) envió salesianos al Congo Belga (1891), que seguramente no había imaginado tan fértil y esplendoroso. El beato Felipe Rinaldi (1856-1931) envió salesianos a Marruecos (1929); los salesianos españoles estaban ya naturalmente establecidos en las Islas Canarias. (1923)

Con don Pedro Ricaldone (1870-1951), los salesianos se establecieron solamente en Libia (1939) y en Cabo Verde (1946). Esta aportación más bien escasa de Don Ricaldone al África

---

[3] Cfr. *Ivi*, pp. 557-575.

[4] Cfr. Motto Francesco, *Salesian Missionary Activity While Blessed Philip Rinaldi (1921-1931) Was Rector Major With Particular Reference to Eastern Asia*, in Acts of the Seminar on Salesian History in East Asia, Hong Kong 2004, 1-11.

[5] *Memorie Biografiche*, IX, 775. Don Bosco, desde la fundación del Oratorio, había afirmado que los salesianos trabajarían "en África, América y Asia". Y don Francisco Dalmazzo dijo haber oído a Don Bosco repetir que los salesianos irían a "regiones lejanas". Cf., *ibid.*

[6] Según las crónicas, el 4 de diciembre de 1864, don Daniel Comboni, "gran misionero en Nigricia", en viaje a París, se detuvo en Turín y moró en el Oratorio. Habló a los jóvenes, suscitando en ellos un gran interés por su trabajo en África. Por otra parte, admiraba el trabajo que Don Bosco estaba llevando a cabo. En esta ocasión, se encontró con un sacerdote que había quedado vivamente impresionado por sus palabras sobre el trabajo misionero. Comboni le invitó y él respondió que con gusto iría a África si obtenía el permiso necesario. Ese sacerdote más tarde fue de misionero a América. Cfr. *Memorie Biografiche*, VII, 826.

[7] El 17 de septiembre de 1869, Don Bosco recibió una carta del Padre Comboni, que estaba preparando un lugar en El Cairo para un instituto que los salesianos podrían establecer para sus misiones en África. (M.B. IX, 711)

[8] El 3 de julio de 1870, el Padre Comboni escribió a Don Bosco invitándole de nuevo a ir al África y para que le mandara a dos o tres jóvenes sacerdotes, y cuatro o cinco "bien formados artesanos y catequistas" para trabajar en su instituto de El Cairo. Una vez establecidos, podrían dirigirse en misión a la "Nigricia Central", que sería confiada a los hijos de Don Bosco. Él deseaba que Don Bosco y sus hijos se instalaran poco a poco en África Central. (MB IX, 888-889)

[9] Don Bosco respondió que, por el momento, no podía enviar a ningún sacerdote pero que aceptaría "a jóvenes africanos que él mismo le recomendara". Era lo mismo que había dicho a Lavigerie (MB IX, 889).

[10] *Memorie Biografiche*, IX, 734-735.

[11] *Ivi*, XVI, 253.

[12] *Ivi*, XVI, 254. En este encuentro cara a cara de Don Bosco con el cardenal Lavigerie, notamos: que la invitación de Lavigerie era que los salesianos trabajasen con los huérfanos europeos; que Don Bosco no tenía respuesta concreta que dar al Cardenal sino solamente una promesa; que un día Don Bosco mandaría a miembros de la Familia salesiana, parte, entonces, de la multinacional Sociedad salesiana. Cfr. también Wirth Morand, *Da Don Bosco ai nostri giorni*. Roma 2000, 304-305, 370-371.

[13] Cfr. *Ivi*, pp. 530-531.

[14] Cfr. *Ivi*, pp. 520-521.

[15] Cfr. Motto Francesco, *Salesian Missionary Activity While Blessed Philip Rinaldi (1921-1931) Was Rector Major With Particular Reference to Eastern Asia*, in Acts of the Seminar on Salesian History in East Asia, Hong Kong 2004, 1-11.

1980
2005

resultaba extraña precisamente cuando la Sociedad salesiana estaba creciendo suficientemente en número y se estaba lanzando a la actividad misionera; (cuando murió, había 15182 salesianos y 1182 novicios). El motivo era que el Superior tenía otro plan sobre a dónde mandar a los salesianos. De hecho, don Renato Ziggiotti (1892-1983) mostró mayor generosidad en enviar salesianos al África: abrió presencias salesianas en cinco naciones africanas: Rwanda y Swazilandia (1953); Congo-Brazzaville (1959), Burundi (1962) y Gabón (1964). Don Luis Ricceri (1901-1989), a pesar de ser años difíciles para la Congregación salesiana, mandó salesianos a Guinea Ecuatorial (1972) y Etiopía (1975). En 1973, un salesiano francés fue a trabajar a la Costa de Marfil. Se podría decir que ya durante el rectorado de Don Ricceri estaba en gestación el "Proyecto África", aunque oficialmente fue su sucesor, don Egidio Viganò (1920-1995) quien lo puso en marcha. Antes, pues, del "Proyecto África" estaban ya los salesianos prácticamente presentes en veinte países del área africana, 17 en tierra firme, y 3 en islas adyacentes.

3. El inicio de algunas presencias salesianas en Africa

Los salesianos en Mozambique (*Primera fase:* 1907-1913). Los salesianos llegaron a Portugal en 1894 tres años después de la llegada a Orán, Argel. * En Asia comenzaron en 1906, iniciando un orfanato en Macao, China, y una fundación en Tanjor-Mylapore, en India. * No pasaría mucho tiempo para su llegada a África. Ya en 1897, don Pedro Cogliolo (1866-1932), entonces Provincial de Portugal, había expresado su deseo de poder contar con los salesianos en Mozambique. Al año siguiente, el obispo de Mozambique presentó un borrador de propuesta, pero solamente más tarde, en marzo de 1906, fue cuando el obispo obtendría de Don Rua la promesa de enviar el personal necesario para hacerse cargo de una escuela de artes y oficios en Mozambique. Sin embargo, como a finales del siglo XIX estaba en vigor todavía el concepto de *padroado* (protectorado), el Gobierno de Portugal apoyaba a los misioneros y su trabajo para que al mismo tiempo fueran instrumento de evangelización y medio de "hacer portugueses" sus territorios de ultramar.

El primer grupo en Mozambique estaba compuesto por cuatro salesianos guiados por el italiano don José Basilari. Zarparon de Lisboa el 1 de febrero de 1907 y llegaron a Mozambique el 7 de marzo. Luego, en marzo de 1908, don Martín Recalcati, otro salesiano italiano, se unió al primer grupo. En los años siguientes, otros salesianos hicieron crecer aquel puñado inicial. Posteriormente, monseñor Francisco da Silva pidió a los salesianos trabajasen en las misiones del continente. Esta vez, el trabajo misionero iba a comenzar con una pequeña escuela de agricultura. El Padre Cogliolo escribió al Superior de Turín el 21 de septiembre diciéndole que estaban prestos para ir a la misión de Mochelia, en África oriental. En junio de 1910, se abrió otra misión en Lunga, no lejos de Mochelia, menos expuesta a las inundaciones del río Monapo.

Hacia octubre de 1910, la Revolución Republicana en Portugal ordenó le expulsión de los religiosos, la confiscación de todos sus bienes, la separación de Iglesia y Estado, y, más tarde, la abolición de los derechos de la Iglesia y de sus propiedades. En 1913 quedaba interrumpida toda relación diplomática con el Vaticano.[16] Incluso en la comunidad salesiana había síntomas de descontento por el influjo que la masonería había alcanzado en algunos hermanos, atraídos por la causa republicana, y por la falta de autoridad del superior de la comunidad. En agosto de 1931, don Martín Recalcati informaba a Turín que los salesianos habían sido oficialmente apartados de la dirección y administración de la escuela de artes y oficios, y que la orden de expulsión sería efectiva desde el 1 de septiembre de ese mismo año.

A principios de 1920, cuando don Felipe Rinaldi, miembro del Consejo General, le pidió al Padre Cogliolo su parecer sobre la posibilidad de reanudar el trabajo salesiano en Portugal, la respuesta fue la de aguardar por el momento. Ese mismo año, el obispo de Mozambique, Mons. Rafael María da Assunção, OFM, expresó su deseo de que los salesianos volvieran a dirigir la escuela de artes y oficios en Mozambique. Con esta idea escribió en marzo de 1923 a don Felipe Rinaldi, entonces Rector Mayor. Los salesianos, sin embargo, no volverían a Mozambique hasta 1952, cuando comenzaron las gestiones para establecerse en Namaacha.[17] Anteriormente, en 1947, tras invitación de los obispos, habían acep-

tado la administración de la escuela de artes y oficios en San Vicente, en las islas de Cabo Verde.[18] Aceptando la invitación que Mons. Lourenço Marques hizo al Provincial de Portugal, don Armando da Costa Monteiro, los salesianos se hicieron cargo también de una parroquia y una escuela en Maputo.[19]

Los salesianos en Ciudad del Cabo, Sud-África. (1896). Sud-África, en el último cuarto del siglo XIX, se encontró dominada por los diamantes, el oro y el imperialismo británico. Vivía además la guerra entre Inglaterra y los Boers (guerra anglo-boer, 1899-1902), que terminó instituyendo un gobierno autónomo de la Unión de Sud-África (1909). Ciudad del Cabo estaba dividida en dos distritos eclesiásticos: el Vicariato del Este, cuyo centro era Port Elizabeth; y el Vicariato del Oeste, con sede en Cape Town. Tenía entonces solamente una minoría de blancos católicos, y estaba dominada por los protestantes, que nutrían sentimientos anticatólicos. La mayor parte del Vicariato del Oeste era de origen irlandés, y no conseguían iniciar la misión de las escuelas ya que la población negra, en su mayor parte, era no católica.

En diciembre de 1895, corrió la noticia de que el obispo de Ciudad del Cabo tenía ya un acuerdo con los salesianos de Turín para abrir una casa de acogida para jóvenes pobres de la ciudad sudafricana. Era noticia prematura pues los salesianos llegaron sólo en diciembre del año siguiente. Más que encargarse de la educación de niños huérfanos, el obispo propuso en la práctica que Turín mandase a un hermano coadjutor para encargarse de la administración de una pequeña tipografía. Era intención del obispo no ofrecer a los salesianos ningún tipo de compensación económica de la autoridad diocesana. Y deberían acoger a jóvenes blancos más que a muchachos de color de la zona.

Cuando los salesianos comenzaron su obra en Sud-África, estaban ya presentes en Argel (1891), Túnez (1894) y Egipto (1896). Don Rua escogió al salesiano italiano don Federico Barni (1868-1939), que trabajaba entonces en Battersea. Pronto advirtió este salesiano que el obispo quería ser de facto el superior de la casa mientras que a cuenta de los salesianos correrían los gastos de montar la tipografía y, mas tarde, pagar el alquiler del terreno que se les reservaba. En Sud-África nunca había sido reconocido un instituto

de artes y oficios como centro de educación, pero la obra de los salesianos podía ser considerada como una solución al "problema de los blancos pobres", o sea, de aquellos muchachos que procedían de un orfanato dirigido por religiosas. Así, pues, el trabajo salesiano comenzó en 1901 en medio de dificultades económicas. Dificultades que fueron en aumento por la guerra en Sud-África, por la insistencia del obispo para que los salesianos pagaran las 125 esterlinas anuales de alquiler y por la imposibilidad de pedir limosnas a causa de la peste bubónica. En 1903, el Padre Barni, cuyas discrepancias con el obispo eran una rémora para los inicios de la obra, fue sustituido por don Eneas Tozzi (1875-1959).

Otros problemas marcaron los comienzos del trabajo salesiano en Ciudad del Cabo, como, por ejemplo, la guerra en aquella zona y la discriminación social hoy todavía vigente. Los salesianos

1980
2005

[16] Cfr. Bihlmeyer Karl - Tüchle Hermann, *Church History*, III, Westminster 1966, 339, 418.

[17] Cfr. Anjos Amador, *Os salesianos em Mocambique: Primeira Fase (1907-1913) - Escola e Missao*, in Motto Francesco (a cura di), *L'opera Salesiana dal 1880 al 1922. Significatività e portata sociale*, II, Roma 2001, 327-349. Cfr. ASC F 499 Namaacha (Ispettoria Portoghese, proposta presentata dal Consiglio Ispettoriale, 3 settembre 1951).

[18] ASC F 557 (Faustino Moreira dos Santos. Vescovo di Capo Verde, 1° luglio 1943).

[19] ASC F 483 Maputo (Extracto da visita canònica à missão de S. Jose de Lhanguene).

tuvieron que ingeniarse y hacer esfuerzos económicos esperando inútilmente una ayuda de las autoridades diocesanas. La aceptación de alumnos quedaba viciada definitivamente por la estructura social del tiempo, fundada en los prejuicios de la superioridad racial.

La primera actividad, fue, pues, la de ofrecer educación e instrucción técnica a los "blancos pobres". Sólo tras la Segunda Guerra Mundial se comenzó el trabajo con muchachos negros (oratorios, escuelas y misiones) a pesar de que anteriormente habían sido muchas las invitaciones para comenzarlos.[20]

Actividades salesianas en el Congo Belga. Elizabethville (1914-1920). Cuando los salesianos llegaron al Congo en 1911, abrieron escuelas tanto para muchachos blancos como negros. Mons. José Sak, pionero del trabajo salesiano, les insistía en el estudio de la lengua local, que entendía esencial para actividades educativas. Evidentemente querían poner en práctica el clásico adagio salesiano "evangelizar educando, educar evangelizando".

Desde 1911 a 1914, el Estado confió a los salesianos dos escuelas: una elemental para blancos, y otra, profesional, para negros. En el período 1914-1920, abrieron una misión en Kiniama, con escuela elemental (1916); otra, también elemental, para adultos en la ciudad negra de Elizabethville (1917), y una más del mismo tipo en Kafubu (1920).[21]

Estaba, pues, claro que los salesianos preferían trabajar con la juventud negra. Esto quedó evidente en el trabajo parroquial comenzado por Mons. Sak, e igualmente en las escuelas profesionales. Patente ejemplo de la característica del trabajo salesiano fue la misión de Katanga: buscaban un lugar donde poder influir de forma completa en la evangelización de la población, con preferencia por la gente del campo. Todo ello exigió de los salesianos un auténtico esfuerzo de inculturación, sobre todo en el estudio de la lengua y en adoptar usos y costumbres característicos de la población. La primera experiencia salesiana fue en el campo de la educación: escuelas elementales y profesionales, tanto para la población blanca como la de color. Lo más sorprendente fueron las ganas de estudiar que los negros más jóvenes mostraron por aprender. Igualmente constataron que las escuelas profesionales eran un medio muy importante para entrar en comunicación con la población indígena. Consecuencia de todo fue que el ministro de educación de la colonia hubo de reconocer el valor de la educa-

ción profesional impartida por los salesianos, a quienes admiraba por su celo sin condiciones y la generosidad de su esfuerzo. Eran sencillos y se hacían querer de todos, y se sentían ampliamente pagados por su confianza en su actividad educativa, basada fundamentalmente en los elementos esenciales del sistema preventivo, que se centra en el espíritu de familia y la asistencia salesiana.[22]

Orán (Argel). Los salesianos llegaron por primera vez a Argel en 1891 para abrir el Oratorio de San Luis en Orán. En 1893, inician el Oratorio del Sagrado Corazón en Orán Eckmül. Estas presencias duraron hasta 1932 como Casas distintas e independientes.[23] El acuerdo estipulado entre el obispo de Orán, Mons. Geraldo Soubrier, y don Miguel Rua, pedía a los salesianos se encargaran de la escuela elemental de San Luis.[24] Apenas abrieron una "escuela apostólica" o pequeño seminario en Eckmül, hubo conflicto con el obispo.

La Marsa / La Manouba (Túnez). Los salesianos llegaron a La Marsa (Túnez) en 1894. Túnez, por entonces, era protectorado francés (1881-1956), cuyo único objetivo era obtener fácilmente materias primas de los terrenos ocupados y propiciar salida al crecimiento demográfico de la metrópoli mientras incrementaba su prestigio. La administración del Protectorado, bajo la autoridad de un *résident général*, conllevaba un número considerable de trabajadores extranjeros (malteses e italianos, además de los franceses) que, junto con la población local, eran considerados como ciudadanos de segunda clase.[25]

El 7 de diciembre de 1894, el arzobispo de Cartago, Clemente Combes, y don Miguel Rua buscaron un acuerdo por el que el arzobispo concedería en uso a la Sociedad salesiana el local del orfanato y sus estructuras de La Marsa mientras los salesianos proporcionarían personal para la escuela elemental y la educación tanto religiosa como agrícola de los jóvenes de la institución.[26] Ese mismo año, los salesianos se hicieron cargo de otra obra en Túnez, en La Manouba. Se trataba de una parroquia, de la que se encargó el salesiano Padre José Vidal Antoine. En 1906, llegaron las Hijas de Maria Auxiliadora para ayudarles.[27]

Pointe Noire (Congo Brazzaville). En 1959, los salesianos abrieron una presencia en Pointe Noire (Congo Brazzaville) con una parroquia, una residencia misionera y un centro juvenil, bajo la dirección de don Luciano Yhuel (1917-1989) de la inspectoría francesa de París.[28] La invitación la había dirigido el Vicario Apostólico Mons. J. Fauret en carta al Rector Mayor, con el ofrecimiento de una escuela elemental fundada en la zona europea y africana de la capital, y una escuela profesional todavía en construcción en el terreno de la casa principal de la Misión.[29]

Derna (Libia). Los salesianos llegaron a Libia en 1939 guiados por don Esilarato Atzori. Libia era entonces una colonia italiana. Las presencias salesianas se multiplicaron en breve tiempo, con más de once residencias misioneras regidas por trece misioneros más un vicario apostólico, Mons. Juan Lucato, vicario apostólico de Derna. Pero en 1943 tuvieron que abandonar cuatro presencias: Derna, Beda Littoria, Apollonia y Luigi Razza.

Al acabar la Segunda Guerra Mundial, la potencia británica entró como autoridad en el territorio y en el destino de los extranjeros en él presentes. Los salesianos ofrecieron su ayuda como capellanes de los británicos católicos enrolados en el ejército y para atender las necesidades de los prisioneros italianos. Aunque en ambiente islámico, fueron sin embargo siempre respetados, apreciados, e incluso amados y ayudados.[30] En 1946, se tomó la decisión de cerrar las presencias de Libia y repatriar a los salesianos que allí traba-

1980
2005

[20] Cfr. Dickson John, *War, Racism and Immobility: the Social Impact of the Early Salesian Work in Cape Town*, in Motto Francesco (a cura di), *L'opera Salesian dal 1880 al 1922. Significatività e portata sociale*, II, Roma 2001, 351-376.

[21] Cfr. Verhulst Marcel, *Significance et impact social des premieres œvres salesiennes au Congo Belge. D'Elizabethville (1914-1920)*, in Motto Francesco (a cura di), *L'opera Salesiana dal 1880 al 1922. Significatività e portata sociale*, II, Roma 2001, 377-385. Cfr. Verbeek Léon, *Ombres et clairères. Histoire de l'implantation de l'Eglise Catholique dans le diocèse Sakania, Zaire (1910-1970)*, Roma 1987.

[22] Cfr. Verhulst Marcel, *L'implatation de l'œuvre Salésienne au Congo Belge entre 1910 et 1914*, in Motto Francesco (a cura di), *Insediamenti e iniziative salesiane dopo Don Bosco. Saggi di storiografia*, Roma 1996, 209-243.

[23] ASC F 710 Relazione di Oran (Cossu, 7 October 1931).

[24] ASC F 710 Contratto tra Mons. Soubrier e don Rua.

[25] Cfr. ASC F 847 Manouba (L'Eglise en Tunisie du II au XX Siecle). Cfr. anche Gorlato Laura, *Origini della presenza delle Figlie di Maria Ausiliatrice in Tunisia* (1895), in Motto Francesco (ed.), *Insediamenti e iniziative salesiane dopo Don Bosco. Saggi di storiografia*, Roma 1996, pp. 537-542.

[26] ASC F 695 La Marsa (Convenzione tra l'Arcivescovo di Cartagine e don Rua, 7 dicembre 1894).

[27] ASC F 695 La Manouba (17 novembre 1906).

[28] ASC F 520 Pointe Noire (A Berichetur to Ziggiotti, Paris 8 January 1959).

[29] ASC F 520 Pointe Noire (Fauret a Ziggiotti, Pointe Noire 24 Juillet 1953).

[30] ASC F 685 Derna: Corrispondenza (Defendente a Ricaldone, Derna, 31 gennaio 1946).

jaban. Hoy queda solamente un salesiano en Libia, donde desarrolla un trabajo pastoral entre los trabajadores inmigrados

Kenitra, anteriormente Lyautey (Marruecos), en el Vicariato apostólico de Rabat, Marruecos; el 5 de agosto de 1950, don Pedro Ricaldone, Rector Mayor, erigía canónicamente una parroquia bajo la advocación de Cristo Rey, como perteneciente a la inspectoría de Francia Norte. Sus actividades incluían una escuela elemental y un Oratorio Festivo.[31] Anteriormente los salesianos habían establecido ya una presencia en Casablanca (1929). Cuando el Padre León Bessiere fue a visitar esta Casa, el vicario apostólico Enrique Vielle le presentó la petición para la nueva presencia en la diócesis de Rabat.[32]

4. Tensiones en África

Durante la primera fase de la presencia salesiana en África nacieron tensiones que aparentemente habían dejado heridas abiertas. A pesar de todo, los salesianos quisieron continuar e insistir aún en medio de muchos obstáculos provocados por otras personas sólo temporalmente presentes. El Proyecto África fue la justa recompensa a su perseverancia, que se demostró más fuerte que todas las dificultades.

La Iglesia en Francia tenía un fuerte influjo en la vida pública francesa como consecuencia del apostolado educacional ejercido y también por las numerosas comunidades y familias religiosas existentes en el país. Pero en este tiempo fueron objeto de los ataques del Estado, principalmente los religiosos dedicados a tareas educativas. La ley del 1 de julio de 1901 prohibía a las comunidades religiosas la enseñanza; sus escuelas fueron cerradas y confiscados sus bienes. La verdadera finalidad de este movimiento era la completa laicización de la sociedad, es decir, la descristianización del Estado y de la sociedad. En 1902, se aplicaban también en las colonias de Argel y Túnez las leyes contra las órdenes religiosas.[33] Más tarde, en 1976, cuando Argel consiguió su independencia de Francia (1962), su Gobierno nacionalizó las escuelas. Como se podía prever, los salesianos tuvieron que abandonar su trabajo.

Después de Francia, fue Portugal. En1911, se aplicaron en Mozambique estas leyes anticlericales. De nuevo los salesianos tuvieron que abandonar temporalmente sus misiones. El 25 de junio de 1975, conseguía Mozambique su independencia. Quedó entonces sujeto al Gobierno monocolor del Fremlino (Frente de Liberación de Mozambique), de orientación marxista, en lucha con el Renamo (Resistencia Nacional de Mozambique). Con tal orientación marxista, las escuelas de la misión fueron confiscadas una vez más y los ministros de las iglesias quedaron reducidos en número y limitados en su actividad.[34]

En 1946, los italianos salían de Libia. Igualmente tuvieron que dejar la diócesis de Derna. Libia se independizó el 24 de diciembre de 1951, tras decenios de colonización italiana (de 1911 a 1951) y tras un período de ocupación británica (1943-1951).[35]

Se calcula que durante la Primera Guerra Mundial, (agosto de 1914 a noviembre de 1918), murieron cerca de nueve millones de personas comprendidas entre los 20 y los 30 años de edad. La mayor parte eran europeos, pero la guerra, por desgracia, involucró a cuantos se encontraban en las colonias y por eso tuvo sobre ellos un gran influjo.[36]

El Congo Belga consiguió su independencia el 30 de junio de 1960, con un gobierno guiado por el comandante del Movimiento Nacional Congolés, de inspiración progresista. Poco tiempo después estalló la guerra civil, provocada por el movimiento secesionista de Katanga, sostenido por las compañías mineras europeas presentes en la región. En 1962, el Gobierno congolés confiscaba las escuelas de las misiones. El 24 de noviembre de 1965, con un golpe de Estado, un oficial del ejército se hizo con el poder, cambiando el nombre del país por el de Zaire, e instaló, el 27 de noviembre de 1965, un poder de partido único. Su dictadura cayó en mayo de 1997; y entonces el país tomó el nombre de República Democrática del Congo.[37]

La independencia de Burundi llegaba el 1 de julio de 1962. Cuatro años más tarde, el rey indígena fue depuesto por un exponente militar del grupo aristocrático tutsi, que proclamó la República. (29 de noviembre de 1966). El poder quedó por muchos años en manos del grupo minoritario tutsi. En 1972, Burundi se vio sumido en la guerra entre tutsis y hutus. Ello provocó tensiones que con frecuencia desembocaron en sangrientos conflictos tribales, y que causaron miles de víctimas y de refugiados.[38] Cuando la colonia

española de Guinea Ecuatorial obtuvo la independencia el 12 de octubre de 1968, siete salesianos fueron arrestados.

Los sucesos por entonces acaecidos en Europa, de donde procedían la mayor parte de misioneros, influyeron también en el trabajo salesiano en África.

5. Conclusión

Los primeros salesianos llegados a África eran, en su mayor parte, europeos: belgas, ingleses, franceses, irlandeses, portugueses, españoles. Habían acogido la invitación de los superiores de Turín y habían ido a África para comenzar a trabajar. Eran, sobre todo, jóvenes, llenos de entusiasmo y de optimismo cuando llegaron a África. Algunos habían hablado con Don Bosco todavía en vida y habían emitido los votos religiosos en sus manos. Otros eran vocaciones adultas.

Estos salesianos fueron los pioneros; comenzaron un trabajo difícil y lo transmitieron a cuantos llegaron a incrementar su presencia en las misiones. Habían llegado como educadores, habían abierto escuelas, parroquias y oratorios. Algunos fueron repatriados por diferentes motivos: salud, poca adaptación a la vida misionera, o por nueva obediencia. Muchos de ellos continuaron toda su vida en las misiones y murieron en aquella tierra que ellos consideraban ya su verdadera patria. Pocos fueron los que abandonaron la Congregación.

Desde 1891 hasta 1976, los salesianos desarrollaron su trabajo en quince países africanos, incluidas las islas de Cabo Verde, en frente de las costas del Norte de África. Aceptaron con alegría las escuelas elementales que les ofrecían, pero su opción era la de abrir escuelas profesionales de artes y oficios para dar impulso a su interés por la juventud pobre, especialmente gente de color. Aceptaron igualmente parroquias, y no tuvieron reparo en construir residencias misioneras en zonas lejanas para poder mejor servir a quienes se encontraban más allá del terreno a ellos confiado. El trabajo de estos pioneros preparó el terreno para el Proyecto África, de manera que don Egidio Viganò, que lo lanzó, pudo escribir: "Para nosotros, salesianos, hoy el Proyecto África es una gracia de Dios".[39] El trabajo por ellos comenzado demuestra, en efecto, que la Congregación de Don Bosco y África estaban hechas la una para la otra.

1980
2005

[31] ASC F461 Kenitra (Decretum canonicae erectionis Domum, Torino, 5 agosto 1950).
[32] ASC F461 Kenitra (Rabat, 30 Octobre 1936, Apostolic Vicar Henri Vielle).
[33] Cfr. Bihlmeyer Karl, Tüchle Hermann, *Church History*, III, pp. 413-414.
[34] Cfr. *L'Enciclopedia. Atlante Geografico. África-Americhe-Oceania*, 26, Novara 2004, pp. 434-437.
[35] Cfr. *Ibid.*, pp. 131-146 e 401-405.
[36] Cfr. *Storia Universale. Il XX Secolo*, 20, Milano 2004, pp. 146-151.
[37] Cfr. *L'Enciclopedia. Atlante Geografico. África-Americhe-Oceania*, 26, Novara 2004, pp. 325-331.
[38] Cfr. *Ibid.*, pp. 283-285.
[39] ACG n. 297 (24 giugno 1980).

Años de fundación de la presencia salesiana en África

	AÑO	NACIÓN	ISPETTORIAS
–	1891 - 1976	ARGELIA	FLY
1	1894 (1988)*	TÚNEZ	FPA
2	1896	EGIPTO	MOR
3	1896	SUDÁFRICA	IRL
4	1907 (1952)	MOZAMBIQUE	POR
5	1911	REP. DEM. CONGO	BEL
6	1929	MARRUECOS	FPA
7	1939 (1977)	LIBIA	ISI - PLN
8	1943	CABO VERDE	POR
9	1953	RUANDA	AFC
10	1953	SWAZILAND	IRL
11	1959	CONGO BRAZZAVILLE	FPA
12	1970	BURUNDI	AFC
13	1971	GABÓN	FPA
14	1972 (1980)	GUINEA ECUATORIAL	SMA
15	1976	ETIOPÍA	MOR
16	1979	CAMERÚN	ILT - FPA
17	1979	LIBERIA	GBR
18	1980	KENIA	INB - ICE
19	1980	LESOTHO	IRL
20	1980	SENEGAL	SLE
21	1980	TANZANIA	INB
22	1981	ANGOLA	BSP
23	1981	BENÍN	SBI
24	1981	COSTA DE MARFIL	SBA
25	1981	MADAGASCAR	IME - IRO - ISI - IVE
26	1981	MALI	SVA
27	1982	NIGERIA	INE - ISU
28	1982	TOGO	SCO - SSE
29	1982	SUDÁN	INB
30	1983	ZAMBIA	PLE
31	1986	GUINEA CONAKRY	MEG
32	1986	SIERRA LEONA	SUO
33	1988	UGANDA	PLE
34	1992	GHANA	GEK
35	1993	BURKINA FASO	SMA
36	1994	REP. CENTROÁFRICA	BEN
37	1995	CIAD	ATE
38	1995	ZIMBABWE	ZMB
39	1995	MALAWI	ZMB
40	1995	ERITREA	ZET
41	1996	NAMIBIA	ZMB
42	2000	MAURITIUS	MDG

* La fecha entre paréntesis indica el retorno de la presencia salesiana en el país después de la clausura temporal.

El Rector Mayor don Egidio Viganò en visita a la misión de Betafo.

Historia del Proyecto-África: orígenes y primeros pasos

de **don Graciliano González**

1. Antecedentes

Hablando con propiedad, cuando se emplea la expresión "Proyecto África" nos estamos refiriendo a un momento concreto de la historia misionera de la Congregación salesiana en dicho continente: exactamente al período que va desde el año 1978 hasta, más o menos, el año 2002. Como se ha visto en el apartado precedente, no es que África hubiera sido olvidada por los salesianos antes de dicha fecha, pero sí se puede decir que éste ha sido el período en el que África ocupó el centro del interés misionero de la Congregación. De este período de unos 25 años, nosotros ahora consideramos solamente los 3 ó 4 primeros años, es decir, hasta el momento en que entraron en acción las diversas inspectorías que tomaron parte directa en dicho proyecto.

1.1 *El ambiente misionero en los años 70*

A finales de los años 60 la idea misionera se hallaba en un momento de crisis. Hasta el punto de que el Papa Pablo VI juzgó conveniente relanzar con fuerza el empeño misionero de la Iglesia. Lo hizo especialmente en 1975 con la exhortación apostólica *"Evangelii Nuntiandi"*: "En unos momentos en que no faltan quienes piensan e incluso dicen que... la época de las misiones es cosa del pasado... la Iglesia mantiene vivo su empuje misionero e incluso desea intensificarlo" porque "se siente responsable ante todos los pueblos, y no descansará hasta que no haya puesto de su parte todo lo necesario para proclamar la Buena Nueva de Jesús Salvador".[1]

[1] EN 53, 51-52, XXI p. 150.

También la Congregación salesiana sintió en aquellos años la misma crisis y la misma preocupación por impulsar de nuevo la idea misionera. El Capítulo General Especial (CGE) tradujo esta preocupación, explicitando y ahondando en la dimensión misionera de la vocación salesiana. Por eso, redactó un documento sobre la "Acción misionera salesiana"[2] e introdujo en las Constituciones y Reglamentos algunos artículos sobre la actividad misionera.[3] Creó, además, un Dicasterio específico para las Misiones y reconoció y promovió el estrecho vínculo que une a los salesianos que trabajan en tierras de misión con sus inspectorías de origen, reafirmando el principio de que es la inspectoría la que "envía en el sentido pleno de la palabra". Se subrayaba de este modo la vocación común de la inspectoría y del hermano misionero, que es el que representa y expresa esta vocación común. De este modo, el misionero se convierte en la conciencia misionera de la inspectoría, la cual debe seguir con interés y afecto a los hermanos que constituyen su vanguardia misionera, ayudándolos, sosteniéndolos y acogiéndolos cuando temporal o definitivamente regresen a su lugar de origen.

Estos conceptos son fundamentales y van a tener una importancia muy positiva en el futuro proyecto misionero para África, que va a convertirse en un proyecto a tres bandas: la Congregación, la Inspectoría y el salesiano misionero. Siguiendo estas ideas, el CGE lanzó un llamamiento de solidaridad a todas las inspectorías para que contribuyeran con su personal propio, "en forma definitiva o temporal al anuncio del Reino de Dios".[4]

2. El centenario de la primera expedición misionera salesiana: 1875-1975

La celebración del primer centenario de las misiones salesianas, 1975, suscitó un gran interés por el tema misionero y fue el momento ideal para realizar un esfuerzo extraordinario con el fin de reforzar la presencia salesiana en el mundo de las misiones y para ahondar en el significado que para todos los salesianos tiene la dimensión misionera: las misiones no son sólo un lugar privilegiado donde realizar la misión salesiana, sino que son, ante todo, un espíritu común a todos para llevarla a cumplimiento. El entonces Rector Mayor, don Luis Ricceri, con ocasión de este centenario subrayó con claridad que "la acción misionera en sentido específico constituye un elemento esencial, indispensable y caracterizador de la Congregación".[5]

2.1 *Momento decisivo: el Capítulo General 21 de 1978 (CG21)*

En principio, el CG21 era un Capítulo de verificación de los aspectos más significativos del camino recorrido por la Congregación en los años que siguieron al CGE. Uno de los aspectos más importantes que había que verificar era el de la evangelización en los diferentes sectores de la actividad salesiana, incluida, por supuesto, la actividad misionera. De hecho el primer documento capitular "Los salesianos evangelizadores de los jóvenes", incluía en su cuarta parte un apartado sobre las misiones. El estudio de este apartado resultó decisivo para el "Proyecto África".

Ya de entrada, en la relación general sobre el estado de la Congregación presentada por el Rector Mayor, don Luis Ricceri, al CG21 se lee en el nº 276: "La entrada en Etiopía nos quiere indicar el interés privilegiado que, en el próximo futuro, la Congregación entiende dar a África en su acción misionera... ¿Qué decir... de aquella juventud, que constituye la enorme mayoría, que prepara el porvenir de este inmenso continente y tendrá un papel completamente nuevo en el consorcio de los pueblos y en la Iglesia del próximo siglo? Pensemos, entre otras cosas, en el desarrollo de las vocaciones en aquellas tierras".

A continuación, los representantes de la Congregación, que se reunían por primera vez después del centenario de las misiones salesianas, sintieron, ante todo, el deber de expresar "un sentimiento... vivo y sincero de admiración y de grati-

tud... a los miles de salesianos e Hijas de María Auxiliadora que, en estos cien años, han escrito páginas luminosas en la historia de las dos Congregaciones, dejándonos un patrimonio de fortaleza, de audacia apostólica, de creatividad pastoral, de trabajo incansable, de abnegación y de martirio que constituye una herencia preciosa y un estímulo para siempre nuevas empresas" (nº 143). Estudiaron después, con afecto y agradecimiento, algunas de las realizaciones y de las sugerencias surgidas en los últimos años con miras a crear las bases necesarias para asumir, con voluntad operativa, las orientaciones que debían guiar el empeño misionero de los salesianos en los años sucesivos.

Entre estas realizaciones se constató la "solidaridad y vitalidad expresadas por las cifras particularmente significativas de hermanos que en estos últimos cinco años han partido para las misiones (cerca de 270) y de los que, habiendo ido como voluntarios por cinco años, después de 1965 han decidido en su gran mayoría continuar en sus puestos. Solidaridad que adquiere un especial relieve en la ayuda de personal que algunas inspectorías misioneras han comenzado a dar a otras inspectorías. Es un hecho rico de significado eclesial y de perspectivas para el futuro. Cabe recordar también aquí la experiencia de los 'hermanamientos'" (nº 144). Este entusiasmo misionero es percibido por el CG21 como "un signo de vitalidad y de esperanza, que repercute en toda la actividad de la Congregación" (id).

No deja, sin embargo, de constatar también el Capítulo aquello que pudiera ser considerado como un aspecto menos positivo, es decir, la escasa apertura a nuevos pueblos. Este hecho puede entenderse como una especie de repliegue sobre sí mismo y sobre el propio mundo y como una falta de sensibilidad social hacia las nuevas urgencias del momento y hacia las perspectivas de la historia futura. Por eso uno de los aspectos más relevantes que habría de caracterizar la nueva actividad misionera debería ser la de "orientar la acción misionera hacia las zonas más necesitadas, más sensibles y más decisivas para el porvenir del mundo" (nº 146, 4.2.4).

El Rector Mayor don Egidio Viganò en visita a Madagascar.

2.2 *Una intervención decisiva*

A este propósito, la intervención en el aula capitular del delegado africano Jacques Ntamitalizo causó un fuerte impacto en los capitulares: "En mis pobres palabras quisiera que se oyera el grito de vehemente llamada de tantos jóvenes que necesitan experimentar el espíritu salesiano. La mies es grande y está madura pero, por desgracia, las manos salesianas actualmente presentes en este maravilloso continente son desproporcionadas al inmenso y prometedor apostolado que allí hay que desarrollar. Desde los tiempos de Don Bosco hasta ahora, muchas eminentes personalidades de la Iglesia, con estima profunda de la Congregación, no han cesado de lanzar este grito de apelación... Hablando de las misiones de África... Don Bosco llegó a decir: 'esta misión era uno de mis sueños'. Don Bosco no podía realizar este sueño apostólico debido a su edad. Pero... me vienen a la mente otras palabras que él habría dicho, dejándoselas como testamento a sus hijos: 'Lo que yo no he hecho lo haréis vosotros'. Quisiera invitar, con gran respeto y simplicidad, a la Congregación a tomar en consideración estas palabras, que me han llenado de alegría y de esperanza en favor de la luminosa África... Apoyándome en las palabras del Rector Mayor en su Relación General sobre el estado de la Congregación, me parece que es de desear que en las orientaciones operativas... haya una que promueva la actividad misionera en África. África pide este servicio a la Congregación en la esperanza de darle buenos frutos".[6]

1980
2005

[2] ACG 464-484.
[3] C. 15, 24, 142; R. 15-20.
[4] Cap. 2° n. 469-480.
[5] ACS 267, p. 20.
[6] El texto íntegro de la intervención se encuentra en el Archivo Salesiano Central: ASC G222. All. n. 110.

El grito de apelación de Don Jacques Ntamitalizo (que poco después moriría mártir por defender a su pueblo) en favor de África fue acogido con entusiasmo por el Capítulo y fue sentido inmediatamente como una verdadera inspiración por parte de Dios, como una intervención del Espíritu Santo en la vida de la Congregación. De hecho marcó un cambio de importancia decisiva en las orientaciones operativas que se referían a las misiones.

2.3 *Orientaciones operativas del Capítulo*

De las consideraciones del Capítulo y, teniendo en cuenta la intervención de don Ntamitalizo, surgieron, entre otras, dos nuevas orientaciones llamadas a tener una vital influencia para el Proyecto África:

Primera: La sensibilización y animación de las comunidades inspectoriales y locales con miras a la formación de una profunda conciencia misionera, a un servicio renovado en el contenido, en la metodología y a un empeño evangelizador, que para tener credibilidad, no debía quedar reducido dentro de los límites de la inspectoría o de la comunidad local, sino que había de proyectarse hacia el exterior, saliendo fuera del ámbito restringido de la una y de la otra. Esta orientación llevará a la creación de una serie de servicios: procuras misioneras, centros misioneros, círculos de amigos de las misiones, creación y mejoramiento de revistas misioneras, etc. y al compromiso de implicar a un cierto número de hermanos que, aunque siguieran perteneciendo a la inspectoría, ejercitaran, durante un tiempo más o menos largo, su ministerio directamente en tierras de misión propiamente dichas. Más adelante se verá cómo se concretaría esta orientación en el ámbito del Proyecto África.

Segunda: un cambio en la "geografía misionera". Es decir, asumir una estrategia orientada hacia países en los que la acción misionera resulta más urgente. "Por eso, al comienzo del segundo centenario de la presencia salesiana, recordando el deseo profético de Don Bosco, los salesianos, sin cerrarse a la posibilidad de iniciar y desarrollar su acción misionera en otras zonas prometedoras o necesitadas, se comprometen a aumentar de forma notable su presencia en África" (nº. 147).

Quedan así clara y decididamente definidas en el CG21 las líneas fundamentales de lo que desde entonces comenzó a llamarse el "Proyecto África", es decir, más presencia en África, participación más directa de las inspectorías en el nuevo compromiso misionero y nuevo estilo misionero.

El nuevo impulso misionero responde, pues, a unos nuevos contenidos y a una nueva metodología:

- Una eclesiología de comunión y de corresponsabilidad.
- Una visión de reciprocidad misionera entre iglesias antiguas y recientes y entre inspectoría antiguas y nuevas fundaciones.
- Una respuesta valiente a un continente en emergencia global.
- Un desafío a nivel de fe a la crisis post-conciliar que afecta incluso a la Congregación salesiana.

3. Los primeros pasos después del CG21

Los pasos siguientes quedaron en manos del Rector Mayor y de su Consejo, elegidos en el CG21. El nuevo Rector Mayor, Don Egidio Viganó, acogió con el máximo entusiasmo y decisión las deliberaciones del Capítulo. Llamó al Dicasterio para las Misiones a un hermano con el encargo específico de colaborar con el Dicasterio en el examen, en la elección y en la promoción de las nuevas presencias salesianas en África; dirigió una apasionada llamada a la Congregación para que pusiera a disposición sus fuerzas para esta nueva dimensión misionera; y trató de sensibilizar a los hermanos con las urgentes necesidades pastorales del continente negro. En los encuentros regionales presentó a los inspectores el Proyecto África y los invitó a asumir, inspectoría por inspectoría, compromisos concretos de nuevas fundaciones.

Ya en el mes de abril de 1978 el Rector Mayor, con el nuevo Consejo, se puso a estudiar la deliberación 147 del CG21. Se formó una comisión compuesta por D. Antonio Mélida, D. Jorge Williams, D. Bernardo Tohill e D. Roger Van Severen.

3.1 *Las conclusiones de la comisión*

La comisión presentó sus conclusiones el 27 de abril de 1978. Los principales puntos del documento fueron los siguientes:

1. La nueva frontera africana debe ser planteada de tal manera que despierte mucho entusiasmo, sin el que estaría destinada al fracaso. Se trata de una ocasión única para despertar en la Congregación el espíritu misionero, para atraer vocaciones, suscitar interés y engendrar optimismo. Por eso, es

necesario comenzar cuanto antes, porque cuanto antes se lleve a cabo alguna obra en África, tanto más fácil será la campaña de adhesiones. Urge, pues, comenzar lo más pronto posible alguna nueva experiencia en una o más zonas limítrofes, que sean ricas en juventud y prometan vocaciones.

Es, sin embargo, necesario estudiar muy atentamente todo y lanzar después a todos los niveles de la Congregación un programa bien coordinado de mentalización y de animación.

2. Es de suponer que los "voluntarios africanos" vendrán de todos los continentes, incluida la misma África. La nueva frontera no tenderá tanto a agrandar obras y presencias ya existentes en África, sino a abrir nuevos surcos en nuevos países.

3. La comisión cree que es necesario tomar contacto, hacer estudios y ahondar en ellos, en colaboración con los Institutos de Misiones, las organizaciones internacionales, etc. con miras a los nuevos compromisos en África.

4. Se advierte la necesidad de enviar a África Visitadores que examinen sobre el terreno las 29 peticiones que han llegado hasta el momento desde 20 países africanos, en 15 de los cuales no existe todavía ninguna obra salesiana. Se señalan los nombres de, al menos, 7 hermanos experimentados para esta tarea.

5. La comisión presenta algunas preguntas sobre las que tiene que pronunciarse el Consejo General: si es mejor asentarse en ciudades o en zonas rurales; si el tipo de presencia que hay que preferir es el escolar o el de la pastoral misionera. No quiere que se dejen de plantear también algunos interrogantes sobre la actitud de los gobiernos hacia los extranjeros o hacia los misioneros.

6. La comisión es del parecer que, para facilitar el comienzo y el desarrollo de la nueva frontera, conviene confiar nación por nación, o zona por zona, a las diversas regiones en que está dividida la Congregación. Los comienzos son siempre difíciles y, por eso, para poner en marcha el proyecto, será provechosa una composición homogénea (étnica y lingüística) de las primeras comunidades. Ninguna frontera debe convertirse, sin embargo, en un "hortus conclusus" (huerto cerrado) y el Rector Mayor puede enviar hermanos desde cualquier inspectoría a cualquier presencia africana. Sería también conveniente tener al menos dos nuevas presencias, y no una sola, en cada una de las naciones elegidas.

7. Por lo que respecta al personal, la comisión recomienda una buena y específica preparación y no es favorable a que se envíen, si no es en casos especiales, salesianos jóvenes en período de prácticas y, en ningún caso, a que haya uno solo en una comunidad. Juzga también prematuro hablar de estudios teológicos en África. Parece mejor que los que han hecho el trienio práctico en alguna de las nuevas fronteras vuelvan a su patria para estudiar la teología.

8. La comisión recomienda además interesarse, escuchar y comprometer desde el principio en el Proyecto África a las Hijas de María Auxiliadora y a otros componentes de la Familia salesiana.

1980
2005

3.2 *Determinaciones del Consejo General*

Tras el informe de la comisión, el Consejo General llegó a las siguientes conclusiones:

1. Que se ofrezcan a los diversos inspectores aquellos países en los que algún obispo ha pedido la presencia de los salesianos, mediante carta o en visita personal al Rector Mayor; de este modo las casas que se abran en aquellos países quedan bajo la dependencia del correspondiente inspector, sea en lo que se refiere al personal, sea en el aspecto económico. Esta determinación representaba una novedad y significaba un cambio, que después se ha demostrado fundamental, en el sentido de que los nuevos misioneros africanos no debían ya escribir al Rector Mayor pidiendo ir a misiones, sino que bastaba conque manifestasen su deseo a su propio inspector, que es quien los enviará a una de las casas del país africano elegido por la inspectoría.

2. Para poder aceptar una presencia pedida por un obispo se cree conveniente exigir dos condi-

ciones: a) que además de la iglesia ofrecida como parroquia (ésta era, salvo en contadas excepciones como la del obispo de Korhogo que pedía una escuela superior, la petición ordinaria de los obispos) se facilitasen también espacios suficientes para el futuro desarrollo de una obra salesiana (escuela, oratorio etc.); b) que si surgen vocaciones para la Congregación, el obispo no pusiese dificultades (en este sentido había problemas con algunos obispos).

3.3 *El Papa sigue con interés el Proyecto África*

El Vaticano vio con gran interés la propuesta salesiana sobre el Proyecto África y se convirtió, en cierto modo, en intermediario entre los obispos africanos y los salesianos, pues los obispos de África que llegaban al Vaticano para exponer sus propuestas, o pedir personal, eran orientados hacia la Casa Generalicia y recomendados a los superiores salesianos. Incluso se cuenta la anécdota de que, en diciembre de 1978, el Papa Juan Pablo II, aprovechando una reunión, preguntó a uno de los máximos responsables de la Congregación cuántos salesianos había en Europa. El superior le respondió que entre 5.000 y 6.000. "¿Y en América?": Entre 4.000 y 5.000. Y el Papa, con irónica, pero clara intencionalidad, siguió preguntando: "¿Y en África?". Alrededor de 300, le contestó. "Las cosas no deben continuar así", fue la respuesta del Pontífice. E hizo ver que la numerosísima juventud africana tiene derecho al carisma de Don Bosco, que hasta ahora se le había negado.

3.4 *Los enviados por el Rector Mayor a África*

Inmediatamente después, el Rector Mayor envió a África a varios miembros del Consejo para que examinasen algunas de las peticiones de los obispos africanos: D. Jorge Willams visitó Liberia; Don Roger Van Severen, Senegal y Costa de Marfil; Don José Antonio Rico fue a Angola y Benín; Don Bernado Tohill a Sudán y Kenia; Don Walter Bini viajó a Angola, Don Agustín Dziedziel a Zambia, mientras que Don Luis Bosoni visitó Madagascar.

En 1979 Don Viganó puso al servicio del Dicasterio para las Misiones a D. Harry Rasmussen, como secretario para África. Desde el 30 de agosto de 1979 hasta mayo de 1982, Don Rasmussen hizo nueve viajes a África, visitó 13 países, se entrevistó al menos con 35 Obispos y escribió 36 relaciones, ofreciendo al Dicasterio gran cantidad de informaciones y experiencias.

4. La carta del Rector Mayor: *"Nuestro compromiso africano"*

El Rector Mayor, Don Egidio Viganó, se percató muy pronto de la enorme importancia del proyecto y le dio un decidido impulso operativo. Él estaba plenamente convencido de que el Proyecto África respondía a una inspiración del cielo. "El Proyecto África es para nosotros los salesianos una gracia de Dios. Permitidme, amigos de toda la Familia salesiana, formular esta solemne afirmación. Estoy convencido de ello y quisiera haceros a todos partícipes de esta convicción mía".[7]

El primer paso lo dio con sus viajes a África en los meses de febrero y mayo de 1980, para tener contacto con los hermanos que ya trabajaban allí, para conocer la situación concreta y, como el mismo decía, "para imaginar y gustar en perspectiva la novedad de presencia que comporta el Proyecto postcapitular para África". Después de estos dos viajes, el Rector Mayor escribió una carta que puede muy bien ser considerada como el manifiesto oficial del "Proyecto África".[8] En esta carta Don Viganó explica a toda la Familia salesiana los motivos, los criterios y los diversos aspectos del Proyecto.

4.1 *La hora de África*

Según el Rector Mayor ha explotado la hora de África, que es también la hora de los salesianos en África, un continente exuberante de juventud de-

Italo Spagnolo, uno de los primeros misioneros en África occidental (Ondo - Nigeria).

seosa de aquella nueva cultura que emerge bajo el estímulo de la técnica, de las ciencias y de las ideologías. Los peligros de plagio y de imitación servil que amenazan este resurgir africano, ponen en evidencia la apremiante necesidad que el hombre africano tiene de Cristo para crecer integralmente en la nueva realidad que está emergiendo. Esto hace necesaria y urgente la presencia salesiana en medio de esta juventud.

Aspectos y criterios de la presencia salesiana en África

Además de la urgencia del momento, Don Viganó deja claros cuáles son los diversos aspectos que deben caracterizar el Proyecto África y los criterios que deben presidir la presencia salesiana en el continente africano:

1. En primer lugar: Los salesianos han de tratar de insertarse en el trabajo de Evangelización de la Iglesia. Refiriéndose a los diversos discursos del Papa durante su viaje a África del 2 al 12 de mayo de 1980, don Viganó señala las dificultades que comporta el tema de la evangelización de África, porque se trata de una nueva inculturación que debe armonizar los valores trascendentes y permanentes del Evangelio y las urgencias del nuevo contexto en el que se tienen que insertar estos valores. La inculturación debe estar presidida por los grandes criterios de la autenticidad y de la unidad de la Iglesia en el mundo, que excluyen una aceptación indiscriminada de cualquier modalidad cultural y no permiten que inculturación equivalga a un reduccionismo que empobrezca la universalidad de la fe y la comunión plena de todas la Iglesias con Roma y mutuamente entre ellas. De ahí que el proceso de evangelización exija conocer bien la nueva situación histórica, lo que implica el paso de la época misionera de fundación a la época de las jóvenes iglesias locales, comprometidas en una penetrante e íntima evangelización de las culturas propias: "¡Se ha pasado de la época fundacional de las Misiones al delicado trabajo de una evangelización a fondo por obra de las mismas Iglesias locales!" (p.16).

2. En segundo lugar: los salesianos acuden para colaborar con las jóvenes Iglesias, insertando en ellas, de una forma vital y estable, el carisma de Don Bosco. El Rector Mayor en sus viajes tuvo ocasión de percibir el derecho urgente de la juventud africana a la vocación de la Familia salesiana. En el continente hay "la explosión demográfica de una juventud vigorosa, intuitiva e inteligente, dócil, contenta de vivir, rica en sentimientos, inclinada a la religiosidad, con grandes ansias de formación, descuidada por falta de estructuras sociales adecuadas" (p.17). Los salesianos irán a África para colaborar en la evangelización de los jóvenes, para hacer de ellos honestos ciudadanos y buenos cristianos, según el carisma de Don Bosco. La vocación salesiana mira hacia África para inserirse humildemente con fidelidad a Don Bosco y hacerse fuerte y genuinamente africana.

Las líneas fundamentales del Proyecto África

Ante todo, trabajar por un "Don Bosco africano", es decir, la presencia de los salesianos deber ser una presencia vital y estable del carisma salesiano en el continente: de modo que, por un lado, Don Bosco sea genuina e íntegramente él mismo y, por otro, tenga verdadera y constitutivamente los rasgos y la fisonomía cultural de África.

Los salesianos tienen que ir a África con un espíritu flexible, adaptable, es decir, con una índole que pertenece al ámbito de los dones que vienen de lo alto y que, por tanto, no se identifican en su esencia con ninguna cultura, sino que son dados por el Espíritu a la Iglesia universal, precisamente para que sean oportunamente inculturizados en los diversos pueblos en beneficio de las Iglesias locales.

Pero la misión salesiana, en África como en cualquier otra parte, supone un estilo particular de

[7] Bongioanni Marco (ed), *Don Bosco nel Mondo*, vol. 1. Torino, LDC 1988, p. 280.

1980
2005

santificación y de apostolado, es decir, es vivida y transmitida vitalmente por personas que la realizan cotidianamente en la fraternidad de las comunidades salesianas. El suyo es el testimonio de comunidades que viven genuinamente los dos grandes proyectos sintéticos de Don Bosco, o sea, las "Constituciones" y "El sistema preventivo".

Por eso los misioneros del Proyecto África deben ser preparados adecuada y específicamente. En la raíz de todo debe estar la santidad; pero, además, es necesario un grande y prolongado trabajo de búsqueda, de estudio, de diálogo, de confrontación y de verificación con una ininterrumpida actitud de confiada oración.

El Proyecto África es una gracia de Dios

En su carta, Don Viganó repite que el Proyecto África es una gracia de Dios para toda la Familia salesiana. De ahí que su llamada fuera dirigida a los salesianos, a las Hijas de María Auxiliadora, a las voluntarias, a los cooperadores, a los exalumnos y a todos los demás grupos que se inspiran en Don Bosco.

No se trata de un proyecto formulado por cálculo organizativo o por ingenuidad sentimental, sino que es un legado de la visita del Espíritu, que se dejó sentir en el Capítulo General y es fruto de aquella perenne juventud y de aquella audaz magnanimidad que Dios comunica en cada época a su Iglesia a través del ardor de su amor creativo.

La carta termina con un saludo de agradecimiento especial a los hermanos misioneros de ayer, de hoy y de mañana y con una recomendación a los Inspectores para que comprendan bien que la dimensión misionera es una parte viva e irrenunciable del "corazón oratoriano". El Rector Mayor apela a su generosidad, ya que los misioneros que salen de las inspectorías no son una pérdida de personal para las Comunidades inspectoriales de origen, sino una verdadera y natural semilla de muchas generosas vocaciones.

5. Apuntes y sugerencias prácticas a los inspectores comprometidos en el Proyecto África

El 18 de julio de 1980 fue enviada a los inspectores comprometidos en el Proyecto África un documento con apuntes y sugerencias prácticas. En él se enumeran los pasos más importantes, ya dados o que han de darse, para poner en marcha las nuevas presencias en África.

1. Cuando llegue al Dicasterio para las misiones la petición de una nueva presencia africana, responder que se tendrá en cuenta, aunque no conviene dar excesivas esperanzas de poder satisfacer dicha petición. Solicitar detalles sobre la diócesis y sobre lo que allí espera a los salesianos y no se excluya la posibilidad de una visita. En muchos casos el Centro enviará a un visitador, que, a su vuelta a Roma, hará una relación que será estudiada por el Dicasterio antes de someterla al Rector Mayor.

2. Si el Rector Mayor juzga aconsejable una presencia salesiana en la diócesis visitada, el Dicasterio contactará con el Inspector, o Conferencia, que se haya declarado dispuesto a asumir una presencia africana.

3. En algunos casos, un miembro del Dicasterio podrá tener un encuentro con el Consejo Inspectorial (incluso con el Capítulo inspectorial o con grupos de hermanos de la inspectoría) para informar, dialogar, ilustrar sobre las posibilidades e inconvenientes de dicha presencia africana.

4. Cuando la Inspectoría se haya declarado favorable a asumir un compromiso misionero concreto en un país o en una diócesis africanos, se recomienda vivamente que el Inspector (o quien haga sus veces) realice una visita para informarse mejor, "in situ", sobre las posibilidades que hay para un trabajo salesiano en aquel lugar. El inspector tratará también con el obispo sobre todo aquello

que le pueda interesar para la eventual redacción del contrato, que será por un período de cinco años o de menos. Se procurará no dar la impresión de estar excesivamente preocupados por nuestros intereses "materiales"; no se debe pretender exigir de quien es pobre, pero tampoco hay que disgustar a otros religiosos o grupos, aceptando contratos que difieren mucho de lo que ellos habrían querido obtener del obispo; como buenos salesianos, trataremos de ser generosos con la diócesis, pero esta generosidad se podrá tener fuera del contrato. Se aceptarán preferiblemente obras, misiones o actividades típicamente salesianas ya existentes; se evitarán los compromisos que exijan la construcción de edificios. Eventualmente, tras un adecuado conocimiento del país, de la diócesis, de la zona, de la lengua, del clima, de la sicología de la gente, de las necesidades pastorales, etc. se podrá pensar en posteriores desarrollos, pero en los primeros años se deben evitar grandes gastos, construcciones nuevas, etc. Por otra parte, se procurará, "quanto citius", tener al menos dos comunidades (de tres hermanos cada una) en la diócesis o en el país elegido para la nueva presencia. Se constatará si la obra/misión aceptada puede alojar al menos a 3-4 salesianos.

5. Se preparará a los futuros misioneros misionológica y lingüísticamente. No se pretende que apenas lleguen a África los misioneros se pongan a trabajar; es indispensable un período de orientación, de aclimatación y de preparación pastoral, cívica, lingüística, etc.

6. La elección de los componentes de la primera comunidad es de máxima importancia. Que sean hermanos que gocen de buena salud, equilibrados, prometedores y celosos. Son los "embajadores" de la inspectoría y de la Congregación, pues aunque la meta de la misión es la salvación de las almas (suyas y de sus destinatarios), el buen nombre de la Congregación está íntimamente ligado a esta presencia. Es obvio que al menos uno del grupo tiene que tener cualidades de líder: carácter, iniciativa, inteligencia, valor, comprensión, afabilidad, etc.

7. Los superiores que hacen la primera visita al país o a la diócesis procuren tener contactos útiles (con el Nuncio, con las procuras misioneras en la capital, con los superiores de otras congregaciones). Recojan informaciones, publicaciones, libros, mapas etc, que ayuden a conocer la nación africana visitada. No olviden las informaciones sobre las

posibilidades y los modos de transporte local, frecuencia, costes etc.

8. No hay que excluir la posibilidad de que la Congregación pueda enviar a algún hermano particular a unirse a comunidades que no pertenecen a la misma inspectoría o conferencia.

9. Se espera que, tras algunos años de rodaje, las nuevas presencias puedan ser agrupadas en Delegaciones a modo de visitadurías o inspectorías.

1980
2005

6. La fase de fundación del Proyecto África

El Consejo General pensó que, para poder llevar adelante el proyecto, era necesario proceder con inteligencia y seguridad. Por eso les fueron presentados a los inspectores los países en los que algún obispo había solicitado una presencia salesiana y aceptado las condiciones referentes al espacio y a las posibles futuras vocaciones. Las casas fundadas dependerían de los inspectores, sea en cuanto al personal, sea desde el punto de vista económico.

Las inspectorías respondieron con gran generosidad a la invitación del Rector Mayor, lo que hizo posible la apertura, en un tiempo record, de nuevas presencias, nada menos que en 13 nuevas naciones africanas.

En 1979 se inició la nueva presencia de Liberia, confiada a la Inspectoría de Gran Bretaña. Seis hermanos (4 en Monrovia y 2 en Tappita) comenzaron esta presencia.

En 1980 se abrieron nuevas presencias en 7 países:

Senegal: La Inspectoría española de León marcó el camino, con dos presencias a las que envió inmediatamente 10 salesianos: Tabacounda, donde significativamente el 25 de enero, fiesta de la conversión de San Pablo, llegaron los dos primeros hermanos para atender a una parroquia, con centro juvenil y pequeños talleres; y San Louis, parroquia y escuelas profesionales.

Benín: Confiada a la Inspectoría española de Bilbao, que envió 7 salesianos. Se abrieron dos centros: uno en Come y otro en Porto Novo.

Guinea Ecuatorial: La Inspectoría de Madrid, que ya había comenzado su trabajo allí en 1972, pero que tuvo que interrumpirlo a causa de la expulsión de los religiosos del país en 1977, volvió de nuevo con 13 salesianos, que trabajaron en dos obras: Malabo y Bata. En este mismo año llegaron también las Hijas de María Auxiliadora.

Kenia: La conferencia inspectorial de India y la Inspectoría central asumieron la responsabilidad de la presencia salesiana en este país. Los hermanos indios tomaron a su cuidado tres obras: una en la capital Nairobi, donde comenzaron a trabajar 3 salesianos; otra en Korr y la tercera en Marsabit, cada una con tres salesianos. La inspectoría Central envió 5 salesianos a Siakago, parroquia misionera en el interior del país.

Lesotho: La Inspectoría irlandesa abrió una misión y una escuela en Maputsoe con tres salesianos.

Sudán: La nación más extensa de África y una de las misiones más difíciles. Esta misión fue encomendada a la conferencia indiana. Dos presencias con dos salesianos cada una: Juba y Toni.

Tanzania: Llegaron de India 14 salesianos y un cooperador para un total de 4 presencias en: Dar-es-Salaam, Iringa, Mafinga y Dodoma.

En 1981 se llegó a otros cuatro países:

Angola: La Región Atlántica (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) envió 10 salesianos, distribuidos en tres obras: Dondo, Luena y Luanda.

Costa de Marfil: La Inspectoría española de Barcelona tomó a su cargo esta nación y envió 6 misioneros a la diócesis de Korhogo y a Dekoué, en la diócesis de Man. También las Hijas de María Auxiliadora abrieron una misión en Costa de Marfil.

Madagascar: Varias inspectorías italianas abrieron obras salesianas en esta gran isla. La Inspectoría Meridional envió tres salesianos a Bemaneviky (Ambanja); la Inspectoría Siciliana 4 a Tuléar; la Inspectoría Venecia Est, dos a Mahajanga; y la Inspectoría Romana 3 a Ijely.

Mali: La Inspectoría de Valencia (España) envió 6 salesianos a la diócesis de Sikasso y a Touba, de la diócesis de San.

En 1982:

Nigeria: Dos Inspectorías italianas: ISU y INE, optaron por una presencia en Nigeria, que con sus 90 millones de habitantes es la nación más poblada de África. ISU envió dos hermanos a Akurre y la INE tres a Ondo, ambas en la diócesis de Ondo.

Togo: Las Inspectorías españolas de Sevilla y Córdoba escogieron Togo como lugar de su misión. Fueron enviados 3 salesianos a atender una parroquia en Lomé

Zambia: Las Inspectorías polacas enviaron 12 hermanos a trabajar pastoralmente en Zambia. Cuatro para cada una de las diócesis de Kasama, Mansa, Ndola y Sowezi. Los lugares elegidos en un principio fueron: Lwingu, Kazembe, Chingola y Meheba, aunque pronto habría algunos cambios de lugar como Lusaka y Lufubu.

Etiopía: La Inspectoría Lombardo-emiliana eligió Dilla, en el vicariado de Awasa en Etiopía. En 1982 cinco hermanos de dicha inspectoría estaban ya preparándose para la compleja misión de Dilla, con la intención de abrir allí, eventualmente, una escuela técnica.

Camerún: A finales de 1892 tres salesianos de la Inspectoría Ligure-Toscana llegaron a la diócesis de Sangmélima para comenzar en el Camerún el trabajo misionero.

Durante el año 1983 hubo 6 peticiones de nuevas fundaciones en África. Después de esto los salesianos estaban presentes en 29 países, distribuidos de la siguiente manera:

a) Una Inspectoría: África central.
b) Cinco Delegaciones inspectoriales: África Central (Rwanda-Burundi) con 35 salesianos; Francia (París) con 37 salesianos; India (Bombay) con 28 salesianos; Irlanda con 64 salesianos; Portugal con 11 salesianos.

c) África occidental: 46 salesianos españoles en 6 naciones (Benín, Guinea Ecuatorial, Senegal, Costa de Marfil, Mali y Togo)
10 salesianos de la Conferencia Atlántica en Angola
9 salesianos de las inspectorías italianas: Ligure-Toscana, Novarese, Subalpina
7 salesianos de Gran Bretaña.

d) África oriental: 12 salesianos de la Conferencia polaca en Zambia
12 salesianos de las inspectorías Meridional y Medio Oriente en Etiopía
5 salesianos de la inspectoría Central en Kenia.

e) África noreste: 44 salesianos de las inspectorías del Medio Oriente en Egipto.

A partir de este año los superiores pensaron que había llegado el momento de consolidar las presencias ya existentes y no de aumentarlas. Sólo por motivos especiales se haría alguna excepción, pero incluso en estos casos, la pregunta apremiante era la de dónde encontrar el personal para la nueva presencia. Iba quedando claro que para el futuro desarrollo salesiano en África eran necesarias las vocaciones africanas.

7. Tres consideraciones finales

1. Después de lo dicho hasta ahora, hay que reconocer que el Proyecto África ha lanzado la Congregación hacia nuevas fronteras. Así es reconocido por todos. Basta una cita: "Don Viganó ha heredado la congregación en un momento de profunda crisis... y en lugar de decir 'retirémonos, volvamos a estudiar nuestras presencias, reestructurémoslas de nuevo', ha tenido la intuición profética de decir: abramos nuevas fronteras, nuevos horizontes y ofrezcamos a la Congregación nuevos retos"... "El Proyecto África ha sido ciertamente el macroproyecto de Don Viganó, históricamente comparable únicamente al macroproyecto en América Latina de la primera generación y al macroproyecto de Asia de la segunda generación... pero... supera en rapidez, en cantidad y, tal vez en intuiciones metodológicas misioneras, a los dos proyectos anteriores".[9]

2. Es verdad que el Proyecto África se desarrolló mejor incluso de lo que al principio se podía esperar. Pero no faltaron en estos primeros años, lo mismo que en el pasado, momentos oscuros y difíciles en los que, sin embargo, con la ayuda especial del Señor y de María Auxiliadora, no vino a menos la generosidad, el celo y el espíritu de sacrifico de los salesianos y de las inspectorías. Baste recordar: en Etiopía, sólo 10 meses después de la llegada de los salesianos, murió el encargado de la incipiente obra. También el primer encargado de la obra salesiana de Liberia tuvo que retirarse a los pocos meses por razones de salud. En el Sudán los salesianos fueron expulsados de Rumbeck, pero su decisión de no abandonar Sudán y la puesta en marcha de nuevas presencias en sur de Sudán (en Juba y Tonj) causaron gran admiración y recibieron muchas alabanzas por parte de los Obispos y del personal misionero.

1980
2005

3. El Proyecto África avivó el espíritu misionero en toda la Congregación y llenó de entusiasmo y generosidad a los hermanos de las inspectorías implicadas en el proyecto. Por eso conviene recordar, por un lado, que, aunque el Proyecto África pretendió y logró dar un impulso, sobre todo a las nuevas presencias africanas, también las antiguas presencias recibieron en estos años un considerable refuerzo con la presencia de 45 nuevos misioneros; y, por otro lado, que la Congregación no olvidó las misiones que están fuera del continente africano y envió 71 nuevos misioneros a América Latina y 42 a Asia. ●

[8] Actas del Consejo Superior, n° 297 3-31.
[9] Viganò Egidio, *Frammenti di vita*. Torino, LDC 1996, p. 137.

La primera Visita de conjunto para África con don Egidio Viganò y otros consejeros generales en Lusaka, Zambia, 1988.

Estadísticas y datos históricos del Proyecto-África

de **don Valentín de Pablo**
Consejero regional para África y Madagascar

Las Estadísticas son un buen indicador para entender lo que ha significado el "Proyecto África" en estos 25 años de existencia. En este período de tiempo se ve una realidad en constante crecimiento, que encuentra su explicación en el impulso misionero inicial. El Proyecto África ha sido visto y vivido por la Congregación como una "nueva frontera" o, como afirmaba D. Viganó, como un gesto heroico, una auténtica "epopeya". Efectivamente, ha habido un primer momento de expansión en el que se ha pasado del estar presente (1978) en 13 naciones a estarlo (1983) en 29 países de África y Madagascar. La misma cosa se evidencia si se mira la acogida y la respuesta que esta generosidad misionera ha recibido por parte de África: ya en 2002 casi la mitad de los salesianos (el 45%) eran africanos.

Después de una primera fase de expansión (1979-1983) y de fundación (1984-1990), se ha entrado en la fase de "consolidación" (1991) sea en relación con el aspecto estructural, con la creación de nuevas circunscripciones jurídicas, como en el sentido cualitativo de la formación de los hermanos jóvenes y del funcionamiento y de la consistencia de las comunidades locales como expresión concreta del carisma salesiano. No basta afirmar la presencia, debe darse calidad a lo que se hace y preparar las personas para llevarlo a cabo.

Para el que observa la Región África-Madagascar en estas primeras décadas de presencia salesiana, el dato más visible, quizás, son los edificios, los proyectos, las obras emprendidas... Pero detrás de todo esto

hay una finalidad y una intencionalidad que no se pueden descuidar y que dan sentido a todo lo que se hace. El verdadero "Proyecto" es el de hacer vivir, "encarnar" el carisma salesiano en este continente para el bien de la juventud y de la Iglesia.

Al presentar las estadísticas podemos distinguir dos fases.[1]

1. Un poco de historia

En 1883, en París, Don Bosco decía al Card. Lavigerie: "Yo estoy en sus manos, Eminencia, para realizar en África todo lo que la Providencia divina pide de mí (...) si nosotros podemos hacer algo en África, toda la Familia salesiana está dispuesta conmigo" (MB 16, 254).

Después de menos de 10 años – en tiempos de su sucesor, Don Miguel Rúa, los primeros salesianos ponían pie en África, en Orán (Argelia), el 24 de agosto de 1891 (hasta 1976) y en Túnez en 1894. Siguieron otros países: Egipto (1896), Sudáfrica (1896), Mozambique (1907), Zaire (1911), Marruecos (1929), Libia (1939), Cabo Verde (1943), Rwanda (1953), Swaziland (1953), el Congo Brazaville (1959), Burundi (1962), Gabón (1964), Camerún (1972), Guinea Ecuatorial (1972), Etiopía (1975).

En 1978 los salesianos eran 330, presentes en 13 naciones, con 52 presencias y 5 novicios. Los hermanos se encontraban distribuidos en los siguientes países: Zaire (130), Swiziland (19), Sudáfrica (54), Ruanda (29), Gabón (16), Egipto (54), Mozambique (10), Congo Brazaville (8), Etiopía (2), Marruecos (8). De éstos, 35 hermanos eran africanos, entre los cuales 2 obispos (Mons. Basile Mvé en Gabón y Mons. Worku en Etiopía).

Año	Naciones	Presencias	Salesianos	P	L	S	Novicios
1978	13	52	330	250	56	24	5

1980
2005

2. El origen y el lanzamiento del "Proyecto África" (1978-1980)

En el origen del proyecto está el CG21, en 1978, que toma esta decisión: "Al inicio del segundo centenario de la presencia salesiana, recordando el sueño profético de Don Bosco, los salesianos (...) *se comprometen a aumentar notablemente su presencia en África*" (n. 147).

El Rector Mayor, Don Viganò, acogió con absoluta tempestividad la importancia de la moción capitular y le dio un claro impulso operativo. A través del consejero general para las misiones, Don Bernard Tohill, impulsó *el estudio de la situación eclesiástica de casi todos los países de África*, países de donde habían llegado peticiones de presencias salesianas.

Las inspectorías de la Congregación respondieron con generosidad a aquella llamada y se comprometieron a:

- hacer una investigación minuciosa del territorio que se les confiaba como misión,
- buscar el personal entre los salesianos voluntarios de la misma inspectoría,
- apoyar económicamente su preparación y desarrollo,
- promover un clima de animación misionera capaz de implicar todas las fuerzas vivas de las inspectorías.

Al inicio del Proyecto África (1978) las estadísticas indicaban esta presencia cuantitativa: salesianos: 330, obras: 52, naciones: 13, ispectorías: 1.

Año	Naciones	Presencias	Salesianos	P	L	S	Novicios
1979	13	52	330	250	56	24	–

[1] Para describir la evolución del "Proyecto África" me he servido de la *Evaluación del Proyecto África* de Don Luciano Odorico referente a las Visitas de Conjunto de 1995, y de la *Relación del Rector Mayor* a los Capítulos Generales 23, 24 y 25.

3. La I fase de fundación (1980-1984)

El 1980 podría ser considerado como el año de inicio del Proyecto África si bien algunos inspectores habían ya mandado algunos hermanos al continente africano.

El 24 de junio de 1980 el Rector Mayor, Don Egidio Viganò, escribió una carta a todos los salesianos del mundo sobre: *Nuestro compromiso africano* (ACG, 297). En ella insistía sobre:

- la emergencia del momento para África,
- la necesidad de la africanización de la Iglesia,
- la esperanza de una nueva y global presencia del carisma de Don Bosco en el continente, como realización de la profecía del Fundador,
- la llamada a la implicación de toda la Familia salesiana.

En febrero de 1983 los salesianos estaban ya presentes en 29 países, con un total de 473 salesianos trabajando en 86 obras.

El modelo de la presencia misionera salesiana pone de manifiesto desde el principio la diversidad del carisma salesiano, con una clara prioridad por el apostolado entre los jóvenes, especialmente los más pobres. La obra educativa más solicitada fue la de las *escuelas de preparación para el trabajo*. Las misiones *de primera evangelización* tuvieron desde el principio una presencia significativa.

La designación de los territorios misioneros a las inspectorías madre de Europa, América y Asia hizo crecer de modo relevante la animación misionera, el interés por la evangelización y la cooperación misionera. Al final de esta primera fase de fundación nos encontramos con estos datos:

Año	Naciones	Presencias	Salesianos	P	L	S	Novicios
1984	29	91	507	377	90	40	10

4. La II fase de fundación (1985-1990)

El CG22 (1984) ratificó la prioridad del Proyecto África como proyecto misionero global (n.10). El Capítulo subrayó que la Congregación debía, durante otro sexenio:

- verificar y relanzar el Proyecto África como acto de preferencia por los jóvenes y por los pobres,
- involucrar aún más a otras inspectorías en esta empresa misionera,
- favorecer la cooperación misionera,
- involucrar también a los grupos de la Familia salesiana y del voluntariadojuvenil salesiano,
- difundir la noticia del Proyecto África a través de los "mass media".

El consejero general para las misiones de entonces, Don Luc Van Looy, publicó en ACG 319 (1986)

26-34 un artículo titulado *Proyecto África: evaluación y orientaciones*. En este artículo Don Luc Van Looy hace un análisis del proceso histórico del Proyecto África y en la presentación estadística del desarrollo proporciona los siguientes datos: salesianos: 572, obras: 109, inspectorías: 1.

A nivel estructural, las presencias salesianas dependientes de una o varias inspectorías se reunieron progresivamente en Delegaciones, como las de Angola, Madagascar, Mozambique, África Oriental (Kenia), Zambia. Se trataba de estructuras jurídicamente dependientes de la inspectoría de origen, pero que ya actúan con una autonomía según oportunos acuerdos entre el Inspector y el Delegado del lugar.

A la vigilia del CG23 dos Delegaciones fueron elevadas a la categoría de Visitadurías: la de África meridional - AFM (Sudáfrica, Swaziland y Lesotho) - y la de África oriental - AFE (Kenia, Tanzania, Sudán).

Un hecho importante en este período es la *Visita de Conjunto para África*, realizada en Lusaka-Zambia del 8 al 13 de abril de 1988: este evento, de hecho, señala el paso de la fase de fundación a la fase de consolidación del Proyecto África. Se trató de una Visita de conjunto atípica, sea porque aún no había sido nombrada Región, sea porque el Rector Mayor no había confiado oficialmente a ningún consejero regional la función de coordinador del Proyecto África. Participaron 50 hermanos provenientes de 29 naciones.

Los datos relativos al final de esta fase indican un aumento significativo desde todos los puntos de vista:

Año	Naciones	Presencias	Salesianos	P	L	S	Novicios
1990	33	129	711	455	122	134	37

5. La fase de consolidación (1990-1995)

En el CG23 el Rector Mayor presentó la *Relación sobre el estado de la Congregación* en el sexenio 1984-1990, y en ella hizo "una referencia específica al progreso de Proyecto África" (cfr. RRM 191-196).

Las estadísticas (1989) eran las siguientes: países: 33, obras: 129, salesianos: 691, hermanos africanos: 137, novicios: 41, Inspectorías 1 (AFC), Visitadurías: 2 (AFE y AFM), delegaciones: 6.

El CG23 dedicó un amplio espacio a la discusión del Proyecto África y llegó a una deliberación práctica cuyo texto es el siguiente:

El CG23 encomienda al Rector Mayor y a su Consejo el cuidado de ejercer, mediante las formas que parezcan más idóneas, un *papel especial de coordinación*, a fin de ayudar a los salesianos que trabajan en África a tomar conciencia de la cultura africana, de modo que se orienten de modo eficaz el crecimiento de las presencias salesianas, la actividad pastoral y, en particular, el proceso de formación (CG23, 310).

Para la actualización de esta deliberación, el Rector Mayor con su Consejo estableció los siguientes puntos:

– "El papel especial de coordinación será ejercido por el *Consejero para las Misiones*.

– La finalidad de la coordinación consiste sobre todo en *hacer crecer la conciencia de la cultura africana* en las presencias salesianas en África.
– *Las áreas específicas de coordinación* serán las siguientes: 1. El crecimiento y la consolidación de las presencias; 2. La pastoral misionera; 3. El proceso formativo.

El nuevo consejero para las misiones, Don Luciano Odorico, afrontó este trabajo en las tres áreas específicas de coordinación indicadas por el CG23. Al respecto organizó dos encuentros continentales, uno de lengua francesa (Costa de Marfil-Abidjan, 24-16 agosto 1991) y otro de lengua inglesa (Kenia-Nairobi, 15-18 octubre 1991) en los cuales invitó a los salesianos a reflexionar por una parte sobre los "Lineamenta" del Sínodo africano, y por otra, sobre los principios y organización del Proyecto África.

Otro hecho significativo, dirigido especialmente a la coordinación de las estructuras salesianas en África, fue la carta que el mismo consejero general para las misiones, Don Luciano Odorico, envió a todos los superiores implicados en el Proyecto África. El tema de la carta era: "Rol especial de coordinación del Proyecto África: Hipótesis global de coordinación" (13.01.1992) con una hipótesis global de coordinación de las diversas presencias del Proyecto África.

El Consejo general examinó todo el dossier con las respuestas llegadas de las Inspectorías y dio una "fundamental aprobación a las indicaciones de coordinación" de las estructuras (sesión del Consejo del 08.01.1993).

En los años sucesivos fueron creadas, según esta recomendación general: La Circunscripción de Madagascar (09.07.1992), un acuerdo de Coordinación entre la Delegación de Etiopía del Norte (MOR) y Etiopía de Sur (ILE) el 05.01.1993, la Delegación del África occidental francófona (01.05.1993), la Delegación del África tropical ecuatorial (15.06.1993), la Circunscripción especial de Zambia (02.07.1993), y finalmente un acuerdo de Coordinación y de colaboración entre las dos Delegaciones de Angola y de Mozambique (03.07.1993).

A mitad del año 1994 las estadísticas eran: naciones: 34, obras: 135, salesianos: 801, novicios: 62. A nivel estructural, África presentaba el siguiente cuadro:

I. *Circunscripciones independientes:*

1. AFC = África central: Zaire
2. AFM = África meridional: Sudáfrica, Lesotho, Swaziland
3. AFE = África oriental: Kenia, Sudán, Tanzania, Uganda
4. MDG = Madagascar
5 ZMB = Zambia, Malawi, Zimbabwe

II. *Delegaciones:*

1. AFO: África francófona occidental: Benín, Burkina Faso, Costa de Marfil, Guinea Konakry, Mali, Senegal, Togo
2. ATE: África tropical ecuatorial: Camerún, Congo, Gabón, Guinea ecuatorial
3. Angola; 4: Mozambique; 5: Etiopía Norte; 6: Etiopía Sur; 7: Ruanda-Burundi.

III. *Presencias de coordinación informal:*

Cabo Verde, Egipto, Ghana, Liberia, Marruecos, Nigeria, Sierra Leona, Túnez.

Del 10 de abril de 1994 al 8 de mayo de 1994 se reunió en Roma, en el Vaticano, la Asamblea especial del Sínodo de los obispos de la Iglesia que está en África y Madagascar. Participó también el consejero general para las misiones, Don Luciano Odorico, el cual al final del Sínodo envió a todas la Comunidades de África un dossier bastante completo sobre este acontecimiento eclesial: "1ª Asamblea especial del Sínodo de los obispos de África y Madagascar".

Año	Naciones	Presencias	Salesianos	P	L	S	Novicios
1995	38	140	881	520	153	208	65

6. La Región África-Madagascar – I (1996-2001)

El CG24 aprueba la constitución de la Región África-Madagascar (n. 194). Esto quiere decir que el Proyecto África ya no es "proyecto", sino una realidad como "Región", a la par de otras Regiones en las que se configura la Congregación. Como primer consejero regional fue nombrado Don Antonio Rodríguez Tallón.

La primera reflexión hecha por el Rector Mayor y su Consejo sobre la Región "África-Madagascar" se condensa en el documento: *Criterios de coordinación regional para África y Madagascar*. La reflexión, fechada el 7 de junio de 1966, en respuesta a orientación dejada por el CG24 al Rector Mayor con su Consejo es la siguiente: "El Rector Mayor y su Consejo precisará las responsabilidades del Regional en la coordinación de las otras presencias salesianas en África, según el espíritu del n. 310 del CG23" (CG24.194).

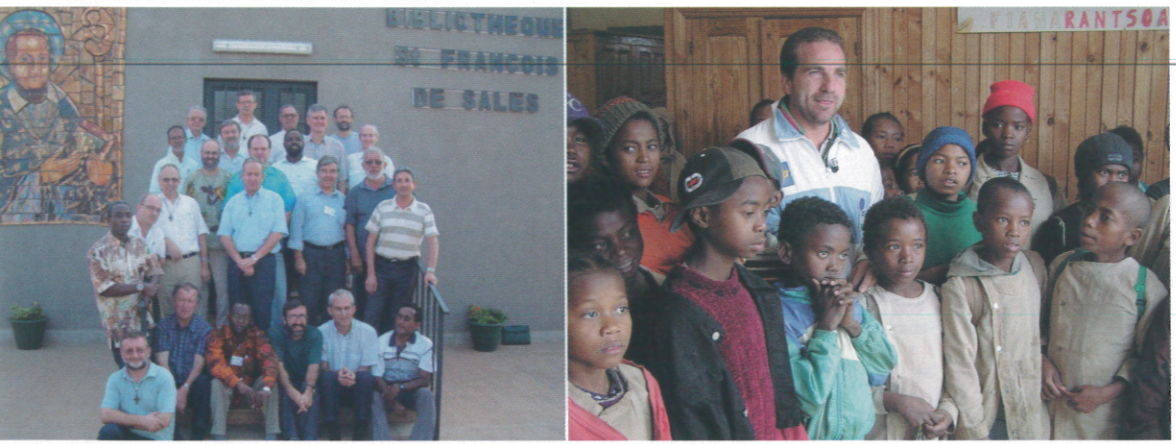
En el documento se proponen "algunos 'criterios' para la acción y coordinación" en la nueva Región:

> Criterio de *unidad*: El CG24, al decidir la constitución de un grupo de Inspectorías de "África y Madagascar", ha manifestado su voluntad de favorecer una progresiva coordinación entre *todas las presencias* de esta área geográfica;
>
> Criterio de *inculturación*: La realización de la misión salesiana es finalidad de toda estructura de gobierno y animación (cfr. C. 121). Con la constitución del grupo de inspectorías "África y Madagascar" se pretende favorecer y animar la *Inculturación* del carisma salesiano en estos territorios;
>
> Criterio de *reciprocidad misionera*: El trabajo del consejero regional para África y Madagascar debe favorecer la responsabilidad de las Inspectorías de origen con las presencias misioneras y el legamen de animación misionera de éstas con las respectivas Inspectorías.
>
> Criterio y orientaciones sobre *ASPECTOS CONCRETOS*: Nuevas presencias en la Región; -Visitas extraordinarias de las actuales delegaciones; - Presencias con coordinación informal; - Encuentros y visitas de conjunto.

1980
2005

El sexenio 1966-2002 constituye una fase de *consolidación interna* de la Región, con la creación de nuevas circunscripciones. En este período la presencia salesiana se extiende solamente a otros dos países. Las nuevas presencias (28) tienen la función de consolidar la presencia salesiana en los países donde ya se hallaban presentes. El número de hermanos ha subido considerablemente en el sexenio: son 231 más. Se ve que la Región "África- Madagascar" aumenta los propios recursos, aunque a un ritmo discreto de unos treinta hermanos al año.

Reunión de la CIVAM en Lubumbashi en 2005.



La *cata del Rector Mayor* a los superiores de Circunscripciones y a los hermanos de la Región (Pascua 2000), después del estudio del Consejo general sobre la realidad de la Región África-Madagascar, indica los siguientes aspectos de crecimiento:

- Ha crecido la conciencia de Región.
- Se ha cumplido el ajuste estructural, con la creación de nuevas Circunscripciones.
- Las Inspectorías de origen han proporcionado una generosa colaboración a las nuevas Circunscripciones y Delegaciones.
- Casi todas las Circunscripciones de la Región han registrado un crecimiento numérico.
- Se puede afirmar sin duda que la presencia salesiana en África-Madagascar está al servicio de la Iglesia local y dirigida a los jóvenes, especialmente a los más pobres.

En diciembre de 2001 la realidad salesiana en la Región evidencia que casi la mitad de los hermanos (42%) son nativos de la Región. La edad media es de 45,5 años; se puede decir que en el conjunto es una Región "joven".

Se ha realizado una estructuración adecuada con la creación de nuevas circunscripciones. En 1996 la Región tenía solamente una Inspectoría, dos Visitadurías y dos Circunscripciones de estatuto especial. En 2001 la organización jurídica de las presencias se presenta articulada así:

- 2 Inspectorías: AFC, AFE
- 7 Visitadurías: ANG, AFO, ATE, ZMB, MDG, AET, AFM
- 3 Delegaciones: MAZ, AFW, Ruanda-Burundi-Goma
- 5 diversas presencias de coordinación: Cabo Verde, Egipto, Libia, Marruecos, Túnez.

Año	Naciones	Presencias	Salesianos	P	L	S	Novicios
2001	42	167	1124	605	196	323	74

7. La Región África-Madagascar – II (2002-2005)

El CG25, en 2002, reafirma África-Madagascar como Región y propone la reagrupación de las Inspectorías en Conferencias (n. 128). Es elegido un nuevo Consejero regional para la Región, Don Valentín de Pablo.

La CIVAM (Conferencia de las Inspectorías y Visitadurías de África y Madagascar): con ocasión del CG25 los Inspectores y Superiores de las Visitadurías presentes en el Capítulo dirigieron una carta al Rector pidiéndole tomar en consideración la creación de una nueva Conferencia Inspectorial formada por las Inspectorías y Visitadurías salesianas de África y Madagascar. La CIVAM fue aprobada por el Rector Mayor y su Consejo el 29 de abril de 2002.

La existencia de la CIVAM permite a la Región tomar entre manos con responsabilidad la animación de la vida y de la misión salesiana en los diversos sectores. Se constituyen dos Comisiones para la animación de la Región, una para la Formación y otra para la Pastoral juvenil, con un secretario para la Formación profesional.

En el aniversario de los 25 años del "Proyecto África", El Rector Mayor, Don Pascual Chávez visita la Región y la Conferencia de los Inspectores (CIVAM), en Addis-Abeba, el 25 de octubre de 2003.

En cuanto a la "consolidación estructural", el Rector Mayor y su Consejo aprueban la constitución en Visitaduría de la Delegación de AFW a partir del 5 de enero de 2004, y la Delegación de Ruanda-Burundi para el 2007.

Año	Naciones	Presencias	Salesianos	P	L	S	Novicios
2004	42	174	1204	618	205	381	104

La experiencia de estos años nos hace comprender que África y el carisma salesiano están hechos el uno para el otro. Como salesianos, somos portadores de un carisma particularmente apto para el encuentro con los jóvenes y para su crecimiento humano y cristiano. África, a su vez, se presenta llena de jóvenes, en sintonía de comunicación y abiertos a las propuestas de divulgación y evangelización.

Hay toda una recíproca interacción, benéfica para todos. El carisma salesiano ha enriquecido a África con su predilección por la juventud; África ha enriquecido el carisma salesiano renovando su dinamismo misionero, su estilo oratoriano y su dedicación a los más pobres. Al mirar las presencias salesianas en África podemos decir que estamos realmente presentes en medio de los jóvenes, con una oferta educativa y proporcional concreta y con un cuadro claro de criterios y de valores de referencia.

Si es verdad que la presencia entre los jóvenes nos hace "salesianos", África, continente joven, es un terreno fecundo para la renovación del carisma salesiano.

Encontrándose en África Don Bosco puede decir verdaderamente: "Aquí, entre vosotros, me encuentro bien". ●

La voz de África al inicio del Proyecto-África

Testimonio don Karl Oerder[1]

El verdadero nacimiento del Proyecto-África tuvo lugar durante una de las últimas asambleas generales del CG21. Estaban presentes casi todos los capitulares y la discusión versaba sobre varios problemas en relación con los nuevos frentes de trabajo de los salesianos en todo el mundo.

Don Jacques Ntamitalizo, el único Africano de piel oscura, presente como delegado de la ispectoría centroafricana, alzó tímidamente la mano para que le dieran el permiso de hablar aunque sin muchas esperanzas de que le llegara el turno, ya que había muchas demandas.

El Rector Mayor, don Egidio Viganò, que estaba sentado junto al consejo directivo, me sugirió a mí, que funcionaba como moderador de turno: «¡Déjale hablar en seguida!». Don Ntamitalizo se levantó e hizo un breve discurso, subrayando qué era necesario e importante que los salesianos trabajasen en muchos Países de África.[2] Se hizo un breve silencio de embarazo, porque ninguno se esperaba esta intervención. Después don Viganò intervino explicando con entusiasmo la importancia de la petición de Ntamitalizo ya sea para el continente de África como para la congregación.

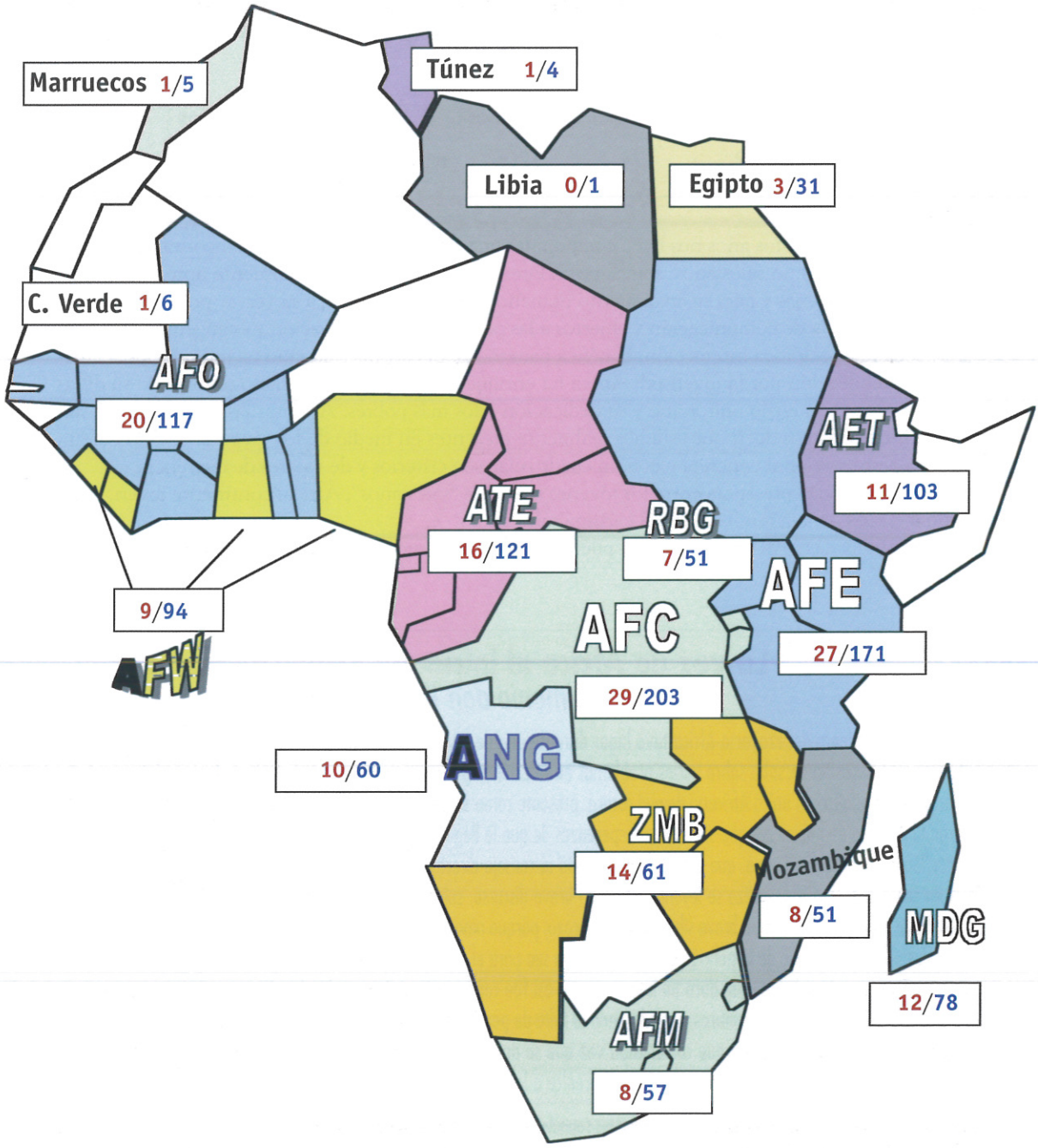
Esto provocó un grande aplauso, que duró un buen rato... y así fue como nació el Proyecto-África. Ninguno de los presentes se habría imaginado lo que sucedió después de aquellas palabras, considerando la falta de personal en muchas inspectorías, con los trabajos misioneros que ya había en todo el mundo y con el riesgo que había que correr cada vez que se daba un paso más. El Rector Mayor don Viganò, clarividente, era del parecer que había que conquistar nuevos lugares y no dudó en dar realce a la esperanza de ganar nuevos padres para estos nuevos proyectos.

[1] Don Karl Oerder fue uno de los moderadores elegidos por los Capitulares del CG21. Como procurador de la Missionsprokur de Bonn, ha tenido un papel muy significativo en la realización del Proyecto-África.

[2] El testo de la intervención de don Jacques está citado íntegralmente en la relación de don Graciliano. Ver p. 25. Don Ntamitalizo fue asesinado el 10 de julio de 1995.

África

Obras y salesianos (2004)



Las cifras indican: **obras** / **SDB** en cada circunscripción

Datos estadísticos por Circunscripciones de la Region África-Madagascar (2004)

AET

	1999	2004
Casas	8	11
SDB	85	103
Novicios	11	14

2004

SDB:	103
• Misioneros:	30
• Africanos:	73
Media:	35
Novicios:	14

AFC

	1999	2004
Casas	22	25
SDB	200	203
Novicios	19	21

2004

SDB:	203
• Misioneros:	61
• Africanos:	142
Media:	43,3
Novicios:	21

AFE

	1999	2004
Casas	25	27
SDB	145	171
Novicios	4	15

2004

SDB:	171
• Misioneros:	92
• Africanos:	79
Media:	41,67
Novicios:	15

AFM

	1999	2004
Casas	9	8
SDB	57	57
Novicios	3	1

2004

SDB:	57
• Misioneros:	38
• Africanos:	19
Media:	55,17
Novicios:	1

AFO

	1999	2004
Casas	20	20
SDB	105	117
Novicios	5	7

2004

SDB:	117
• Misioneros:	80
• Africanos:	37
Media:	40
Novicios:	7

AFW

	1999	2004
Casas	7	9
SDB	45	94
Novicios	7	12

2004

SDB:	94
• Misioneros:	42
• Africanos:	52
Media:	38
Novicios:	12

ANG

	1999	2004
Casas	9	10
SDB	47	61
Novicios	7	6

2004

SDB:	61
• Misioneros:	33
• Africanos:	26
Media:	41,8
Novicios:	6

ATE

	1999	2004
Casas	17	16
SDB	75	121
Novicios	6	6

2004

SDB:	121
• Misioneros:	40
• Africanos:	81
Media:	40,45
Novicios:	6

MDG

	1999	2004
Casas	10	12
SDB	74	78
Novicios	3	5

2004

SDB:	78
• Misioneros:	39
• Africanos:	39
Media:	41,20
Novicios:	5

MOZ

	1999	2004
Casas	6	8
SDB	39	51
Novicios	0	3

2004

SDB:	51
• Misioneros:	26
• Africanos:	25
Media:	45
Novicios:	3

RWB

	1999	2004
Casas	8	7
SDB	32	51
Novicios	9	4

2004

SDB:	51
• Misioneros:	15
• Africanos:	36
Media:	46,9
Novicios:	4

ZMB

	1999	2004
Casas	11	14
SDB	57	60
Novicios	0	8

2004

SDB:	60
• Misioneros:	38
• Africanos:	22
Media:	39,16
Novicios:	8

CIRCUNSCRIPCIONES

1. Inspectorías
- **AFC:** R.D. Congo
- **AFE:** Kenia, Sudán, Tanzania, Uganda.

2. Visitadurías
- **AET:** Eritrea - Etiopía
- **AFM:** África Sur, Lesotho, Swaziland
- **AFO:** Benín, Burkina Faso, Costa de Marfil, Guinea Conakry, Mali, Senegal, Togo
- **ANG:** Angola
- **ATE:** Camerún, Congo, Gabón, Guinea Ecuatorial, Rep. Centráfrica, Chad
- **MDG:** Madagascar, Islas Mauricio
- **ZMB:** Malawi, Namibia, Zambia, Zimbabwe
- **AFW:** Ghana, Liberia, Nigeria, Sierra Leona

3. Delegaciones
- **MOZ:** Mozambique, Delegación de POR
- **Ruanda-Burundi:** Delegación de AFC

4. Coordinación Informal
- Cabo Verde; Egipto; Libia; Marruecos; Túnez

REGIÓN

En formación

- Prenovicios	144
- Novicios	104
- Posnovicios	187
- Tirocinio	106
- Teologia	119
- Especialización	57

Casas de formación

- Prenoviciados	12
- Noviciados	10
- Posnoviciados	8
- Com. Teologia	4

REGIÓN

	1999	2004
Casas	159	178
SDB	1.035	1.202
Novicios	74	104

2004

SDB:	1.202
• Misioneros:	571
• Africanos:	631
Media:	42,31
Novicios:	104

1980
2005

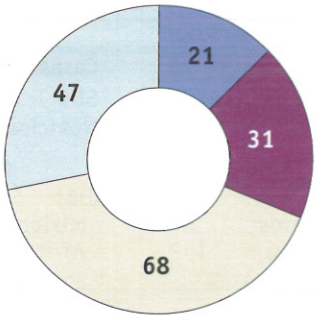
Region África-Madagascar

Datos generales

1. Comunidades

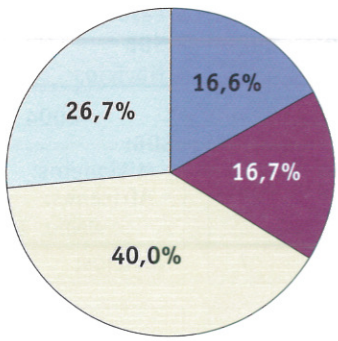
menos de 3 SDB	21	
con 3 SDB	31	
entre 4-5 SDB	68	
con 6 o más	47	

167



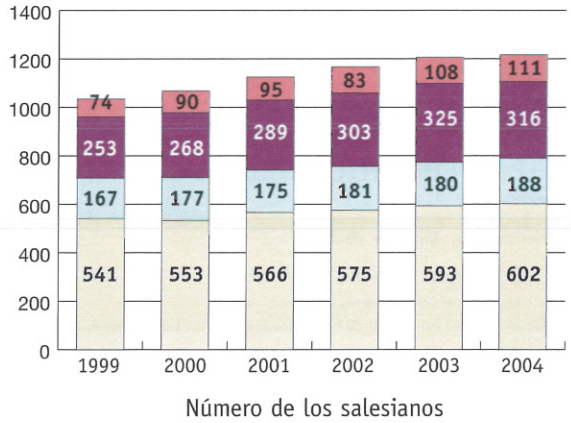
2. Region África-Madagascar

Población	**861.505.626**	
Católicos	142.637.822	16,6%
Protestantes	144.167.735	16,7%
Musulmanes	344.639.668	40,0%
Animistas y otros	230.060.401	26,7%



3. Evolución de las presencias y número de los salesianos

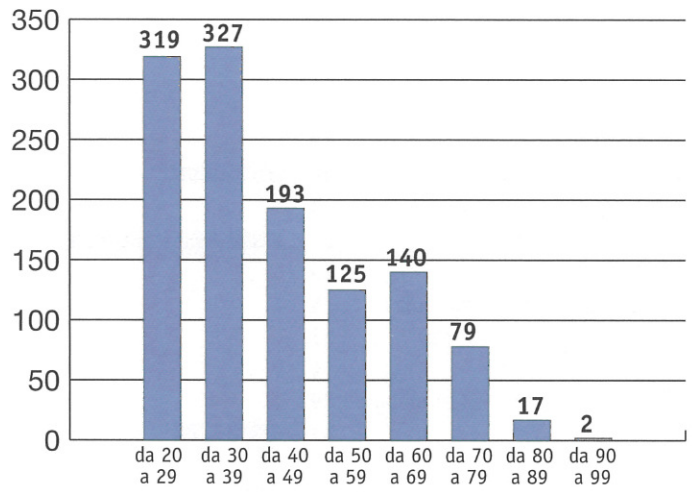
	1999	2000	2001	2002	2003	2004
CASAS	**159**	**163**	**170**	**172**	**176**	**178**
SDB	**1035**	**1088**	**1125**	**1142**	**1206**	**1217**
P	541	553	566	575	593	602
L	167	177	175	181	180	188
S	253	268	289	303	325	316
Novicios	74	90	95	83	108	111



4. Edad

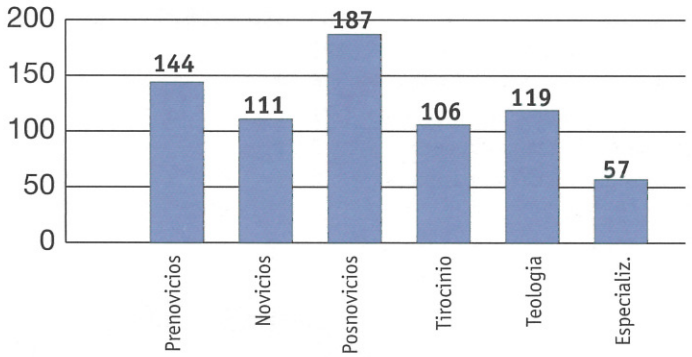
Media: 42,31

de 20 a 29	319
de 30 a 39	327
de 40 a 49	193
de 50 a 59	125
de 60 a 69	140
de 70 a 79	79
de 80 a 89	17
de 90 a 99	2



5. Formación

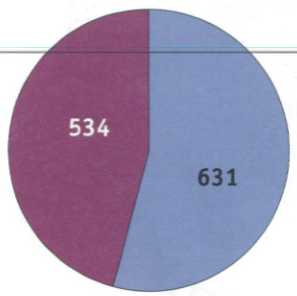
Prenovicios	144
Novicios	111
Posnovicios	187
Tirocinio	106
Teologia	119
Especialización	57



1980
2005

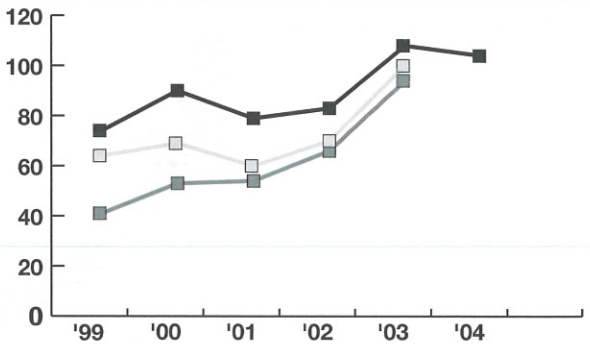
6. Salesianos Africanos y misioneros

Africanos	631
Misioneros	534



7. Novicios en seis años (perseverancia)

	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Novicios	74	90	79	83	108	104
Profesan	64	69	60	70	100	
En la Congregación	41	53	54	66	94	



8. Tipos de Obras

Escuelas Primarias	78
Escuelas Secundarias	36
Escuelas a nivel Universitario	3
Centros Profesionales	61
Escuelas técnicas	19
Escuelas de formación agrícola	5
Centros de Promoción social	17
Servicios a Refugiados	4
Centros para muchachos en peligro	29
Internados	33
Aspirantados	16
Prenoviciados	14
Noviciados	9
Posnoviciados	8
Teologados	4
Parroquias	103
Oratorios/Centros Juveniles	123
Centros de Com. Social/Radios	6
Servicios de animación diocesana	21
Oficina de Proyectos/Procuras	7
Centros de animación pastoral	2

Países de origen de los hermanos

SDB Africanos

(2004)

Total: **671**

SDB misioneros

(2004)

Total: **518**

La mano de la Divina Providencia

de **don Maurice Vallence**

Sin duda han sido muchos los protagonistas que han jugado un papel de primera importancia en la realización del Proyecto África, para transformar el sueño africano en una realidad, en el espacio y en el tiempo. Con sentido de gratitud debemos reconocer que ha habido un protagonista invisible, que ha impulsado a unirse a millares de personas para hacer frente a las necesidades económicas y materiales necesarias para la realización de un gran número de proyectos en todo en continente africano durante los últimos 25 años.

De esta manera se ha podido hacer frente a la educación de la juventud y, sobre todo, proporcionar los medios que los más pobres y necesitados necesitan para superarse: infraestructuras adecuadas, como escuelas, centros de formación profesional, centros juveniles, parroquias, iglesias, edificios de usos múltiples y otros semejantes.

Para construir todo este tipo de estructuras en África es necesaria una gran cantidad de dinero, que el pueblo africano, agobiado por la pobreza, no puede obtener. La ayuda debe llegar de afuera, especialmente de Europa y de los Estados Unidos, y del país de origen de los misioneros que llegaron a realizar el sueño misionero.

Nunca podremos agradecer suficientemente la generosidad con que de la Divina Providencia ha venido en ayuda de los salesianos de África, para hacer posible la realización de sus proyectos.

Muchos misioneros en sus países tienen bienhechores personales y grupos parroquiales que ayudan económicamente a sus obras misionera.

Pero para la realización de proyectos más grandes es necesario recurrir a los gobiernos y a otras Entidades, con posibilidad de otorgar mayores sumas de dinero. Esta ardua tarea de recaudación de fondos se ha llevado a cabo con la ayuda de las Procuras misioneras y de las ONG, con la colaboración salesiana. Algunas de estas organizaciones actúan en localidades de las Inspectorías y comunidades salesianas y no es posible aquí proporcionar una relación del papel que juega cada una de ellas. Pero podemos decir que gran parte del trabajo hecho por muchas de estas organizaciones sólo ellas lo conocen y los inmediatamente beneficiados, o sea, los misioneros.

Como tributo de agradecimiento por el gran servicio que han prestado las Procuras y estas Entidades, queremos recordar simplemente las Oficinas de las Misiones internacionales, las Procuras y las ONG, que realmente han desempeñado un papel significativo en la realización de numerosos proyectos en Países africanos en los últimos 25 años. Evidentemente las páginas que siguen son solamente indicativas y no exhaustivas. La ayuda económica aportada ha sido mucho mayor que la que se indica en los cuadros que siguen.

DMOS-COMIDE Bruselas, Bélgica

Tipo de Proyecto/ Obras	Países de realización	N° de proyectos	Agencias que ayudan	Suma del dinero invertido (€)	
Escuelas Primarias	Rep. Dem. del Congo	1	Belgian Govt.	60.000	0,24%
Escuelas Secundarias	Rep. Dem. del Congo	2	Belgian Govt.	200.000	0,78%
Istitutos Técnicos (ITI)	Costa de Marfil, Camerún, Egipto, Eritrea, Etiopía, Kenia, Rep. Dem. del Congo, Ruanda, Sudán, Togo, Tanzania, Uganda, Zambia	7	Belgian Govt., Unión Europea (2)	8.521.000	33,13%
Escuelas Profesional	Burundi, Rep. Centroafricana, Costa de Marfil, Camerún, Congo, Kenia, Madagascar, Rep. Dem. del Congo, Ruanda, Sudán, Togo, Tanzania, Uganda, Zambia	26	Belgian Govt., Unión Europea (3)	10.966.000	42,63%
Escuelas Agrícola	Rep. Dem. del Congo, Senegal, Tanzania	11	Belgian Govt., Unión Europea (1)	1.862.000	7,24%
Centros Juveniles/ Oratorios	Madagascar, Rep. Dem. del Congo, Ruanda, Swaziland, Tanzania	9	Belgian Govt., Unión Europea (1)	1.694.000	6,59%
Centros para niños de la calle	Costa de Marfil, Rep. Dem. del Congo	2	Belgian Govt.	541.000	2,10%
Desarrollo de la comunidad	Camerún, Kenia, Madagascar, Rep. Dem. del Congo, Ruanda, Togo	10	Belgian Govt., Unión Europea (3)	1.032.700	4,01%
Oficina de desarrollo	África central, África este, África ocidental francófona, África tropical ecuatorial, Etiopía, Madagascar, Zambia	7	Belgian Govt.	845.000	3,28%
TOTAL	**19 Países**	**89**		**25.721.700**	

DON BOSCO MISSION Bonn, Alemania

Tipo de Proyecto/ Opere	Países de realización	N° de proyectos	Agencias que ayudan	Suma del dinero invertido (€)	
Escuelas Primarias	Egipto, Angola, Etiopía, Costa de Marfil, Gabón, Ghana, Camerún, Kenia, Rep. Dem. del Congo, Zaire, Liberia, Madagascar, Mali, Mozambique, Zambia, Sierra Leona, Sudán, Tanzania, Togo, Chad, Uganda, Rep. Centroafricana	59	Agencias de ayudos de la Iglesia católica alemán, Donaciones privadas	1.080.620	1,56%
Escuelas Secundarias	Egipto, Angola, Etiopía, Costa de Marfil, Gabón, Ghana, Camerún, Kenia, Zaire, Liberia, Madagascar, Mali, Mozambique, Zambia, Sierra Leona, Sudáfrica, Sudán, Tanzania, Togo, Chad, Uganda, Rep. Centroafricana	121	Agencias de ayudos de la Iglesia católica alemán, Donaciones privadas	1.614.325	2,34%
Istitutos Técnicos (ITI)	Egipto, Angola, Etiopía, Costa de Marfil, Gabón, Ghana, Camerún, Kenia, Zaire, Liberia, Madagascar, Mali, Mozambique, Zambia, Sierra Leona, Tanzania, Togo, Chad, Uganda, Rep. Centroafricana, Benín, Burundi, Eritrea, Nigeria, Sudáfrica	74	Agencias de ayudos de la Iglesia católica alemán, Donaciones privadas	2.377.080	3,44%
Escuelas Profesional	Egipto, Angola, Etiopía, Benín, Burundi, Costa de Marfil, Eritrea, Gabón, Ghana, Guinea, Camerún, Kenia, Rep. Dem. del Congo, Zaire, Liberia, Madagascar, Malawi, Mali, Mauritius, Mozambique, Nigeria, Ruanda, Senegal, Sierra Leona, Tanzania, Togo, Uganda, Zimbabwe, Sudáfrica, Zambia	436	Agencias de ayudos de la Iglesia católica alemán, Donaciones privadas	30.825.328	44,62%
Escuelas Agrícola	Angola, Madagascar, Namibia, Zambia, Swaziland	16	Agencias de ayudos de la Iglesia católica alemán, Donaciones privadas	1.155.972	1,67%
Centros Juveniles/ Oratorios	Egipto, Angola, Etiopía, Benín, Burundi, Costa d'Avorio, Gabón, Ghana, Camerún, Kenia, Rep. Dem. del Congo, Zaire, Lesotho, Liberia, Madagascar, Malawi, Mali, Mozambique, Nigeria, Namibia, Ruanda, Zambia, Sierra Leona, Zimbabwe, Sudán, Sudáfrica, Tanzania, Chad, Togo, Uganda, Rep. Centroafricana	278	Agencias de ayudos de la Iglesia católica alemán, Donaciones privadas	6.490.116	9,39%
Centros para niños de la calle	Etiopía, Burundi, Costa de Marfil, Ghana, Camerún, Kenia, Zaire, Liberia, Madagascar, Zambia, Sierra Leona, Sudáfrica, Sudán, Swaziland, Togo, Chad	86	Agencias de ayudos de la Iglesia católica alemán, Donaciones privadas	2.132.988	3,09%
Capillas/Iglesias	Angola, Benín, Costa de Marfil, Etiopía, Ghana, Zaire, Malawi, Chad, Guinea, Kenia, Madagascar, Zambia, Zimbabwe	55	Agencias de ayudos de la Iglesia católica alemán, Donaciones privadas	1.728.650	2,50%
Residencia SDB	Egipto, Angola, Etiopía, Benín, Burundi, Costa de Marfil, Eritrea, Gabón, Ghana, Guinea, Camerún, Kenia, Rep. Dem. del Congo, Zaire, Liberia, Madagascar, Malawi, Mali, Mauritius, Mozambique, Nigeria, Ruanda, Zambia, Senegal, Sierra Leona, Tanzania, Togo, Uganda, Liberia, Zimbabwe, Sudáfrica	293	Agencias de ayudos de la Iglesia católica alemán, Donaciones privadas	8.046.068	11,65%
Desarrollo de la comunidad	Egipto, Angola, Etiopía, Benín, Burundi, Costa d'Avorio, Eritrea, Gabón, Guinea, Camerún, Ghana, Kenia, Rep. Dem. del Congo, Zaire, Sudán, Madagascar, Malawi, Mali, Ruanda, Liberia, Mozambique, Swaziland, Namibia, Tanzania, Mauritius, Togo, Sierra Leona, Nigeria, Sudáfrica, Rep. Centroafricana, Zambia, Uganda	526	Agencias de ayudos de la Iglesia católica alemán, Donaciones privadas	13.633.130	19,73%
TOTAL	**36 Países**	**1944**		**64.084.277**	

Tipo de Proyecto/ Obras	Países de realización	N° de proyectos	Agencias que ayudan	Suma del dinero invertido (€)	
Escuelas Primarias	Madagascar, Angola, Liberia, Togo, Ghana, Sudán	44	Gobierno alemán, Fundación, Donaciones privadas	265.562	1,4%
Escuelas Secundarias	Togo, Ghana, Sudán	10	Gobierno alemán, Unión Europea, Fundación, Donaciones privadas	56.918	0,3%
Istitutos Técnicos (ITI)	Ghana, Madagascar, Togo, Kenia, Mali, Nigeria, Zambia, Tanzania, Uganda	58	Gobierno alemán, Unión Europea, Fundación, Donaciones privadas	1.783.462	9,4%
Escuelas Profesional	Eritrea, Angola, Camerún, Egipto, Ghana, Kenia, Madagascar, Mali, Ruanda, Sudán, Togo, Costa de Marfil	88	Gobierno alemán, Unión Europa, Fundación, Donaciones privadas	6.261.091	33%
Escuelas Agrícola	Sierra Leona, Zambia, Ghana, Angola	26	Gobierno alemán, Unión Europea, Fundación, Donaciones privadas	758.920	4%
Centros Juveniles/ Oratorios	Burundi, Ghana, Etiopía, Kenia, Liberia, Zambia, Togo, Madagascar, Ruanda	64	Gobierno alemán, Unión Europea, Fundación, Donaciones privadas	720.974	3,8%
Centros para niños de la calle	Madagascar, Sudáfrica, Sierra Leona, Rep. Dem. del Congo, Kenia, Tanzania, Ghana, Burundi	37	Gobierno alemán, Unión Europea, Fundación, Donaciones privadas	1.176.326	6,2%
Desarrollo de la comunidad	Egipto, Etiopía, Angola, Ghana, Camerún, Kenia, Rep. Dem. del Congo, Madagascar, Ruanda, Zambia, Sudán, Tanzania, Uganda, Liberia, Costa de Marfil	228	Gobierno alemán, Unión Europea, Fundación, Donaciones privadas	7.703.104	40,6%
Oficina de desarrollo	Gabón, Sudáfrica, Zambia	14	Gobierno alemán, Unión Europea, Fundación, Donaciones privadas	246.649	1,3%
TOTAL	**20 Países**	**569**		**18.973.006**	

JOVENES DEL TERCER MUNDO Madrid, España

Tipo de Proyecto/ Obras	Países de realización	N° de proyectos	Agencias que ayudan	Suma del dinero invertido (€)	
Escuelas Primarias	Benín, Angola, Guinea, Senegal, Togo, Mozambique	17	Zizur Mayor, Reocin, UPV, Univers. Cantabria, Reinosa, Arnuero, Gob. Cantabria Ampuero Aeci Prog. Onteniente, Aprarja dores, Las Palmas, Córdoba, Castilla y León	3.618.505,87	22%
Escuelas Secundarias					
Istitutos Técnicos (ITI)	Sudán, Mozambique, Etiopía	8	Aeci, Junta Andalucía, Castila la Mancha, Málaga	3.654.995,91	22,21%
Escuelas Profes.	Benín, Burkina Faso, Congo, Mozambique, Chad, Togo, Mali	45	Santander, Burriana, M. Cudeyo, Cantabria, Camargo, Cantaria, José M. Redondo, Sueca, Aeci, País Vasco, Gob Navarra, Aeci, Fund. Santa María, CA Madird, Castilla La Mancha, León, Córdoba, La Caixa, Unión Europa, Platja dAro, Valencia, Zaragoza, Cortes Valencianas, Uria Menendez Gen. Valenciana Onteniente	6.773.326,85	41,17%
Escuelas Agrícola	Benín, Angola, Costa de Marfil, Togo, Mali, Guinea	14	Gob. Cantabria, Astillero, Varios Privados Robotiker, Dip. Bizkaia, Santona, GobNavarra, Ayto. Jerez, Xunta Galicia, Córdoba, Pamplona	670.987,25	4,08%
Centros Juveniles/ Oratorios	Togo	2	Ayuto. Jerez, Dip. Córdoba	38.543,00	0,23%
Centros para niños de la calle	Benín, Angola, Burundi, Rep. Dem. del Congo, Costa de Marfil, Islas de Cabo Verde	23	Ayto. Reinosa, País Vasco, Gob Cantabria, C. Urdiales, Canatabria, Robotiker, Santander, Gob. De Navarra, Castilla la Mancha, Coleg. Canarias, Privado, Fons Valencia, Pamplona, Xunta Galicia Dip. Palencia, Bilbao, Madrid, Pais Vasco, Ayto. Zaragoza	1.496.131,64	9,09%
Infraestructuras	Rep. Dem. del Congo, Angola, Benín, Etiopía, Togo	34	Cons. J. Euskadi Urnieta, de Arnuero, de Rasines, de Laredo, Zizur Mayor, Torrelavega, Vecinos, de Colindres, de Reinosa, M. Cuyedo, Noain, Sanguesa, Urdiales, Huarte, Ampuero, Azkoitia, Santona, Sanguesa, Privados, Getafe, Córdoba, Burriana, Errenteria, C. Urdiales, Salesiano Santander, Camargo	134.507,76	0,82%
Residencia Juveniles	Benín	1	Reinosa	2.404,00	0,15%
Centros de salud	Benín	1	Santona	1.202,00	–
Ayuda humanitaria	Etiopía, Sudán	3	Fund. S. Universal, Alonsotegui, Madrid	62.700,50	0,38%
TOTAL	**19 Países**	**148**		**16.453.304,78**	

Tipo de Proyecto/ Obras	Países de realización	N° de proyectos	Agencias que ayudan	Suma del dinero invertido (€)	
Escuelas Primarias	Angola, Kenia, Mozambique, Etiopía, Rep. Dem. del Congo, Sudán, Tanzania	11	Benefactores	443.146	2,35%
Escuelas Secundarias	Burundi, Etiopía, Madagascar, Mozambique, Rep. Dem. del Congo	7		165.000	0,87%
Istitutos Técnicos (ITI)	Camerún, Mali, Marruecos, Mozambique, Rep. Dem. del Congo, Ruanda, Togo, Zambia, Angola, Benín, Burundi, Ghana, Madagascar, Malawi, Sierra Leona, Tanzania, Uganda, Zambia	28		1.429.981	7,58%
Escuelas Profes.	Mozambique, Sudán, Swaziland, Sudáfrica	7		158.000	0,84%
Escuelas Agrícola	Tanzania, Rep. Dem. del Congo, Sudáfrica, Ruanda	5		113.322	0,60%
Centros Juveniles/ Oratorios	Guinea Conakry, Mozambique, Madagascar, Zambia, Etiopía, Gabón, Ghana, Islas Mauricio, Repubblica Centroafricana, Rep. Dem. del Congo, Sudáfrica, Sudán, Swaziland	25		566.963	3%
Centros para niños de la calle	Costa de Marfil, Etiopía, Kenia, Rep. Dem. del Congo, Angola, Burundi, Gabón, Mozambique, Sudáfrica, Swaziland	29		1.146.090	6,08%
Salas múltiples	Angola, Kenia, Togo, Mozambique, Ruanda	6		105.961	0,56%
Capillas/Iglesias	Angola, Benín, Burkina Faso, Costa de Marfil, Mozambique, Rep. Dem. del Congo, Sudán, Tanzania, Togo, Zambia, Camerún, Etiopía, Gabón, Kenia, Malawi, Ruanda	47		1.377.542	7,30%
Residencia SDB	Angola, Burundi, Islas de Cabo Verde, Camerún, Costa de Marfil, Etiopía, Gabón, Ghana, Malawi, Mali, Mozambique, Namibia, Repubblica Centroafricana, Rep. Dem. del Congo, Sudán, Tanzania, Uganda, Zambia, Benín, Kenia, Madagascar, Ruanda, Sudáfrica, Chad, Togo, Zambia, Zimbabwe	88		5.472.832	29,02%
Casas de formación	Angola, Etiopía, Kenia, Madagascar, Malawi, Mozambique, Rep. Dem. del Congo, Ruanda, Togo, África occidentale e anglofona, Burundi, Camerún, Gabón, Lesotho, Nigeria, Sudáfrica, Tanzania, Zambia, Zimbabwe	96		7.515.765	39,85%
Medios de comunicación	Madagascar, Rep. Dem. del Congo, Ruanda	7		367.000	1,95%
TOTAL	**30 Países**	**356**		**18.861.602**	

MISSIONI DON BOSCO Turín, Italia

Tipo de Proyecto/ Obras	Países de realización	N° de proyectos	Agencias que ayudan	Suma del dinero invertido (€)	
Escuelas Primarias	Angola, Eritrea, Kenia, Madagascar, Tanzania, Mozambique, Ruanda, Sierra Leona, Congo, Liberia	14	Benefactores	308.314,99	7,91%
Escuelas Secundarias	Etiopía, Kenia, Madagascar, Tanzania, Zambia, Mozambique, Angola, Sierra Leona, Congo, Sudán	12	Benefactores	162.447,59	4,17%
Istitutos Técnicos (ITI)	Tanzania, Zambia, Sudán, Angola, Kenia	6	Benefactores	480.402,67	12,33%
Escuelas Profesional	Sierra Leona, Tanzania, Zambia, Madagascar, Zimbabwe, Sudán, Eritrea, Etiopía, Uganda	16	Benefactores	906.413,54	23,27%
Escuelas Agrícola	Angola, Congo, Eritrea, Madagascar	5	Benefactores	656.616,22	16,85%
Centros Juveniles/ Oratorios	Nigeria, Madagascar, Sudán, Namibia, Angola, Etiopía	7	Benefactores	816.349,87	20,95%
Centros para niños de la calle	Tanzania	1	Benefactores	108.144,53	2,77%
Salas múltiples	Congo	1	Benefactores	10.000,00	0,26%
Emergencias	Angola, Congo, Eritrea, Sierra Leona, Mozambique, Sudán, Liberia, Ruanda	12	Benefactores	250.022,63	6,42%
Servicios de salud	Angola, Sierra Leona, Namibia, Sudán, Madagascar, Camerún	7	Benefactores	197.022,98	5,06%
TOTAL	**20 Países**	**81**		**3.895.735,02**	

SALESIAN MISSIONS New Rochelle, USA

Tipo de Proyecto/ Obras	Países de realización	N° de proyectos	Agencias que ayudan	Suma del dinero invertido (€)	
Escuelas Primarias	Swaziland	1	USAID/Breedlove	150.565	1,47%
Escuelas Secundarias					
Istitutos Técnicos (ITI)	Etiopía, Mozambique, Lesotho, Kenia	3	USAID	1.655.000	16,14%
Escuelas Profesional	Sudáfrica, Zambia, Angola	2	USAID/Breedlove	954.614	9,31%
Escuelas Agrícola	Madagascar, Kenia	2	USAID/Breedlove	3.907.500	38,11%
Centros Juveniles/ Oratorios	Kenia, Swaziland, Sudáfrica, Tanzania	4	Frank Lewis Foundation, Morania Foundation, USAID	3.420.810	33,36%
Centros para niños de la calle	Sudáfrica, Zambia	2	International Foundation Conrad Hilton	30.000	0,29%
Servicios de salud	Liberia	1		134.572	1,31%
TOTAL	**12 Países**	**15**		**10.253.061**	

VIS Roma, Italia

Tipo de Proyecto/ Obras	Países de realización	N° de proyectos	Agencias que ayudan	Suma del dinero invertido (€)	
Escuelas Primarias Escuelas Secundarias	Angola, Burundi, Chad, Rep. Dem. del Congo	7	Comisión europea, Gobierno italiano, Conferencia episcopal italiana, Private donors	2.665.000	15,36%
Istitutos Técnicos (ITI)	Eritrea, Etiopía	2	Gobierno italiano	859.000	4,95%
Escuelas Profesional	Kenia, Camerún, Madagascar, Isole Mauritius, Guinea Conakry, Angola, Nigeria, Burundi	13	Comisión europea, Gobierno italiano, Conferencia episcopal italiana, Bolzano Province	3.277.000	18,89%
Escuelas Agrícola	Kenia	1	Gobierno italiano	2.000.000	11,53%
Centros Juveniles/ Oratorios	Burundi	1	Comisión europea	200.000	1,15%
Centros para niños de la calle	Angola, Burundi, Madagascar, Rep. Dem. del Congo	6	Estados Unidos, Comisión europea, Conferencia episcopal italiana, Gobierno Navarra, Region Cerdeña, Private donors	1.210.000	6,97%
Servicios socio-cultural	Madagascar, Etiopía, Eritrea, Chad, Angola	8	Gobierno italiano, Conferencia episcopal italiana, Comisión europea, Private donors	5.370.000	30,95%
Promoción de la mujer	Madagascar	1	Comisión europea	450.000	2,59%
Actividad generadoras de rédito	Angola, Madascar, Togo	3	Gobierno italiano, Conferencia episcopal italiana, Comisión europea	550.000	3,17%
Riqualificación de los docentes	Angola, Burundi, Etiopía, Eritrea	5	Comisión europea, Gobierno italiano	767.000	4,42%
TOTAL	**13 Países**	**47**		**17.348.000**	

Segunda Parte:

Inspectorías y circunscripciones

La experiencia de estos años nos ayuda a comprender que África y el carisma salesianos están hechos el uno para el otro: ¡África para los salesianos y los salesianos para África!
[...] Ha habido una interacción mutua, benéfica para todos.
El carisma salesiano ha enriquecido a África con su predilección por la juventud; África ha enriquecido el carisma salesiano renovando su dinamismo misionero, su estilo oratoriano y su dedicación a los más pobres.

don Pascual Chávez V.

Debre Zeit, Etiopía, 2004: neoprofesos de AET con el superior don A. Roca y el maestro don W. Barachi.

La presencia salesiana en Etiopía-Eritrea (AET) (1976-2005)

Los inicios

Cuatro años antes del inicio oficial del Proyecto África, los salesianos estaban ya presentes en Makallé por petición de Abuna Sebhat-Leab Worku, Obispo de Tigray que se había hecho salesiano antes de ser nombrado obispo. La nueva comunidad llegó a Makallé en noviembre de 1975 si bien la presencia salesiana se inauguró el año siguiente. Los hermanos de la comunidad eran Don Patrick Morin, y dos coadjutores, César Bullo y Joseph Reza. La nueva misión se incorporó a la inspectoría de Medio Oriente.

La primera obra que se abrió fue una escuela profesional, ahora un colegio. La enseñanza técnica de los jóvenes es una de las grandes necesidades tanto de Etiopía como de Eritrea, y el aporte de los salesianos en este campo ha sido muy apreciado por el Gobierno, la Iglesia y el pueblo. Se abrió además un aspirantado en Makallé que ha formado un buen número de salesianos nativos.

Asistencia de la Inspectoría de Milán

En 1982 la Inspectoría de Milán comenzó asumiendo la misión comboniana de Dilla. El

centro de esta misión es una parroquia con numerosas extensiones. Además la comunidad atiende varias escuelas profesionales y superiores en diversas zonas de Dilla. Esta misión se considera un lugar clave para la primera evangelización con un gran número de catequistas laicos y una parroquia activa. Efectivamente, la evangelización tiene como fruto un considerable aumento de fieles cada año. Las Hijas de María Auxiliadora, que forman parte de la misión, atienden a los enfermos en una clínica, dirigen una escuela y un oratorio, y colaboran en la marcha de la parroquia.

En 1986 la Inspectoría de Milán abrió una nueva comunidad en Zway de características muy semejantes a las de Dilla, aunque con un número de católicos no tan alto. La parroquia, a través de sus estructuras, extiende su misión evangelizadora y la comunidad promueve la educación de los jóvenes por medio de las escuelas, el oratorio y un centro juvenil. Hay también un aspirantado para las vocaciones en el Sur del País. En Zway las Hijas de María Auxiliadora tienen también un colegio y una escuela.

Ese mismo año la Inspectoría del Medio Oriente abrió una casa de formación en Adrigat para la formación de novicios, posnovicios y teólogos. En 1993 el noviciado se traslada a Addis Abeba. Los teólogos van a realizar sus estudios y su formación a Nairobi y a Jerusalén. En Adrigat funcionan un oratorio y un centro juvenil que han dado prometedoras vocaciones a la Congregación.

Institución de una procura

En 1989 se fundó la procura de Addis Abeba. Esto ha representado un medio de servicio fundamental para las diversas actividades y comunidades salesianas. La procura coordina diversos proyectos de desarrollo y de trabajo social, distribuye alimentos en las áreas más afectadas por la sequía y, mediante la solidaridad de muchos bienhechores (la mayoría de Italia y de España), gestiona becas de estudio para muchachos. Cerca de 6.000 familias se benefician de este proyecto. Cada año algunos de estos jóvenes, gracias a la ayuda recibida durante cierto tiempo, consiguen graduarse en la Universidad. En 1993 se establece una comunidad en Adua para atender a los jóvenes, especialmente mediante una escuela técnica, ahora colegio, un floreciente centro juvenil y un aspirantado. Adua, que en 400 años no ha tenido una iglesia católica, tiene hoy la iglesia de María Auxiliadora. Aquí, las Hijas de María Auxiliadora son, realmente, una significativa presencia educativa y social.

La primera visita del Rector Mayor

El Rector Mayor, don Egidio Viganò, visitó las diversas comunidades y ha mantenido encuentros de animación con diferentes grupos de salesianos en 1994. Significó un momento importante para las comunidades salesianas que, en aquel tiempo, no formaban aún una visitaduría.

En 1995 se nace la comunidad de Dekamhare, Eritrea, que abre una excelente escuela profesional, un internado, un centro juvenil, un aspirantado y un noviciado para los hermanos de origen eritreo. Se está abriendo la nueva comunidad de Asmaraque que tendrá un centro de catequesis y de formación profesional para los hermanos jóvenes.

En 1977 surge una nueva comunidad en Mekanissa, un barrio de Addis Abeba. La misión de la comunidad es variada: un centro profesional y escolástico, un oratorio y centro juvenil que ayuda a unos 150 muchachos pobres a entrar en la escuela formal, el prenoviciado y la parroquia.

Las comunidades y los hermanos que trabajan en Etiopía y en Eritrea forman ahora la visitaduría de "Mariam Kidane Meheret" desde 1988. Se ha construido la casa inspectorial en Addis Abeba y se ha abierto un nuevo noviciado en Debre Zeit.

1980
2005

Primeros misioneros en Makallè con el obispo salesiano de Adigrat, l'abuna Sebhat-Leab Worku.

2000, los primeros 25 años, una nueva prefectura apostólica

Durante el Jubileo del 2000 se celebró el 25° aniversario del inicio de la presencia salesiana en esta región. La conmemoración tuvo lugar tanto en Makallé como en Addis Abeba, con la presencia de muchos obispos, autoridades civiles y religiosas, así como de la población local. Ese mismo año se decidió abrir una nueva comunidad de primera evangelización en Gambella, una región muy pobre en el confín con Sudán con una presencia masiva de refugiados. Inmediatamente después de haber asignado a don Angel Moreschi la empresa de preparar una futura presencia en el lugar, la Santa Sede confió a los salesianos una prefectura apostólica que comprende Gambella y Illubabor, con unos 400.000 habitantes. Desde el año 2000 hasta el día de hoy la prefectura ha caminado satisfactoriamente sobre todo por el empeño de Mons. Angelo Moreschi. La comunidad salesiana lleva adelante una escuela técnica, un oratorio y un centro juvenil, y se está construyendo también una escuela superior. Los mayores esfuerzos están encaminados hacia la primera evangelización, la catequesis y la formación religiosa.

En 2002 se abrió la nueva comunidad de Addis Abeba que, de acuerdo con lo establecido en la Inspectoría, da la prioridad a los muchachos más pobres, trabajando especialmente con los chicos de la calle. Actualmente está en curso la segunda fase de la acción salesiana para alejar de la calle a muchos jóvenes y hacer de ellos "honrados ciudadanos y buenos cristianos".

Cesare Bullo y los jóvenes coadiutores.

La segunda visita del Rector Mayor

El Arzobispo de Addis Abeba, estando presente el Rector Mayor, consagró el santuario de María Auxiliadora en octubre de 2003. Don Pascual Chávez llegó a la capital etíope para presidir la conferencia de los inspectores y superiores de África-Madagascar con ocasión del 25 aniversario del Proyecto África. En aquella ocasión el Rector Mayor bendijo la nueva casa inspectorial – el Salesianum. Fue una presencia animadora para todos los hermanos que se reunieron en Addis Abeba y en Debre Zeit (noviciado) para este encuentro.

La visitaduría

La visitaduría comprende 103 hermanos, de los cuales 64 son etíopes y 9 eritreos. Hay tres novicios. La edad media es de 35 años y la mayor parte de los salesianos del lugar está en la formación inicial o realizando estudios de especialidad. Existe además un grupo de cooperadores y la presencia de un buen número de voluntarios, provenientes en gran parte de Italia, así como el grupo llamado "In missione" de la provincia de Milán. También hay algunos voluntarios locales.

Las prioridades fundamentales de la inspectoría son: vocaciones, formación inicial y permanente, preferencia por los pobres, la educación, la evangelización y la vida de la comunidad. Además se advierte la necesidad de prestar atención a la Familia salesiana, a la Comunicación social y a la Misión "ad gentes".

Existe un gran sentimiento de gratitud hacia las inspectorías de Medio Oriente y de Milán que han dado inicio a la presencia salesiana en Etiopía y en Eritrea. La inspectoría de Milán continúa la solidaridad con un generoso soporte financiero y con recursos humanos. Gratitud que se extiende también a muchos bienhechores que han mostrado solidaridad hacia los más pobres y necesitados encontrando en los salesianos un modo de ayudarles mediante la educación, la evangelización y bienes materiales, especialmente en tiempos y lugares de sequía. Muchos proyectos han sido posibles gracias a las misiones salesianas y las oficinas de desarrollo, las ONG y otros donantes.

Con la ayuda del Señor se ha conseguido mucho; María nos bendiga y nos sostenga.

Situación actual y perspectivas de crecimiento de la Provincia de África central (AFC) (1980-2005)

de **don Marcel Verhulst**

1. Contexto

Los últimos 25 años han sido preocupantes en la República democrática del Congo (ex Zaire) bajo muchos aspectos; pero no ha faltado la esperanza, esa esperanza que da vida y ayuda a trabajar incluso en las peores circunstancias.

Los años 1980-1990 se caracterizaron por la corrupción y los abusos de poder, por la progresiva degradación de la situación económica, por las continuas huelgas en las escuelas, por una inflación galopante y por el aumento de la pobreza social.

En los años 1990-1996 tuvo lugar la abolición del Partido único y de su papel dominante, la suprensión de la democracia, el extremo empobrecimiento de la población con consecuencias nefastas en la escolarización y en el empleo y una crisis política sin vías de salida.

Entre los años 1996 y 2005 se vio la caída del régimen del presidente Mobutu (entre 1996 y 97) por obra de los aliados de Laurent Désiré Cabila (en 1997 el Zaire se convierte en Congo); a partir de 1998 tuvieron lugar una serie de revoluciones y

el desmembramiento del país en tres zonas, como consecuencia de las guerras fraticidas que ensangrentaron el país: se cuentan tres millones de muertos; entre 1998 y 2002 el país fue ocupado por tropas extranjeras; el presidente Cabila es asesinado en 2001.

Desde el 2001 al 2005 el Congo comienza las negociaciones, como consecuencia, en Sun-city (Sudáfrica) tiene lugar el "Diálogo intercongolés", que desemboca en un "acuerdo global e inclusivo". A pesar de alguna dilación, el país comienza a prepararse a unas elecciones democráticas, que el pueblo congolés espera con impaciencia para fines de 2005.

Concluyendo, la situación creada en el Congo en los últimos veinte años ha impedido toda posibilidad de desarrollo del país. La inseguridad, la falta de mantenimiento de las carreteras, de la conducción del agua potable en las ciudades, las frecuentes interrupciones de la corriente eléctrica, etc., han contribuido a hacer un calvario la vida diaria de la gente. Los padres, además no han dejado de pagar las pensiones escolares de sus hijos.

Por eso, ahora, las esperanza de los congoleses se dirigen a la implantación de un Estado de derecho y a la instauración de un sistema realmente democrático en el que finalmente los dirigentes se preocupen del bienestar de la población.

2. La evolución de la actividad salesiana (1980-2005)

2.1 *Las actividades pastorales y la educación en general*

Se debe recordar que el Capítulo general 21 nuestro hermano Jacques Ntamitalitzo Rwandais, que fue maestro de novicios, había interpelado a los capitulares presentes para que la Congregación se orientase de una manera decisiva hacia África y hacia su numerosa juventud. A esto siguió el nacimiento del "Proyecto África", como consecuencia de una decisión del Capítulo que el Rector Mayor, don Egidio Viganò, promovió con su carta "Nuestro compromiso africano" (Acta297) de julio-septiembre de 1980.

Poco antes el Rector Mayor había visitado algunos países de África, especialmente la República democrática del Congo (ex Zaire) y Ruanda. Su visita suscitó un gran entusiasmo en nuestra provincia de AFC. Era la primera vez que llagaba un Rector Mayor, a pesar de la presencia salesiana se remontara a 1911. Don Egidio Viganò había dado un gran impulso a la expansión de la obra salesiana, que se había quedado, sin embargo, hasta entonces limitada a una sola región (Catanga). Él fue el que lanzó a los salesianos del AFC a fundar una misión en una nueva región (Kivu) y la elección de un nuevo asentamiento se había orientado hacia la ciudad de Goma. Un año después de su visita, en 1981, la nueva sede era una realidad. De esta misión nacerá seguidamente otra, la de Goma-Ngangi, que llegará a convertirse en un gran complejo de edificios de acogida, asistencia y formación de los jóvenes pobres y abandonados, que la guerra ha lanzado con frecuencia de un lado a otro: huérfanos, niños-soldados, etc.

La expansión de la obra salesiana en el Congo ya no se ha detenido. En 1988 se dirigió hacia la capital del país, la populosa ciudad de Kinshasa (con siete millones y medio de habitantes), donde se fundaron tres casas. Aquí la obra salesiana continúa con una gran variedad de enclaves: en Lukunga (2001), en el populoso barrio de Massina (2004). Además de los oratorios se fundaron escuelas profesionales y colegios, dos parroquias, una obra para los niños abandonados, dos escuelas

primarias y una casa de acogida. Hay que hacer notar la simultánea expansión de las FMA en Kinshasa con sus actividades.

El 1995 será el turno de la región central del país, Kasai, donde tendrá lugar una fundación salesiana. La mismo sucederá en Mbuji-Mayi, una ciudad muy poblada pero muy necesitada de la formación de los jóvenes: se creó una gran obra con una parroquia, una escuela profesional, un oratorio y un centro de alfabetización. En la misma ciudad se establecieron también las Hermanas salesianas y los Cooperadores salesianos.

Más recientemente, en 2002, nació una nueva presencia en Uvira, al este del País, en una zona especialmente marcada por la guerra y las revoluciones: aquí será nombrado un obispo salesiano, Mons. Jean Pierre Tafunga. A pesar de que se está en los inicios, la obra cuenta ya con un oratorio y una pequeña escuela profesional. La comunidad asumió también la dirección de un colegio católico ya existente.

En el sur del Congo, en la provincia de Katanga, donde los salesianos trabajan ya desde hace tiempo, en los últimos 25 años se ha producido un notable cambio: muchos lugares de misión y parroquias de la ciudad se han entregado al clero secular, para permitir a los salesianos dirigirse más bien a una misión más propia de su vocación, o sea, a la enseñanza de la juventud, a su preparación e inserción en la sociedad de los jóvenes en peligro (niños de la calle). Se ha asistido así a un gran florecimiento de diversas actividades para salir al encuentro de las necesidades de la población juvenil y especialmente de algunos jóvenes en riesgo.

Nos parece conveniente hacer una breve alusión a los patronatos y a los campamentos deportivos: Los "juegos salesianos" son un encuentro deportivo anual que el equipo Tujenge (nacido en1998) organiza durante todo el año, con sesiones para formación de los dirigentes de los patronatos y de los campamentos deportivos. Recordemos también a los "Amigos de Domingo Savio" y todo lo que, durante años, se ha venido haciendo para los grandes movimientos juveniles de la iglesia local: Los Kiros, los Saouts, los legionarios de María, los Bilenges (jóvenes de Luz).

Entre las actividades pastorales y educativas para jóvenes y adultos hay que mencionar el centro cultural "La Paloma", centro de comunicación audiovisual, y el centro de espiritualidad "Safina", que ofrece diversos servicios de formación y cultura para los jóvenes, con una sala de conferencias, una biblioteca y zona verde (para favorecer la meditación y el estudio). Desde 1999 el centro "La Paloma" produce transmisiones televisivas dedicadas a los jóvenes y a sus padres. El centro de espiritualidad y cultura "Safina" (significa el Arca de Noé), realiza una notable actividad humana y cristiana con grupos de parroquias y alumnos mediante conferencias, cineforum, biblioteca y sala de lectura, grupos de teatro, etc.

En el Instituto técnico Salama se ha añadido una nueva iniciativa cultural, a realizarse el año 2005, denominada "Cima": tiene por objetivo proporcionar material didáctico a los profesores de las escuelas primarias y secundarias para ponerlos al día en diversas materias.

En todas sus obras, los salesianos, aunque lentamente pero con firmeza, han aprendido a trabajar según un "proyecto educativo pastoral", elaborado con la participación de toda la comunidad educativa. Estas actividades están coordinadas por un servicio pastoral salesiano juvenil (PSJ), que anima también el Movimiento juvenil salesiano en su conjunto.

1980
2005

2.2 *Obras y sectores particulares*

a) *Escuelas primarias y secundarias (colegios, etc.)*

Los salesianos de África central siguen desarrollando un gran trabajo en el ámbito de algunos grandes colegio y centros profesionales: En el colegio Imara, en el Instituto técnico Salama, en la Ciudad de los jóvenes de la periferia de Lubumbashi, en el colegio Sakania de Mokambo; en las

escuelas primarias de algunas misiones (Kasenga, Kipyshia, Mokambo, Sakania); e incluso en cuatro parroquias de la ciudad confiadas a los salesianos en Lubumbashi (en Kabacongo, Ruashi y en Kasangami). Hemos de añadir que estas parroquias tienen también escuelas primarias y secundarias. En 1980 se fundaron o ampliaron muchas escuelas, dado el creciente número de jóvenes en el país. En todas partes hay que construir más clases, hay que asegurar también el mantenimiento de los edificios existentes. Sin embargo en la RD del Congo hay que hacerlo sin la ayuda del Estado, aunque se trate de escuelas reconocidas.

Nos limitamos a citar algunas, construidas después de 1980:

- El "viejo" y siempre joven Colegio San Francisco de Sales, fundado como primera obra en 1912, va siempre creciendo en número de alumnos y de secciones, para lo cual hace falta construir nuevas aulas, renovar los edificios existentes y hacer una nueva distribución.
- En las zonas rurales del extremo sur del Congo los salesianos son los únicos que tienen escuelas secundarias y de buena calidad, como en Sakania y Mokambo. Estas dos escuelas han crecido mucho en los últimos años. En Lubumbashi, en el territorio de dos grandes parroquias, Tabacongo y Ruashi, los salesianos han creado, en los últimos 15 años, escuelas primarias y secundarias para responder a la necesidad de escolarización de los barrios marginales de la ciudad.
- Debemos mencionar las escuelas fundadas después de 1990 en la capital, en Kinshasa: el nuevo colegio de Lukunga, comenzado en 1992, y un colegio en Kingawua, confiado a los salesianos por el cardenal Etsou después de 2002-2003.

b) *Escuelas y centros de formación técnica y profesional*

Cinco obras salesianas ofrecen formación técnica a nivel secundario. El Instituto técnico oficial de Salama, de Lubumbashi, confiado a los salesianos en 1955, ha seguido creciendo en edificios, secciones y número de estudiantes. Actualmente la escuela la frecuentan 1.400 alumnos. Hace poco, en 2002, se ha creado también el Instituto superior de Informática (ESIS). La sección de Mecánica automotriz se abrirá el año próximo. En 2004-2005 se ha dispuesto una sección de electrónica y de artes gráficas. Está prevista una especialización en serigrafía.

El Instituto técnico industrial de Goma – recordamos que los salesianos llegaron en 1981 – tiene dos secciones: electricidad y mecánica. La comunidad salesiana no se limita a la formación técnica: se interesa también por la formación deportiva de tantos jóvenes de la región.

La obra de Mbuji-Mayi, iniciada en 1995 en una ciudad con algo más de un millón de habitantes, ha ido creciendo poco a poco a pesar de los enormes incomodidades del ambiente socio económico: faltan infraestructuras viales, corriente eléctrica, agua potable. Después del 22 de diciembre de 1999 los hermanos de Mbuji-Mayi se han establecido en su nueva residencia junto al campo de trabajo. En 2004 empezaron a funcionar un centro de formación profesional (CEP), una parroquia, un oratorio, una escuela primaria y un centro de alfabetización para los jóvenes en peligro. A pesar de que la escuela profesional está aún en sus comienzos, este año 2005 tiene 250 jóvenes, hombres y mujeres divididos en tres secciones: carpintería, albañilería, y corte y confección. Está lista la apertura de una sección de mecánica general. La obra se ha enriquecido recientemente con una gran iglesia parroquial. Se prevé también un salón de usos múltiples.

En Masina (Kinshasa) se está creando una escuela técnica con diversas orientaciones de las que la capital tiene necesidad. Pero se ha preferido iniciar con un centro de formación profesional. Pronto comenzarán los cursos de formación técnica.

En un país en el que la conexión a internet representa un lujo para la mayor parte de los congoleses, la creación de centros de informática y de café-internet es una respuesta a la fuerte necesi-

dad descubierta entre los estudiantes de las escuelas secundarias y de la universidad. Por eso se han creado los cybercafés en los centros de Salama, Imara y Lukunga.

Pero no se pueden descuidar los pequeños centros de formación profesional y artesanal necesarios en un país que debe desarrollarse desde abajo, con los medios de que dispone, trabajando en primer lugar para satisfacer las necesidades más elementales. Una buena formación profesional es la mejor manera de evitar la desocupación y la miseria social. Por eso, los salesianos han hecho de la Maison Magon (un internado para los jóvenes en peligro) un centro de aprendizaje de pequeños oficios para aquellos que no tienen la posibilidad de frecuentar la escuela secundaria. Dos fincas (Jacaranda y Cem-Chem) aseguran la formación agrícola elemental para dar a los jóvenes la posibilidad de ganarse la vida. Y en dos misiones, en Sakania y en Kiushya, existe un pequeño taller de carpintería.

c) *El compromiso por los jóvenes abandonados y en peligro*

Desde 1980 los salesianos de África central atienden de un modo especial a los niños y muchachos abandonados por sus familias, o también a los que por diversas razones han dejado sus familias de origen. En este sentido ha tenido un valor simbólico la fundación casa Magone en 1980, una obra inicialmente destinada a los jóvenes salidos de las cárceles de menores.

Sobre todo a partir de los años '90, con el considerable aumento de la miseria económica y social del país, muchos jóvenes de la calle y niños, excluidos de toda formación escolar, han encontrado acogida en los nuevos centros como casa "Carolina", cerca de Lubumbashi, casa "Papy" en Kinshasa, el Centro Bakanja (con sus dos sedes, una en la ciudad y otra en la periferia), las fincas Jacaranda y Chem-Chem, la Casa de los jóvenes en Ruashi (con sus 160 internos). Esta última dispone también de un centro profesional donde los muchachos aprenden carpintería, albañilería y corte y confección.

Desde 1994 se ha creado toda una red de nuevas obras. Se han unido bajo el nombre de "Obras de mamá Margarita", en recuerdo de la madre de Don Bosco que es la que recogió en su casa al primer muchacho en peligro. Actualmente este organismo agrupa más de 13 centros, no todos pertenecen a los salesianos, pero todos actúan en la misma perspectiva: desarrollar una pedagogía adaptada al niño o al joven "en peligro".

En general en estas obras hay un centro de acogida y de asistencia social, un internado para los que no logran integrase en seguida en su familia, una escuela de alfabetización y de recuperación escolar para poder entrar en las escuelas primarias de la ciudad, un oratorio y un ambulatorio. Se trata de integrar lo más posible al muchacho de la calle en su familia natural, ayudando a las familias necesitadas en el acompañamiento pedagógico y en la escolarización del hijo con problemas.

d) *Obras sociales*

En un país en el que falta de todo, es necesario atender incluso aquellos sectores que de por sí no corresponde a los salesianos. En primer lugar el sector sanitario. Desde 1988 se ha entrado en este campo, con la creación de un policlínico en Lubumbashi, llamado "Afia" y convertido en un centro de referencia de la ciudad. En muchos lugares de misión y también en parroquias de la ciudad y de la periferia se hacía necesario crear ambulatorios para satisfacer las exigencias más elementales. En diciembre de 2001 en el Policlínico Afia se creó un centro de diálisis, un servicio importantísimo para salvar la vida de tantas personas.

1980
2005

3. Actividades en el campo de la formación

La africanización de la provincia ha avanzado mucho desde principios de 1980. En 1996 los hermanos africanos superaron en número a los hermanos misioneros. En 2005 la provincia de

Kansebula: noviciado y posnoviciado.

Casa Zanin (Lubumbashi, Rep. Dem. Congo).

AFC tiene 179 hermanos africanos sobre un total de 254 hermanos, o sea, el 70%. Esto ha requerido un progresivo crecimiento de las estructuras de formación. Desde 1995 se comenzó con la ampliación de la casa de formación de Kansebula, que acoge a los novicios y a los posnovicios. En el posnoviciado, cuyo plan de formación duraba dos años, se ha comenzado el ciclo trienal para obtener la afiliación a la Universidad salesiana de Roma (UPS) y a la Universidad de Lubumbashi (UNILU). Esta doble afiliación permitirá obtener un reconocimiento tanto del Estado como de la Iglesia.

Con la ayuda financiera de la provincia de Austria en 1988 nació el centro de formación teológica, querido en Lubumbashi por el Rector Mayor Don Viganò porque esta ciudad es la sede de la provincia más antigua de África. La Casa tiene como fin atender a los estudiantes de teología de toda África de lengua francesa, portuguesa y española. Últimamente, durante 2004 y 2005, se ha construido la nueva biblioteca, con gran capacidad de libros de consulta no sólo para los profesores y alumnos de teología, sino también para los de la Universidad de Lubumbashi y de otros institutos superiores. Desde hace algún año el Instituto está afiliado al UPS de Roma, lo cual permite la adquisición del título de licencia en teología. Actualmente se tiene el proyecto de instituir un segundo ciclo de estudios: un diploma de catequesis, para responder a las necesidades propias de la iglesia local. Como "Instituto salesiano de teología", de hecho el único de un cierto nivel en la región de África y Madagascar, tiene ciertamente necesidad del apoyo de otras provincias de las Regiones. Recordemos que el instituto tiene ya muchos "antiguos alumnos" que ocupan puestos claves en otras provincias y que han realizado sus estudios en la UPS, donde ser han integrado muy bien.

En 1995, por sugerencia de don Luciano Odorico, consejero de las misiones, a la provincia de AFC se le invitó a participar en el trabajo misionero de la Congregación. Ya han marchado una docena de hermanos o se preparan para un envío "ad gentes".

Entre las actividades de formación podemos aún citar Home Zanin – Foyer Romana –, que acoge a los jóvenes universitarios y a los estudiantes de los institutos superiores de Lubumbashi. Entre estos se desea formar laicos cristianos comprometidos en los campos de la medicina, la agronomía y la enseñanza. Se está realizando una cuidadosa selección de jóvenes estudiantes católicos, dando la preferencia a los que están verdaderamente comprometidos, que pertenecen a familias pobres pero con buenas dotes intelectuales, para que puedan beneficiarse de una buena formación humana, intelectual y cristiana en un ambiente propicio. Muchos antiguos alumnos de este Home tiene ya cargos de responsabilidad en el país.

Conclusiones

En un país como la República democrática del Congo, atormentada por guerras clandestinas y por la falta de un gobierno responsable, los salesianos de Don Bosco, con sus 25 comunidades en el país, se han acostumbrado hasta cierto punto a sobrevivir en las condiciones más difíciles. No sólo han logrado mantener y llevar adelante las obras existentes, sino que se han ampliado, se han creado otras para acercarse a los jóvenes en general, pero sobre todo a los más pobres y abandonados.

La Provincia de África central (AFC) después de 100 años de vida aparece como un árbol robusto. En efecto, el centenario se celebrará en 2011. La inserción de la familia salesiana en todos los sectores se ha concluido con la introducción de las Voluntarias de Don Bosco (BDV), en 1988. Existe ya un gran número de cooperadores y cooperadoras y son miles los antiguos alumnos. En algunos campos se trabaja con las Hijas de María Auxiliadora, muy identificadas y activas en el País. Desde 1983 tienen lugar regularmente en Lubumbashi (y después en Kinshasa) "las jornadas de la familia salesiana". ●

Nairobi, Kenia. Ciudad de los jóvenes.

Don Bosco en África oriental: del sueño a la realidad (AFE)

Hace 130 años, en 1875, Don Bosco expresó su sueño por África con este deseo: "Qué memorable será aquel día en el que los misioneros salesianos, remontando el río Congo, se encuentren con sus hermanos que remontan el Nilo y se estrechen la mano, dando gracias al Señor. (...) Yo lo veo en África" (MB XI: 409).

Don Rua fue el que mandó los primeros salesianos a Egipto y a Sudáfrica en 1896. Pero el pleno florecer de la presencia salesiana en África oriental, – como en el resto del continente – debía esperar hasta el impulso del "Proyecto África" dado por Don Viganò, séptimo sucesor de Don Bosco, que habló de un 'Don Bosco africano'. "Don Bosco debe permanecer total y genuinamente él mismo y al mismo tiempo tiene que adquirir los trazos esenciales de la cultura africana" (ACS 297) de julio-septiembre 1980.

En su visita a la India en 1979, don Viganò declaró a los inspectores que había llegado la hora de enviar misioneros a África. En respuesta a esta invitación urgente, la Conferencia Inspectorial de la India aceptó, en principio, hacerse cargo de la misión de África oriental. Las cinco inspectorías salesianas de aquel tiempo ofrecieron 15 hermanos para el Proyecto África.

En enero de 1980, la Inspectoría central de Italia (ICE), envió a Kenia don Darío Superina para verificar la posibilidad de un trabajo misionero salesiano. En mayo del mismo año, don Harry Rassmussen, del Dicasterio de las misiones, y don Tony D'Souza, Inspector de Bombay, completaron

su primer viaje misionero a Sudán, Kenia y Tamzania. En estos Países, visitaron aquellas diócesis de las cuales habían llegado a la Casa generalicia petición de misioneros salesianos. Al final de tal viaje y después de haber estudiado su relación y las varias opciones posibles, el Rector Mayor, don Egidio Viganò, con el Consejo General, aceptó abrir misiones en Maridi (Sudán), en la diócesis de Marsabit (Kenia) y en la diócesis de Dodoma e Iringa (Tanzania). El viaje de Don Darío llevó a la decisión de aceptar la parroquia de Siakago que entonces se encontraba en la diócesis de Meru. Este es el fondo histórico sobre el que el Proyecto África comenzó en esta parte del continente, con la entusiasta participación de la India salesiana junto con la Inspectoría central de Turín.

Don Bosco en Kenia

La primera misión que los hermanos de la Inspectoría central (Turín) asumieron en Kenia fue la parroquia de Siakago, en Mbere, que había sido fundada por los Misioneros de la Consolata. Al principio, Don Darío vivió y trabajó con ellos en la parroquia. Más tarde, el 31 de enero de 1981, se constituyó una comunidad salesiana y comenzó formalmente nuestra presencia. Cuando llegaron otros hermanos de Turín, en 1984 se comenzó una segunda comunidad en Embu, donde hoy día se encuentra una magnífica escuela técnica superior – Don Bosco Embu. En 1988 se inició una tercera comunidad en Makuyu – parroquia y escuela técnica. En estos años de los inicios, las Hijas de María Auxiliadora siguieron a los salesianos en la apertura de nuevas presencias para atender a las muchachas en sintonía con el trabajo de los salesianos por los muchachos. Así se abrieron comunidades de hermanas salesianas en Siakago, Embu y Makuyu. En los años siguientes, sin embargo, la trayectoria de crecimiento de las dos congregaciones se diferenció en relación al ritmo y a las prioridades.

En 2002, a causa de malentendidos con el obispo, devolvimos la parroquia de Siakago a la diócesis y cerramos la comunidad en aquel lugar. Además, en los primeros años de la comunidad de Embu se había hecho el intento de comenzar un gran proyecto agrícola en Thiba. La visión que inspiraba el proyecto preveía crear una grande cooperativa agrícola donde nuestros alumnos que lo desearan habrían podido crearse una buena situación. Tal visión no fue aceptada por la diócesis, y aunque el proyecto funcionó por algún año como granja agrícola, en 1995 la diócesis nos pidió devolvérselo. Y así se hizo. ¡Otra ocasión de oro perdida!

Los tres hermanos, que llegaron a Kenia de la India el 14 de octubre de 1980, fueron destinados a la misión de frontera de Korr, en el corazón del desierto del Kaisut. El grupo de los primeros misioneros indianos, don Mathew Madassery, don George Padinajremparambil y don Thomas Punchekunnel, pasó algunos meses en la casa de acogida *Flora* de Nairobi, para una primera iniciación en la nueva realidad cultural y lingüística que se disponían a afrontar en la nueva misión. Finalmente, el 24 de mayo de 1981, los salesianos comenzaron a residir en la nueva misión, la cual había sido fundada por don Redento, un misionero italiano *Fidei Donum*, que trabajaba entonces en la diócesis de Marzabit. Los problemas eran realmente inmensos. Korr se encuentra a unos 600 km de Nairobi y sólo se podía llegar a través de una carretera desierta y peligrosa. La misión no tenía posibilidad alguna de acceso a ordinarios medios de comunicación, no tenía agua, electricidad ni otros servicios básicos. Al principio los hermanos se tuvieron que adaptar al clima desértico y más aún a la tremenda soledad, pues la posibilidad de comunicación con otros salesianos, amigos y familiares era muy limitada. Los primeros hermanos afrontaron esta realidad con un celo misionero ejemplar y se pusieron a trabajar con generosidad.

No han cambiado mucho las condiciones externas después de 25 años, pero la ordenación sacerdotal del primer salesiano Samburu, don Marko Lepakit, celebrada el 24 de abril de 2004, es signo evidente del fruto aportado por el carisma salesiano y de nuestra dedicación misionera en esta parte remota de Kenia septentrional. Habíamos intentado abrir una segunda presencia en la misma diócesis y nos habíamos hecho cargo de una escuela técnica que ya existía en Marsabit. Los intentos de adaptarse duraron dos años, pero finalmente la tuvimos que devolver a la diócesis en 1985. ¡No habíamos aprendido aún la lección de la realidad cultural y pastoral de nuestra nueva patria!

La misión salesiana en Kenia hoy, se articula en diez florecientes presencias, que incluyen una escuela técnica superior en Embu, centros de formación profesional en Embu, Makuyu, Nairobi y Machekos. El prenoviciado, situado en la misma obra de los muchachos de la calle en Nairobi, la residencia para los estudiantes de teología y el santuario mariano en Upper Hill completan el panorama de la rica y variada presencia de los salesianos en Kenia.

Don Bosco en Sudán

Las aventuras de los primeros misioneros en Sudán no tienen nada que envidiar al "suspense" típico de una película de acción holliwoodiense. La primera misión de Sudán se abrió en la diócesis de Tombora-Yambio, en Maridi, donde los salesianos fueron recibidos calurosamente por el obispo. Don Jacob Kizhakedayil, don Ernesto De Gasperi, don Lawrence D'Souza y don James Pulickal formaron el primer grupo de hermanos que pusieron pie en Sudán. Sin embargo, lo que había comenzado como un difícil pero prometedor esfuerzo misionero se tuvo que abandonar por causa de circunstancias adversas. A tres de los cuatro salesianos su obispo puso en la misma puerta de la diócesis y del País sin muchas ceremonias. Don James Pulickal, con el que el obispo se había quedado, más tarde fue llamado por el Inspector. El primer capítulo de nuestra presencia en Sudán terminó mal, menos de un año después del inicio, pero no todo estaba perdido. Los salesianos entraron poco después en mayor número y formaron dos comunidades: una en la archidiócesis de Juba (en el mismo Juba) y otra en la diócesis de Rumbek (en Tonj).

Cuando el movimiento *Anyanya* comenzó la resistencia armada contra el gobierno de Khartoum en 1983, nuestra presencia misionera se encontró de nuevo amenazada y los hermanos sufrieron la ansiedad y la incertidumbre. El estado de inseguridad alrededor de la misión de Tonj obligó a los hermanos a acogerse a la relativa seguridad de la ciudad de Wau. Esto fue el inicio de lo que llegaría a ser otra obra salesiana en Sudán. Sin embargo, don James valientemente permaneció en su puesto, sin dejarse vencer del miedo por los peligros que le circundaban. Mantuvo abierta la misión de Tonj hasta que él mismo fue secuestrado por los soldados del SPLA y obligado a ir con ellos a compartir la vida de los guerrilleros durante 18 terribles meses. Hoy don James ha vuelto a su misión de Tonj, juntamente con otros hermanos y con las hermanas salesianas, y lleva consuelo y aporta un significado más profundo a la vida de los habitantes de la zona. Durante la prisión de don James, por temor a otros secuestros, los superiores decidieron cerrar la misión de Juba.

En el transcurso de le guerra civil, un número cada vez mayor de sudaneses del sur del País buscaron refugio en la capital, Khartoum. Mientras anteriormente en Khartoun no se encontraba más que un pugnado de católicos, la marea de refugiados hizo crecer vertiginosamente el número de católicos en la capital. Así, en 1986, se decidió abrir una nueva presencia en Khartoum. Don Dominic Padinjareparambil, fue el pionero de esta nueva obra en Khartoum. Se le unieron don

Jacob Thelekkadan y el señor Francis Chinnappan. Entre tanto, don Ernesto De Gasperi siguió manteniendo viva la llama del carisma salesiano en el *profundo sur*, en Wau. A través de los años, se añadieron otros hermanos a los pioneros y, a pesar de los desastres de la guerra civil y la hostilidad de los gobernantes musulmanes, los salesianos no perdieron nunca la esperanza de hacer realidad el sueño de Don Bosco en África.

En Khartoum los misioneros combonianos nos confiaron una obra que tenía urgente necesidad de reforma, la Escuela técnica San José. Mientras los hermanos se prodigaban en la transformación de esta escuela, no dejaban de prestar toda su atención al cuidado pastoral de los católicos del territorio, de modo que, la parroquia de St. Joseph comenzó a tomar forma. Y así, después de diez años de nuestra llegada a Khartoum se erigió otra comunidad para la parroquia. Teníamos la esperanza de poder extender nuestro trabajo también al norte de Khartoum, pero los jefes musulmanes hicieron inútiles todos nuestros planes y esfuerzos. En este mismo tiempo, una invitación tanto de la diócesis como por parte de las autoridades civiles de El-Obeid nos llevaron a la decisión de fundar otra escuela técnica precisamente en El-Obied, que actualmente es nuestra quinta presencia en Sudán.

Como salesianos estamos decididamente ligados al destino de África. Baste pensar en aquello que Don Bosco quiso compartir con los miembros del Capítulo Superior hacia fines de mayo de 1886, hablando de sus planes de enviar misioneros a África: "Esta misión es uno de mis planes; es uno de mis sueños... Adelante, vayamos al Cabo de Buena Esperanza, al Congo, a Khartoum, a Suakin" (MB 18: 42). Verdaderamente tenemos "promesas que cumplir y millas que recorrer". En el último cuarto de siglo, los hijos de Don Bosco han dado pequeños pero seguros pasos para responder a tantas necesidades del pueblo sudanés. En estos momentos tenemos cinco presencias en Sudán: Khartoum (2), El-Obeid, Wau y Tonj, con parroquias, escuelas de formación profesional, colegios y centros para refugiados. Algunas de las obras, como la asistencia a los jóvenes encarcelados de Khartoum y la ayuda a los jóvenes víctimas de la guerra civil de Darfour, o la asistencia a millares de niños refugiados en Wau en los años de carestía, o el cuidado de los leprosos y de los desheredados en un Tonj lacerado por la guerra, hará seguramente sonreír buenamente a Don Bosco viendo a sus hijos trabajar en tan duras condiciones.

Escuela profesional de Dodoma, Tanzania.

Al alba de la frágil paz en el sur, la esperanza de un futuro mejor enciende una nueva luz en el horizonte y en el alma de un pueblo que ha sido oprimido por mucho tiempo. En Sudán la familia salesiana se está preparando para no dejarse escapar esta oportunidad única y ofrecer a los jóvenes de este País el don de nuestro carisma. Se necesitan con urgencia corazones generosos, mentes sabias y brazos fuertes para llevar esperanza donde sólo había desesperación, luz donde había oscuridad y alegría donde sólo había lágrimas. La congregación salesiana, en su serio compromiso al servicio de la iglesia en el Sudán meridional, está haciendo planes de evangelización y de desarrollo. Mientras ponemos en acción estos planes, debemos tener en cuenta la existencia de una estrategia meticulosamente planificada que se ha creado precisamente para llevar a cabo la *islamización del Sudán meridional*. Hay que estar alerta pues se trata de un desafío a afrontar inmediatamente.

El Rector Mayor y su Consejo han evaluado la situación del Nuevo Sudán y lo consideran como una nueva frontera salesiana misionera. El Dicasterio de las misiones se ha comprometido a enviar más hermanos a Sudán. Esperamos que un mayor número de hermanos esté dispuesto a comprometerse y a hacer frente a los grandes re-

tos que nos esperan en estas tierras. Durante 50 años la gente ha sufrido los desastres de la guerra, de la pobreza, de la enfermedad, de la falta de educación y de higiene y por una total ausencia de asistencia espiritual. Seguimos esperando que las promesas de paz de los políticos sean algo más que palabras vacías y rezamos para que nuestros corazones sean fuertes y estén prontos a afrontar los desafíos que encontremos en el camino que aún nos queda.

Don Bosco en Tanzania

Los primeros salesianos, don Peter Fernando, don John Vellayil, don Crispin D'Souza, señor Tropy D'Souza, don Tony Fernandes, don Joseph Pulikkal, señor Tyrone Baron, señor Celestine Nathan y don Stephen Chemmalakuzhy, llegaron a Tanzania el 3 de octubre de 1980 y fueron calurosamente recibidos por los obispos y por la gente. Después de algunos meses, ocupados en el aprendizaje de la lengua nacional, comenzaron su actividad misionera.

La primera misión que se ofreció a los salesianos fue la parroquia de Mafinga. El domingo de Ramos, 11 de abril de 1981, se confiaba la parroquia a los salesianos y nuestros pioneros, don Peter Fernando, don Tony Fernandes y don Joseph Pullikkal, se entregaron con entusiasmo al trabajo sin miedo a la dificultad de la nueva lengua y la cultura. De nuevo se nos confiaba una parroquia que anteriormente era de los misioneros de la Consolata. Éstos nos acogieron amablemente y uno de ellos, el padre Sandro Nava, se quedó un mes entero en la comunidad con nosotros para iniciarnos en el ministerio. En el mismo mes de abril de 1981, don Dominic Padinjareparambil y el cooperador John Williams se unieron al grupo de salesianos que ya trabajaban en Tanzania. Después de tres años pasados con los salesianos el señor John Williams pidió entrar en la congregación y se quedó en nuestra inspectoría. En agosto de 1982 llegó a Tanzania don Edward Liptak, salesiano de la inspectoría SUE de los Estados Unidos. Él fue el fundador de la escuela apostólica de Mafinga.

En Iringa se confió a nuestros hermanos don John Vellayil, señor Tyrone Baron y don don Stephen Chemmalakuzhy el encargo de comenzar una obra a favor de los jóvenes de la ciudad. Durante un años se hospedaron en la residencia del obispo. Después la diócesis construyó una casa para los salesianos, que fue bendecida el 24 de mayo de 1982, y los salesianos se trasladaron y comenzaron sus actividades. Después de un inicio muy sencillo, la obra se desarrolló y se convirtió en un floreciente centro de formación profesional para los jóvenes. En Dodoma sucedió también algo parecido. Los hermanos don Crispin D'Souza, señor Trophy D'Souza y señor Celestine Nathan tuvieron que afrontar muchas dificultades al principio, pero hacia fines del año 1982 tenían ya una residencia estable. Así pudieron comenzar los trabajos de la escuela técnica. En el transcurso de los años, el Instituto Técnico Don Bosco de Dodoma ha seguido manteniendo su posición de prestigio y ofreciendo educación técnica de calidad a la juventud pobre.

Don Glen Lowe de la pastoral juvenil (Tonj, Sudán).

1980
2005

Los primeros salesianos se preocuparon mucho desde el principio de las vocaciones locales y comenzaron un seminario menor en la parroquia de Mafinga. Desde este humilde inicio, el seminario menor ha ido creciendo poco a poco hasta convertirse en una escuela apostólica y hoy día es el Seminario Don Bosco de Mafinga. El año 1986 vio los comienzos de lo que llegaría a ser una presencia estratégicamente importante: el Centro de Catequesis de Makalala. En el año centenario de la muerte de Don Bosco, 1988, nació el Seminario de Dodoma. Tres años más tarde se comenzaron los trabajos de lo que hoy es la comunidad del noviciado y posnoviciado internacional de Moshi. En Dar es Salaam, en la misma diócesis, acep-

tamos la gestión de la escuela de formación profesional de Oyster Bay. Finalmente, la última de las diez comunidades nacidas en Tanzania fue la escuela superior de Didia, en la diócesis de Shinyanga. Después de un proceso de investigación y estudio sobre la posibilidad, dimos los pasos necesarios para abrir en Didia una escuela superior para muchachos y muchachas. Entonces, en esta zona, no había ninguna escuela superior en un radio de 60 km. Don George Padinjareparambil, veterano de muchas fundaciones, fue designado a Didia para comenzar los trabajos. Y dado que era nuestro deseo implementar la coeducación en aquella escuela, desde el principio buscamos y conseguimos la colaboración de las Hermanas de Nôtre Dame.

Hoy, desde Didia (Shinyanga) en noroeste de Tanzania, hasta Dar es Salaam en la costa oriental, desde Moshi en el norte, hasta Mafinga en el sur, el panorama de Tanzania está sembrado de presencias salesianas, que tratan de ayudar a los jóvenes y hacen honor a las esperanzas que nuestro padre don Bosco tenía sobre África. Los salesianos están comprometidos en el campo de la evangelización, de la catequesis, de la pastoral, de la educación, de la enseñanza técnica y de la formación de los hermanos.

Don Bosco en Uganda

Después de los años turbulentos de Idi Amin, los salesianos de Polonia se aventuraron a Uganda en 1988. Don Bernard Popowski, don Henry Juszczyk, don Thomas Grzegorzewski y don Richard Jozwiak fueron los pioneros. No mucho después se les unieron don Jan Marciniak y don Waldemar Janatowski. Se establecieron nuestros misioneros en Namaliga, una pequeña aldea situada a 33 km al norte de Kampala, sobre la carretera estatal de Gulu. Se restauró la iglesia parroquial, que estaba abandonada desde hacía algunos años. La misión se enriqueció con una escuela técnica y más tarde con una escuela superior.

En 1995, después de haber hecho tanteos en las diócesis de Masaka, Mitayana y Jinja, aceptamos en Kamuli, Jinja, una escuela profesional, que se encuentra a unos sesenta kilómetros al norte de Jinja. Los salesianos han transformado la escuela profesional y al mismo tiempo realizan un gran trabajo de animación entre los jóvenes de Kimuli y los alrededores.

Una presencia salesiana unificada

Desde 1994, las comunidades salesianas del África oriental siguieron trabajando sostenidas y guiadas por las respectivas Inspectorías de origen. En aquel momento histórico, sin embargo, el crecimiento posterior de la presencia salesiana en estos Países requería la unificación de todas las fuerzas en una única entidad jurídica. Superando la nostalgia, las emociones, las seguridades y el sentido de protección propios de los lazos de unión con las propias Inspectorías de origen, la gran mayoría de los hermanos optó por quedarse y dar vida a la Visitaduría del África oriental. Sólo algunos decidieron volver a casa. Cuatro años más tarde nos constituimos a pleno título en la Inspectoría San Juan Bosco del África Este (AFE).

El crecimiento de la Inspectoría del África Este en estos 25 años ha sido verdaderamente prodigioso. Hoy, de los 167 salesianos que trabajan en la Inspectoría, más de 70 son de origen autóctono. ¡Verdaderamente Don Bosco ha llegado a África! En total hay 27 comunidades en los cuatro Países. Varias de estas comunidades tienen un radio de acción y de influencia que se convierten en puntos verdaderamente estratégicos. El estudiantado de filosofía de Moshi y la residencia de los estudiantes de teología de Nairobi (Utume) son comunidades internacionales abiertas a salesianos provenientes de todas las jurisdicciones de África. El estudiantado de filosofía de Moshi está afiliado a la Universidad católica del África

Escuela profesional de Dodoma, Tanzania.

oriental, mientras que los estudiantes de Utume frecuentan el Tangana College que a su vez está afiliado a la misma Universidad.

El Instituto de pastoral juvenil (IYM) en el Tangaza College de Nairobi está asesorado por las hermanas salesianas y por los salesianos en *partnership*. Aquí se comparten conocimientos científicos y prácticas técnicas en pastoral juvenil a nivel de estudios universitarios. Este instituto tiene la oportunidad de propagar el carisma salesiano en medio de una extensa y cualificada población.

En el campo de refugiados de Kakuma, situado en el lejano noroeste de Kenia, los salesianos tienen una parroquia que atiende unos 60,000 refugiados sudaneses en tres escuelas con talleres que proporcionan formación técnica a más de 750 jóvenes, muchachos y muchachas, todos refugiados.

Bosco Boys en Kuwinga tiene ya trece años de vida y su estilo es considerado un éxito en el motivar a los muchachos de la calle para hacer de ellos honestos ciudadanos y buenos cristianos.

El Centro de catequesis de Makalala en Tanzania ha estado siempre a la vanguardia y ha preparado un gran número de catequistas para la diócesis del País. La Oficina de desarrollo de Nairobi ha conseguido la ayuda de USAID y ha lanzado el programa *Opciones de Vida*, cuyo fin es el hacer conscientes a los jóvenes de la pandemia HIV-SIDA y animarles a optar por cambiar el comportamiento, subrayando los aspectos positivos de la vida. El programa prevé un animador a tiempo completo en cada comunidad salesiana de Kenia y Tanzania, y se espera así tener un impacto sobre un gran número de jóvenes en todo el territorio.

Otra iniciativa interesante es la creación de Servicios multimedia Don Bosco África Este (BEAMS). Mediante este proyecto tratamos de utilizar la potencia de los mass media modernos, poniéndola al servicio de la educación y de la evangelización.

A finales de agosto de 2005, el Rector Mayor nos ha hecho el gran don de su presencia con motivo de las celebraciones de los venticinco años de la venida de los salesianos a África oriental. Estas celebraciones han despertado entusiasmo y nueva energía en todos, para podernos entregarnos aún más a la realización del sueño original de Don Bosco. Haciendo eco de sus sentimientos, el Rector Mayor ha dicho a los salesianos del África oriental: "Soñad un África salesiana capaz de vivir en solidaridad con los pobres y desheredados, ofreciendo a los jóvenes lo mejor que tenemos – a Jesús y su evangelio, Don Bosco y su carisma educativo – creyendo que es posible un mundo mejor y poniendo lo mejor de nosotros para hacerlo realidad". La fértil misión de África oriental invita a los que son audaces, a los entusiastas y a los generosos a llenar las filas y a hacer del sueño de Don Bosco en África una vibrante realidad.

Confiando en la divina Providencia y en la ayuda maternal de María, miramos con gratitud y aprecio lo que ya se ha hecho: a la congregación, que ha sido para nosotros un bastión de fortaleza y apoyo, a los hermanos que nos han precedido en la casa del padre, después de una vida entregada al servicio, a los bienhechores cuya generosidad y sacrificios nos proporcionan todo lo que necesitamos para nuestros planes de desarrollo, e finalmente, a nuestra gente que nos ha plasmado y formado precisamente cuando nosotros tratábamos de aliviar sus necesidades. Al mismo tiempo, queremos aprovechar la ocasión del momento presente y lanzarnos a los desafíos del futuro. *Duc in altum*.

Wau, Sudán. Escuela para los niños de los refugiados.

La profundidad de la selva es estupenda y oscura,
pero yo tengo promesas que cumplir,
y millas que recorrer antes de irme a dormir,
y millas que recorrer antes de irme a dormir".

Robert Frost

1980
2005

África meridional
Sudáfrica, Swaziland, Lesotho (AFM)

Don François Dufour con los jóvenes.

Los primeros salesianos llegaron a Ciudad del Cabo, en Sudáfrica, el 20 de diciembre de 1896. La idea de llevar a los salesianos de Don Bosco a esta parte meridional de África nació 13 años antes y, si bien Don Bosco nunca puso pie en el continente africano, sus sueños de un futuro apostolado en estos territorios se realizó poco después de su muerte.

Un extracto del Boletín salesiano, publicado en noviembre de 1896, describe la expedición misionera de aquel año: "El día 31 de octubre, vigilia de Todos los Santos, en la Iglesia de María Auxiliadora de Turín, tuvo lugar la 31 solemne ceremonia de envío de 20 Hijas de María Auxiliadora y 50 sacerdotes y coadjutores que partieron para Patagonia, Uruguay, Argentina, Venezuela, Colombia, Estados Unidos de América, Palestina, Norte y Sudáfrica".

El sucesivo impulso a la presencia salesiana en el continente, proporcionado por el Proyecto África en 1980, unió toda una serie de presencias de los países africanos de Norte a Sur, de Este a Oeste.

Los salesianos se establecieron, inicialmente, en ciudad del Cabo, trabajando en los primeros años codo con codo con las Hermanas de Nazaret. Sucesivamente el trabajo salesiano se ha concentrado en la educación y la rehabilitación de los muchachos de la calle que llegan a zonas urbanas en busca de una mejor vida.

En 1923 se fundó una escuela agrícola en Lansdowne, en la península de Ciudad del Cabo. Con la urbanización de esta zona, el centro de formación se convirtió en una escuela superior. Con la supresión de la escuela durante las revueltas de los años '70, los salesianos comenzaron un trabajo de directo servicio a la Iglesia en la zona del Cabo Flats, especialmente en el área de Mitchell.

El ganado de la Escuela agrícola de Landsdowne se trasladó a la granja de Daleside, un poco más al norte de Johannesburg, a finales de los años '40. En este remoto lugar se abrió una escuela, a servicio de los agricultores de la zona, que hoy tiene 900 alumnos. La Escuela Miguel Rúa tiene buena fama en el distrito, debido al gran contributo educativo que proporciona a los niños y jóvenes de esta zona rural.

En 1949 se construyó también una escuela para internos (con servicio de pensionado), conocida como Colegio Don Bosco. Durante los años '80 esta escuela se convirtió en la prueba tangible

1980
2005

de que los diversos grupos étnicos de Sudáfrica pueden, de hecho, vivir juntos y aprender en armonía. Una vez que el Colegio Don Bosco hubo cumplido este objetivo de escuela interétnica, se convirtió en 1992, en casa de espiritualidad y centro de retiro. Este centro, ahora conocido como Centro juvenil Don Bosco, ofrece breves cursos de temáticas relacionados con el SIDA, la formación a la fe cristiana y toda una serie de otras actividades educativas.

En los años '50 los salesianos no sólo se extendieron de Ciudad del Cabo a Johannesburg, sino de Johannesburg a Swaziland. Por invitación del obispo local en 1953 los salesianos abrieron una escuela elemental y superior en Manzini. Aún hoy, después de 50 años, los salesianos continúan ejerciendo una fuerte influencia, a nivel formal e informal, en toda la zona.

El "reino montañoso" de Lesotho celebra los 25 años de presencia salesiana. Los salesianos llegaron a Lesotho en 1980 y ahora residen en Maputsoe, en la Misión de San Lucas. Es una misión muy activa en los confines con Sudáfrica. Aquí está también la casa de formación del prenoviciado.

La Visitaduría de África meridional formaba parte, originariamente, de la Inspectoría anglo-irlandesa. Muchos de nuestros hermanos originariamente pertenecían a aquella inspectoría (Irlanda, Inglaterra, y Malta), pero se quedaron a trabajar en la Visitaduría de África meridional cuando ésta fue erigida en 1988. El aumento de vocaciones locales no ha podido, sin embargo, compensar la muerte de hermanos ancianos o el número de los que volvieron a su inspectoría de origen. Con el fin de conservar el impulso apostólico de nuestros predecesores, se ha solicitado una progresiva implicación de colaboradores laicos. De todas formas se mantiene el hecho de que aún existe una necesidad urgente de buenos salesianos.

SITUACIÓN A PRINCIPIOS DE JUNIO DE 2005

Comunidad	Número	Edad media	Apostolados
Maputsoe	4	39.2	Prenoviciado, misión, oratorio, escuela
Bosco	7	48.1	Centro juvenil, casa de retiro, parroquia, oratorio
Ennerdale	4 8 novicios	60.5	Parroquia, oratorio, noviciado (novicios de ZMB)
Robertsham	2	74	Parroquia, centro juvenil
Booysens	5	58.5	Sede inspectorial, animación misionera
Manzini	11	60.1	Actividad juvenil en el territorio, muchachos de la calle, parroquia, posnoviciado
Ciudad del Cabo	12 5 posnovicios	60.8 26.4	Actividad juvenil en el territorio, muchachos de la calle, parroquia, posnoviciado
Lasdowne	7	74.1	Parroquias, evangelización, catequesis
Estudiantes	2	36.5	Roma y Nairobi

- **Número total de los salesianos:** 59 (de los cuales 50 con votos perpetuos)
- **Número total de vocaciones locales:** 19 (de los cuales 10 con votos perpetuos)
- De los 59 salesianos, 2 son estudiantes de AFC y uno vive fuera de la comunidad

Niños de Kandi (Bénin).

La presencia salesiana en la África occidental francófona (AFO)

En 1973 África occidental tenía ya algún salesiano de la provincia de Lyón en la diócesis de Korhogo de Costa de Marfil.

Con el Proyecto África las primeras misiones salesianas, llegadas en 1980, han encontrado una sociedad en pleno cambio con una población predominantemente joven, aún hoy día. Las siete provincias españolas comprometidas en el proyecto que han enviado misioneros, ayuda material y financiación para poder hacer frente al trabajo apostólico son: León en Senegal (25.01.1980), Bilbao en Benín (9.8.1980), Barcelona en Costa de Marfil (octubre 1981), Valencia en Mali (1981), Córdoba y Sevilla en Togo (abril 1982), Madrid en Burkina Faso (en 1983). También América Latina y Central han enviado su personal misionero en 1986 a Guinea Conakry.

1. Breve presentación de los países que forman la Visitaduría AFO

Se trata de antiguas colonias francesas, que en su mayoría consiguieron la independencia en 1960 (Guinea Conakry en 1958) y que constituyen la Visitaduría AFO: Benín, Burkina Faso, Costa de Marfil, Guinea Conakry, Mali, Senagal y Togo. Entre estos países existe diversidad cultural, histórica, religiosa y lingüística. Cubren una superficie de 2.451.058 km2, con una población alrededor de los 73 millones de habitantes. Los salesianos están distribuidos en 22 misiones.

Benín

Ex Dahomey, llamado en un tiempo el "barrio latino" de África, tiene una superficie de 115.762 km2 y 7 millones de habitantes. Hay un 60% de analfabetismo, el 39,8% de la población está alfabetizada y el 52% de los niños están escolarizados. El 45,6% de la población tiene menos de 15 años. El estado de escolarización de los niños y de alfabetización de los adultos es muy preocupante. El país tiene un PIB de 380$ por habitante. Forma parte de los 27 países más pobres del mundo (161º sobre 177). Después de la caída del muro de Berlín renunció a la ideología marxista leninista y se encontró ante una grave crisis económica. Promueve la 1ª Conferencia nacional de África, convirtiéndose en un laboratorio de democracia. Políticamente estable, tiene un fuerte déficit público. El 25% de la población es de religión católica, el 21% musulmana, el 50% siguen las religiones tradicionales, el 3% son de otras confesiones cristianas. Es frecuente la práctica de dos religiones.

Burkina Faso

Con una superficie de 274.120 km2 el país cuenta con 13 millones de habitantes. En 1997 la tasa de inscripción en las escuelas primarias era de 32%, y de 13% en las secundarias. El 22% de la población está escolarizada, el 12% alfabetizada. El 17% de los escolarizados termina la enseñanza secundaria, el 1,1% la universidad. El 48,9% de la población tiene menos de 15 años. El 45% vive al borde de la pobreza. El PIB es de 240$ por habitante. Es el penúltimo de los países más pobres del mundo (175º de 177). Los recursos del Estado para la educación y la salud son escasos. Se advierte un cierto progreso, pero muy lento.

El 65% de los habitantes de Barkina Faso practica la religión tradicional, el 25% el Islam, el 10% el Cristianismo.

En 1993 los salesianos llegaron a Bobo-Diulasso, donde atienden una parroquia y un Centro profesional.

Costa de Marfil

Tiene una superficie de 32.462 km2. y una población de 17 millones de habitantes, de los cuales el 25 son extranjeros.

La tasa de escolarización, en 1997, era la siguiente: educación primaria 58%, secundaria 34%, alfabetización de adultos 49,7%. La población escolarizada alcanza el 42%. El 60% son analfabetos. El PIB es de 700$ por habitante. Sobre 177 países según la clasificación del índice de desarrollo, ocupa el puesto número163º.

El 57% practica la religión tradicional, el 23% son musulmanes, el 17% católicos, el 3% cristianos no católicos.

Uno de cada 10 adultos está enfermo de SIDA.

Los primeros salesianos llegaron al país en 1973. Venían de la provincia de Lyón, Francia. Los misioneros del Proyecto África provenientes de Barcelona han fundado en Duékoué, en Korhogo, y después en Abidjan parroquias, escuelas profesionales, colegios, centros de acogida para muchachos de la calle, centros para jóvenes, cursos de alfabetización y de desarrollo rural.

Guinea Conakry

El país consigue la independencia en 1958, con Sékou Touré que se opone a De Gaule.

La superficie territorial es de 245.857 km2, la población es de 8,5 millones de habitantes. La tasa de alfabetización es de 41% y de 29% el de escolarización. El PIB es de 540$ por habitante. Más del 40% de la población vive al borde da la pobreza. El Islam es la religión con el mayor número de adeptos (85%)

En la lista de los países más pobres del mundo es el 160º sobre 177. Las actividades de los salesianos son: parroquias, escuelas profesionales, oratorios, alfabetización, desarrollo rural.

Mali

En una superficie de 1.240.190 km2, hay 13 millones de habitantes. Es el país más extenso de la Visitaduría. En la zonas áridas la escolarización es inferior al 40%. En las altas es del 26%. El 19% son analfabetos, el 49.2% tiene menos de 15 años. El PIB es de 250$ por habitante. Es uno de los países más pobres del mundo, el 174º sobre 177. Después de 1992 conoce la estabilidad política.

El 90% de la población es de fe musulmana mezclada con religiones tradicionales, el 1,1% es católico, el 9% practica religiones tradicionales.

Los salesianos están presentes desde 1981. Los sectores de actividad son: parroquias, atención de aldeas, escuelas profesionales, colegios, orato-

rios, centros juveniles, internados para aprendices, alfabetización, desarrollo rural, construcción de pozos.

Senegal

Tiene una superficie de 196.722 km2 y una población de 10 millones de habitantes. La alfabetización de los adultos (1997) es del 34%, la tasa de escolarización es la siguiente: educación primaria: 59,5%, secundaria: 19 19,8%. La tasa de escolarización es de38%, la de alfabetización el 39,3%. El 65% de la población es analfabeta. El PIB es de 530$ por habitante. De 177 es el 157º de los países más pobres del mundo. El 43,5% de la población tiene menos de 15 años.

La religión dominante es el Islam (92%). El 6% practica religiones tradicionales, el 2% son católicos.

Sufre pobreza la gran mayoría de la población. Los jóvenes que llegan al mercado del trabajo difícilmente encuentran ocupación. Existe una cierta sensibilidad política y una diversificación económica.

Los primeros salesianos llegaron en 1980. Tienen parroquias, aldeas, escuelas profesionales, centros juveniles.

Togo

Con 5,2 millones de habitantes y una superficie de 56.785 km2 el país está aún en busca de su propia identidad. El PIB es de 330$ por habitante. El 40% de los niños en edad escolar no frecuenta la escuela. El 12% de los niños son víctima de explotación por causa de trabajos poco remunerados o no pagados. El 65% de la población vive en zonas rurales. El 43% tiene menos de 15 años, El 50% de la población practica religiones tradicionales. El 35% son cristianos (26% católicos, 9% protestantes). El 15% practica el Islam.

Uno de cada 10 adultos está enfermo de SIDA. Es el 143º país de los 177 más pobres del mundo.

Los primeros salesianos llegaron en abril de 1982. Se dedican a parroquias, atención de aldeas, escuelas profesionales, escuelas primarias, oratorios y centros juveniles desarrollo rural, apertura de pozos, casas de formación.

2. Situación social

El futuro de África está en los jóvenes, sedientos de libertad, de justicia, y de plenitud de vida.

Centro profesional Parakou.

1980
2005

Los primeros misioneros salesianos encontraron una sociedad generalmente joven. La gente vivía en condiciones difíciles: pobreza, analfabetismo, caminos intransitables, comunicaciones difíciles... El número de centros de formación, de escuelas, ambulatorios, centros culturales y deportivos era muy reducido. Esta realidad ha determinado las opciones de los primeros misioneros, que se han hecho cargo de parroquias y han construido escuela para la formación profesional.

Aunque ha habido alguna mejora, queda aún mucho que hacer en el campo de la educación. Crece la brecha entre ricos y pobres. Es necesario hacer mucho incluso en el campo de los derechos humanos. La pobreza ha engendrado la plaga de la trata de niños (Benín, Togo, etc) Una parte de los niños vive en condiciones lamentables: son esclavos o muchachos de la calle.

3. Situación política

El Evangelio se anuncia en un difícil contexto político. La clase política, poco preparada, depende mucho del exterior. Estos países viven una etapa crítica en su desarrollo. Se da el caso de Benín, un logro de transformación política, sin grandes dificultades, de país comunista a democracia pacífica. En Togo y en Costa de Marfil, por el contrario, el derramamiento de sangre parecía no tener fin.

En algunos países se ha modificado la limitación del mandato presidencial previsto por la Constitución. Muchos responsables políticos se

preocupan más de su seguridad personal que de los problemas fundamentales de sus países.

2. Situación económica

Más de la mitad de la población de estos países vive al borde de la pobreza y todos forman parte de los países más pobres del mundo. El trabajo no está siempre bien organizado. Hay mucha derroche de recursos humanos, materiales y financieros.

La corrupción en todas sus formas constituye un impedimento para el desarrollo de estos países: desprecio de la persona humana, violaciones de los derechos humanos, clanes tribales, malversación de fondos públicos, mala administración de bienes públicos.

Sin embargo, la situación económica después de 1990 ha experimentado una constante mejoría, con la realización de programas de reforma llevados acabo por la comunidad internacional.

5. Situación religiosa

Junto a las religiones tradicionales en algunos países (Benín, Burkina Faso, Costa de Marfil, Togo) encontramos también el cristianismo y el Islam. El Islam es dominante en Guinea Conakry, en Mali y en Senegal. Todas las creencias se enfrentan con la misma situación sociopolítica. Deben todos participar en la construcción de sus países en el contexto del pluralismo religioso cultural.

La Iglesia católica crece entre los creyentes. Su crecimiento varía de un país a otro, juntamente con el despertar vocacional. Hay muchos jóvenes creyentes entusiastas. En algunos lugares, después de la confirmación raramente van a la iglesia. A veces, al encontrarse con la realidad de la vida, caen como los adultos en el sincretismo religioso, comienzan a frecuentar las sectas o a refugiarse en la religión tradicional para combatir a los "espíritus malos". Necesitan de palabras que les libre del miedo.

Los jóvenes acuden a la magia, a la brujería, al fetichismo. Se enfrentan con el dualismo cultural entre tradición y posmodernidad. Esta dualidad requiere a veces una conciliación y una madurez que no poseen para poder actuar de una manera responsable. Y la iniciación a los misterios de la salvación en Jesús pide que se subraye la dimensión social de la vida de la Iglesia. La catequesis puede dar las bases y las orientaciones para una educación de las conciencias a los valores éticos.

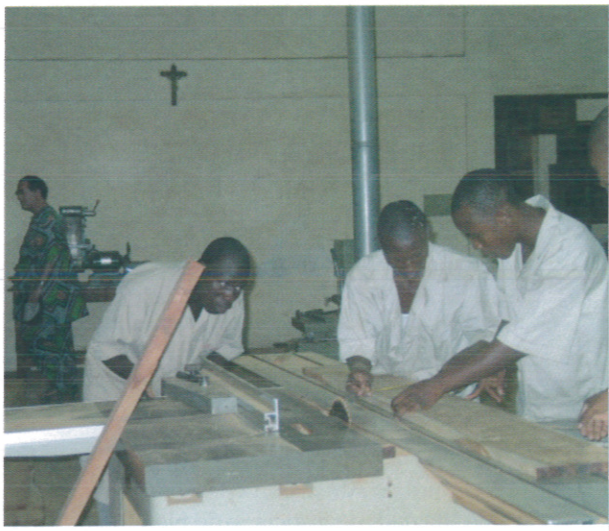
En lo que se refiere a los grupos, los movimientos y las asociaciones, muchos tienen el estilo y el método calcados sobre la lógica escolástica. Los animadores, y los responsables tienen una preparación muy escasa. Sin embargo podrían ser excelentes maestros de doctrina, de madurez, de experiencia y de sólido compromiso responsable.

Los obispos animan estos grupos y movimientos, pero no existe aún una obra pastoral juvenil bien definida, que tenga en cuenta las transformaciones sociales y político-económicas y la pérdida de valores y orientación. Las iglesias locales deben invertir tiempo y medios para establecer una pastoral juvenil y preparar laicos que garanticen un compromiso eficaz.

6. La educación de los jóvenes

La educación es como un niño pobre y enfermo. En las escuelas las aulas están superpobladas. La falta de material pedagógico y la mediocre preparación de los maestros influye en la calidad de la educación. En lo que se refiere a la orientación y al contenido de los programas, se está muy lejos de responder al déficit y a las necesidades actuales.

Persiste el analfabetismo. La escasa tasa de escolaridad podría explicar este estado de cosas. Los jóvenes se inventan una serie de pequeños oficios: lustradores, limpia autos, vendedores de periódicos...



Centro profesional Sikasso.

Muchos han frecuentado la escuela primaria pero se han estancado en la secundaria. Estos son los jóvenes que reciben nuestras escuelas para aprender un oficio con que poder ganarse la vida. Pero al mismo tiempo quisiéramos formar también buenos técnicos para estos países, que caminan tan lentamente hacia el desarrollo integral.

No es posible ponderar la importancia del trabajo que realizan los salesianos intentando hacer de estos jóvenes, una vez rescatados, ciudadanos que se ganen la vida honestamente y sean útiles para el desarrollo de su país. Gracias a la ayuda de generosos donantes y de organismos internacionales los salesianos tratan de ofrecer a estos jóvenes lo mejor. Son conscientes de que, para hacer una buena obra de pastoral juvenil, hace falta tener en cuenta las aspiraciones de los jóvenes y ofrecer a la sociedad y a la iglesia el desafío del evangelio, mejor encarnado, ante los cambios que sufre la sociedad africana.

Las guerras, los problemas políticos, debilitan sin embargo los esfuerzos hechos y obligan continuamente a comenzar todo de nuevo (Costa de Marfil, Guinea-Conakry, Togo).

7. El desafío

Los Estados de nuestra Visitaduría se encuentran en el corazón de un proceso de acelerada y profunda transformación de un África víctima de sus propias debilidades. Sus pueblos se baten por la libertad y la justicia. La obra pastoral debe tenerlo en cuenta.

Hace falta educar a los valores y a la vida afectiva en contraste con la degradación de sus familias y el flagelo del SIDA.

Las iglesias locales en las que trabajamos tienen necesidad de educadores, de sacerdotes cualificados que se ocupen de la pastoral de los jóvenes. Es necesario crear las condiciones apropiadas para una propuesta adecuada del Evangelio, que pueda liberar la mentalidad de angustia, de miedo, de incertidumbre. Hace falta transmitir a los jóvenes un ideal de vida que les haga libres y les ayude a adquirir el sentido de la responsabilidad y del compromiso.

Los laicos deben asumir su responsabilidad, como ciudadanos y cristianos, ante la situación sociopolítica y económica de sus países.

8. Servir a las iglesias locales y a la sociedad para el desarrollo

Para permanecer fieles al Evangelio, nuestras estructuras acogen a todos los jóvenes, sin tener cuenta su procedencia, la religión y el sexo... El carisma salesiano sustenta una especificidad que enriquece a la Iglesia y a la sociedad en las que se encarna. El proyecto de educación propuesto es un proyecto de educación general, que incluye la promoción humana y la profunda transformación de la persona.

La escuela es la base de la promoción integral del hombre. Los salesianos, entre otras cosas, han llevado al seno de las iglesias locales la escuela profesional como específico servicio pastoral. La escuela ayuda a los jóvenes a percibir la relación entre la vida cristiana y el compromiso de promover la personalidad humana.

Fieles al carisma de nuestro Fundador, nuestra preocupación es la de realizar los objetivos para los que los obispos han llamado a los hijos de Don Bosco. Los sectores privilegiados de la actividad educativa y pastoral son: La evangelización (19 parroquias); la promoción humana y el desarrollo rural (4); la educación (12 escuelas y centros de formación profesional, 6 escuelas primarias); los oratorios y los centros juveniles (2); los centros de acogida (9); los muchachos de la calle (3).

¿Cuál es la novedad? Sobre todo el sistema educativo, especialmente el de la prevención y la opción preferencial por los jóvenes.

El anuncio del Evangelio representa para nosotros una prioridad, como respuesta a la llamada de

los obispos de la región. Las parroquias están situadas en la periferia de las ciudades o en el interior de los pueblos. En muchos lugares las primeras iglesias son chozas o una pequeña sala adaptada como capilla. La animación de las parroquias se ha llevado a cabo con la ayuda de colaboradores laicos, catequistas, animadores.

En las aldeas de Mokollé en Kandi, Benín, se ha realizado un trabajo de profundidad – preevangelización, alfabetización, historia de la etnia, edición del primer diccionario en lengua mokollé y francés, juntamente con una gramática de la misma lengua, etc.

Muchas aldeas, repletas de niños, no tienen escuelas. Se han fundado escuelas en Cintasse, Togo, en Duékoué, Costa de Marfil, en Kandi, Benín, en Touba, Mali.

La Visitaduría se ha comprometido también a favor de los muchachos en peligro, llamados a veces muchachos de la calle. Éstos representan una realidad nueva, emergente hoy días en las nuevas ciudades de estos países. Se trata de un verdadero fenómeno social que tiene diversas causas: la pobreza, la poligamia, la urbanización, la emigración de la familia, la falta o insuficiencia de renta, etc.

Para hacer frente a esta situación se han construido tres internados para acoger y seguir a estos niños, En Abidjan (Costa de Marfil), en Kara (Togo), y en Porto Novo (Benín), un equipo de salesianos y de educadores sigue a estos muchachos.

9. Perspectivas de futuro

9.1 *La educación y la opción por los jóvenes pobres*

Después de haber conocido la realidad de todos estos países los salesianos se han visto empujados a crear, en un primer momento, escuelas y centros de formación profesional. Más tarde en algunos lugares se han fundado escuelas primarias. Está en perspectiva otro compromiso: la educación secundaria, para diversificar la oferta y afrontar el gran desafío de la educación. La escuela es el motor principal de la educación y de la cultura. El anuncio del Evangelio no se puede concebir sin educación, dados los retos del contexto socio cultural. Los salesianos unen estrechamente el "evangelizar educando – educar evangelizando". Y la realidad social y política requiere focalizar la atención sobre la educación en los próximos años, sobre todo de los niños y de los jóvenes más pobres. Y por medio de la educación se preparan las nuevas generaciones, los "ciudadanos honestos", como decía Don Bosco. Partiendo de los valores cristianos, la educación puede transformar y regenerar a los jóvenes.

Por tanto, la atención a los jóvenes pobres representa un criterio de base. Se están haciendo estudios sobre el problema de los muchachos de la calle en las grandes ciudades en que los salesianos están presentes.

9.2 *El Evangelio y el carisma salesiano*

La historia de la presencia en estas regiones nos permite apreciar de qué manera el carisma salesiano de Don Bosco se ha arraigado y ha crecido. La presencia de los hermanos nativos contribuirá aún más a su difusión y dará continuidad a los esfuerzos de evangelización y de educación integral. El africano es alegre, lleno de optimismo y de fuerza. Está lleno de fervor. Se dice que su alma es naturalmente religiosa. En esto se ha basado el espíritu salesiano: la religión, la alegría, el espíritu de familia... Las comunidades están abiertas a acoger a los jóvenes que quieran descubrir el carisma y comprometerse en el camino de Cristo según el estilo de Don Bosco. Las vocaciones darán una fisonomía africana al espíritu salesiano. Ya se han comprometido algunos salesianos autóctonos - AFO tiene 117 hermanos de los cuales 58 son africanos (36 en formación inicial), lo cual pesa mucho sobre las finanzas.

Precisamente la Visitaduría ha establecido en Togo un noviciado y un posnoviciado que acogen a los candidatos a la vida salesiana de las provincias de AFO y de ATE. Hay posnoviciados también en las provincias de AFW (África anglófona del este). El centro de estudios del posnoviciado recibe también a religiosos y religiosas de otros institutos e incluso laicos.

Las Hijas de María Auxiliadora actualmente están presentes en cuatro países (Benín, Costa de Marfil, Mali y Togo). También están presentes otros grupos de la Familia salesiana: la Asociación de cooperadores salesianos, la Asociación de antiguos alumnos de Don Bosco, las Voluntarias de Don Bosco, la Asociación de María Auxiliadora. Todos estos grupos testimonian la vitalidad del carisma salesiano en la Iglesia y en la sociedad. ●

Danza Tango en Odumase (Ghana).

La Visitaduría en el África occidental anglófona (AFW)

de **don Roy B. Fosker**

Los cuatro países de África que han adoptado el inglés como lengua oficial son: Ghana, Liberia, Nigeria y Sierra Leona. Desde el año 2004 estos cuatro países constituyen la Visitaduría de África occidental (AFW). Como la mayor parte de los países africanos, también estos cuatro han sufrido desórdenes, revoluciones, guerras civiles y golpes de estado. Y en semejante escenario se ha podido llevar a cabo el Proyecto África, gracias a la tenacidad de entusiastas misioneros salesianos que han persistido a pesar del peligro que corrían sus vidas y sus obras.

El único país de los cuatro que no ha conocido un período colonial es Liberia. La primera llamada a los salesianos en este país se remonta al 1892, cuando el cónsul italiano presentó una petición al entonces Rector Mayor, Don Rua. A pesar de que Don Rua prometiese "hacer todo lo posible para satisfacer su laudable petición", pasaron 87 años, antes de que don José Wialliams, entonces Regional de los países anglófonos, llegase a Monrovia, en 1979, por solicitud del obispo local, para considerar la apertura de una misión.

1. La misión de Liberia

Cuando don Bernard Tohil, consejero general para las misiones, y el obispo local llegaron a un acuerdo sobre el tipo de trabajo a llevar a cabo, la Inspectoría salesiana inglesa, GBR, aceptó asumir la misión de Liberia. Así, en agosto de 1979 un salesiano maltés, don Antonio Caruana, fue nombrado párroco de San José, donde se estableció con el coadjutor Paul Da Corte, llegado de los Estados Unidos. Como muchos otros blancos antes de él, en contacto con el clima del África

occidental don Carauna pronto cayó enfermo, y en octubre del mismo año tuvo que volver a Malta. De Estados Unidos llegó a sustituirlo don John Thomson, que se hizo cargo de la parroquia en marzo de 1980.

En 1979 otro salesiano coadjutor americano, William Regner, se unió al Señor Paul Da Corte en el trabajo del Instituto técnico Arthur Barclay (ABTI), y emprendió al mismo tiempo algunas actividades juveniles en la parroquia de San José. El ABTI había sido dirigida por una organización no gubernamental irlandesa llamada AFSO. Los salesianos habían colaborado con ellos hasta 1988, año en que el Instituto técnico pasó completamente a la Congregación. Desde entonces se llama Politécnico Don Bosco. Ya desde 1980 don Joe Brown (GBR) era director del ABTI y mantuvo el mismo puesto hasta 2001, incluso después de pasar a ser Politécnico Don Bosco.

Los salesianos coadjutores Paul Da Corte y Donald Mac Donald, este último llegado del Reino Unido, iniciaron la construcción de la residencia para la comunidad salesiana en la 8ª calle Sinkor, en Morrrovia, al inicio de 1981. Fue nombrado director Don Austin Malloy. Cuando se proyectó el establecimiento de una nueva comunidad salesiana en el interior, don John Thompon dejó la parroquia de San José y junto con don Hans Schwirzl (GEK) y el señor Pat Logan (USA) se trasladó a la parroquia de SMA y abrió otras presencias en Tappita, a 400 km de Monrovia. El señor Pat se enfermó pronto, no pudiendo resistir el clima de África occidental, y tuvo que volver a los Estados Unidos. El señor Bill Regner tomó su puesto en Tappita. Sucesivamente, don John Tohmpson y el señor Ball Regner pasaron a Sierra Leona, mientras otro hermano americano, don Lawrence Gilmore, se quedó en Monrovia.

Muchos otros salesianos llegaron a Monrovia desde diversos países, y se quedaron durante períodos más o menos largos, y todos ofrecieron su aporte generoso al trabajo salesiano, que sigue creciendo y extendiéndose a pesar de la guerra civil y las revoluciones sociales.

Las presencias salesianas en Tappita van creciendo a pesar de las muchas guerras civiles y de los consiguientes problemas de seguridad y las dificultades de comunicación. Sin embargo, el entusiasta y generoso trabajo misionero, que muchos salesianos realizan, arriesgando su propia vida ha dejado una profunda huella en Monrovia. Hoy el Politécnico Don Bosco, las Casas Don Bosco, el Centro juvenil Don Bosco, la Escuela superior técnica Don Bosco, la Escuela elemental María Auxiliadora, las parroquias de los Santos Inocentes y de San José son un testimonio de su trabajo. El mayor fruto espiritual de su entrega, tal vez no tan visible, pero ciertamente no menos real, puede apreciarse en el primer salesiano sacerdote liberiano, don Blamoh Roland Harris, que trabaja en la parroquia de los Santos Inocentes, y en los dos posnovicios.

2. Las obras salesianas de Sierra Leona

Después de catorce años de trabajo pionero en Liberia, Don John Thompson y el señor Bill Reger se trasladaron a Sierra Leona. Era el año 1986, cuando la Inspectoría salesiana de los Estados Unidos oeste (SUO), en colaboración con la Inspectoría SUE, aceptaron asumir la presencia salesiana de Sierra Leona. El trabajo comenzó en Lungi en 1987 y se extendió a Freetown en 1994. No obstante una cruel guerra civil, los salesianos han seguido consolidando su presencia y atendiendo las muchas necesidades de la población local, especialmente la atención a los jóvenes. Entre otras obras menores, hoy los salesianos pueden mostrar con orgullo la Escuela superior de San Agustín y la Escuela técnica Don Bosco, donde los jóvenes aprenden carpintería, informá-

El coadjutor Günter Mayer con algunos estudiantes del albergue.

tica básica, imprenta y agricultura, con especial atención a la cría de animales. Los oratorios diarios de Lungi y Freetown son muy frecuentados, e igualmente la escuela materna Madre Teresa y la casa Vicente de Paul.

En Freetown los salesianos trabajan con los niños de la calle en varias formas, ofreciéndoles incluso un servicio de internado, formación profesional básica o formación preescolar. En Lungi y Freetown atienden también la parroquia y capellanías. Desafortunadamente, el número de salesiano es reducido y la única posibilidad de continuar este estupendo trabajo es la ayuda de voluntarios que llegan de distintos países. Precisamente gracias al trabajo combinado de salesianos y voluntarios hoy el nombre de Don Bosco es ampliamente reconocido y respetado en Sierra Leona.

3. Presencia salesiana en Nigeria

Mientras la actividad salesiana continuaba en Liberia y Sierra Leona, se fundaban nuevas presencias en Nigeria. El primer salesiano misionero que llegó a Nigeria fue don Gabriel Wade, que murió a la edad de 81 años, el 4 de abril de 2005, en Ibadan. Habiéndose ofrecido para las misiones después de su primera profesión religiosa en Argentina en 1941, don Wade tuvo que esperar hasta la edad de 58 años antes de ver realizado su sueño. Efectivamente llegó a Akure, en el Estado de Ondo, en 1982. Después de haber aprendido muy bien la lengua Yoruba, don Wade fue nombrado asistente párroco y colaboró en la actividad pastoral en la catedral diocesana de Akure.

Taller de carpintería (Ondo, Nigeria).

En septiembre del mismo año don Ítalo Spagnolo y el coadjutor Juan Patrucco llegaron a Akure y comenzaron inmediatamente un curso de lengua Yoruba en Ede. Don Riccardo Castellino y don Vicente Marrone les siguieron después. Estos permanecieron con el obispo local durante algunos meses, hasta que éste hizo construir una pequeña vivienda en el terreno del Seminario menor.

Con ocasión de la fiesta de San Juan Bosco, el 31 de enero de 1993, el obispo de Ondo instituyó la parroquia de María Auxiliadora y la confió al cuidado de los salesianos. Como la parroquia no tenía aún iglesia, los salesianos comenzaron celebrando la misa dominical a los gente en la capilla del Seminario menor, y al mismo tiempo atendían las catorce capellanías de la zona.

En aquel momento, al deseo del Rector Mayor de la presencia de un santuario a María Auxiliadora, se unió la necesidad de la construcción de una iglesia parroquial en Akure, cuya consagración se efectuó el 19 de diciembre de 1989.

El obispo dio a los salesianos una gran terreno adyacente al Seminario menor, donde se construyó la residencia de la comunidad y una tipografía con una escuela profesional gráfica anexa. De esta última se encargó don Mateo Balla, que vino precisamente a Akure en 1986. Con el pasar del tiempo en este complejo se construyó un gran Centro juvenil y un Centro médico con laboratorio para análisis. A éstos, además, se añadieron, junto a la Escuela técnica Don Bosco, los talleres de electrónica y carpintería, ambos bien equipados.

Mientras tanto don Ítalo y el señor Juan habían terminado el curso de Yoruba. El obispo pidió entonces a don Wade que se fuera con él a la ciudad de Ondo, a unos 50 km de Akure, para asumir la parroquia de San Patricio. Aquél fue el comienzo de la segunda comunidad en Nigeria.

El obispo de nuevo puso a disposición de los salesianos un buen terreno en la periferia de Ondo y enseguida se comenzaron las obras. Apenas se terminó de construir la residencia de la comunidad dejaron la parroquia de San Patricio y se trasladaron a Oke Odunwo, donde abrieron la parroquia de San Juan Bosco y comenzaron las actividades pastorales con los jóvenes. Pronto se

1980
2005

unió al complejo un centro de formación profesional. Actualmente este centro tiene cerca de 250 alumnos y facilita cursos de mecánica automotriz, carpintería, ebanistería y herrería. Incluso hay una sección para la producción de estatuas religiosas y otros objetos.

Junto a la residencia de los salesianos está la Casa de formación. En aquel momento fue la sede del prenoviciado y noviciado. En diciembre de 2005, sin embargo, el noviciado se trasladará a Sunyani, en Ghana. Los jóvenes aspirantes tienen aquí la posibilidad de estar cerca de una comunidad salesiana con una pujante actividad apostólica y al mismo tiempo pueden adquirir un poco de experiencia en el trabajo con los jóvenes del oratorio.

El año 1988, centenario de la muerte de Don Bosco, en el marco de la celebración, se inauguró la tercera presencia salesiana en Nigeria, precisamente en la diócesis de Onitsha, donde el Arzobispo había pedido desde hacía tiempo la presencia de los salesianos. Fue, pues, el último día del centenario, el 31 de enero de 1989, cuando don Nicolás Castellino, que había trabajado en Akure y Ondo desde 1982, atravesó el gran río Niger y llegó a "Igboland". Pronto le siguieron don Víctor Albasini y don Nicolás Ciarapica. Los tres residían en la parroquia de San Juan y San Pablo en Awara, mientras la archidiócesis hacía los trámites para la adquisición de un terreno apropiado para el proyecto de los salesianos.

Al finalizar las negociaciones fueron designadas cinco hectáreas en Ugwagba, Ibolo-Obosi, para el proyecto Centro juvenil Don Bosco. Una vez nivelado el terreno, hechas las conducciones de agua y las conexiones de la red eléctrica, se construyó la residencia de los salesianos, un salón de usos múltiples y algunas aulas. El 28 de agosto de 1991 la comunidad salesiana se estableció oficialmente en el nuevo edificio. Hoy día una escuela técnica ofrece cursos de formación de electrónica, para electricistas y mantenimiento de instalaciones domésticas e industriales y cursos de ingeniería mecánica, éstos normalmente sólo para los jóvenes; además ofrece cursos de formación para secretarias y modistas para las muchachas. La edad media de los estudiantes varía entre 18 y 25 años. Los maestros y formadores son 25, la mayoría seglares, con la presencia de algún salesiano.

La comunidad salesiana atiende también un internado con 70 muchachos. El centro goza incluso de la presencia de unos seis aspirantes cuya edad está entre 18 y 23 años. Onitsha cuenta también con un oratorio festivo frecuentado por muchachos y muchachas de las escuelas elementares y superiores.

Los servicios de asistencia espiritual ofrecidos a la comunidad local prevén la atención al sacramento de la Reconciliación, la presencia de un capellán para los estudiantes católicos del vecino Centro de formación metalúrgica, la atención pastoral de las parroquias y capellanías vecinas. El complejo de Onitsha posee también una casa para unas 18 personas, que se usa para retiros.

Todo este desarrollo ha sido posible, por una parte, gracias al generoso colaboración de la Inspectoría Adriática (IAD), que ha apadrinado la misión de Onitsha desde sus inicios.

4. Los salesianos en Ghana

La última nación de la Visitaduría AFW en tener la presencia de los salesianos ha sido Ghana. Al inicio de 1993 un grupo internacional de salesianos aceptó la invitación del obispo local y llegó a Sunyani. El equipo estaba compuesto por don Miguel Karikunnel (India), don Iván Stojanovic (Croazcia), el señor Migual Schitz y don Andrés Kromorsch (ambos de Alemania). Esta misión fue apadrinada por las inspectorías alemanas y la austriaca. Los salesianos aceptaron la responsabilidad de una parroquia y ocho capellanías en Odumase, a 8 km de Sunyani, juntamente con la dirección de diversas escuelas elementales de la zona. Pronto se abrió un Centro juvenil que es muy frecuentado por los jóvenes del lugar.

Un desarrollo posterior fue la apertura en 1996 del Centro de formación profesional con cursos de agricultura, carpintería, construcción, metalurgia, mecanografía, informática e imprenta. Los jóvenes del lugar y de las cercanías entendieron inmediatamente la importancia de estos cursos de formación; una formación que pronto fue subvencionada por el sistema de micro crédito, por medio de la Foster Youth Association, creada para la financiación de pequeñas actividades productivas de parte de los antiguos alumnos.

En 1995 se puso en marcha, en la ciudad de Sunyani, un programa para atender a los mucha-

chos de la calle que después desembocó en lo que vino a llamarse la Casa de los muchachos de Don Bosco. Este gran desarrollo, una vez más, fue posible gracias a la ayuda financiera de las Inspectorías alemanas y austriaca, juntamente con la Procura misionera de Bonn.

En 1996 se abrió un asegunda comunidad en Ghana, (Ashaima). La zona, en la periferia de la ciudad portuaria de Tema, era considerada un barrio de chabolas. Esta comunidad levantó el Centro de formación profesional Don Bosco, que ofrece una buena gama de especializaciones. Existe también un programa para muchachos de la calle en Ashaiman y otro en Tema New Town. Por ahora no existe aquí una parroquia salesiana, sin embargo el trabajo pastoral se lleva a cabo en el vecino barrio de barracas llamado Bethlehem.

En Ashaiman se está construyendo la sede inspectorial de AFW, junto al Centro de formación profesional Don Bosco, que debe estar terminada en agosto de 2005.

La más reciente de todas es las obras de Ibadan, concebida por don Vicente Marrone, que ha trabajado en Nigeria desde 1982. Ya en 2002 se intentó comenzar esta obra con la ayuda de algunos posnovicios, pero las ingentes exigencias financieras bloquearon su desarrollo. Gracias a la ayuda de la Circunscripción ICP casi dos tercios del proyecto, que prevé el edificio del posnoviciado, el Centro juvenil y el Centro de estudios en Ogungbade, en la zona periférica de Ibadan, ya se han completado.

Se espera tener el posnoviciado en la nueva casa para septiembre de 2005 y ponerlo también al servicio de otras inspectorías. Más o menos para el mismo tiempo estará listo el edificio del Centro juvenil. El Centro de estudios, pensado para posnovicios y estudiantes externos, está aún en fase de proyecto.

No es posible mencionar a cada salesiano que ha colaborado en la construcción de la Visitaduría de AFW, cuyo patrono es el Beato Artémides Zatti. Zatti fue escogido para subrayar el relanzamiento del valor del salesiano laico especialmente en las misiones, donde los coadjutores siempre han tenido un papel fundamental en el servicio de la Iglesia.

Los salesianos tienen como objetivo la santificación de los jóvenes, y con frecuencia los coadjutores ofrecen extraordinarios modelos de santidad. Nosotros agradecemos a Dios la gran contribución que los salesianos coadjutores han ofrecido en el desarrollo de la Visitaduría. También debemos reconocer con gratitud el soporte moral y de experiencia de las Inspectorías que nos han apadrinado.

Casa Don Bosco en Sunyani (Ghana).

5. Conclusión

Providencialmente lo que se ha conseguido hasta ahora podrá tener una continuación futura también gracias al despuntar de jóvenes vocaciones locales. Ya hay cinco sacerdotes de Nigeria y uno de Ghana. De los diez salesianos coadjutores africanos, uno de ellos con profesión perpetua, seis son de Ghana, tres de Nigeria y uno de Sierra Leona. Además acaba de ordenarse un diácono nigeriano y uno sierraleonés. A finales de 2004, de los 94 hermanos de AFW 52 eran africanos; de Ghana 12, de Liberia 3, de Nigeria 31, de Sierra Leona 6. Muchos, a su vez, son misioneros: don Ambrosio Anene y los estudiantes Víctor Chambers y Mattthew Udoka están en Ghana, el señor Edmundo Baidu en Nigeria, don Chukwudi Akubueze en Liberia. En 2005 hay 11 novicios, todos africanos.

Esto es sin duda el mejor y más preciado fruto del trabajo y del entusiasmo, con frecuencia en condiciones de guerra, de muchos misioneros salesianos sacerdotes y coadjutores a los cuales se debe hoy la existencia de la Visitaduría AFW. ●

1980
2005

Lixeira con la escuela salesiana que la domina.

Historia de la Congregación en Angola (ANG)

Don Bosco había soñado y pensado en Angola. En una carta del 5 de junio de 1880, el arzobispo de Angola, Dom José Sebastião Neto. Pedía a Don Bosco dos sacerdotes y un laico salesiano. En la carta el obispo afirmaba: "ya hace tiempo me resulta difícil encontrar sacerdotes de confianza que vengan conmigo a África y me ayuden en el ejercicio de mi ministerio episcopal en la diócesis de Angola y el Congo".

En respuesta al obispo de Angola, Don Bosco afirmaba, en 1881, que no disponía de salesianos pero que en el momento oportuno llegarían a África. Los primeros salesianos llegaron a Angola precisamente en 1981, cien años después de la respuesta de Don Bosco.

A partir de 1981, tocó a la inspectoría de São Paulo, Brasil (BSP), la tarea de encargarse de Angola. La animación, la orientación jurídica y la responsabilidad formal de esta jurisdicción quedaron directamente ligadas a la Inspectoría de São Paulo, que contó, desde el principio, con la ayuda de otras inspectorías de América Latina, tanto en dinero como en envío de misioneros.

El objetivo principal de la misión salesiana en Angola fue el de mantener vivos los valores humanos fundamentales: la fraternidad, el bien común, la promoción humana, así como la inserción del carisma salesiano dentro del pueblo angolés.

Aspecto social y político de Angola

Angola es un país del África Austral, con una extensión territorial de 1.246.700 kilómetros cuadrados y una población de 12 millones de habitantes, de los cuales 42% tiene menos de 15 años y el 4% tiene menos de 60 años. Está dividida en 42 Provincias. Luanda es la capital.

Posee una frontera marítima de 1650 kilómetros. Limita al norte con la República del Congo / Brasaville, y con la República Democrática del Congo / Kinshasa; al este con la República de Zambia y la República Democrática del Congo, y al sur, con Namibia.

El portugués es la lengua oficial, con un gran número de lenguas nacionales, y entre las más habladas tenemos: umbundo, kimbundo, kikongo y tchokwe. Más del 60% se profesa católico.

En 1961 comienza la lucha armada para la independencia. Tres grupos expresan las diferencias ideológicas: el IMPLA, marxista y apoyado por la ex Unión Soviética; el FNLA, apoyado por los Estados Unidos; y el UNITA, inicialmente maoísta y después anticomunista, apoyado por el régimen sudafricano del apartheid.

Con la caída del régimen de Salazar en Portugal (1974) y la decisión de dar la independencia a Angola, la rivalidad entre estos grupos se agrava. El Acuerdo de Alvor firmado en enero de 1975 entre Portugal y los tres grupos prevé un gobierno de transición. El acuerdo fracasa y comienza la guerra civil cuando Agostinho Neto, líder del MPLA, se proclama unilateralmente presidente de la República de Angola, de régimen socialista.

La FNLA desaparece a finales de los años 70. La UNITA se lanza a la guerrilla apoyada por África del Sur y los USA. Tropas cubanas ayudan a sostener el gobierno. En 1988, el acuerdo entre Angola, Cuba y África del Sur deciden la retirada de las tropas cubanas y sudafricanas. En 1994, el MPLA y la UNITA firman el acuerdo de paz en Lusaka, Zambia. Como consecuencia se elige un gobierno de unidad nacional en 1997, pero Savimbi, que era el vicepresidente, se niega a entregar al control de las áreas de extracción de diamantes. El conflicto continúa.

Las tropas del gobierno avanzan sobre los territorios de los guerrilleros en 2001, los cuales, asediados, ven morir a Jonas Savimbi en combate en febrero de 2002. Los guerrilleros aceptan entonces volver a la mesa de negociaciones. El 30 de marzo se firma un pacto de entendimiento convalidando los acuerdos de Lusaka y, el 4 de abril de 2002, se firma un 'cese de fuego' total, marcando oficialmente el fin de la guerra civil.

Después de decenios de guerra, el producto interno bruto de Angola sufre una caída entre 1966 y 1999, haciendo caer al país en la miseria. La paz, en 2002, lleva a una reducción del gasto militar, pero por otra parte a un aumento del costo de la inserción a la vida nacional de miles de miembros de la UNITA. Los investigadores externos, sin embargo, reaccionan con optimismo y prevén que la producción de petróleo crudo se duplicará en 2007. Incluso durante el conflicto, Angola mantiene la posición de segundo productor de petróleo de África.

Los grandes desafíos inmediatos son: desminar el territorio, reconstruir carreteras y ferrovías, escuelas, sanidad y trabajo; ampliar el cultivo de la tierra, que se hizo difícil por la presencia estimada de 12 millones de minas terrestres. En 2001 hubo 339 accidentes producidos por las minas, y son unos 100 mil los angoleses mutilados por la explosión de éstas minas.

Frente a esta delicada situación, podemos afirmar que la Conferencia episcopal de Angola se ha mantenido unida y unánime en su decisión, en sus discursos y en sus intervenciones, a pesar de las diversas posiciones personales de algunos obispos. Inmediatamente después de la independencia, la Iglesia estaba condicionada por el sistema marxista. Sólo se permitía una actividad estrictamente pastoral y restringida al ámbito físico de las parroquias. A partir de 1991, la situación ha cambiado y la apertura política se ha hecho sentir en la diversificación de la actividad pastoral.

Las comunidades salesianas

En la misión salesiana de Angola se distinguen tres clases de trabajo:

– Formación profesional: educar a los jóvenes y prepararlos para una profesión como instrumento de la propia realización personal y en beneficio de la sociedad.

– Alfabetización y escuela formal: muchos niños han quedado fuera del sistema escolar por falta de escuelas, y muchos adultos son analfabetos. La alfabetización, la formación de profesores y la formación didáctico-pedagógica son tareas urgentes y fundamentales.

– Renovación de la fe: anunciar que Cristo trae a la verdadera paz, - la reconciliación entre los hermanos, da esperanza y sentido a la vida – esto es fundamental para los jóvenes que, desde su nacimiento, sólo han visto y han experimentado guerra y destrucción.

Dondo

Nuestra primera presencia fue en Dondo (Kunanza Norte). El P. Alvino Beber de la Inspectoría de Porto Alegre (Brasil) fue el primer misionero salesiano que llegó a Angola el 1 de septiembre de 1981. Inmediatamente después llegaron otros y tomaron el cuidado parroquial de esta ciudad que representa el punto de partida para toda la parte sur del país, especialmente para Calulo, Ndalatando, Malanje.

Las dificultades propias de la guerra, la lentitud de las comunicaciones – para recorrer 180 kms que separan Dondo de Luanda, todavía hoy se tarda cuatro largas horas –; pero esto no ha impedido la acogida y la creatividad pastoral de los salesianos en esta ciudad.

La sede parroquial de la ciudad está bien organizada. Gracias a la ayuda del Consejo pastoral es posible establecer objetivos para todas las actividades de la Misión. Algunos sacerdotes con grupos misioneros de evangelización, catequesis, asistencia médica y alfabetización, atienden más de 40 aldeas. La pastoral de la catequesis funciona con un catecumenado de 4 años para los sacramentos de la iniciación cristiana.

Don Luiz G. Piccoli.

Actualmente hay muchas aldeas donde funcionan escuelas elementales juntamente con la alfabetización de los adultos. En Cassoalala, a 20 km de la sede parroquial, hay una escuela misionera "María Auxiliadora", con clases de 1º, 2º y 3er. Nivel, y ahora se está comenzando la escuela media. Es importante hacer notar que Cassoalala es una aldea céntrica, a la que pueden llegar fácilmente los alumnos desde las aldeas cercanas.

Está en fase de conclusión un centro de formación profesional, donde se impartirán diversos tipos de cursos que ofrecerán a los jóvenes aprender carpintería, soldadura, informática.

Luena

La segunda presencia fue Luena, capital de la provincia de Moxico. También aquí los salesianos llegaron en 1981. Luena se encuentra en el centro de África, habitada por los tchokwes. La guerra de independencia, seguida de la lucha civil entre las dos facciones, ha transformado literalmente la fisonomía de la ciudad. Como tantas otras capitales de provincia (Bié, Huambo, Uige; Ndalantando, Luanda), destruidas o arruinadas por la guerra, Luena ha quedado desfigurada. Su población también ha sufrido mucho. Sus jóvenes, bajo la presión de las bandas organizadas de ambos ejércitos, huyeron a Luanda o a Zambia.

Entre las desgracias y la desesperación que la guerra ha provocado, sobresale la desocupación al grado de miserable supervivencia. La ciudad se encuentra a 1200 kms de Luanda. Hoy, después de 25 años de presencia, hay muchas vocaciones tanto para el clero diocesano como para los salesianos. Los dos primeros sacerdotes angoleses son originarios de Luanda. Allí descansa el 2º salesiano muerto en Angola, el hermano Humberto Michelino.

La guerra y las destrucciones no han eliminado la presencia salesiana en Luena. Hoy, al inicio de este período de paz, la comunidad salesiana está preparada para una recuperación. Inmediatamente después del 4 de abril de 2002, día en que se firmó el acuerdo de paz, los salesianos abrieron un centro de atención a refugiados, y se han acogido más de 30.000 angoleses. Hay una escuela que va del 1º al 3er. Nivel, con 2.150 alumnos, con turnos de mañana, tarde y noche, así como un centro profesional, 4 ambulatorios, un laboratorio de análisis, y sistema de acueductos y alcan-

tarillado. En muchas aldeas se han vuelto a abrir escuelas elementares para jóvenes y para niños y también cursos de alfabetización. La comunidad actual trata de llevar adelante el proyecto salesiano en la parroquia, en las escuelas y en los oratorios festivos. Una obra vigorosa y vibrante que promete crecer, anunciar a Cristo, sobre todo a la juventud: ésta es la característica esencial de la presencia salesiana.

São Paulo (Luanda)

Es la tercera presencia en Angola. La casa parroquial está situada cerca de la antigua misión de los capuchinos, y junto a la Conferencia episcopal de Angola y São Tomé (CEAST). Los salesianos llegaron aquí en julio de 1982; efectivamente, los capuchinos ya hacía tiempo que querían entregar la parroquia a la archidiócesis.

La iglesia parroquial es una de las iglesias más bellas de Angola, muy amplia, dedicada a San Pablo, construida por los capuchinos. Delante de la residencia hay un patio, no muy grande. Aquí se realizan actividades de toda clase: es lugar de deporte, de encuentro entre jóvenes, centro de ensayo de las celebraciones litúrgicas, reuniones de grupos juveniles, esto todos los días de las 7 a las 21 horas.

La parroquia, situada en barrio llamado Mota, es sede de la única comunidad cristiana del barrio; tiene misa diaria, posee un centro de formación profesional, un ambulatorio y una casa de acogida para niños de la calle.

La presencia salesiana en la parroquia de San Pablo ha permitido profundizar la devoción y el afecto a Don Bosco y a los santos salesianos. El Movimiento juvenil salesiano comprende un conjunto de 25 grupos juveniles, y ha servido de apoyo y de ejemplo a las demás comunidades salesianas.

La catequesis, punto fuerte de la parroquia, cuenta con 6,500 alumnos, distribuidos en las 4 fases del catecumenado que dura 4 años. Una decena y media de grupos apostólicos de adultos, ha hecho de esta parroquia un ejemplo para las otras parroquias de la ciudad.

Calulo (Kuansa Sul)

La cuarta presencia salesiana es Calulo. Se encuentra a 273 kms de Luanda, 97 de la ciudad de Dondo, 170 de la ciudad de Ndalatando. La ciudad es como una tarjeta postal, con un clima agradable; fue lugar de vacación para los portugueses durante el período colonial; su paisaje encanta a todo en que llega a la misión. Ha sido una de las más dañadas en la segunda parte de la guerra. La obra salesiana nace en Calulo en 1987, pero desde abril de 1982, los salesianos de Dondo ya atendían cada 15 días. Y fue precisamente en una de estas visitas, el 5 de septiembre de 1883 cuando el P. José Ramón Uría fue secuestrado por la UNITA, junto con toda la comunidad de las hermanas Teresianas que trabajaban allí. El 4 de enero el P. Marco Aurelio fue ametrallado después de haber llevado a Dondo al novicio Fernando Rui, que se preparaba para el noviciado en Brasil.

La misión de Luena.

1980
2005

La Misión de San Antonio de Libolo, anteriormente la atendían los espiritanos, los cuales después de la independencia volvieron a sus lugares de origen. La guerra en Calulo ha sido muy cruenta, tanto para el pueblo como para los salesianos que viven allí. Las repetidas invasiones a Calulo de parte de la UNITA han causado muchas preocupaciones y sufrimientos. Gran parte de la población se ha visto obligada a refugiarse para no ser diezmada. Con la venida de la paz hubo un gran entusiasmo en todo el pueblo, una nueva vida ha comenzado a reinar en Calulo. Hoy día, además del trabajo pastoral, hay una intensa labor de promoción social: cursos de formación para las madres, ambulatorios en el centro de la misión y en las aldeas. En la

sede de la misión hay clases de catequesis, cursos de teología para laicos y formación de líderes. En Calulo se desarrolla una consistente pastoral en las aldeas, se atiende a más de cien, con 12 centros, cada centro tiene su catequista principal que atiende una media de 10 aldeas cada uno.

Casa de formación Don Bopsco (Luanda)

La quinta presencia es nuestra casa de formación, comenzada en 1991.

En la periferia de Luanda, en la salida para Viana, está el barrio de Palanca; al principio era un verdadero desierto, hoy podemos encontrar un convento de clausura de las hermanas Clarisas, una casa de acogida para muchachos de la calle de los Verbitas y el futuro Campus Universitario de la Universidad Católica. En este barrio está nuestra casa de formación, el postnoviciado y el CEDBES (Centro Dom Bosco de Ensino Superior) donde nuestros estudiantes hacen el curso de filosofía y pedagogía.

En 2005, hay 2 estudiantes de teología, 14 posnovicios y un equipo de formadores compuesto por 5 salesianos.

Además de las actividades académicas, toda la comunidad está empeñada en actividades apostólicas, principalmente e la catequesis y pastoral juvenil.

Los posnovicios asumen la tarea de coordinar y llevar adelante la catequesis de los niños y de los jóvenes. Coordinan también los grupos juveniles y en general toda la pastoral juvenil y vocacional. Además animan los oratorios dominicales.

Ndalatando

La sexta presencia salesiana está en la ciudad de Ndalatando, donde el obispo Don Pedro Luís Scarpa nos ha confiado la Parroquia de Nuestra Señora Auxiliadora, en 1991, la sede parroquial es el santuario nacional de Nuestra Señora Auxiliadora.

La ciudad de Ndalatando, que en tiempos de los portugueses se llamaba Salazar, se encuentra a 250 kms de Luanda, y su carretera está tan estropeada que hacen falta 7 horas para llagar a la capital.

La guerra ha dejado la ciudad en condiciones muy precarias, sin luz eléctrica, agua y artículos de primera necesidad. Muchos edificios públicos han sido derribados después de las represalias de la UNITA: Antes era la capital del café. El pueblo espera que suceda algo providencial.

Mientras tanto los productos de subsistencia, mijo, mandioca, batata y jinguba (maní), calman los efectos de las enfermedades, principalmente la malaria.

En ningún momento la guerra ha alejado a los salesianos de su trabajo. Se ha podido hacer mucho, gracias a la disponibilidad de la población, que no se podía alejarse a más de 30 kms de la ciudad. En este período se organizó la escuela misionera que recibía niños de la 4ª a la 7ª clase. Se han podido realizar muchos cursos para líderes juveniles, así como una escuela de formación de laicos.

Actualmente hay un centro de formación profesional, un servicio regular ofrecido a 10 aldeas, una escuela de 1er. Nivel en Zanga, y cinco centros de alfabetización para jóvenes y adultos.

La sede de la parroquia ha sido elevada al rango de Santuario mariano nacional, dedicado a Nuestra Señora Auxiliadora.

São José de Nazaré (Luanda)

La séptima presencia, la parroquia de São José de Nazaré, está situada en el barrio de Lixeira, ha sido desmembrada de la parroquia de São Paulo en 1995. Se llama Lixeira (basura), porque en el período colonial era un lugar en el que se acumulaba la basura.

Es una zona situada cerca del mar, hay personas pertenecientes a varias etnias, muchas de ella provenientes de la isla de Cabo Verde. Muy cerca de la sede parroquial se encuentra uno de los mercados más grandes de África, frecuentado aproximadamente por medio millón de personas; se puede decir que aquí se encuentran los productos más diversos: desde las cosas más sencillas hasta las más lujosas.

La misión salesiana desarrolla un gran trabajo entre la gente de esta parroquia. Además de la parroquia hay 8 oratorios, un centro juvenil, 6 centros comunitarios para la infancia, 10 centros de alfabetización, una escuela de 1er. Nivel de enseñanza media, con 4740 alumnos, 3 centros de salud, una biblioteca pública, un centro de organización de jóvenes que provienen de las provincias, 2 casas-familia, una casa para los voluntarios, un centro de formación profesional, con cursos de carpintería, soldadura e informática, con la posibilidad de establecer una empresa personal por medio de un programa de micro crédito, 9 comunidades cristianas (Capillas) con catequesis para jóvenes, niños y adultos. Este trabajo representa un desafío vista la dimensión y la cantidad de problemas que afrontar.

El centro de formación profesional, niña de los ojos de la parroquia, promueve una capacitación en la que chicos y chicas puedan desarrollar la conciencia de su dignidad, derechos y deberes. Los principales destinatarios son los jóvenes pobres que viven en el barrio y los alrededores. Incluso los desocupados y los que tienen dificultad para estudiar, con edad entre 14 y 25 años, tienen la prioridad. En la parroquia hay muchos jóvenes, éstos afrontan la desconfianza derivada de la guerra que ha durado 30 años. La mayor parte de las familias del barrio viven en las "musseques". Faltan viviendas, estructuras sanitarias y transporte público. Hay basura y suciedad por todas partes y esto provoca enfermedades, epidemias, anemias y muerte.

Scout de la parroquia de São Paulo, Luanda.

Gran parte de los jóvenes depende de su trabajo para sobrevivir y ayudar a la familia. Por este motivo el porcentaje de los alumnos es bajo, e inexistente la posibilidad de acceder a la Universidad. La miseria provoca saqueos y robos.

En este barrio los salesianos traen una ráfaga de aire fresco. Hay mucho trabajo que hacer: es necesario prestar atención a cada persona en particular y de una manera especial a las parejas.

Han nacido muchas comunidades gracias a la buena colaboración de la población, y hoy son verdaderamente parroquias bien formadas, con un Consejo pastoral, catequesis, equipo de liturgia, alfabetización, cuidado de los enfermos.

Sede de la Visitaduría (Luanda)

La octava presencia es la sede de la Visitaduría. Al principio la Visitaduría era una Delegación de la Inspectoría de San Pablo (Brasil). La Delegación ocupaba una sala de la Parroquia de San Pablo. (Luanda) en 1997. Después de buscar un lugar que sirviese de sede para la Delegación, gracias a la Divina Providencia, se encontraron dos casas en un barrio vecino de nuestra parroquia de San Pablo. Se compró la casa gracias a la ayuda del Rector Mayor, Don Egidio Viganò. Eran dos residencias antiguas que después se unieron. El 11 de julio de 1996 se firmó un contrato para un proyecto de reestructuración y en esos mismos días se dio comienzo a los trabajos. Actualmente la sede es una realidad, es la casa de los salesianos, con 7 habitaciones para los hermanos. No hay día en el que no llegue algún salesiano o una visita a nuestras casas.

Como pudo comprobar Don Alencherry cuando nos visitó en 2004: "por ahora la sede es muy pequeña. Deseo que en un futuro no muy lejano se establezcan aquí los diferentes servicios necesarios para la animación de una inspectoría y que por tanto la actual organización se considere provisoria".

1980
2005

Benguela

La novena presencia salesiana es Benguela, la parroquia de Nuestra Señora de los Navegantes, confiada a los salesianos el 4 de octubre de 1997. La petición del obispo, Dom Óscar Braga, ha sido explícita: dedicarse a la evangelización y educación de los jóvenes. Sus palabras fueron éstas: "Yo no necesito sacerdotes, necesito el carisma de Don Bosco en mi diócesis".

Al principio los salesianos vivían muy lejos de la sede parroquial, en una casa concedida por el obispo, casi en el centro de la ciudad. Todos los días los salesianos debían andar varios kilómetros para ir a atender la parroquia. Esto llevó a los salesianos a buscar una casa en el mismo barrio de la parroquia, lo cual se realizó en 1999.

El trabajo salesiano se inició en varios frentes: en primer lugar la pastoral juvenil, la catequesis, el oratorio, así como la salud preventiva y finalmente la alfabetización, que aún hoy sigue creciendo y formando gran cantidad de hombres y mujeres.

La parroquia se extiende en una amplia zona y se encuentra en la periferia, al sur de la ciudad. Comprende 14 comunidades. Cada una tiene como referencia a un catequista responsable y a varios auxiliares. Las catequesis se desarrollan en tres grandes centros: Santa Paula, Rosario y São Francisco Xavier. Hay muchos grupos apostólicos, de jóvenes y de adultos, distribuidos según las actividades apostólicas: salud, familia, juventud, catequesis, pastoral social e infancia, para facilitar su participación en el consejo pastoral.

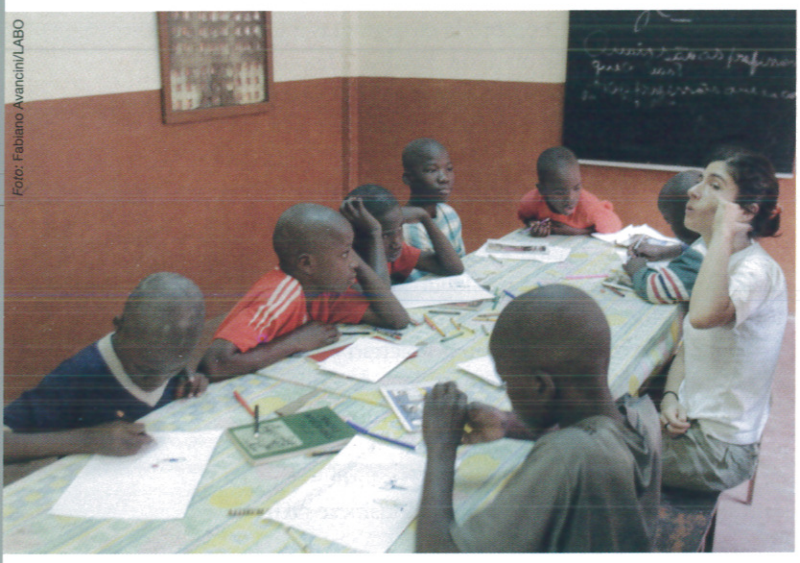


Foto: Fabiano Avancini/LABO

Desde el mismo momento en que llegaron los salesianos se está desarrollando la devoción a María Auxiliadora, que tiene su máxima expresión en la fiesta de Nuestra Señora de los Navegantes, en mayo. En un lugar llamado "Capelinha", durante dos o tres días tiene lugar una concentración de fieles que desean honrar a la Virgen.

Algunos salesianos al servicio de la iglesia local ocupan cargos de animación juvenil en la pastoral diocesana, así como en la formación, con clases de teología, conferencias y predicando retiros espirituales.

En el período de 2005-2007 se ha dado prioridad a la formación de los agentes evangelizadores y educadores, a través de cursos para nuevos catequistas y de actualización de los catequistas, cursos de animadores de grupos juveniles, y del oratorio, formación de responsables del monitoreo para la evangelización con el sistema preventivo de Don Bosco, como también la formación de promotores de la salud preventiva y de la higiene.

Con el fin de dar una impronta misionera a la parroquia, los catequistas responsables, junto con el párroco, hacen visitas de animación y de formación a las diversas comunidades del interior de la provincia.

Aspirantado Santo Domingo Savio - Viana (Luanda)

La décima presencia es nuestro aspirantado Santo Domingo Savio, obra que se comenzó en 2001, una pequeña casa en la que habitaban dos salesianos, pertenecientes a la sede de la Visitaduría. En 2004 los aspirantes se trasladaron desde la casa de formación Don Bosco, a la nueva casa; son jóvenes que frecuentan el curso de la escuela media. La comunidad cuenta con la presencia de 4 salesianos y 40 aspirantes y atiende también algunas comunidades cristianas del barrio: catequesis, pastoral juvenil, oratorio y misa dominical.

El aspirantado se ha construido bajo la responsabilidad de dos salesianos y jóvenes aprendices, con bloques de adobe (BTC), una forma de construcción basada en técnicas a base de ladrillo, enriquecidas con técnicas modernas. Se utiliza un material no muy caro y fácil de encontrar en el barrio: barro, arena y un poco de cemento..

Parroquia de Pointe-Noire (Rep. Dem. Congo)

El nacimiento de la Visitaduría en el África tropical-ecuatorial (ATE)

de **don Miguel Angel Olaverri**

La Visitaduría del ATE, con sede en Yaoundé (Camerún), comprende seis países del África central: Cemerún, Centroafrica, Congo Brazzaville, Gabón, Guinea Ecuatorial y Chad.

1958-2005

En 1958 tuvo lugar en África central una epopeya misionera salesiana que se extendió por los países que recientemente han conseguido la independencia. Los primeros voluntarios vinieron de París y se establecieron en el Congo Brazzaville, en Camerún y en Gabón. Después llegaron los misioneros españoles a Guinea Ecuatorial y los de Bruselas a Centroafrica. Mientras que la provincia de Verona ha enviado ya a Sarh, en Chad, un primer grupo. Sea que se trate de franceses, españoles, belgas o italianos, Europa salesiana permanece fiel a su vocación.

Cronología de los inicios salesianos en cada país del ATE

1958 – CONGO-BRAZZA
Los salesianos Lucien Yhuel, Louis Tisserand, François Anton y Pierre Prié son « el primer equipo salesiano de África central". Llegados de las provincias francesas, "sustituyeron a los Padres Espiritanos en el colegio técnico de St. Pierre de Pointe-Noire (Congo)" (BS 1 p.16).

1965 – CAMERÚN
Desde el Congo, donde trabaja desde septiembre de 1960, don Louis Tisserand, francés, llega a Somo, diócesis de Bafia, en Camerún. Mons. Loucheur, el Obispo, les confía la formación de los catequistas.
Un poco más tarde llega a Bafia don Alain Vandame, francés. Se establece en la parroquia de Nyamanga. (BS 1 p 12).

1971 – GABÓN
Los salesianos llegan a Port-Gentil y a Libreville (BS 1 p 18)

1972 – GUINEA ECUATORIAL
Los salesianos españoles llegan a Guinea Ecuatorial. Se establecen en Bata (BS 1 p 21).

1984 – CENTROÁFRICA
El 6 de octubre llegan a Bangui tres salesianos belgas que fundan la parroquia de Galabadja (BS 1p 14).

1995 – CHAD
Los salesianos italianos de la provincia de Verona llegan a Sarh (BS 1 p.24).

1998 – *Don Juan Vecchi, 8º sucesor de Don Bosco, declara el* **ATE** *"Visitaduría de Nuestra Señora de África".*

1. Datos importantes de la Visitaduría

Poca antes de la independencia de estos países, la inspectoría salesiana de París envió sus misioneros al Congo Brazzaville (1958), a Gabón (1963) y a Camerún (1965).

En 1958 los salesianos de Don Bosco llegaron a Pointe- Noire (Congo-Brazzabille). La inspectoría de París respondió generosamente a la llamada de Mons. Fauret y los primeros salesianos se establecieron junto al Colegio técnico Saint Pierre, que será nacionalizado en 1965. La atención pastoral de la inspectoría se dirige a otros sectores de la ciudad (la nueva parroquia de San Juan Bosco en 1965) y a otros países de la subregión como Gabón (Seminario desde 1963 en Sindaca; Seminario de San Juan en Libreville, 1971; Port-Gentil, 1974), Camerún (Bafia, 1965) y de nuevo el Congo (Brazzaville, 1975). Resulta por lo tanto evidente que la inspectoría de París, antes aún del Proyecto África, estaba ya generosamente presente en tres países del África ecuatorial.

2. Ajetreadas sedes en Guinea ecuatorial (1972)

La inspectoría de Madrid estableció su primera presencia en la ciudad de Bata desde 1972, en la parte continental de Guinea Ecuatorial. Llegó sin embargo la persecución, desencadenada por Macías Nguema, y muchos de nuestros hermanos terminaron en prisión. En los cuatro años en los que Nguema fue presidente, los salesianos, juntamente con las demás órdenes religiosas, dejaron el país. El nuevo régimen permitió su vuelta a Bata en 1980.

Finalmente el Proyecto África tuvo un nuevo impulso en Centroafrica en 1994 y en Chad en 1995.

2.1 *Un nuevo impulso para el Proyecto África: Centroafrica (1994) y Chad (1995)*

La inspectoría de Madrid abrió nuevas presencias: Malabo Ela-Nguema (1980), después el seminario de Banapa (1985) en la isla, y entró en el continente en Mikomeseng, (1985).

La inspectoría italiana Lígure-Toscana envió sus primeros misioneros a Cemerún en 1983. Del Camerún pasaron a Ebolowa, en 1991. Un año después comenzó la obra salesiana de Yaoundé, la capital. (1992). Una gran pujanza caracteriza estas nuevas obras de los años 90.

En Oyem, Gabón, en 1984, la inspectoría de Madrid y París abrieron, cada una, una nueva sede. En 1992 París fundó en Bazzaville (Congo) la escuela profesional Don Bosco.

La provincia de Bélgica Norte entró en Centroafrica, Bangui-Galababja (1994), después en Bangui-Damala (1997).

La provincia italiana de Verona mandó salesianos a Chad, donde abren Sarh en 1995.

3. Creación de la Delegación y de la Visitaduría ATE (1998)

En junio de 1993 el Padre Miguel Ángel Olaverri es nombrado Delegado de los inspectores de las inspectorías fundadoras del ATE (África tropical ecuatorial) y en 1998 superior de la Visitaduría compuesta por seis países de la subregión: Camerún, Centroafrica, Congo Brazzaville, Gabón, Guinea Ecuatorial, Chad. Se abren dos nuevas sedes: en N'Djamena (Chad) en 1998, y la Casa inspectorial en Yaoundé en 2000, que queda también provisionalmente como residencia de los estudiantes de teología.

En 2002, la Visitaduría, cuenta con un centenar de miembros, de los cuales, la mitad son hermanos africanos, y entre ellos, 15 novicios, 16 posnovicios, 5 tirocinantes y 7 estudiantes de teología.

4. Camerún

4.1 *Una mirada al país*

Camerún se extiende por el Norte hasta la orilla del lago Chad. Por el este confina con el territorio del Chad y con la República centroafricana. Por el oeste limita con Nigeria, el país más poblado del continente, y abre en Duala la puerta al océano a sus vecinos del África central. Hacia el sur sus confines se unen con los de Guinea Ecuatorial, de Gabón y del Congo Brazzaville. Camerún es rico en agricultura, tiene un comercio floreciente de madera, posee minas de bauxita, de estaño y de uranio. Actualmente está haciendo funcionar el oleoducto que parte del Chad para alcanzar su puerto de Kribi, del cual espera significativos ingresos.

Escuela profesional en Yaoundé-Mimboman (Camerún).

En este territorio en pleno cambio los salesianos han decidido construir su Centro provincial para los seis países del ATE. Yaoundé, centro político e importante metrópoli eclesiástica, estaba preparada a acoger a las Hijas de María Auxiliadora y a los Hijos de Don Bosco.

4.2 *Primeros misioneros*

1977 - EL Padre Guy Ollivry es recibido por Mons. Loucheur en Bafia, que lo envía al colegio técnico de Lablé.

1980 - En presencia de Monseñor y del padre Pierre Pican, de la Povincia de París, los salesianos reciben el colegio técnico de Lablé, hasta entonces dirigido por los Espiritanos. Construyen la casa de la comunidad.

1983 - Los salesianos están en Sangmélim, después en Ebolowa.

1992 - Los salesianos abren la Ciudad de los jóvenes en Mimboman.

1995 - Los salesianos dejan Lablé.

1996 - En agosto tres hermanas salesianas llegan a Yaoundé.

1998 - Finales de enero, nace la visitaduría del ATE, con el nombre de nuestra Señora de África.

2001 - Domingo 29 de abril: inauguración de la Casa provincial en Yaoundé Mvog Ada.

1980
2005

4.3 *Salesianos en Camerún*

Yaoundé: 1 - Casa provincial-Barrio Mvog Ada: 22 salesianos de los cuales 14 son estudiantes de teología.

2. - Ciudad de los jóvenes Don Bosco-Mimbomam III: 5 salesianos: Parroquia, Centro juvenil y Centro profesional.

Ebolowa: Misión católica Nustra Señora de Fátima y Centro profesional Don Bosco: 7 salesianos: Parroquia, Servicio pastoral en las aldeas, Centro juvenil y Centro de formación profesional.

Don José Antonio Vega con i bambini della scuola elementare (Sahr, Chad).

5. Centroafrica

5.1 *Una mirada al país*

La república centroafricana no tiene salida al mar. Confina al Norte con el Chad, al Este con Sudán, al Sur con el Congo y la RDC, al Oeste con Camerún.

El PIB es de 300$ al año. Se debe implementar la organización del comercio de diamantes, de oro y de uranio. Se exportan productos agrícolas: bananos, mandioca, maní, ñame, sorgo, grano, algodón, que aún requieren un gran trabajo de la población, mientras los precios del mercado internacional son muy bajos.

5.2 *Primeras misiones*

1980: Petición de Mons. H'Dayen, arzobispo de Bangui, al Padre Egidio Viganó, septimo sucesor de Don Bosco.

1991: Petición del Padre Egidio Viganò a la Provincia de Bélgica Norte.

1994: 6 de octubre, llegada de tres salesianos y apertura de Bangui Galabadja (Parroquia).

1995: Apertura de Bangui Damala (Escuela profesional).

5.3 *Salesianos en Centroafrica*

Bangui: 1. Ghalabadja: 3 salesianos: Parroquia y Centro juvenil.

2. Damala: 4 salesianos: Centro juvenil y Centro profesional.

6. Congo Brazzaville

6.1 *Una mirada al país*

Al Norte el Congo se extiende hasta los confines de la República centroafricana. Al Sur toca el Atlántico y Pointe-Noire. Al Este limita con la República democrática del Congo. Al Oeste confina con Camerún y con Gabón.

Es gran productor de madera, productos agrícolas, caña de azúcar y de semillas de palma. Su comercio de petróleo debería favorecer la vida de la población.

Llamados por la iglesia local desde hace más de cuarenta años, los salesianos son oficialmente reconocidos por el valor de su educación.

6.2 *Primeras misiones*

1975 - Los primeros salesianos llegaron a la parroquia de San Carlos Lwanga en Brazzaville.

Sigue la fundación de una localidad de capellanía "Hogar de Abraham", del cual nacerá, en 1992, la Ciudad de Don Bosco. Los salesianos se hacen cargo por algunos años de la parroquia de San Miguel de Ngangouni.

1997-99: Estos años de guerra marcan las personas y los lugares de trabajo.

1997: Al Norte, más de 300 personas se refugian en la Ciudad por cinco o seis meses, Las condiciones son muy difíciles.

1998: Las hermanas salesianas llegan a Pointe-Noire.

1998-99: En diciembre, la segunda guerra: evacuación de salesianos y dos o tres mil parroquianos a través del corredor humanitario.

1999: Al norte, en enero, incursiones de tropas armadas. Muere un estudiante.

2002: En Brazzaville, los salesianos se quedan en el sur de la ciudad en la parroquia de San Carlos Lwanga. Al norte, a 24 km. de la parroquia, fundan la Ciudad Don Bosco.

6.3 *Los salesianos en el Congo Brazzaville*

Brazzaville: 1. Misión San Carlos Lwanga: 3 salesianos: Parroquia, Centro juvenil, muchachos de la calle.

2. Ciudad Don Bosco: 4 salesianos: Centro juvenil y Centro profesional

3. Pointe- Noire: Misión San Juan Bosco: 5 salesianos: Parroquia, Centro juvenil y profesional.

7. Gabón

7.1 *Una mirada al país*

Gabón se extiende al oeste a través del Atlántico. Al norte confina con Guinea ecuatorial y Camerún. Al este con el Congo Brazzaville.

La economía gabonesa, orientada hacia la exportación es tributaria del aprovechamiento de sus recursos petrolíferos y forestales. Con un PIB de 3.950$ por habitante, toda la población debería tener un buen rédito.

Desde que los salesianos llegaron a Gabón en 1984, han sido bien acogidos por la comunidad cristiana y su actividad educativa es estimada por las autoridades del país.

7.2 *Primeras misiones*

1971: Los salesianos llegan a Libreville.

1974: Los salesianos se hacen cargo de la parroquia de Port-Gentil.

1984: Salesianos y salesianas llegan a Oyen.

1997: Los salesianos inician una nueva Misión en Liberville.

7.3 *Salesianos en Gabón*

Liberville: 4 salesianos: Parroquia, Muchachos de la calle, Centro juvenil en construcción.

Oye: 4 salesianos: Parroquia, Centro profesional, Centro para los jóvenes, Capellanía de los colegios.

Post-Gentil: 3 salesianos: Parroquia, Centro para los jóvenes. Capellanía de los colegios parroquiales.

8. Guinea ecuatorial

8.1 *Una mirada al país*

Guinea ecuatorial está compuesta por una parte continental (El Río Muni), situada entre Gabón y Camerún, y una parte insular que comprende Bioko y Annobon.

Es el único país de habla hispana en una zona francófona, la Guinea ecuatorial, país preponderantemente agrícola y boscoso, ha visto transformarse la propia economía después de 1992 por la industria del petróleo.

Diversos acontecimientos históricos han marcado el camino de la Iglesia y de las Congregaciones.

Actualmente, la actividad de las salesianas y de los salesianos es estimada y respetada.

8.2 *Primeras misiones*

1980: Las salesianas y los salesianos en Malabo.

1982: Las salesianas en Batete.

1985: Las salesianas en Mikomeseng.

1989: Las salesianas en "Ela Nguema" (Malabo).

En 1968, el País consigue la independencia y en marzo de 1969 tiene lugar la revolución encabezada por el presidente Macías. Comienza un período de duras pruebas y persecuciones para la Iglesia. Se obliga a dejar el País a muchos religiosos misioneros y misioneras. Algunos son expulsados. Nuestros hermanos salesianos de Bata son arrestados y puestos en prisión, se les maltrata y condena a trabajos forzados. La actividad de la iglesia se reduce al silencio y se desenvuelve en la clandestinidad. En 1975 se cierran tres seminarios del País, entre ellos el de Banapa, junto con todas las escuelas y colegios católicos.

Pasada la oleada de persecución bajo la dictadura de Macías, después del golpe de Estato del actual presidente Teodoro Obiang Nguema, la sociedad y la Iglesia se recuperan lentamente.

8.3 *Salesianos en Guinea ecuatorial*

Bata: Centro de promoción juvenil: 6 salesianos, Parroquia, Escuela primaria, secundaria, escuela de administración y profesional, Centro juvenil.

Malabo: 5 salesianos: Parroquia, Servicio a las aldeas, Escuela primaria y secundaria, Centro juvenil.

Mikomeseng: 3 salesianos: Parroquia, Servicio a las aldeas, Centro juvenil.

9. Chad

9.1 *Una mirada al país*

El Chad, independiente desde el 11 de agosto de 1960, se encuentra en el corazón de África, completamente incrustado, sin salida al mar.

Al norte hay una gran zona desértica donde viven los nómadas. Al sur, una zona sudano-sehelina, más apropiada para la agricultura.

El país tiene el PIB más bajo de toda la región: 230$.

La construcción del oleoducto Chad-Camerún para la exportación del petróleo podría mejorar su difícil situación.

Los salesianos son bien acogidos por todos.

9.2 *Primeras misiones*

1998: Los salesianos en N'Djamena.

2001: 21 de enero: Casa de la comunidad en N'Djamena.

9.3 *Salesianos en Chad*

N'Djamena: 4 salesianos: Parroquia, Centro juvenil.

Sarh: 5 salesianos: Parroquia, Centro juvenil, Capellanías de colegios y liceos.

1980
2005

El Proyecto-África en Madagascar (MDG)

de **don Mario Prina**

En 1986, Don Bosco en Barcelona, tuvo un sueño misionero: la Virgen le mostraba las casas salesianas a través de una línea desde Pequín a Valparaíso, concluyendo: "Más allá Madagascar. Estos (centros) y otros más tendrán casas, estudiantados, noviciados" (MB XVIII, 73).

Los salesianos llegaron a Madagascar gracias al "Proyecto África". La Gran Isla del Océano Índico (587,041 Km2, 16.913.000 habitantes) geológica y políticamente forma parte del continente africano, pero sus habitantes llegaron de Indonesia y de Malasia, y sólo en pequeñas cantidades del África sudecuatorial. Hoy, las 18 etnias de Madagascar comparten la misma lengua y cultura, con algunas variantes.

Los primeros misioneros fueron los Lazaristas: enviados por San Vicente de Paúl en 1648, trabajaron con mil dificultades en la zona de Fort-Dauphin hasta 1674.

Proclamada la libertad religiosa en 1866, los Jesuitas y las Hermanas de St. Joseph de Cluny llegaron al País y abrieron escuelas a partir de Antananarivo: la escuela llegó a ser el lugar privilegiado de formación de los primeros bautizados. En 1866 llegaron también los hermanos de las Escuelas cristianas. Durante 35 años los Padres jesuitas serán los únicos sacerdotes de la Isla. Después en 1896 llegaron al sur los Lazaristas, en 1898 los espiritanos al norte y en 1899 los misioneros de la Salette a Vakinankaratra. Después muchos otros religiosos y religiosas vinieron a compartir el trabajo en los inmensos vicariatos apostólicos. En 1960, tras la proclamación de la independencia, la Iglesia católica estaba organiza-

da en tres archidiócesis y doce diócesis sufragáneas. Hoy las diócesis son 20 pero aún muy extensas y con pocos sacerdotes. Sólo en la zona de los altiplanos centrales hay un tanto por ciento alto de cristianos de varias confesiones y católicos. A nivel nacional tenemos un 46% de religiones naturales, el 26% de católicos, el 23% de protestantes y el 2% de musulmanes. Por tanto, es una Iglesia comprometida en la primera evangelización la que llama y acoge a los salesianos.

Cuando el Rector Mayor invitó a las Provincias salesianas a abrir misiones en África, en el Dicastario de las misiones había ya peticiones de obispos de Ambanja, Antananarivo, Mahajanga, Mananjary, Miarinarivo y Tuléar.

La provincia de Nápoles fue una de las primeras en responder y se dirigió a Ambanja, en el Norte. El inspector, don Alfonso Alfano, acompañado por don Rasmussen, encargado del Proyecto África, fue el primer salesiano que puso el pie en tierra malgache en octubre de 1980. Se intercambiaron palabras con el obispo y aceptaron la misión de Bemaneviky, estación misionera de un vasto distrito en la floresta, con aldeas muy distantes, accesibles por río o recorriendo escarpados senderos de montaña. Los dos primeros misioneros de la Inspectoría meridional, don Guido Lemma y don Antonio Gianfelice, llegaron e Madagascar el 3 de febrero de 1981. El mismo año pasaron por Madagascar para verificar la petición de los obispos don Antonio Morlupi, Inspector de Sicilia, don Antonio Prina, Inspector del Lacio y de Cerdeña y don Bruno Martelossi, vicario de la Inspectoría Véneta este, acompañado de don José Salon.

Lastimosamente la Inspectoría de Roma no pudo aceptar la petición de la diócesis de Atananarivo y no se pudo visitar Mananjary. Se aceptaron las peticiones de las otras tres diócesis: La Inspectoría Sícula se comprometió a mandar misioneros para dos centros misioneros; la Inspectoría Véneta este aceptó construir una escuela profesional en la ciudad de Mahajanga; la inspectoría Romana escogió trabajar para la formación de jóvenes campesinos y de catequistas de las iglesias del campo en la diócesis de Miarinarivo, región con vocación agrícola.

Con asombro, los misioneros elegidos se encontraron juntos en el mismo avión y desembarcaron en el Areopuerto de Ivato el 17 de diciembre de 1981.[1]

El desembarque "en masa" de nueve misioneros para varias diócesis fue noticia en la joven Iglesia malgache. Los nuestros encontraron en todas partes simpatía y buena acogida. Los obispos malgaches conocían a Don Bosco de haber oído leer su vida en los años de seminario. Los nuevos llegados pasaron los primeros siete meses en Ambositra para el estudio de la lengua, huéspedes de los Jesuitas que los iniciaron, con el ejemplo y la palabra, en el conocimiento de la cultura malgache y en su misión. Como buenos hermanos mayores, los religiosos de la Compañía de Jesús, sacerdotes y hermanos, darán una ayuda preciosa a los jóvenes hijos de Don Bosco también en otras muchas ocasiones.

Después del estudio de la lengua malgache, los salesianos se pusieron en seguida a trabajar en las respectivas diócesis y sedes. No resultó fácil el comienzo. En Mahajanga tuvieron que esperar algunos meses antes de comenzar a preparar el centro Don Bosco. En Ijety – Miarinarivo – casas, criaderos y cultivos del centro de formación agrícola estaban en un estado de verdadero deterioro. En Tuléar se les ofreció la parroquia de Mahavatse, un barrio periférico, populoso y pobre, en el lugar del distrito de Manombo. Todos demostraron gran amor a los jóvenes, a los pobres y a la iglesia local. En los años siguientes, considerando "la necesidad de los jóvenes y de los ambientes populares" (Const. 7), tras un diálogo entre la iglesia local y las inspectorías de origen, generosas en medios y personal, se llevaron a aceptar nuevos compromisos.

En 1984 la Inspectoría romana abrió una nueva casa en la diócesis de Atananarivo, en Ivato: el Centro Notre Dame de Chairvaux para acogida de los jóvenes más pobres y en graves dificultades. Fue el mismo fundador, un sacerdote francés, misionero "Fidei Donum", Père François Bernard, ya anciano y enfermo, el que hizo la petición al Inspector de Roma. Desde la fundación (1968) había pedido los salesianos, acercándose personalmente a Turín, pero sin éxito. Continuó solo, transformando lo que quedaba de una propiedad cisterciense, en un centro donde la Virgen recoge a los pequeños delincuentes y a los muchachos en peli-

[1] De la Sícula: don Váctor Costanza, don Juan Corselli, don Paolo Longo, y don Rosario Vella; de la Véneta Este: don José Salon y don José Miele; de la Romano-Sarda: don Orestes Valle, Sr. Franco Nardone y el clérigo Mario Steri.

gro. Don Claudio De Portu, don Lorenzo Scarfone y don Herminio De Sanctis vinieron desde Roma trayendo el sistema de Don Bosco, el método de la bondad y el espíritu de familia. Y pronto se vieron los milagros que aún continúan.

En 1985 es la nueva Visitaduría de Cerdeña la que envía tres salesianos a la diócesis de Antsirabe.[2]

"...Tendrán casas, estudiantados y NOVICIADOS"

Los salesianos en Madagascar habían trabajado hasta ahora "en forma separada", reuniéndose una vez al año, para las ejercicios espirituales. Pero era ciertamente un objetivo común afrontar todos unidos la formación de los jóvenes salesianos malgaches. Se daba seguimiento a jóvenes aspirantes un poco en todas las casas. ¿Qué se podía hacer? Se convocó al respecto la primera reunión de directores de las casas en el mes de febrero de 1988. Los directores estuvieron de acuerdo en que, dentro del mismo año, se comenzase el prenoviciado en Ankililoaka. La palabra pasó entonces a los Inspectores y al Rector Mayor. Después de una rápida visita de don Luis Bosoni, regional de Italia, a cada una de las comunidades, el 14 de septiembre de 1988 don Luis Zuppini fue nombrado delegado del Rector Mayor para Madagascar con el encargo de coordinar, quedando a salvo la responsabilidad de las cinco inspectorías madre.

Don Zuppini, que había sido ya inspector de la Véneta norte, había estado en Madagascar y había facilitado la llegada de las primeras Hijas de María Auxiliadora a Mahajanga. Llegó como delegado del Rector Mayor el 3 de enero de 1989. Predicó los ejercicios espirituales a todos los hermanos y acordó con ellos las propuestas a los inspectores para la formación inicial de los jóvenes aspirantes malgaches. Él mismo siguió de cerca a los jóvenes en formación y promovió la construcción de las estructuras necesarias.

El primer noviciado (1989-90) se hizo en Ankiloaka. Don Rosario Vella fue el maestro. Al final, el 8 de septiembre de 1990, en Tuléar, entre la alegría y la emoción de tantos hermanos, hacen la primera profesión religiosa salesiana Rakotovao Fabien, Ratompomanana Luck Arsène y Sarira Jean Baptiste. Serán éstos también los primeros salesianos de votos perpetuos y, el 21 de marzo de 1999, los primeros sacerdotes salesianos malgaches.

Mientras tanto, se piensa ya en Finarantsoa como sede del futuro estudiantado. En Ivato, cerca de Chairvaux, junto al nuevo oratorio y la futura sede inspectorial, se prepara pronto la construcción del noviciado. Se inaugurará el 1 de enero de 1992.

Previamente un gran acontecimiento abre 1991: la visita del Rector Mayor don Egidio Viganó (1-13 enero). Predica los ejercicios espirituales a los salesianos y a las Hijas de María Auxiliadora. Después en Retafo recibe el homenaje oficial: una gran fiesta del pueblo, pero sobre todo de los jóvenes. Durante el espectáculo al aire libre fue conmovedor el grito de los jóvenes que al unísono repitieron en italiano la palabras que oyó Don Bosco en el sueño de Barcelona: "¡Te hemos estado esperando tanto, pero por fin has llegado: estás entre nosotros y no te dejaremos ir"! Después de visitar Ivato y Mahajanga, hubo un baño de multitudes en fiesta también en Amboditanimena, el nuevo centro misionero de los salesianos en Ijety. Tanta gente, venida a pie incluso desde aldeas muy lejanas, rezó con él en la gran iglesia y lo agasajó ofreciéndole dones típicos de la gente del campo. Los salesianos sintieron siempre más vivo el compromiso de llevar a Don Bosco a la Iglesia y a la gente de Madagascar.

"Venid, así nos enseñáis lo que es el 'Oratorio" fue la respuesta entusiasta del obispo de Fianarantsoa a don Zuppini, que, en octubre de 1999, le pedía tímidamente permiso de poder abrir una casa de formación en aquella ciudad. Don Zuppini quiso que hubiera un anticipo del Oratorio en julio del '92: una experiencia oratoriana de un mes, con muchos animadores locales, que asombró a la ciudad y al ambiente eclesial. La casa de Fianarantsoa, no lejos del seminario mayor, se inauguró el 24 de septiembre de 1993. El primer director fue don Víctor Costanzo que, después de seis años de servicio en Sicilia como Inspector, volvía a Madagascar. Es la casa de formación de nuestros jóvenes hermanos y, desde octubre del '97, es también la sede de la Parroquia del barrio de Ankofafa y es la casa de los muchachos, que en el Oratorio encuentran refuerzo escolar, mesa, posibilidad de aprender pequeños oficios, grupos, biblioteca, campos de deporte, el teatro, la iglesia y el sacerdote amigo.

Esto y tantos trabajos más en las casas fue posible por la generosa solidaridad del Rector Mayor, de numerosos bienhechores y de las Inspectorías italianas, que siguen enviando medios y salesianos.[3]

El número de casas y de hermanos, pero sobre todo la presencia de un creciente número de jóvenes malgaches en formación, imponen la necesidad de una autoridad jurídica local. Pondera esta posibilidad don Luciano Odorico, consejero para las misiones, en la Pascua del '92. El 7 de julio del mismo año el Rector Mayor erige la Circunscripción con estatuto especial "María Inmaculada" de Madagascar y convoca la consulta para nombrar el superior. Fue nombrado don Luis Zuppini que el 31 de enero de 1993 es instalado en el cargo en nombre del Rector Mayor, por parte de don Luis Perelli, Vicario de la Sícula.

Ahora asesoran al nuevo inspector tanto el Consejo de la Circunscripción como las diversas comisiones de estudio y de animación. Llegan también los Capítulos provinciales. El primero, en 1995, estudia y aprueba dos documentos: el Proyecto educativo y pastoral de los salesianos de Don Bosco en Madagascar y el Directorio para la economía y la pobreza. El segundo, en 1998, después de una revisión sobre la inculturación del carisma, aprueba otros documentos: la Pastoral vocacional de los salesianos de Don Bosco en Madagascar y La formación de los salesianos de Don Bosco en Madagascar.

Hacemos alusión ahora de algunas realizaciones de los años 1994-99:

En Tuléar se construyó la nueva iglesia parroquial, tal vez, la más bella y original iglesia de la Isla.

En Mahajanga se traslada el Centro Don Bosco. En el Barrio periférico de Antanimasaja la Obra salesiana tiene la casa de la Comunidad y un aspirantado, el Centro profesional Don Bosco con varias especialidades, muy conocido y apreciado, el Oratorio, la Parroquia con escuela primaria y, al lado, la escuela de las Hijas de María Auxiliadora.

En el Centro misionero de Ijeti, en Manazary, los salesianos construyen una hermosa iglesia dedicada a Santa María Dominica Mazzarello y un Oratorio: todo se confía a las Hijas de María Auxiliadora que colaboran con la pastoral del centro misionero.

El aspirantado tiene su nueva sede en Betafo. El prenoviciado se traslada a Tuléar.

En el ámbito de la pastoral juvenil, en colaboración con las HMA, nace el Mouvement Juvénil Salésien en Madagascar (MJSM), principal destinatario de la propuesta formativa anual y de otros subsidios de espiritualidad salesiana.

A mitad de los años '90 comienza "Radio Zarasoa" en Betafo y "Radio Mazava" en Ankiloaka para llegar a los habitantes del campo y llevar mensajes sencillos, educativos y la Palabra de Dios.

El 27 de junio de 1996, además, con la bendición del Card. Armand Razafindratandra, se comienza la transmisión de Radio Don Bosco. Es la Radio privada más querida y oída de la capital. Se dirige a todos, en malgache, con noticias, música, programas educativos para los jóvenes, las mujeres, el mundo rural, etc. Hoy está en fase de realización una conexión vía satélite, que permita a todas las diócesis utilizar el palimpsesto producido en la capital e integrarlo con el programa local.

Por petición de los obispos del sur, los salesianos son los animadores-formadores de los seminarios que, durante un año, se preparan a los estudios de filosofía. Es el Seminario de Propedéutica en Tuléar, una especie de noviciado para seminaristas.

En fin, en Ivato, el Bureau technique. ¿Qué es esto? Es un equipo de laicos cualificados guiado por don Rosario Salerno. Éste confecciona y sigue los proyectos pedidos por las casas, organiza la formación de nuestros colaboradores y estudia los problemas de los jóvenes.

1980
2005

[2] Don Giammarco Lai, don Sebastián Campullu y Sr. Piero Fraret. En Betafo, los Hermanos Maristas se retiraron de la escuela "Saint Louis" (Media y Superior). El Obispo con admirable insistencia consiguió la llegada de los salesianos, a los cuales confiará en seguida también la parroquia y el Centro misionero. Es el 1987. Los 25 misioneros salesianos trabajan ya en siete obras, distribuidas en seis diócesis.

[3] Después de los fundadores de las obras llegaron aún a Madagascar:
De IME: d. B. Podano, d.T. Russo, Sig. G. Ladisa, A. Comito, d. M. Alvati, d. L. Cella, d. L. Mero, d. S. Avallone.
De ISI: d. C. Zappalà, Sr. P. Sapienza, d. A. Vitrano, d. A. Zingale, d. B. Salvo, d. V. Pisano, d. C. Buccieri, d. T. Romano, d. R. Salerno, d. F. Vitale, d. G. Dell'Utri.
De IRO: d. F. Cavaliere, d. L. Treglia, d. M. Prina, d. V. Stuhli, d. C. Ciolli.
DeIVE Sr. D. Venier, Sr. L. Pattaro, Sig. G. Favaro, d. L. Zuppini, d. M. Rossi, d. R. Ronco, d. M. Lucian, d. G. De Lazzari, Sr. E. Abbio.
De ISA: d. R. Pinna, d. G. Follese, d. S. Artizzu.
De otras Provincias: I. Lucik, d. H. Cabrera, d. G. Delacollette, d. C. Felka, d. I. Bizimana, d. R. Szczygielski, d. S. Macchi.

Después de la visita extraordinaria llevada a cabo por don Antonio Rodríguez Tallón, Consejero Regional para África y Madagascar (1998), el Rector Mayor nos escribe diciendo que hemos hecho un buen camino y nos invita a consolidar la presencia salesiana en la Isla con un compromiso prioritario por la calidad del trabajo de evangelización y de educación.

En junio de 1999, al fin del mandato de don Zuppini, el Rector Mayor decreta que Madagascar sea Visitaduría y nombra como superior a don José Miele.

Además, viendo que ya somos "mayores", nos pide llevar el carisma salesiano afuera, a la vecina isla de Mauritius. El 8 de diciembre de 2000 desembarcan en Mauritius don Renato Pinna y el Señor Gianni Favaro. En el clima del año santo éste es nuestro aporte al 125º aniversario a la primera expedición misionera salesiana.

En octubre de 2002 el Señor nos juzga también maduros para el cielo y llama a sí a dos buenos y celosos hermanos: don Roberto Ronco y don Luis Zuppini.

En estos últimos años, finalmente el Noviciado encuentra su nueva sede en Ambohidratrimo, a pocos kilómetros de Ivato.

El Estudiantado de Fianarantsoa es el Centro salesiano de Estudio y de Investigación que, con sesiones mensuales, contribuye a la formación de los jóvenes hermanos y a la formación permanente de los que lo desean. Entre los últimos relatores hemos contado con don Domenech sobre la Pastoral juvenil y don Bregolin sobre la Familia salesiana.

El 4º Capítulo Provincial aviva la reflexión sobre el Proyecto Orgánico y promulga el Directorio provincial de la formación.

Marzo 2004. El Ciclón Gafilo devasta varias regiones e inunda en un mar de agua de unos tres metros la misión de Bemaneviky. La comunidad salesiana es la que ha llevado a todos ayuda, socorro y esperanza.

Las principales actividades de hoy día

Queremos dar una mirada analítica a nuestra presencia en Madagascar. Hemos venido como misioneros en respuesta a la llamada de los obispos. Llevamos el evangelio con la sensibilidad de Don Bosco que nos ha transmitido estos compromisos (cfr. Const. 6):

1. *Ser evangelizadores de los jóvenes, sobre todo de los más pobres*

Por voluntad de la Iglesia y en su nombre ofrecemos:

a. una formación profesional cualificada a los jóvenes de nivel medio superior en las ciudades de Mahajanga y Tuléar y una formación al trabajo a los jóvenes de un nivel medio inferior en la mismas ciudades, en Ivato Clairvaux, en Fianaratsoa y en Ijety para el sector rural;

b. la escuela media y secundaria en Betafo, en Ankililoaka y en Bemaneviky; la escuela media y primaria a tiempo completo en Ijety; muchas escuelas primarias en zonas rurales en los distritos de Bamaneviky, Ijety, Betafo, Ankililoaka; escuela de recuperación y actividades de apoyo en Ivato, Tuléar, Finarantsoa; escuelas técnicas en Mauritius;

c. la casa de acogida para jóvenes en riesgo en Ivato Clairvaux;

d. el internado en Bemaneviky e Ijety; Aldeas de jóvenes con autogestión, para los alumnos de nuestras escuelas de Ankililoaka y Betafo;

e. el oratorio y actividades asociativas en casi todas las obras.

2. *Tener un cuidado especial de las vocaciones*

Además de la pastoral vocacional en general y de la formación de los animadores y catequistas, atendemos dos casas para aspirantes en Betafo y Mahajanga y el Seminario en Tuléar. Como Congregación tenemos el compromiso pleno de la formación salesiana desde el prenoviciado hasta la teología.

3. *Sostener y educar en la fe cristiana a los ambientes populares, especialmente con la comunicación social*

La mayor responsabilidad en este sentido la tienen hoy las tres radios locales con la perspec-

tiva de alcanzar, vía satélite, a todas las diócesis de la isla. Están, además, en Ivato los cursos de formación para periodistas y agentes de comunicación social.

4. *Anunciar el Evangelio a los pueblos que no lo conocen*

La evangelización en Madagascar tiene pocos decenios de historia. El porcentaje de católicos es el 26%. Le fe cristiana aún no ha empapado el ambiente social ni cambiado las costumbres. Se deben, por tanto, considerar ambientes de primera evangelización a las parroquias de las ciudades como Betafo, Don Bosco Finarantsoa, Mahavatse-Tuléar, Antanimasaja-Mahajanga, los centros misioneros de Betafo y de Ijety con la mayoría de la población ya bautizada y sobre todo los centros de Memaneviky y Ankililoka con gran parte de la población aún pagana.

Prospectivas de futuro

Venticinco años no son muchos para una misión de evangelización y promoción humana. Ciertamente hay más futuro que pasado para Don Bosco en esta gran Isla. "Te hemos estado esperando tanto... estás entre nosotros y no te dejaremos ir". Debemos cuidarnos, ciertamente, de la retórica, pero también de la superficialidad y de las visiones demasiado personales para promover entre nosotros el diálogo, la escucha, la voluntad de vivir y trabajar juntos.

Hasta hora con ritmo acelerado (somos hijos de nuestro tiempo) hemos sembrado y hecho germinar un campo de múltiples y buenas actividades. Acompañar el crecimiento y llegar a producir frutos genuinos requiere otro tipo de trabajo (por ejemplo, formar colaboradores, saber discernir lo esencial de lo superfluo) y otro ritmo (desconfiar de los éxitos inmediatos y apuntar a formar las conciencias). Debemos, pues, reflexionar juntos para entender lo que quería decirnos el Rector Mayor con las palabras: "consolidad la presencia con el compromiso prioritario por la evangelización y la educación".

Mientras tanto estamos frente a grandes desafíos:

1. La formación de los hermanos jóvenes. No es sólo una responsabilidad de los encargados del sector sino que es responsabilidad de todos favorecerla, haciendo visible el estilo salesiano de vida y de acción.

2. La educación de los jóvenes. Parece que aquí la familia no tiene un concepto claro de lo que significa educar a los hijos, ayudarles a desarrollar las dotes personales para el bien de todos. ¿Cómo hacer crecer la estima y la atención hacia los niños y los muchachos? Es deber nuestro promover esta estima, enseñando también el sistema preventivo.

3. La pastoral y la actividad educativa se encuentran con frecuencia ante una familia destruida: miseria material, cultural y sobre todo moral. Hay frecuentes separaciones, uniones libres y niños desamparados. No basta ciertamente predicar y dar conferencias. Hay que hacer visible en la parroquia y en la escuela la familia cristiana, uniendo, asociando y convocando a las familias sanas, tal vez en el nombre de Don Bosco que quiere tanto a sus hijos. El malgache tiene una sicología colectiva: necesita tener a otro al lado. Aquí se abre campo a todo el tema del asociacionismo.

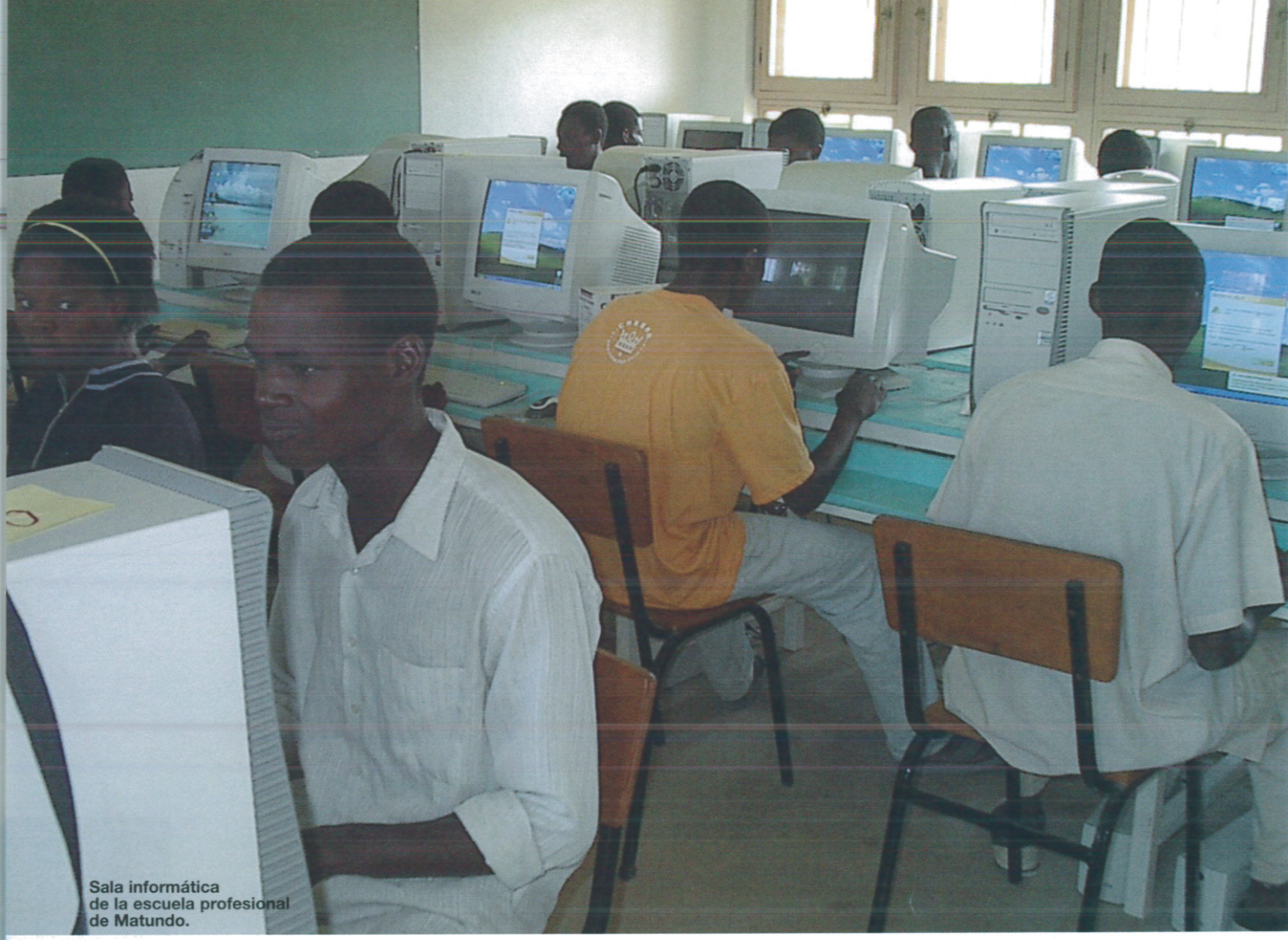
4. No se perciben señales de cambio, sino raramente, de parte de la gente sobre el estilo familiar, el trabajo, la didáctica de enseñanza y la misma comunidad cristiana. El cambiar requiere años, por eso, es importante nuestra presencia allí donde estamos, una presencia de calidad humana y cristiana, que con discreción eduque, forme estilos nuevos y conciencias cristianas.

5. En este contexto nuestro compromiso por la comunicación social no se pone en discusión, sino que se mejora. Igualmente, se actualiza y se mejora ese ambiente de múltiples relaciones sociales que es el oratorio.

Concluimos con las palabras de don Arturo Morlupi, en su testamento:

"Pido al Señor que bendiga el "Proyecto África", un verdadero don del Espíritu renovador de la Congregación. Estamos seguros que él nos ayudará no sólo a recuperar una dimensión apostólica muy nuestra como es la misionera, sino sobre todo impulsará enérgicamente la deseada renovación de nuestra vida... En esta perspectiva tenemos que decir que tal vez los primeros destinatarios somos nosotros".

1980
2005



Sala informática de la escuela profesional de Matundo.

Don Bosco en Mozambico (MOZ)

Los inicios

Era el año 1907. Por petición del prelado de Mozambique, Don Francisco Ferreira, un pequeño grupo misionero formado por dos sacerdotes y dos coadjutores, dejaba el puerto de Lisboa, en dirección de la isla de Mozambique para atender la *Escuela de Artes y Oficios* de Mozambique donde vivía un centenar de muchachos. No fue fácil hacerse cargo de una obra que en aquel momento estaba atravesando un período de gran decadencia; los salesianos consiguieron no sólo evitar el desastre total, sino darle un nuevo dinamismo a la Escuela.

Gracias a la llegada de otros cuatro Hermanos, los salesianos dieron vida a la *Misión de Mochelia* en una zona continental, no muy lejos de la isla.

La presencia de los hijos de Don Bosco maduraba a ojos vista. Todo indicaba que se abría un futuro más feliz para la escuela, cuando en octubre de 1910, en Portugal explotó la revolución republicana, cuyos líderes, ligados a la masonería, no cesaron hasta que expulsaron de las colonias portuguesas a las órdenes y congregaciones religiosas. Los salesianos fueron expulsados de la escuela en 1913.

La vuelta a Mozambique

Poco tiempo después los Prelados de Mozambique, con el consentimiento del gobierno, soli-

citaron insistentemente el retorno de los salesianos. Esto se atrasó hasta 1952. En respuesta a la llamada del Arzobispo Teodosio Gouveia, un equipo de 6 salesianos llegó a la ciudad de Lourenço Marques, la actual Moputu con encargo de asumir la responsabilidad del Instituto *Mouzinho de Albulquerque*, en Namaacha, a 75 km. de la capital. Se trataba de un centro educativo muy bien equipado y que podía alojar unos 250 muchachos internos que al mismo tiempo eran huérfanos protegidos por la asistencia pública.

Gracias a la dedicación de los salesianos, el Instituto Mouzinho, llegó a ser una escuela profesional muy conocida por los éxitos conseguidos en las competiciones de hockey sobre patines, pero sobre todo por la calidad de hombres que, año tras año, ofrecía a la sociedad.

Ante resultados tan positivos, el arzobispo pidió a los salesianos que aceptaran dirigir la *Misión de São José Lhanguene*, obra fundada por Don Antonio Barroso, genial emprendedor de la acción misionera en Mozambique y gran admirador del sistema pedagógico de Don Bosco. Los hijos de Don Bosco no pudieron rehusar la petición del Arzobispo: Así pues, asumieron la responsabilidad de la Misión en 1954. Esta obra comprendía además de la iglesia parroquial, un vasto complejo de edificios escolares para unos tres mil alumnos de la escuela elemental, un internado para un centenar de muchachos muy pobres y un barrio con casas para familias de modestas condiciones económicas.

Don. Teodosio expresó el deseo de ver la obra salesiana en una escuela secundaria. Para tal fin les cedió un extenso terrero, contiguo a la Misión de *São José Lhanguene*. Los salesianos acogieron con entusiasmo la sugerencia del arzobispo. Gracias a los sacrificios de los hermanos de Namaacha y de la Misión de San José, el *Colegio Don Bosco* abrió sus puertas en 1967. El Colegio Don Bosco quería ser la "Ciudad de los muchachos" de los barrios de la periferia de la capital mozambiqueña.

En 1974, la Obra salesiana en Mozambique, con sus tentaiún salesianos, mostraba vigor y audacia. En 1975, los salesianos aceptaron la *Parroquia–Misión de São João Baptista* encargada de evangelizar todo el distrito de Moatize, en la provincia de Tete, además de la iglesia parroquial, en la sede del Distrito, esta Misión extendía su acción a unos treinta centros misioneros.

Vientos de Revolución

A la media noche del día 24 de junio de 1974, Mozambique consiguió su independencia. Los nuevos dirigentes expresaron claramente que gobernarían la nueva nación según los principios del *socialismo científico*, o sea, el marxismo-leninismo. Un mes después el presidente Samora Machel proclamó la ley de las nacionalizaciones: las escuelas y los centros sanitarios no gobernativos pasaban a la directa administración del Estado. Los salesianos, como los demás religiosos, tuvieron que abandonar sus obras. Por segunda vez los hijos de Don Bosco sufrían en Mozambique un duro golpe.

Como todos los demás misioneros, muchos salesianos volvieron a sus países de origen. Quedó un *pusillus gres* que, que para poder subsistir y para no perder totalmente el contacto con los grupos juveniles, se puso a trabajar en las diversas escuelas oficiales. El estilo salesiano trató de adaptarse a las nuevas y difíciles circunstancias.

En esta época de euforia revolucionaria y de guerra civil entre defensores y opositores del régimen comunista, los salesianos encontraron la forma de ir al encuentro de la juventud, organizando la catequesis y promoviendo algunos cursos dentro de las iglesias, único espacio utilizable. Los jóvenes acudían en número creciente. Se les organizaban pequeños cineforum, encuentros culturales, etc. Siempre con el fin ayudar a un mayor número de jóvenes, los salesianos, en colaboración con las Hijas de María Auxiliadora, primero tímidamente, después con audacia y creatividad, abrieron oratorios y centros juveniles en las parroquias donde trabajaban.

Volver página

La firma de los acuerdos de paz en octubre de 1992, que puso fin a la guerra civil en el país, y la caída inesperada del bloque soviético favorecieron la creación de un ambiente de mayor libertad y pluralismo político y, como consecuencia, la iglesia pudo intervenir en manera más incisiva, sobre todo en el ámbito educativo y asistencial.

Los acuerdos de paz, lejos de poner fin a los problemas del país, los pusieron aún más en evidencia. Recordamos algunos: ambientes familiares sobrecargados después de la vuelta de muchos refugiados de guerra; multitudes de niños y adolescentes que vagaban por las calles; creciente de-

gradación de las costumbres y de los valores tradicionales; numerosos jóvenes sin meta y desalentados...

Todo esto y más aún presentaba un enorme desafío para los hijos de Don Bosco, los salesianos sintieron la urgencia de dar lo mejor de sí mismos, junto a otras fuerzas vivas de la iglesia y de la sociedad, para ayudar a Mozambique a recorrer un camino de paz y de progreso. Sin renunciar pues, al trabajo de evangelización en las parroquias y en las misiones, que entretanto habían aceptado, extendieron un abanico de actividades con el fin de promover cada vez mejor la educación y la promoción de la juventud – único modo para apartarla del camino de la marginación y de la violencia.

Nacimiento de las obras: parroquias y escuelas profesionales

La llegada del régimen comunista obligó a numerosos misioneros a abandonar el País, dejando muchas comunidades sin asistencia religiosa. Por este motivo la Delegación salesiana desde 1975 a 1992, ofreció sus servicios a las diócesis del lugar, para trabajar en las parroquias. Sólo en la ciudad y en la Provincia de Maputo la Delegación tuvo bajo su responsabilidad siete parroquias.

Con la venida de la paz, se vio necesario colaborar a la construcción del país utilizando el carisma salesiano. Conscientes de las reales necesidades del País, vino la orientación hacia la enseñanza profesional. Esto sería el modo de poder llegar al encuentro de numerosos adolescentes y jóvenes que llenaban las ciudades mozambiqueñas sin ninguna perspectiva de futuro.

A partir de 1992 surgieron, como por milagro, varias escuelas, centros de enseñanza técnica que hoy forman una *red de Escuelas profesionales salesianas*.

He aquí en síntesis los nombres de las Obras de la Delegación salesiana de Mozambique y las actividades a las que actualmente se dedican:

La Casa Don Bosco (Maputo). Es la sede de la Delegación y es la casa que acoge a los salesianos de paso a Maputo. Esta obra es responsable de la parroquia del Buen Pastor, en el barrio de Jardim.

Misión de São José de Lhanguene (Maputo). En el período más crudo del gobierno marxista, la actividad de los salesianos, en la Misión, se reducía a simple asistencia pastoral en la parroquia. A partir de 1982 el gobierno aprobó la entrega del colegio interno y de las escuelas elementales. Después de los acuerdos de paz, con el apoyo financiero de la cooperación americana y española, los salesianos rehabilitaron los viejos locales y comenzaron a construir otros. A este trabajo hay que añadir el esfuerzo de formar profesores capaces de impartir una enseñanza y una educación de calidad. Hoy la misión de São José está compuesta de 5 sectores: *la parroquia de São José* que atiende a una población de más de 80.000 habitantes; la *Casa de São José* con 85 muchachos huérfanos o muy pobres; las *Escuelas elementales* con unos 2000 alumnos; el *Centro de formación Profesional* formado por talleres de mecánica, carpintería y electricidad con unos cien alumnos; el *Centro de Promoción* que imparte cursos de corte y confección e informática a más de cien alumnos; la *Escuela Comercial* frecuentada por unos 400 alumnos; el *Oratorio Centro juvenil* para ocupar el tiempo libre de los jóvenes de la zona.

La Escuela de Artes y Oficios (Moamba). Cuando en 1993 fue concedida a los salesianos esta escuela, se encontraba en una fase de total abandono. Fue necesario reestructurar los locales, gracias al generoso apoyo financiero de la Unión Europea.

La escuela, destinada a acoger jóvenes huérfanos de guerra, ha vuelto con éxito a sus activida-

Escuela profesional de Moamba.

des educativas y de formación profesional de modo que en 1997 el ministerio de Educación le ha concedido incluso la licencia de escuela industrial. En 2002 esta Escuela se enfrenta a un nuevo reto, pues ha sido elegida como escuela piloto en la aplicación de la reforma de la enseñanza técnica profesional. Esto implica introducir un nuevo nivel en el ámbito de los cursos de electricistas, herreros y carpinteros. Actualmente la escuela la frecuentan unos 320 alumnos/as entre internos y externos.

La escuela salesiana de Moamba puede ofrecer los siguientes servicios: *escuela interna* para unos 90 muchachos: *mediopensionista* y *escuela externa* frecuentado por 200 jóvenes; *escuela profesional* con cursos para herreros, mecánicos, carpinteros y electricistas; *cursos de informática e inglés; oratorio-centro juvenil; parroquia de São João de Brito* que atiende a la comunidad cristiana de todo el distrito.

Casa de Santo Domingo Savio (Matola). Esta obra tiene dos sectores diferentes: el *aspirantado* sede de las jóvenes vocaciones a la vida salesiana, y el *Centro de formación profesional*, que tiene como objetivo la formación profesional de 150 jóvenes de la periferia de la ciudad de Matola, desocupados y poco alfabetizados, facilitándoles cursos de carpintería, mecánica industrial, electricidad e informática. Esta obra atiende anima un *oratorio-centro juvenil* que funciona frecuentemente como *centro de reflexión* y *oración* para grupos de jóvenes y adultos.

La Misión de San José Batista (Moatize-Tete). Los salesianos se hicieron cargo de esta misión en 1975, poco antes de la proclamación de la independencia nacional, y han tenido que afrontar momentos muy difíciles, hasta que la misión fue "nacionalizada", en 1978. Gracias a la insistencia del obispo de Tete, los salesianos han vuelto a la Misión en 1983. El compromiso por la evangelización ha ocupado el espacio principal de este espacio misionero. La comunidad salesiana ha podido contar con la ayuda de numerosos catequistas. Durante la guerra civil, los catequistas han sido los que han apoyado e incluso desarrollado la presencia de la Iglesia incluso en las zonas más remotas de la Misión. El catequista es quien viene a buscar la Eucaristía para distribuirlas a sus hermanos, y él es el que los prepara al Bautismo y al Matrimonio. La Misión de San José Batista ha demostrado siempre una gran apertura hacia los jóvenes. Y pensando en ellos es como gradualmente han surgido el *oratorio-centro juvenil*, el *centro parroquial de promoción*, con los cursos de corte y confección, mecanografía y alfabetización, el *taller de carpintería* y una pequeña emisora, la *Radio-escuela Don Bosco*. Para los jóvenes atraídos por la vida salesiana se ha construido un pequeño *pre-aspirantado*. Este interés por la vocación ha dado ya sus frutos. Un sector importante de la misión es la *escuela elemental* que aloja unos 1300 alumnos.

Encuentro de los animadores en el oratorio de Moamba.

Escuela profesional Don Bosco (Matundo-Tete). El obispo de Tete, así como las autoridades del gobierno, insistieron a los salesianos para que abriesen una escuela que pudiera salir al encuentro de la necesidad de los jóvenes de la ciudad de Tete perseguidos de guerra y con poquísimas posibilidades de inscribirse en una escuela secundaria. La escuela profesional Don Bosco construida en el barrio de Matundo, en la periferia de la cabecera e inaugurada en marzo de 2001, ofrece a unos 200 muchachos la posibilidad de aprender una profesión en la especialidad de mecánica automotriz, herrería, carpintería, construcción civil, corte y confección y frecuentar los cursos de informática.

Escuela profesional salesiana (Inharrime-Inhambane): En 1996, el obispo de Inhambane escribía al delegado de los salesianos: "La Provincia de Inhambane no tiene estructuras donde los jóvenes puedan prepararse para el futuro. El resultado

1980
2005

es evidente: nuestros jóvenes parten, sin ninguna preparación, hacia la capital del país, y como tantos otros, se dirigen hacia las minas de Sudáfrica, una aventura cuyo final es imprevisto". La llamada del Prelado fue tomada en serio. La verdad es que, al momento oportuno, se construyó la *escuela profesional Santo Domingo Savio* que se inauguró en 2002 y ofrece a los jóvenes de Inhambane la enseñanza de una profesión en la áreas de taller de mecánica industrial, carpintería, construcción civil e informática. La comunidad salesiana, mediante el esfuerzo de los misioneros, trabaja en la evangelización cada vez con más empeño.

Noviciado salesiano (Namaacha). Una pequeña residencia de la aldea de Namaacha, reestructurada y ampliada más tarde, es a partir de 1995, la sede del *noviciado de la delegación de Mozambique e de la Visitaduría de Angola*. Actualmente la casa de noviciado tiene 11 novicios: 6 de Mozambique y 5 de Angola. Esta presencia salesiana se dedica también a la animación del *oratorio-centro juvenil* muy frecuentado y presta asistencia a diversas comunidades religiosas.

La familia salesiana en Mozambique

Además de los 55 salesianos presentes en las ocho obras de las que se ha hablado anteriormente, o que estudian fuera del país, trabajan en Mozambique 55 Hijas de María Auxiliadora en 10 obras, unos cincuenta cooperadores salesianos, distribuidos en 4 centros y cerca de cuatrocientos miembros de la Asociación de María Auxiliadora. Los cooperadores salesianos y los centros de ADMA, después de un inicio prometedor, se encuentran ahora en una situación de pausa. Urge darles nuevos impulsos para que puedan crecer en calidad y cantidad.

Centro juvenil de la misión de Moatize.

Prospectivas de futuro

Varias circunstancias han hecho de Mozambique un campo privilegiado para la actividad de los hijos de Don Bosco. He aquí algunas:

– Mozambique es un país joven: la edad media del más del 60% de la población es inferior a los treinta años.

– Muchos jóvenes, crecidos en un ambiente marxista y de gran violencia necesitan que se les ayude a asimilar los valores humanos y cristianos y a superar el estado de pobreza generalizada en el que viven.

– Mozambique, a causa de las múltiples carencias en el campo de la educación debida en gran parte a las guerras que debe afrontar, tiene necesidad de educadores que se dediquen totalmente a los jóvenes.

– Un elevado porcentaje juvenil se encuentra afectado por el virus del HIV-SIDA. Los hijos de Don Bosco podrás hacer mucho a favor de numerosos jóvenes que se encuentran ante un horizonte sin esperanza.

En su visita a Mozambique en septiembre de 1988, el Rector Mayor de los salesianos, don Juan Vecchi, ha dejado a la familia salesiana el siguiente mensaje:

"Se abre ante vosotros en este país un buen campo de trabajo. La nuevas y más favorables condiciones nos piden un esfuerzo de trabajo y de inteligencia para que podamos dar a los jóvenes una educación adecuada e incidir mayormente en la cultura de la gente. Los hermanos y las hermanas trabajan con esperanza y entusiasmo, y las fuerzas crecen con las ayudas de afuera y con las vocaciones locales que aumentan cada año...

¡Siempre adelante, pues! La mies es mucha... en cierto sentido ya la estamos recogiendo; no obstante debemos sembrar aún más, con paciencia y confianza". ●

Grupo de jóvenes al tamburo (Gatenga, Ruanda).

Presencia salesiana en la Delegación de Ruanda-Burundi (RWB)

1. Los inicios, hace cincuenta años

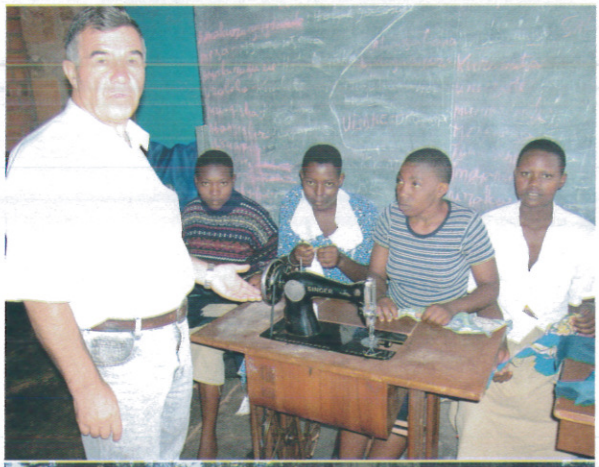
Los primeros salesianos llegaron a Ruanda en enero de 1954. Se pusieron en seguida a trabajar y fundaron la escuela profesional "EPOM" (Carpintería - mecánica - electricidad - sastrería). No fue todo fácil al principio: los muchachos internos vivían en un lugar y los talleres se encontraban a algún kilómetro de distancia. Cada mañana se les llevaba en camión. Por fortuna esta situación no duró mucho tiempo, e internado y talleres se ubicaron en el mismo lugar.

En 1959 esta escuela se convirtió en "ETO Don Bosco" que llegará a ser la mejor escuela técnica a nivel superior del País.

En 1956 entre tanto los salesianos construyeron y tomaron la dirección del pequeño seminario de Rwesero, a unos cuarenta kilómetros de la capital, Kigali. De este seminario salieron varias vocaciones, salesianas, diocesanas y otras. En 1962 los salesianos dejaron Rwesero en manos de la diócesis, y así pudieron emigrar a Burundi para fundar una escuela en Ngozi, que aún hoy, con otras obras, está dirigida por los salesianos y es una escuela muy conocida en el País.

Mientras tanto en 1958 la presencia salesiana de Ruanda y Burundi forman parte de la primera Inspectoría de África: África central (AFC) que tenía y aún tiene su sede en Lubumbashi (Con-

Don Danko Litric



Don Frans Vandecandelaeré con S. Callixte Ukwitegetse y un yoven.

go). La AFC es fruto de la separación de la madre patria, Bélgica: en 1958 efectivamente se realizó la separación en tres Inspectorías: Bélgica norte, Bélgica sur y África central. La mayor parte de los hermanos que trabajaban en África se quedaron después de la división, y gracias a ellos se pudo desarrollar la Inspectoría.

Volviendo a la Delegación, en 1964 los salesianos abrieron otras dos presencias: la parroquia de Kicukiro (Kigali), cerca de ETO, y el colegio Notre-Dame de Kimihurura (Kigali).

Cuatro años después, en 1968, se abrió la nueva presencia de Burundi; la parroquia de Lukago, que había sido de los Padres Blancos, misioneros de África. Esta parroquia ha dado muchas vocaciones de sacerdotes, religiosos y religiosas, entre ellos 5 salesianos.

En 1972 se aceptó otra parroquia en Musha (Ruanda), recibida de los Padres Blancos. Habiendo comenzado con dificultades, esta parroquia poco a poco se ha ido desarrollando con la construcción de una casa y después de una iglesia, que en 1994 llegó a ser lugar de dramáticos acontecimientos.

Fecha importante es el 1975; inicio de la primera casa de formación para jóvenes salesianos. Al principio éstos ocuparon algunos locales en alquiler donde las hermanas bernardinas en Butare, en espera de la construcción de nuestra propia casa en Rango (Butare), donde residen los clérigos que siguen los cursos en el seminario mayor de la diócesis de Butare.

Otra fecha que hay que subrayar el 1976: Ruanda-Burundi se convierte en una Delegación dependiente del inspector de Lubumbashi, El primer delegado fue Don Jean Dingenen, que representa al inspector, si bien con poderes limitados.

La primera obra de la nueva Delegación fue la apertura del Centro juvenil en Gatenga (Kigali) en 1976. Los salesianos habían recibido del gobierno un terreno pantanoso e infectado de mosquitos con la finalidad de hacerlo útil. Trabajo ímprobo y casi imposible para todo el terreno: los salesianos han saneado una parte con trabajos imponentes (¡cuántos hermanos sufrieron la malaria!) y el centro de Gatenga con sus pequeños talleres de carpintería, construcción, electricidad, agricultura, juegos, diversiones, acrobacias, se ha convertido en un punto de referencia para muchísimos jóvenes de la capital. Después de la tragedia de 1994, Guatenga ha sido también la salvación para muchos huérfanos y abandonados (y sigue siéndolo todavía hoy).

2. El Proyecto África, venticinco años después

También la Delegación se ha beneficiado del Proyecto África acogiendo 6 hermanos provenientes de Canadá (1), España (1), Croacia (2) y Eslovenia (2).

En 1979 la Delegación disponía de estas estructuras: 7 obras (3 parroquias, 2 escuelas secundarias, un centro juvenil y una casa de formación). Los hermanos de votos perpetuos eran 32 (3 coadjutores), 11 jóvenes en formación (3 teólogos, 3 estudiantes de filosofía, 3 novicios, un coadjutor en formación y un tirocinante). Hoy alguno de estos hermanos han muerto y otros han dejado la Congregación o han ido a trabajar a otra parte.

Desde 1984 al 1999 los jóvenes en formación de Ruanda-Burundi se trasladaron a Kansebula (Lubumbashi) o a Kolwezi. Durante este período hubo pocas vocaciones y de los que comenzaron su formación en el Congo, 21 en total, sólo 10 son aún salesianos.

Ruanda ha sufrido un drama inmenso en 1994: el genocidio. Tragedia absurda entre hutus y tutsis con centenares de millares de muertos. Incluso nuestra obras quedaron muy heridas. Casi todos los salesianos tuvieron que dejar el país, y nuestras casas han quedado dañadas y saqueadas.

Vueltos en 1995, los salesianos retomaron y volvieron a poner a funcionar 4 de las 6 obras. Recordemos que en esta tragedia los salesianos pagaron un precio muy alto con el asesinato del Padre Jacques Ntamitalizo, acaecido en Bujumbura. Él fue el que encendió el nuevo entusiasmo por África con su histórica intervención en el la conclusión del CG21 – un entusiasmo que se concretizó en el Proyecto África.

En 2003 se construyó el posnoviciado en Kabgay, inaugurado por el Rector Mayor, Don Pascual Chávez en febrero de 2004. Es la casa para los posnovicios que siguen los cursos en el estudiantado de la diócesis. El año siguiente se fundó una parroquia en Rango (Butare) donde está la sede del noviciado.

En Burundi teníamos dos obras: el colegio de Ngozi y la parroquia de Rukago. El colegio de Ngozi sufrió algunas peripecias: en 1979 fue retomado por la diócesis y por el gobierno no siempre con consecuencias óptimas, hasta que en 1977 se nos pidió volver a tomar el colegio. En el mismo año se comenzaron las diligencias para una nueva obra en Burundi: una ciudad de los muchachos en Buterere (Bujumbura).

En 2004, después de que la Delegación de Ruanda- Burundi adquirió un poco más de autonomía, se podían contar 8 presencias: dos casas de formación (noviciado y posnoviciado) 2 colegios Hgozi y Kimihurura) 2 parroquias (Rukago y Rango), dos centros juveniles (Gatenga y Buterere).

Para la Delegación, que se convertirá en Visitaduría en un tiempo no lejano, se prevé el futuro con optimismo y fe. Los datos estadísticos son los siguientes: En la Delegación trabajan 36 hermanos con votos perpetuos. un hermano está haciendo los estudios superiores, hay 7 en teología, 4 en el tirocinio, 8 en el posnoviciado. Tenemos 4 novicios, 10 prenovicios y 20 aspirantes. Se está dando una particular importancia al discernimiento vocacional.

La nota característica de la Delegación es la gran masa de jóvenes. ¡El 60% de la población tiene menos de 25 años! Esto quiere decir que los desafíos lanzados a los salesianos son grandes, al menos en lo que se refiere a los jóvenes. Las invitaciones para abrir nuevas obras en favor de los jóvenes son numerosas, de parte de las autoridades tanto civiles y religiosas. Y se debe decir que la presencia de los salesianos es apreciada por la población y por los responsables del país y de la Iglesia. Los festejos del cincuentenario de la llegada de los salesianos han sido una prueba tangible.

1980
2005

Una breve historia de la Visitaduría de María Auxiliadora en Zambia (ZMB)

de **don Rychcik Christopher**

1. Los orígenes

Zambia se confió a las inspectorías polacas, como parte del lanzamiento misionero conocido en la Congregación como Proyecto África.

Era el 12 de octubre de 1982 cuando el primer grupo de doce salesianos polacos (11 sacerdotes y un seminarista a la cabeza de don Kazimierz Cichecki) aterriza en el aeropuerto de Lusaka. A su llegada a Zambia los obispos locales, especialmente el que fue arzobispo de Kasama, Elías Mutale, pidieron a los salesianos encargarse de la cura pastoral de las parroquias, a causa de la escasez de clero local. Después de haber hecho un curso para aprender la lengua Bemba, el primer grupo de salesianos comenzó a trabajar en 1983 en cuatro lugares: Luwingu, donde se hicieron cargo de una parroquia anteriormente administrada por los Padres Blancos; Kazembe (en la provincia de Luapula), donde se aceptaron una misión abandonada; Chingola, donde tomaron el relevo de los franciscanos en la parroquia de San Pedro; y finalmente en el campo de refugiados de Maheba, donde los salesianos asumieron el trabajo de capellanes de los refugiados angolanos. En 1984 los salesianos llegaron a Lusaka, donde establecieron la sede de su delegación.

Las parroquias eran muy extensas, pues cada una comprendía muchas capellanías: Lawingu,

44; Kazeenbe, 21; Chingola, 3. Con la llegada de nuevos salesianos de Polonia en los años siguientes, se abrieron nuevas presencias en Ipusukilo, Mwense-Nsakaluba con más de 40 capellanías, Kabwe con 11 capellanías, Lusaka-Bauleni con 11 capellanías. Los hermanos, además construyeron varias iglesias, sobre todo en las capellanías de las parroquias mencionadas.

Consolidación y expansión

Las obras se extendieron con el pasar de los años y se orientaron hacia las necesidades propias de la población juvenil. En 1987 se abrió en Kazembe la primera Escuela profesional de carpintería. A ésta le siguieron proyectos menores de desarrollo primero en Nsakaluba, después en Luwingu. En 1988, del 8 al 14 de abril, el Rector Mayor don Egidio Viganò visitó Zambia y participó a la Conferencia Panafricana que se realizó en Lusaka.

Con ocasión del centenario de la muerte de Don Bosco, se publicó la vida de San Juan Bosco editada en tres volúmenes y traducida por primera vez en lengua Chi-Bamba. La introducción la hizo Silvestre Makumba que, después de un período de noviciado en la Inspectoría sudafricana de Lesoto, profesó los primeros votos como salesiano el 1 de enero de 1989.

El mismo año, 1989, se abrieron dos nuevas presencias en Lusaka: la parroquia de Bauleni y la tipografía Teresianum. En 1993 junto a la tipografía Teresianum se añadió la Escuela profesional gráfica para preparar a los jóvenes del lugar a las modernas técnicas de producción del mundo gráfico. El 5 de diciembre de 2000 la tipografía Teresianum y la anexa Escuela profesional gráfica pasaron a la archidiócesis de Lusaka.

En 1990 se abrió un extenso centro agrícola de formación profesional en Lufubu, pensado para los jóvenes del lugar y parejas jóvenes. El mismo año, el cardenal José Tomka fundó una librería católica encomendada a los salesianos. En 1992 el centro juvenil Don Bosco abrió una escuela profesional con cursos de carpintería y agricultura. Desde entonces el centro se extendió mucho y pudo ofrecer nuevos curso, de construcción, sastrería, informática y contabilidad.

En 1995 los salesianos llegaron a Malawi y a Zimbabwe.

Don Bruno Zamberlan en el centro de Hwange.

En Malawi hay presencias en Nkhotakoka y Lilongwe. En Nkhotakoka hay una gran parroquia con más de 40 centros y capellanías. También en Lilongwe hay una parroquia, un centro juvenil y una escuela técnica. Este centro es la escuela técnica más grande de Zambia y comprende siete departamentos: carpintería, construcción, sastrería, mecánica automotriz, ingeniería electromecánica, informática y contabilidad.

En Harare, Zimbabwe, en 1995 se abrieron un centro juvenil y una parroquia. En 2003 se abrió otra presencia en Hwange.

En 1977 los salesianos, después de repetidas solicitudes, aceptaron la misión de Shambyu en Namibia. Tres años más tarde se abrió otra presencia en Rundu.

Con la expansión del trabajo en Zambia, Malawi, Zimbabwe y Namibia, se hizo necesario establecer una estructura administrativa correspondiente. Del 1982 al 1994 Zambia se convirtió en una Delegación dependiente de la Inspectoría polaca de San Estanislao de Kostka, con don Kazimierz Cichecki como delegado: En septiembre de 1990, don Peter Boryezka fue nombrado nuevo delegado. En 1994, el día 31 de enero Zambia, confiada a la protección de María Auxiliadora, se convirtió en Circunscripción, con don Peter Boryezka como superior. El 19 de septiembre de 1999 un nuevo superior, don Kazimierz Socha, asumió la responsabilidad de la Visitaduría de Zambia con sede en Lusaka, El 6 de enero de 2005 don José Czerwinski fue nombrado superior de la Visitaduría.

Las cifras de la presencia salesiana

En un período de casi 23 años, llegaron 67 salesianos de Polonia: 29 sacerdotes, 33 seminaristas, 4 coadjutores y un cooperador. Otros diez salesianos vinieron de otros países. Al mismo tiempo, después de cinco años del comienzo de nuestra presencia en Zambia, varios jóvenes del lugar expresaron su interés por la vida salesiana. En 23 años, como un regalo, han entrado 23 jóvenes de Zambia en la Congregación. Actualmente son 12 los sacerdotes salesianos del lugar y un salesiano coadjutor con profesión perpetua.

2. El trabajo entre los jóvenes

Parroquias. Todas las parroquias tienen un centro juvenil. Éstos promueven la catequesis y la educación cristiana de los jóvenes a través de la enseñanza, seminarios y actividades oratorianas.

Escuela. Centros de formación profesional, y *Centros juveniles*. El centro juvenil es un lugar donde los jóvenes, independientemente de su credo religioso, de su estado social y de la condición étnica, pueden venir y pasar el tiempo libre de una manera constructiva en los campos de juego o reunidos en grupos de interés. Estas actividades tienen como fin promover los valores humanos, la dignidad de la persona y las experiencias religiosas. Los modernos y dinámicos centros juveniles son presencias indispensables para el modelo educativo salesiano. Éstos ofrecen formación y educación a los jóvenes ensanchando así sus horizontes. El principal objetivo de estos centros es el de facilitar alternativas a una vida de la calle y de ocio, a través de una educación a la fe y una formación técnica.

Las escuelas están equipadas con modernas instalaciones y están reconocidas por el ministerio de Educación técnica, dando así a los jóvenes cualificados la posibilidad de obtener, después de un examen oficial, un certificado otorgado por el gobierno. En otros centros, por otra parte, se entrega un certificado de calificación interna. Los salesianos creen que estas actividades educativas ayudan en gran manera a los jóvenes destinata-

rios a vivir en la sociedad como buenos cristianos y honrados ciudadanos.

El Centro de retiro. El centro de Bauleni está abierto todo en año a fieles laicos, grupos ecuménicos, religiosos, sacerdotes y hermanas para cursos de formación en la fe y retiros. La amenaza, la plaga social del SIDA es una grave realidad. Asistencia y fidelidad a los compromisos matrimoniales, como lo enseña la Iglesia, ofrece una respuesta real a los problemas de moralidad, salud y productividad. Un hermano salesiano encargado de la pastoral juvenil de la archidiócesis de Lusaka está activamente dedicado a la dirección de un "programa de cambio conductual" (Behavior Change Program – Love Matters) a través de seminarios y workshop dirigidos a todo el territorio diocesano. Semejantes iniciativas promueven la educación para una visión cristiana y positiva de la vida.

En la proximidad de las celebraciones del 25 aniversario de la fundación de las obras en Zambia, dirigimos al Señor nuestra oración, a través de la intercesión de María Auxiliadora, para que continúe bendiciendo el trabajo salesiano a favor de los jóvenes que aún pululan por las calles.

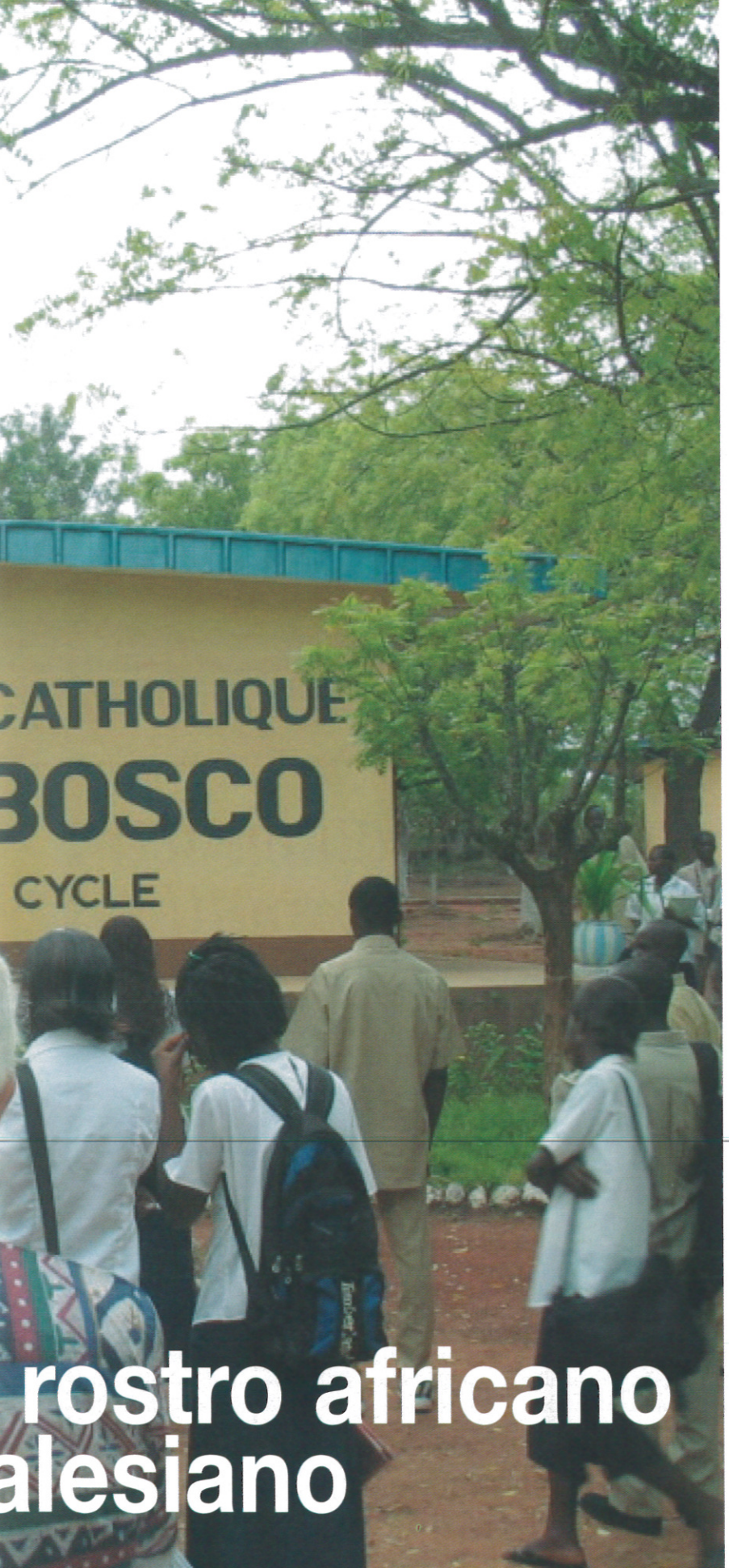
Las hermanas salesianas

En octubre de 1984 a los salesianos de Zambia se añadió el primer grupo de Hijas de María Auxiliadora. Después de un curso de lengua en el Norte de Zambia, en Ilondola, las hermanas comenzaron a trabajar en distintos lugares. Dos años después abrieron su primera presencia en Luwingu. Desde entonces las Hijas de María Auxiliadora continúan ampliando notablemente su trabajo. Actualmente tienen presencias significativas en el Norte de Zambia y en Lusaka. Su trabajo está principalmente dirigido a la clase débil de la población y a los jóvenes y muchachas más pobres.

Don Thomas Chenginiyaden y los niños del centro (Shambyu, Namibia).

1980
2005

Tercera Parte: E
del carisma s



rostro africano
alesiano

«El entusiasta Proyecto África no ha sido formulado por un cálculo organizativo o por ingenuidad sentimental, sino que es fruto de la visita del Espíritu del Señor que se ha hecho presente en el Capítulo General, o sea, de la perenne juventud y de la audaz magnanimidad que Dios comunica de generación en generación a su Iglesia a través del ardor de su amor creativo»

Don Egidio Viganò

Ibadan, Nigeria 2005: inauguración del posnoviciado más reciente de África. Posnovicios con don P. Migliasso, inspector ICP, coadjutor Claudio Marangio, ecónomo ICP y don R. Castellino, superior de la Visitaduría.

África y Madagascar: 25 años de caminos formativos

de **don Francesco Cereda**
Consejero general para la formación

Aún con una mirada superficial, desde el comienzo del "Proyecto África" hasta nuestros días, se puede percibir inmediatamente el rápido crecimiento de vocaciones y de casas de formación durante estos 25 años. Más lento, pero más constante, ha sido el camino de la constitución de centros salesianos de estudio.

En 1980 el catálogo salesiano marcaba sólo 2 casas de formación en toda África: Butare en Ruanda y Kansebula en el Congo. En 2005 encontramos 13 prenoviciados, 10 noviciados, 8 posnoviciados, 3 comunidades para estudiantes de teología y una comunidad para la formación específica de los salesianos coadjutores. Todas estas comunidades están esparcidas a lo largo de todo África y Madagascar y tienen numerosos jóvenes en formación; baste sólo pensar que los novicios de este año son 92.

En este período se han construido también seis centros salesianos de estudio: uno para teología en Lubumbashi, en el Congo y 5 para la Filosofía y las ciencias humanas: en Tanzania; en Luanda, en Angola, en Kansebula, el Congo; en Ibadan, Nigeria; en Moshi, Tanzania; en Lomé, Togo. Los jóvenes salesianos frecuentan también otros centros de estudios, religiosos y diocesanos, con los cuales las inspectorías también colaboran.

Sólo estos hechos ya demuestran la bendición de Dios y la fecundidad del carisma de Don Bosco en África y Madagascar; pero también demuestran cuánto ha crecido el empeño formativo de las diversas circunscripciones, que representa un hecho estratégico para la Región

En resumen, se puede decir que desde el comienzo, la formación en África ha afrontado y afronta aún hoy tres grandes desafíos: asegurar la buena calidad de los candidatos a la vida salesiana, ofrecerles una sólida e inculturada formación y hacer de las comunidades salesianas verdaderos lugares de formación permanente.

1. Calidad de los candidatos a la vida salesiana

El cuidado de las vocaciones en África y Madagascar es una experiencia nueva para los salesianos que vinieron como misioneros a este continente. Ello ha implicado e implica aún hoy atenciones particulares. En general en muchos países el cristianismo es de origen reciente y, como consecuencia, los candidatos a la vida salesiana necesitan un fuerte afianzamiento de la fe. Las oportunidades de una instrucción escolar son limitadas y el nivel de los estudios no es siempre satisfactorio; es necesario, por tanto, encaminar a los candidatos a un buen nivel cultural. Contextualmente los candidatos deben tener un suficiente conocimiento de la lengua internacional en uso en las casas de formación y en los centros de estudio: inglés, francés, portugués.

Sucede que muchos jóvenes comienzan su educación escolar en edad avanzada. Dado que en muchos países las escuelas académicas son pocas y los mismos salesianos no tienen muchas escuelas, su primer contacto con los salesianos sucede cuando frecuentan nuestras escuelas profesionales, que generalmente son para *jóvenes de edad avanzada*. Esto quiere decir que para aquellos que deciden abrazar la vida salesiana, el prenoviciado tiene lugar más bien tarde, o sea, cuando los jóvenes tienen entre 23 y 28 años. Lo mismo sucede para los jóvenes que provienen de nuestros ambientes oratorianos e parroquiales. Se ha de notar que una de las orientaciones de la Congregación para esta Región, señalada durante la visita de conjunto del año 2000, proponía que la edad no sobrepasara los 25 años.

El teologado interispectorial (Utume, Nairobi, Kenia).

Juntamente a estos factores, en estos 25 años se ha tratado de realizar una atenta y cuidadosa obra de *discernimiento* de los candidatos a la vida salesiana, en lo que se refiere a sus motivaciones y a la comprensión de la vida consagrada, particularmente los compromisos de la castidad y la pobreza. Comparando la situación de hace 15 años con la actual se nota cómo ha disminuido el número de los que han dejado la Congregación durante el noviciado; en el pasado tales abandonos eran más o menos el 50%. Se nota además la necesidad de un mayor contacto con la familia del candidato, para conocer mejor el sustrato educativo del candidato mismo y para realizar un camino vocacional incluso con la familia.

1980
2005

Una buena señal de la responsabilidad formativa de las circunscripciones africanas y malgache es ya el hecho de que muchas de ellas tienen el *aspirantado*. Más que de una estructura edilicia, se trata de una comunidad vivaz y abierta. En ella se afrontan temas de crecimiento humano, como la gestión del propio mundo interior, la efectividad y la formación de la conciencia, se profundiza la propia fe y se vive una fuerte vida cristiana; se adquiere una sólida cultura intelectual y lingüística; se hace experiencia de la vida y de la misión salesiana; con la ayuda de un buen acompañamiento personal se realiza un discernimiento serio sobre la vocación salesiana. Para disminuir la edad de los candidatos será necesario encontrar nuevas

soluciones que acompañen vocacionalmente la escuela secundaria.

Otro avance muy positivo ha sido el crecimiento de la experiencia del *prenoviciado*, como primera fase formativa. Hoy cada circunscripción de África y Madagascar tiene el propio prenoviciado. De la experiencia de hace algunos años, cuando los prenovicios estaban dispersos en diversas comunidades, hoy se ha llegado a una comunidad de prenovicios con un equipo de formadores que ofrece la dirección espiritual y un buen programa, que dura un año, centrado sobre la formación humana y cristiana, y no tanto sobre los estudios académicos. Sin embargo faltan aún equipos de formación bien preparados para esta tarea tan delicada e importante. Éste es uno de los desafíos más urgentes para los próximos años.

Comunidad de posnoviciado del estudentado (Adigrat, Etiopía).

2. Formación inicial sólida

La rápida "proliferación", si así se puede llamar, de las casas de formación en África y Madagascar, que de 2 han pasado a 36 en sólo 25 años, indica por una parte, el esfuerzo inmenso y laudable llevado acabo por las Inspectorías para establecer las comunidades formadoras necesarias para acoger las vocaciones mandadas por el Señor, pero por otra parte, hace resaltar el punto débil de la formación en esta Región, que es la escasez de equipos de formación e su bajo nivel de preparación.

Con el aumento de las vocaciones muchas Inspectorías han tenido que proveer rápidamente, en el arco de tres años, al prenoviciado, al noviciado y al posnoviciado. Obviamente no ha sido posible proveer el personal formativo cualificado y en número suficiente para todas las casas. Hoy se corre el riesgo de dar una formación poco personalizada, con detrimento de la calidad misma de la formación. Ya en la Visita de Conjunto de la Región África y Madagascar del 2000 el Rector Mayor, Don Vecchi hacía observar que "en algunas circunscripciones se están construyendo las estructuras humanas para la formación, porque esperamos un número creciente de jóvenes hermanos". Y añadía: "El acento prioritario, sin embargo, se debe poner sobre la formación de un equipo de formadores y de docentes. La preocupación y lo referente a la preparación de las personas debe preceder, acompañar y seguir al esfuerzo de construir las respectivas sedes".

Hace falta, pues, dar consistencia a los *formadores* en las comunidades formativas. Y dado que los recursos humanos son limitados en casi todas las Inspectorías, es urgente colaborar juntamente con otras Inspectorías, al menos mientras no se tenga la debida consistencia cualitativa y cuantitativa, especialmente de los formadores. Considerando que ya en el año 2000 más del 40% de los salesianos en África y Madagascar eran indígenas, es necesario poner una atención especial, como ya se está haciendo, a la preparación de los indígenas para que ellos sean los formadores, porque éste es uno de los factores que mayormente favorece la inculturación de la formación.

Las experiencias, hechas en el pasado, de mandar todos los salesianos formandos a Europa y a América no siempre ha tenido éxito; es bueno que la primera formación se realice en África y

Madagascar, al menos hasta el posnoviciado y el tirocinio y, donde es posible, en la propia Inspectoría, para que se haga una *experiencia inculturada*. Pero sería bueno que la fase de formación específica se hiciera en un *ambiente inculturado*, junto con otras Inspectorías, o en comunidades formadoras internacionales, para ofrecer a los jóvenes salesianos, que ya se suponen maduros la posibilidad de una formación más abierta.

Al mismo tiempo es necesario ofrecer una formación intelectual robusta, con programas de estudio sólidos, con buena incidencia pastoral, con una impostación carismática, hecha de sensibilidad salesiana en el modo de afrontar las diversas materias, de elección de las disciplinas que caracterizan nuestra pastoral, de estudio de las disciplinas específicamente salesianas. Por eso se debe privilegiar la elección de *centros salesianos de estudio*, inspectoriales o interinspectoriales.

Naturalmente donde hay *comunidades formadoras* y *centros de estudio interinspectoriales* debe haber distribución de responsabilidades entre las Inspectorías participantes: esto requiere la constitución y buen funcionamiento de los organismos de responsabilidad. De todos modos es necesario comunicación y coordinación entre los diversos centros y las diversas comunidades formadoras inspectoriales e interinspectoriales para unificar los criterios formativos, coordinar las fases, asegurar la continuidad entre una fase y la otra. Falta aún una reflexión sobre el tipo de joven que comienza el camino formativo salesiano y el tipo de salesiano que se quiere que llegue a ser mañana; se espera que el próximo trabajo de las Inspectorías sobre el Proyecto inspectorial de formación ayude a colmar esta laguna.

Hay que tener en cuenta también que el período del *tirocinio* es uno de los puntos débiles de la formación en África y Madagascar. Hace falta un buen acompañamiento de los tirocinentes de parte del director y de la Comunidad y válidas experiencias educativas y pastorales.

Un elemento de particular interés en este momento es la *formación específica del salesiano coadjutor*. Antes se le ofrecía un curso que duraba algún mes en Yaoundé; También se les daba la posibilidad de frecuentar cursos especiales en otra parte. Sin embargo, para el próximo año escolástico (2005-2006) en Nairobi se está preparando un programa de formación específica que dura dos años para todos los salesianos laicos de lengua inglesa de África. También se está preparando, a corto plazo, una solución semejante en lengua francesa.

Los novicios de Madagascar con don Cereda, consejero general para la Formación, y otros superiores.

Sin embargo, a pesar de todos nuestros esfuerzos, persiste el hecho de que nos vemos obligados, por las circunstancias sociales y políticas en fuerte evolución, como las guerras, a encontrar otras soluciones excepcionales. Es el caso de Ruanda, que debe proveer a todas las casas de formación desde dentro de la propia Dèlegación, porque no puede mandar sus formandos al Congo, como lo hacía antes. Y también Eritrea, donde sólo hay una casa salesiana, debe buscar soluciones internas para la formación de las propias vocaciones, pues no hay posibilidad de mandarlos fuera del país.

3. La formación permanente a largo plazo

Existen iniciativas de formación permanente en todas las Inspectorías y en todas las comunidades. Hay reuniones a nivel inspectorial para categorías de hermanos y también reuniones locales; se facilitan cursos. Me parece que esta Región debe apuntar estas tres líneas de acción, que pueden hacer vivo y fecundo el carisma.

Ante todo hay que procurar que *cada hermano* sea responsable de su propia formación. Lo cual quiere decir crear en él desde su formación inicial, la convicción de que su vida consagrada es fundamentalmente la llamada a una progresiva configuración con el Señor, lo cual exige un em-

peño diario de crecimiento en la propia vocación. Este esfuerzo no se actúa principalmente en momentos extraordinarios, como en cursos de renovación. Es, por el contrario, un estilo de vida, de trabajo, de relaciones en la vida diaria; la capacidad de darse tiempo para la reflexión, el compartir, la oración y el estudio; el contacto con experiencias pastorales estimulantes y exigentes; el intercambio de experiencias con los hermanos, con los laicos, con los jóvenes; la atención a los desafíos provenientes de la realidad cultural, social, juvenil. Este es el camino más fácil para crecer en la vocación. El hermano debe saber darse tiempo para cultivar el propio proyecto de vida, gustar la experiencia de la propia vocación de consagrado, verificar el camino de crecimiento, prevenir el desgaste, cualificarse para la misión.

En segundo lugar se trata de potenciar la *animación a nivel inspectorial* y principalmente la formación de los directores. En muchas partes se ha sentido, en todos estos años, la necesidad de tener directores que sean más maestros de espiritualidad y animadores de su comunidad que personas ocupadas en quehaceres administrativos; al mismo tiempo acompañantes de sus hermanos, especialmente en el coloquio, en la dirección espiritual, en el proyecto personal. También son necesarias iniciativas a varios niveles para la formación de los formadores que ya están prestando su servicio en las casas de formación. Y, en sentido más amplio, hay que pensar en la calificación de todos los hermanos. Hoy esta Región salesiana de África y Madagascar está ofreciendo a los jóvenes hermanos la oportunidad de especializaciones sobre todo en Roma y particularmente en nuestra Universidad Pontificia salesiana. Estos problemas no son fáciles de resolver, especialmente cuando la consistencia numérica de la comunidad es escasa; pero es precisamente sobre este punto hacia donde hay que dirigir la atención.

Finalmente, es cada vez más importante hacer de la *comunidad local* el lugar de la formación permanente. Esto implica establecer en la comunidad "una forma y un ritmo de vida que favorezcan y casi predispongan a la animación: comunicación, discernimiento, planificación, evaluación, oración compartida, sensibilidad cultural y tensión educativa pastoral, capacidad de contacto con los jóvenes" (CG24 237). Se trata de crear una mentalidad proyectual que vea en la jornada comunitaria y en el proyecto comunitario instrumentos eficaces para la reflexión en común, la comunicación de las experiencias, la actualización constante de las competencias, especialmente cuando se trata de encontrar el camino para una pastoral inculturada.

Conclusión

Estos 25 años de presencia salesiana en África y Madagascar son un signo de las enormes posibilidades de desarrollo del carisma de Don Bosco en este continente. Pero es necesario poner atención a las palabras sabias del intelectual católico francés Jean Guitton, el cual sostenía que "la calidad es la cantidad en su origen". Esto quiere decir que habrá una fuerte difusión y solidez del carisma salesiano en África y Madagascar sólo en la medida en que la formación, y sobre todo la preparación de los formadores, sea la principal inversión. Efectivamente, una formación de calidad será la que proporcione un buen número de salesianos de calidad, que África y Madagascar tienen necesitan hoy y tendrán necesidad mañana. ●

Señor Michele Schmitz en el oratorio de Odumase (Ghana).

La pastoral juvenil en el Proyecto-África

Desarrollo y perspectivas de futuro

de **don Antonio Domenech**
Consejero para la pastoral juvenil

El Rector Mayor D. Viganò escribía a los Inspectores el 24 de mayo de 1980 desde Rwanda: "África es un continente joven, el Proyecto África es una invitación fascinante a la pastoral juvenil y popular".[1] Y así ha sido. En África el desarrollo de la pastoral juvenil salesiana casi se identifica con el desarrollo de la presencia salesiana. Por eso me limitaré a señalar algunos elementos más importantes y significativos que han marcado el desarrollo y ahora orientan el futuro del Proyecto África.

1. Algunos momentos y realizaciones significativas

1.1 *Los inicios (1978-1990)*

Siguiendo la llamada del CG21 (1978) y las orientaciones del Rector Mayor, D. Vigano, las inspectorías asumen el cuidado y el desarrollo de la presencia salesiana en las diversas naciones africanas, enviando hermanos y asegurando los recur-

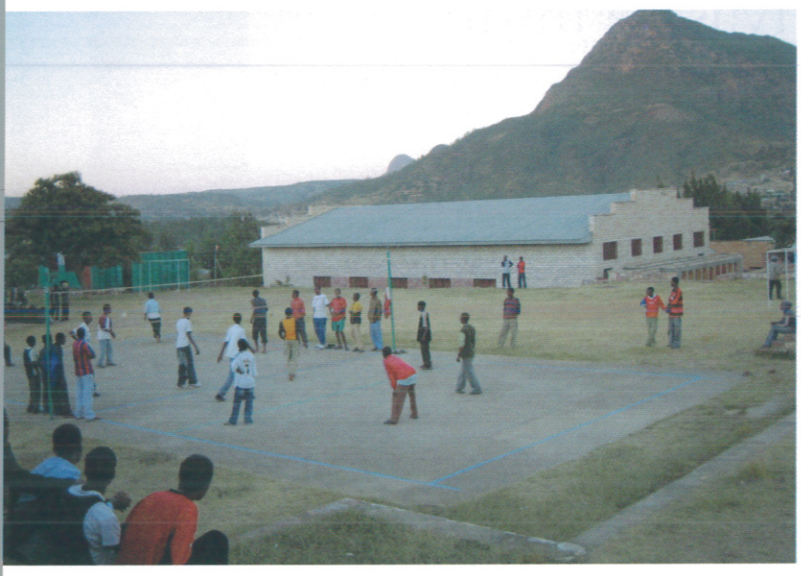
[1] ACG 297 pág. 66.

sos necesarios para la misión.

En estos primeros años se respondía a las peticiones concretas de las iglesias locales: como el compromiso parroquial y misionero, la educación primaria de chicos y chicas con escuelas en las diversas presencias misioneras, la formación profesional de los jóvenes, la formación y asistencia pastoral de los maestros, catequistas y líderes de las comunidades cristianas.

Los misioneros procedían de diversas inspectorías y áreas culturales, con experiencias y mentalidad pastoral diversas; era, pues, lógico que en este primer momento orientaran su trabajo pastoral según esta experiencia y mentalidad, procurando sin embargo responder a las necesidades y expectativas de las iglesias locales y de los jóvenes del lugar.

En el 1986, después del CG22, el Consejo General realizza una primiera evaluación del desarrollo del "Proyecto África" y en mayo de aquel mismo año el dicasterio para las misiones promueve dos encuentros sobre la pastoral juvenil, uno en Nairobi (Kenia), para la parte anglófona, y otro en Libreville (Gabon), para el área francófona. Ante todo se analiza la situación juvenil: la mayoría de la población africana es joven, vive inmersa en un profundo y rapido cambio cultural y social, dejan las aldeas y van a la ciudad en búsqueda de mejores condiciones de vida, sufren las consecuencias de las numerosas guerras y violencias, de la escasa y débil instrucción escolar, de la falta de trabajo, etc. En este contexto se constata un rápido crecimiento de las presencias salesianas, con una grande sintonía entre el estilo salesiano y el espíritu africano: contacto abierto y amistoso, espíritu de familia, pluralidad de propuestas y actividades. Pero al mismo tiempo se nota la diversidad de orientación de la pastoral juvenil de una presencia a otra, un cierto espontaneismo y activismo que quiere responder enseguida a las necesidades percibidas o talvez imaginadas. Por eso el Consejo propone consolidar las obras y cualificar a los hermanos en el campo de la pastoral juvenil y de la espiritualidad salesiana; favorecer una coordinación entre las presencias de un mismo país o zona, facilitando iniciativas de conjunto e intercambio de personas.[2]



1.2 *Un cuidado más atento a la realidad africana (1990-1996)*

El Rector Mayor y su Consejo, siguiendo una orientación del CG23, encarga al Consejero para las misiones de la coordinación y de la animación del "Proyecto África". En el 1991, en preparación al Sínodo de la Iglesia de África, este dicasterio promueve dos encuentros de reflexión y de evaluación: en agosto del 1991 a Adbijan (Costa de Marfil) para la zona francófona y en octubre en Nairobi (Kenia) para la zona anglófona. En estos encuentros se estudia la realidad pastoral africana, especialmente la juvenil y se apuntan algunas líneas de futuro. En la evaluación se señalan como elementos positivos el crecimiento de las vocaciones, el desarrollo de las obras, la solidaridad con los más pobres, etc. Pero al mismo tiempo se advierte una actividad poco planificada y organizada, una cierta superficialidad en los contenidos educativos y de evangelización, poca atención a la inculturación, etc.

Se sugiere una mayor coordinación en cada país, región, lengua, una revisión continua de la pastoral juvenil, la elaboración del proyecto educativo-pastoral salesiano, un mayor discernimiento vocacional y la profundización del esfuerzo de inculturación.[3]

1.3 *Consolidación y coordinación (1996-2002)*

El Capítulo General 24 decide crear la "región África" para promover una coordinación y un desarrollo más orgánico de la vida y misión salesiana en África. A partir de este momento en el campo de la pastoral juvenil se realizan algunos encuen-

tros para compartir experiencias y coordinar acciones en sectores importantes: en el 1997 tiene lugar en Harare (Zimbabwe), para la zona anglófona, y en Yaoundé (Cameroun) para la zona francófona y lusófona, un encuentro sobre la pastoral vocacional, la formación y el acompañamiento de los jóvenes africanos; al final de 1999 e inicio del 2000 el Dicasterio para la pastoral juvenil organiza un curso de formación pastoral para los delegados inspectoriales de pastoral juvenil y sus respectivos equipos, en el que se estudia el nuevo manual de pastoral juvenil;[4] en noviembre del 2000 tiene lugar el primer encuentro sobre los chicos de la calle a Nairobi (Kenia) en el cual se actualizan en la realidad africana los criterios y orientaciones elaboradas en el encuentro mundial que sobre el tema (Roma, enero 2000); el segundo encuentro tuvo lugar en el año 2001 y en él se afrontó con los inspectores de la región la respuesta salesiana ante la realidad del SIDA en el África y Madagascar.

Al mismo tempo cada circonscripción organiza la animación de la pastoral juvenil nombrando un delegado inspectorial y un pequeño equipo y elaborando el proyecto educativo-pastoral inspectorial para guiar y acompañar las diferentes presencias saleesianas según las líneas fundamentales del modelo pastoral salesiano.

Hacia el futuro (2002-...)

Después del Capítulo General 25 la Conferencia Inspectorial de África y Madagascar (CIVAM) constituye la Comisión regional para la pastoral juvenil, como instrumento para el acompañamiento y la coordinación de los delegados inspectoriales. En su primer encuentro (Yaoundé, abril 2003) se asumen algunas líneas programáticas que deben orientar la animación y la acción pastoral en las diversas inspectorias:

– asegurar en cada inspectoría un estilo de animación de la pastoral juvenil que responda con eficacia a las situaciones locales según las orientaciones de las "Líneas fundamentales de la Pastoral Juvenil salesiana";[5]

– establecer un delegado inspectorial que con un equipo pueda reflexionar y estudiar las situaciones, asegurar la unidad de toda la pastoral juvenil, promover la formación pastoral de los directores y acompañar las comunidades locales en la realización de su misión pastoral;

Reunión de los delegados inspectoriales para la pastoral juvenil (Addis Abeba, Etiopía).

– promover una formación sistemática, educativa y salesiana, de los colaboradores: animadores jóvenes, catequistas, profesores, etc.;

– coordinar un intercambio de recursos y materiales pastorales entre las inspectorías.

En el mismo encuentro se presentan algunos aspectos a profundizar en los próximos años:

– la elaboración de un itinerario de formación cristiana con estilo salesiano, a modo de cuadro de referencia, que asegure la continuidad y la profundidad de las diversas propuestas formativas de los grupos y asociaciones;

– una propuesta de educación al amor para los grupos, las escuelas, etc;

– una reflexión sobre la identidad del oratorio salesiano en el contexto africano;

– la profundización y coordinación de la formación profesional según la realidad y necesidades del África;

– la identidad salesiana de las parroquias y estaciones misioneras confiadas a la congregación.

Esta Comisión regional se encuentra cada año para evaluar el camino realizado en cada inspectoría en el período anterior, profundizar uno de los temas previstos para estos años y elaborar algunas líneas y propuestas compartidas a presentar a los inspectores para su aprobación y puesta en prácti-

[2] ACG 319, pág. 26ss.
[3] ACG 341, pag. 31ss.
[4] La Pastorale Giovanile Salesiana. Quadro di riferimento fondamentale. 2° Ed. Roma 2000.
[5] idem.

ca. De este modo se está promoviendo un crecimiento y una profundización más constante, inculturada y coordinada de la pastoral juvenil salesiana en África.

2. Las obras más comunes en el África salesiana

2.1 *Los centros misioneros y las parroquias (87 centros misioneros y parroquias en el año 2002)*[6]

La parroquia en la iglesia africana constituye una realidad muy rica y compleja. Normalmente una parroquia está constituida por numerosas comunidades cristianas, muchas veces dispersas en un extenso territorio con diversos centros de culto. Cada parroquia, y con frecuencia sus principales centros o comunidades, animan escuelas elementales para chicos y chicas (128), internados (40), diversos servicios de promoción humana, como dispensarios y proyectos de educación sanitaria, promoción de la mujer, cooperativas, etc.

El oratorio es una realidad indispensable, como un espacio de acogida y de encuentro con los numerosísimos muchachos y jóvenes de los poblados, con multiplicidad de actividades, grupos, movimientos, etc. Se puede decir que una parroquia salesiana es un verdadero pueblo, un centro de evangelización y al mismo tiempo de promoción humana y social.

En las parroquias y comunidades cristianas la figura del catequista juega un rol fundamental; son los que aseguran el contacto diario y cercano con la gente, hablan su lengua, guían la formación cristiana de las comunidades y la liturgia, y muchas veces coordinan también la comunidad cristiana e influyen en la vida social del pueblo.

En las diferentes obras y servicios promovidos y coordinados por la parroquia son fundamentales junto a los catequistas, los jóvenes animadores del oratorio, de los grupos y movimientos juveniles, de las diferentes actividades; su formación y su acompañamiento es uno de los compromisos más urgentes e importantes que cuidar.

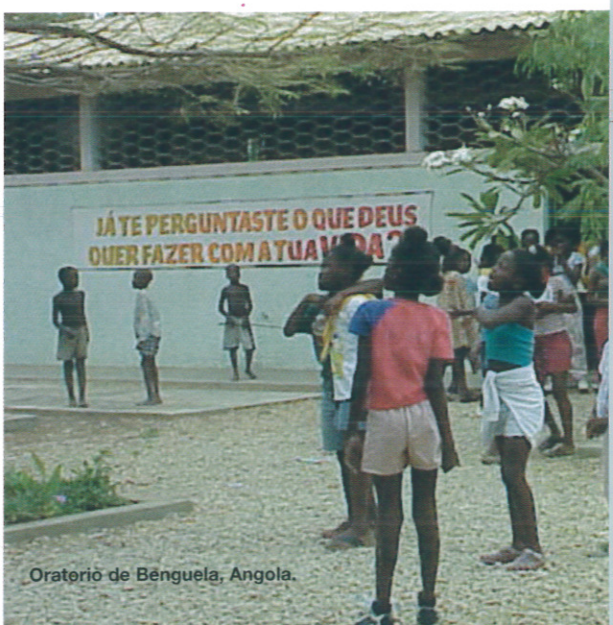
2.2 *Los centros de formación profesional y agrícola (63 centros en el año 2002)*

Una de las primeras peticiones de las Iglesias locales es con frecuencia la formación y la preparación de los jóvenes para el mundo del trabajo. Con la ayuda de las organizaciones internacionales y de las inspectorías de origen en estos años se han construido muchos centros de formación profesional: desde centros de formación para el trabajo (Training courses), que ofrecen cursos breves y sencillos de preparación inmediata para el trabajo, a los centros profesionales (Vocational Training Center), en torno a 55 en la región, en los cuales se ofrece una formación más sistemática y formal, hasta las escuelas técnicas (Technical School), en torno a 10 en la región, que preparan los futuros técnicos de las sociedad.

En muchos sitios ésta ha sido una de las primeras obras salesianas y progresivamente se han multiplicado y desarrollado según las necesidades y las oportunidades que brindaba la realidad. Pero en un contexto tan empobrecido, con escasas posibilidades de trabajo, estos centros encuentran enormes dificultades para mantenerse y sobre todo para ponerse al día. Por eso se ha sentido la necesidad de promover una mayor coordinación y planificación para asegurar su sostenibilidad, su eficiencia y su cualidad educativa.

2.3 *Casas de acogida y de educación de los chicos de la calle, abandonados o huerfanos (50 centros en el año 2002)*

Desde el comienzo de su presencia en África los salesianos se sintieron interpelados por las numerosísimas situaciones de pobreza extrema en la que se encuentran tantos muchachos y jóvenes. Cada presencia salesiana buscaba respuestas concretas a las necesidades de los jóvenes; surgen de este modo las primeras casas de acogida de los chicos de la calle o de muchachos huérfanos; se empieza res-



Oratorio de Benguela, Angola.

pondiendo a las necesidades primarias de la salud, de la habitación, de la alimentación, escolarización, preparación para el trabajo, búsqueda de empleo y apoyo para conservarlo, etc. Pequeñas presencias animadas por salesianos con la ayuda de algunos colaboradores laicos. Estos pequeños equipos iniciales se amplian y se profesionalizan elaborando un proyecto que garantiza la integralidad, la continuidad y la cualidad educativa de la obra.

En el encuentro de Nairobi (noviembre 2000) se realiza una primera reflexión sobre estas presencias, se identifican algunos desafíos que nos presentan y, de modo particular, se proponen algunos criterios de identidad salesiana y de cualidad educativa con las lineas fundamentales para un itinerario educativo "de la calle a la integración".

El año siguiente la atención se centra en la respuesta salesiana a uno de los fenómenos más graves que vive la juventud africana, las consecuencias del SIDA. Dos son las líneas de respuesta que se presentan: la acogida y asistencia de los huérfanos del SIDA, presentes en muchas de nuestras obras, y un esfuerzo de prevención a través de una formación-información de calidad sobre el fenómeno, sus causas y consecuencias, y un proyecto integral de educación a los valores y de formación afectivo-sexual. Estos últimos años se está realizando este proyecto en colaboración con algunas instituciones internacionales.

2.4 *Obras de amplia acogida juvenil: oratorio-centro juvenil (más de 131 en el 2002)*

Al presentar los centros misioneros y las parroquias hemos ya señalado que la mayoría de ellas animan un oratorio, de tal modo que esta obra puede considerarse como la obra característica de la presencia salesiana en el África. Para muchos salesianos misioneros el África ha significado el redescubrimiento del oratorio y de su eficacia educativa y evangelizadora: el contacto abierto y amistoso con los chicos y jóvenes, el ambiente de familia y de convivencia, una pluralidad de actividades en las que los mismos jóvenes son los protagonistas y animadores (deporte, teatro, fiestas, actividades culturales y catequisticas...).

En el oratorio se desarrollan además una grande variedad de grupos, que se organizan en diferentes asociaciones y movimientos, que poco a poco se van coordinando entre sí y constituyen el Movimiento juvenil salesiano. A pesar de las dificultades muchas inspectorías están realizando programas de formación para los jóvenes animadores y encuentros juveniles que manifiestan la vitalidad del movimiento.

3. Desafíos y líneas de futuro para la pastoral juvenil salesiana en África

En el encuentro de la Conferencia Inspectorial de África y Madagascar (CIVAM) de octubre 2004 se ha realizado una evaluación de la situación de la pastoral juvenil salesiana en las diversas inspectorías y circonscripciones, para individuar algunos desafíos importantes para el inmediato futuro y compartir juntos algunas líneas de compromiso. He aquí los puntos más importantes:

3.1 *Principales desafíos y urgencias de la pastoral juvenil salesiana hoy en África*

– *Una situación socio-económica, culturale, umana* muy precaria y en profunda transformación, que por un lado hace muy difícil el desarrollo de los programas de educación y promoción y por otro favorece el aumento de las situaciones de riesgo entre los jóvenes.

– *Una presencia más inculturada y cercana de los salesianos entre los jóvenes*, con un conocimiento más profundo de la situación juvenil, el aprendizaje de las lenguas locales, una mayor atención a las personas, a sus procesos de crecimiento y al diálogo intergeneracional.

– *Una orientación más unitaria, comunitaria e integral de la acción educativo-pastoral*, asegurando el equilibrio entre expansión y calidad, desarrollan-

[6] Capítulo General 25. Datos estadísticos.

do los elementos fundamentales del modelo pastoral salesiano: la comunidad educativo-pastoral, el estilo de animación, la integralidad de la propuesta educativa y la mentalidad proyectual.

– *Una mayor atención a la evangelización y a la educación a la fe;* en estos años se han dedicado muchas energías al desarrollo material y humano; conviene reforzar ahora la atención al desarrollo espiritual y a la evangelización, asegurando procesos continuos y sistemáticos de educación a la fe que ayuden a los jóvenes a personalizarla en opciones comprometidas de vida evangélica.

– *La formación pastoral teórico-prática* de los salesianos, en particular de los jóvenes africanos, y de los colaboradores laicos, sobre todo los animadores jóvenes, asegurando un acompañamiento personal en su formación de la fe y una atenta orientación vocacional.

– *Una relación más abierta con las otras realidades eclesiales,* viviendo la identidad salesiana al interno de las iglesias locales y en comunión y colaboración con las otras congregaciones y grupos.

3.2 *Algunas líneas operativas para el futuro*

– *Reforzar la dimensión comunitaria de la pastoral juvenil salesiana* en torno a un proyecto educativo-pastoral elaborado y compartido por toda la comunidad educativa.

– Dar *mayor calidad y sistematicidad a la formación cristiana* de los jóvenes encaminándolos hacia una opción vocacional en la Iglesia y en la sociedad, a través de itinerarios de educación a la fe de acuerdo con el sistema educativo salesiano.

– Asegurar *una mayor presencia animadora* de los salesianos entre los jóvenes y *el acompañamiento personal y la orientación vocacional* de aquellos más comprometidos en la misión salesiana (animadores, voluntarios, etc.).

– Promover en todas las presencias salesianas una especial atención a las *situaciones de pobreza y de riesgo de los jóvenes,* incluyendo en los proyectos educativo-pastorales de cada obra propuestas concretas para responder a las necesidades más urgentes e importantes de los jóvenes en dificultad de la zona, asegurando, además, en todas las obras y servicios destinadas a los jóvenes en riesgo un proyecto concreto, desarrollado en un itinerario educativo continuamente evaluado.

– Reforzar en los salesianos y en los laicos colaboradores una *formación pastoral y salesiana sólida e inculturada,* según el modelo pastoral salesiano, realizada a partir de la experiencia de la vida de cada día reflexionada, compartida y profundizada en común.

– Asegurar un'*animación pastoral de la inspectoría y de cada obra más consistente,* con un plan concreto de animación y el nombramiento de un delegado y equipo inspectorial con capacidad y posibilidad de acompañar y estimular a las comunidades.

– *Insertarse, como salesianos, en la pastoral juvenil de las Iglesias locales,* compartiendo proyectos, favoreciendo la coordinación de fuerzas y recursos disponibles, desarrollando la propria especificidad e identidad carismática.

En África y Madagascar se están haciendo realidad los sueños de Don Bosco, en los que nuestro padre veía desarrollarse en el corazón de África numerosas presencias salesianas, casas de formación, centros misioneros...

En un momento en el que África es un continente olvidado, en el que el futuro resulta cada vez más dificil sobre todo para los generaciones jóvenes que se ven obligadas a emigrar para sobrevivir, la presencia y la acción educativa salesiana adquiere una enorme urgencia y actualidad: colaborar para que millones de jóvenes africanos puedan afrontar su futuro con dignidad, con competencia y con solidaridad.

La comunicación social en África al servicio de la educación, de la evangelización y del desarrollo humano

de **don Tarcisio Scaramussa**
Consejero para la Comunicación social

1. Introducción

África es parte integrante del moderno mundo de la comunicación. Los medios no sólo informan al mundo sobre las con frecuencia trágicas vicisitudes de la vida cotidiana africana, sino que son también un instrumento privilegiado de formación y educación de los jóvenes, en un continente en el que los salesianos han dado atención prioritaria a lo que la Iglesia correctamente llama "comunicación social": una comunicación dirigida a mejorar la capacidad de relación del hombre, a difundir la verdad y a servir a la comunidad.

Hay 12 circunscripciones salesianas en África (inspectorías, visitadurías y delegaciones) organizadas por grupos lingüísticos: inglés, francés, portugués. Los actividades del ámbito de la comunicación, que los salesianos llevan adelante, siguen un proyecto mundial: animación y formación, in-

formación y producción. Obviamente, hay una cuarta estructura sobre la que se fundan estas tres: la estructura organizativa. Además se debe subrayar que no hay sólo una estructura en todo África, sino que cada región o cada circunscripción sigue las líneas guía establecidas por el Sistema [ordenamiento] salesiano de comunicación social.

Especial énfasis sobre la comunicación social

Los salesianos en África están tratando de responder a las necesidades de los jóvenes y de la población en los países donde trabajan. Estas "necesidades" son a dos niveles. Uno es a nivel inmediato y urgente, determinado por necesidades apremiantes como, por ejemplo, la difusión pandémica de SIDA. Después está el nivel de la presencia de la Iglesia, con el mandato de difundir constantemente y fielmente la Buena Nueva de Jesucristo. En efecto, desde un punto de vista salesiano, los dos niveles se pueden combinar en una expresión: educación o evangelización/educación.

Sensibilización sobre la problemática del SIDA

Además de la presencia de programas específicos – entre los cuales la iniciativa *Love Maters* en Sudáfrica –, los salesianos, representando las actividades de cerca de 40 naciones africanas, se reunieron, a finales del año 2002, para discutir una común aproximación preventiva de la difusión pandémica de SIDA. Se preparó toda una serie de materiales audiovisuales y libretos informativos en francés, portugués e inglés sobre la educación sexual, sobre los valores que informa la vida moral, sobre la salud personal y los métodos preventivos. Actualmente esta actividad de educación e información la llevan a cabo una serie de centros médicos, que proporcionan atención sanitaria a los jóvenes afectados por esta enfermedad.

Don Tarsicio Scaramussa con el equipo de Comunicación social.

Formación de los jóvenes como agentes de comunicación

Especialmente mediante la implicación directa de los jóvenes en la producción radiofónica y televisiva, los salesianos han conservado uno de los aspectos fundamentales del carisma salesiano de Don Bosco: hacer que los jóvenes mismos sean protagonistas primarios de su crecimiento personal y que al mismo tiempo contribuyan activamente al bien común. Los jóvenes están implicados en la producción de programas radiofónicos y televisivos dirigidos a la franja de población aún no instruida, pero al mismo tiempo hay también una serie de publicaciones producidas por centros salesianos.

Es interesante el extraordinario número de iniciativas en estas zonas. Por ejemplo, en Madagascar Radio Don Bosco representa uno de los mayores proyectos de desarrollo cultural; en la República democrática del Congo, en Lubumbashi, el Centro Palomas ofrece programas radiofónicos y televisivos, guías de información, libros impresos y material informático para las Diócesis. En Camerún Radio Don Bosco llega a los pobres de las zonas rurales. En Akure, Nigeria, con la ayuda de la Procura misionera de Estados Unidos, los salesianos desde 1982 dirigen una Escuela gráfica con una pequeña tipografía aneja y, entre otros programas de mass media, transmiten media hora a la semana en la televisión del Estado.

Radio Don Bosco - Madagascar

La petición de la Conferencia Episcopal de Madagascar a los salesianos fue muy sencilla: proveer un servicio de onda FM que cubriese tudas las 20 diócesis de la isla y que colegase todas las radios católicas vía satélite. Esto determinó el nacimiento de RE-SAT, dentro del cual, Radio Don Bosco se convirtió en una especia de server para todas las otras radios, con la capacidad de ofrecer una cobertura de 24 horas al día.

Esta radio se presenta como una radio "sin fronteras", que ofrece a la población de Madagascar, especialmente a la franja más joven, un servicio

que se extiende más allá de las fronteras nacionales, más allá de tantos límites humanos, de la pobreza, de la ignorancia y de la injusticia. Se ha convertido no sólo en un centro de información, sino también de desarrollo y promoción cultural.

El Centro Palomas de Lubumbashi - República democrática del Congo

El Centro Palomas está situado en la zona urbana de Catanga, al Sur del país, y presta servicio a un área de al menos un millón de habitantes. Está en conexión con la televisión local RNTC-Catanga y ofrece una serie de programas televisivos transmitidos en las horas punta. Entre otros hay que mencionar *Jóvenes bajo el Arco iris*, un semanal con duración de 30 minutos con contenidos educativos y deportivos, con temes de actualidad y problemática social creado y producido por jóvenes; o también, *Nuestra Familia*, un programa en lengua swihali transmitido más tarde, en el programa vespertino, que tiene cono destinatarios a padres y maestros.

Al centro se le ha llamado "Palomas" con la intención de referirse al génesis, como símbolo de una creación renovada.

Radio Don Bosco - Camerún

En Ebolowa, a dos horas de automóvil desde la capital Yaoundé, los salesianos han lanzado otra Radio Don Bosco. La zona es sobre todo rural y, con la ayuda del gobierno local, de organizaciones extranjeras, de jóvenes periodistas bien preparados y de voluntarios, *Radio Communautaire de Développenment de la Mliva* (RCDM) transmite para una de las poblaciones más pobres del país cada fin de semana de la 15 a las 2 horas.

1.1 *Promoción cultural y oferta de oportunidad a través de la actividad editorial*

La actividad editorial ha sido siempre una de las actividades principales de la sociedad salesiana. Don Bosco estaba ya a la vanguardia desde los años '70 y '80 del Ochocientos en la publicación de impresos y enseñó a los jóvenes esta profesión.

Angola es sede de una de las mayores casas editoriales salesianas, Edições Dom Bosco. Si bien la especialización se refiere a la Pastoral juvenil y a la educación de la fe, la casa editorial publica toda una serie de revistas, libros, material escolar y diverso género de material formativo.

Otro proyecto que merece nuestra atención es el Centro de formación gráfica y tipográfica Don Bosco en Makuyu, Kenia. Objetivo principal del proyecto es el crecimiento social y económico de los jóvenes de la zona de Makuyu, a través de la formación profesional. Un atento análisis de las necesidades del tejido económico local – con particular atención a individuar áreas trabajadoras dignamente retribuidas – llevó a la identificación del campo gráfico y de la imprenta como sector en el que invertir desde el punto de vista de la formación. Los cursos de calificación duran dos años y preparan a los estudiantes para ser operadores especializados en máquinas de imprenta o en dirigir empresarialmente pequeñas empresas.

1980
2005

El Boletín Salesiano

Siguiendo la práctica de Don Bosco, los salesianos continúan distribuyendo el "Boletín Salesiano" en diversas lengua, gratuitamente, a todos los miembros de la Familia salesiana y a todo aquel que manifieste un interés por el trabajo salesiano. Se mantiene una sencilla invitación a contribuir, y no necesariamente de forma financiera. La edición inglesa se realiza en Nairobi, la edición francesa en Camerún, y la portuguesa en Mozambique. Otra edición francesa se realiza en la República democrática del Congo, aún cuando algunas dificultades locales retardan el desarrollo.

El "Boletín Salesiano" en África tiene un valor que va más allá de los confines nacionales. Efectivamente con frecuencia éste ofrece una clave de lectura, con relación a eventos sociales y políticos, capaz de superar el trágico sensacionalismo de la prensa internacional. La información del "Boletín Salesiano" se basa en el trabajo con-

creto y entregado de hombres y mujeres que trabajan en el campo y, precisamente por eso, están en capacidad de captar los aspectos positivos y de progreso de este continente, que ha demostrado una gran apertura a la evangelización.

1.2 *Visión de conjunto*

Con esta variedad de presencias y actividades a nivel local, es necesaria una visión de conjunto que proporcione un cuadro sinóptico del trabajo salesiano en el continente. Tal visión fue formulada al final de 2003 en Addis Abeba en la Conferencia de Inspectorías y visitadurías de África y Madagascar (CIVAM).

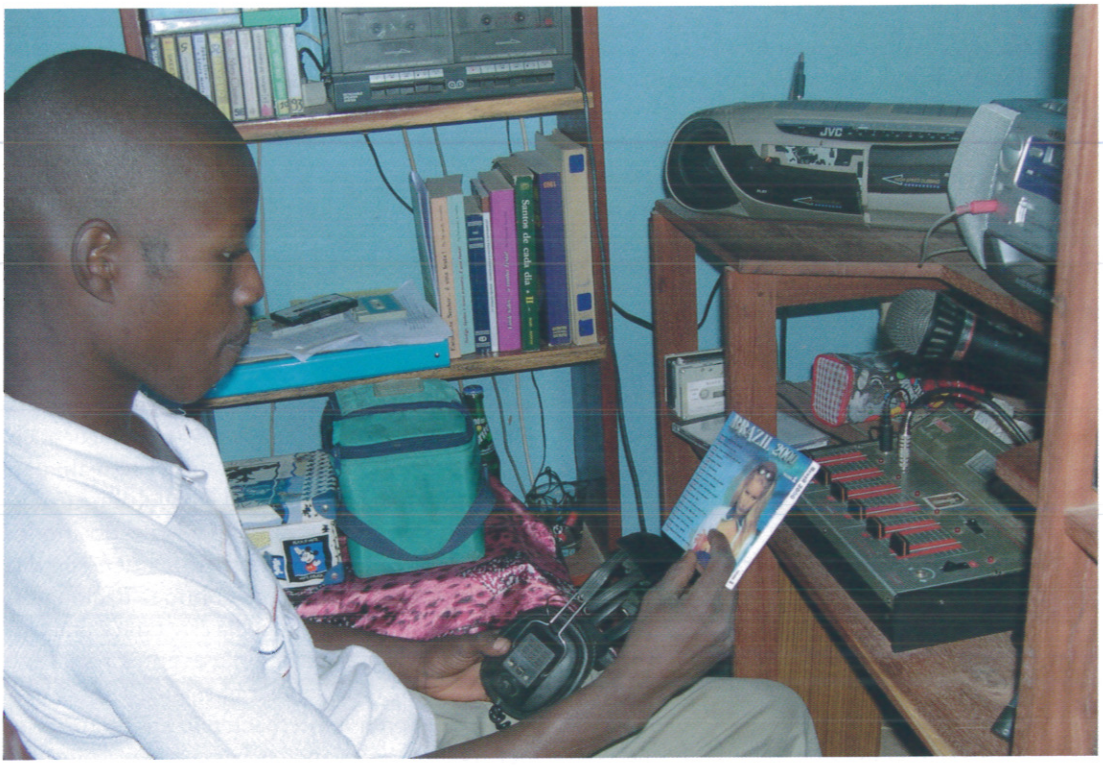
En el encuentro de 2003 la CIVAM prestó especial atención a las siguientes dificultades comunes a todo el continente africano: las enormes distancias geográficas, la pobreza de los transportes y lo elevado costo, que hace problemáticos los encuentros [interinspectiriales]; además hay que hacer notar una carencia de infraestructuras en la comunicación, juntamente con la dificultad de la formación personal.

Estos desafíos se analizaron y discutieron y salió a luz una lista de cinco puntos a implementar a nivel inspectorial:

- nombramiento de un delegado para la comunicación social, preferiblemente a tiempo pleno;
- introducción de módulos formativos, sobre todo a nivel de formación inicial, sobre la comunicación social;
- promoción de la información y de la producción de material para la comunicación social y el intercambio de este mismo material entre las varias inspectorías;
- desarrollo de un plan inspectorial para la comunicación social;
- preparación de al menos un salesiano especializado en este campo.

2. Conclusión

En este momento está claro que, después de un rápido desarrollo inicial – más de 1000 salesianos, 150 centros en más de la mitad de las naciones africanas – la comunicación social salesiana está ahora tratando de consolidar su crecimiento a través de la formación de comunicadores preparados (salesianos y laicos), para servir mejor a los jóvenes, razón por la cual los salesianos siguen existiendo.



La dimensión misionera

de **don Francis Alencherry**

Desde que se inició el Proyecto África en 1980 han pasado 25 años. Desde entonces las presencias salesianas en África fueron constituidas como respuesta a las específicas peticiones de obispos en aquel continente: deseaban que nos encargáramos de algunas situaciones de necesidad bien precisas de sus diócesis, especialmente en el campo de la juventud. Muchas de estas peticiones se refieren a la asunción de responsabilidades en parroquias ya establecidas o para distintos servicios a favor de los jóvenes, en particular en relación con su educación.

Raramente los salesianos han llegado a África para encargarse de un territorio de misión que tuviera necesidad de una primera evangelización. En la mayor parte del continente el esfuerzo pionero de evangelización y fundación de las iglesias se había llevado a cabo por otras congregaciones religiosas, como los espiritanos, los Misioneros de África, la Sociedad misionera africana o los combonianos. Efectivamente es verdaderamente notable la presencia cristiano-católica en África,[1] si tomamos en consideración todo el continente en su conjunto. También el clero indígena es ya numeroso en muchas diócesis.[2]

Pero esto no significa que la presencia salesiana no haya tenido, por su específico carisma, algún compromiso de trabajo misionero *ad gentes*. Éste ha estado siempre presente, aunque en varios grados y aspectos, según las diversas inspec-

[1] Ver la tabla estadística en la segunda parte de este artículo.
[2] Ver *Statistical Yearbook of the Curch 2003*, Libreria Editrice Vaticana, pp. 78-95.

torías. Pero se debe admitir, no obstante, que en la preocupación principal de fundar y llevar adelante las instituciones educativas y otras actividades, especialmente a favor de la juventud pobre, el espíritu de la misión *ad gentes* no siempre ha sido una característica de la presencia salesiana en África, como por otra parte sí ha estado presente en otras empresas misioneras de la congregación.[3] Si se hace un estudio comparado del tipo de trabajo salesiano en las ocho Regiones de la congregación, es interesante notar que África es la única Región en la cual "parroquias y misiones" no representan la categoría más numerosa.[4]

Como los documentos de la Iglesia (cfr. *Evangelii Nuntiandi*, *Redemtoris Missio*) subrayan, la misión *ad gentes* no debe limitarse a predicar el Evangelio a los que aún no lo han acogido, sino que abraza todo un complejo de actividades que se completan la una a la otra, para poder llegar a transformar la sociedad humana, en la acogida del Evangelio del Reino de Dios predicado por Cristo y transmitido hasta nosotros por la Iglesia. En este sentido se puede decir que la dimensión de la misión *ad gentes* ha sido muy eficaz en todas nuestras presencias en África, porque ellas se han dedicado al desarrollo integral de la juventud y de la población, con quienes y por quienes trabajan.

Conservando la centralidad del trabajo de educación y de otras prestaciones de servicio a favor de la juventud pobre, algunas inspectorías se han comprometido también, y siguen comprometiéndose aún más, en la misión *ad gentes*. El siguiente cuadro indica algunos de los lugares

Inspectorías	Zonas/Grupos étnicos
AFO: Costa de Marfil, Mali, Guinea, Burkina Faso, Benín, Senegal	Senoufo, Guérés, Mokollé, Ewé, Kabye, Moba, Fon, Bobo, Madingue, Bambara, Kissi, Soussou, Wolof, etc.
MDG: Madagascar	Ankililoka: Masikoro; Bemaneviky: Sakalava; Betafo: Merina; Fianarantsoa: Betsileo; Ijely: Merina; Mahajanga: Sakalava-Tsimihety; Tutelar: Vezo
ZMB: Zambia, Zimbabwe, Malawi, Namibia	Nkhotakota - zona central de Malawi: Chewa; Noreste de Zambia (Kazembe y Chimese): Lunda y Bemba. Rundu y Shambyu - Noreste de Namibia: Owambo, Kawango, Kvangali, Gciriku, Mbunza.
ANG: Angola	Calulo: Kimbundo y Umbundo; Ndalatando: Kimbundo; Lwena: Tchokue, Luchazi, Umbundo
AET: Etiopía-Eritrea	Dilla, en Etiopía del Sur: Sidamo, Gedeo, Wollaita y Guji; Gambella, en el Este de Etiopía: Anuak, Nuer y Highlanders; Zway-sur de Addis: Oromo y Mareko
AFE: Kenia, Tanzania, Uganda, Sudán	En el Sur de Sudán: Dinkas, Nuers, Jurs, Bongos, Zandes, Kresh, Ndogos y Balandas. Kenia: Samburu y las tribus Rendile
AFC: Rep. Dem. del Congo, Ruanda, Burundi	Diócesis de Sakania
ATE: Camerún, Congo, Gabón, Guinea Ecuatorial, Rep. Centráfrica, Chad	Camerún - Ebolowa y Yaoundé-Mimboman: Bettis y Ewondo; Congo - Pointe Noire, Brazzaville: Bossis, Laris, Tekes, Esirás; Gabón - Libreville, Port Gentil y Oyem: Fang, Mienés, Mpounou; Guinea Ecuatorial - Malabo: Bubis y ang, Bata y Micomeseng: Fang, Ndowes; RCA - Bangui: Sangos; Chad - N'Dajamena y Sarh: Ogones, Saras.

y de los grupos étnicos donde la misión *ad gentes* se lleva adelante por inspectorías y delegaciones.

La presencia de numerosos catecúmenos, sea entre los jóvenes como entre los adultos, en muchas obras salesianas es el más bello testimonio de compromiso de los salesianos en la misión *ad gentes* durante estos últimos años. Este realidad se puede verificar en diversas presencias en las ciudades, especialmente en las parroquias, y también en las zonas rurales.

Las varias iniciativas en el campo de la promoción humana hablan también claramente de la actitud de compromiso misionero de los salesianos. Éstas consisten: 1) en la fundación de un buen número de nuevos institutos de educación y de enseñanza profesional en beneficio de la juventud pobre; 2) en estructuras destinadas a programas de alfabetización para jóvenes y adultos; 3) en internados y programas para la rehabilitación de muchachos y jóvenes de la calle; 4) en programas de sensibilización y prevención del problema del SIDA; 5) en varios proyectos de desarrollo social y de educación de la comunidad, como por ejemplo, la provisión de agua potable, la construcción de dispensarios médicos y la promoción de la mujer. Todas estas iniciativas se deben considerar como el aspecto práctico de la caridad y de la solidaridad cristiana.

Vivificar la dimensión misionera en África

Si el Proyecto África se ha caracterizado principalmente por la introducción y la consolidación en el continente africano de las iniciativas apostólicas para la educación de la juventud, típicas del carisma salesiano, el futuro del África salesiana debería caracterizarse por reforzamiento y la expansión de dicho carisma, precisamente mediante una decidida evangelización, de modo que la transformación de la sociedad africana por medio del Evangelio llegue a ser una realidad tangible.

Antes de considerar cómo dar nueva savia vital a la dimensión misionera, sería útil preguntarnos en qué consiste actualmente la dimensión misionera.

Sin duda en primer lugar y sobre todo ésta consiste en la proclamación del Evangelio a los que aún no lo han escuchado. Más concretamente: es el aspecto *ad gentes* de la actividad misionera. Sin embargo se debe recordar que la finalidad

de esta proclamación no es principalmente implantar una iglesia bien organizada, sino más bien consiste en lograr transformar la sociedad según el Evangelio, aceptando y respetando todo lo que es humana y espiritualmente válido en la cultura del pueblo que se quiere evangelizar. El proceso de transformación se inserta exactamente en el diálogo entre el Evangelio y la cultura dominante de un pueblo, teniendo siempre bien claro que la cultura es una realidad dinámica en constante proceso de adaptación y de cambio, debido a los diversos influjos provenientes del exterior y del interior.

Tal transformación no es posible si no se presta atención a la dimensión humana. Se hace muy necesaria toda una gama de iniciativas en vistas al desarrollo humano, entre las cuales ocupa un puesto principal la educación y la formación de la juventud. Estas actividades de desarrollo deben llegar a impregnar toda la vida social, así como las iniciativas de la población. Pero sería un verdadero pecado si entre las varias actividades a favor del desarrollo humano nosotros dejáramos de anunciar el Evangelio, que verdaderamente representa la fuente de tales actividades.

[3] Ver por ejemplo la historia del desarrollo de las misiones salesianas en el nordeste de la India como se narra en Joseph Thekkedath sdb, *A History of the Salesians of Don Bosco in India the Biginning up to 1951-51*, (Kristu Jyoti Publications: Bangalore, 2005) 2 vols. Ver en particular Vol I: pp. 87-207.

[4] Ver la presentación gráfica de las estadísticas sobre el plano *"Salesians in the World"*, realizado en base a las estadísticas presentadas en el CG25 (*Dati Statistici, Roma 2002*).

Zway, Etiopía.

El espectro amenazante de la pobreza y de las enfermedades que encontramos en África es de tal magnitud que no podemos quedar indiferentes y ciegos frente a la necesidad de millones de personas que luchan por la supervivencia y por la integración social. El papel de la evangelización no puede, por tanto, considerarse cumplido cuando el pobre está aún privado de las necesidades fundamentales de una vida humanamente digna. De nuevo el Evangelio resulta el protagonista de la transformación, porque en la ausencia de amor, de perdón, de justicia, de solidaridad – conceptos fundamentales, todos éstos, del Evangelio – no hay garantía de una vida humana verdaderamente digna para todos.

En el contexto actual la evangelización implica también un esfuerzo renovado de proclamación del Evangelio a aquellos que ya lo han escuchado y aceptado. Como se hizo notar en los recientes Seminarios sobre la Misión *ad gentes* – tenidos en Nairobi y Kinshasha en noviembre del 2004 – *muchos han escuchado el Evangelio y fueron bautizados*, pero *pocos han sido verdaderamente evangelizados*, en el sentido que aquellos que viven según las enseñanzas del Evangelio, como lo proclama la Iglesia, son pocos. De aquí la necesidad de una nueva evangelización, de modo que el Evangelio no quede en letra muerta, sino llegue a ser un verdadero camino de vida para aquellos que ya lo han escuchado y acogido.

Esclarecido así el significado de evangelización ahora podemos tratar de definir lo que implica un empeño más profundo de evangelización para el África salesiana en un futuro próximo.

Evidentemente, el primer elemento debe ser *un mayor interés y un mayor compromiso en la misión ad gentes*, para lograr que el Evangelio llegue a todos los que en nuestro ambiente aún no han sido evangelizados.

Cuando se analiza la realidad social de África, resulta evidente que el mandato de Jesús de predicar la Buena Nueva a toda la creación (MC 16,15) no es aún un hecho cumplido en África. Del siguiente cuadro,[5] que se limita a los Países en los que actualmente están trabajando los salesianos, se puede ver cómo hay grandes sectores de la población que aún ignoran el Evangelio. Es por tanto urgente ponerlo a su disposición.

[5] Fuente: *Mundo Negro*, mayo-junio 2003, pp. 45-101.

ÁFRICA naciones		Población	Católicos	%	Cristianos no cat.	%	Musulmanes	%	Animistas	%
		861.500.000	**142.063.782**	**16,50**	**356.277.000**	**16,74**	**315.500.000**	**40**	**230.060.401**	**26,7**
AET	Etiopía	68.861.608	482.031	0,70	34.430.804	50	30.987.724	45	2.961.049	4,30
	Eritrea	4.429.861	160.361	3,62	2.214.931	50	1.990.437	45	61.132	1,38
AFC	R.D. Congo	55.807.257	29.644.815	53,12	6.975.907	12,50	446.450	0,80	18.740.077	33,58
	Ruanda	9.015.480	4.315.745	47,68	1.086.178	12	90.515	1	3.599.042	39,32
	Burundi	7.206.939	4.522.354	62,75	478.541	6,64	72.069	1	2.139.975	29,61
AFE	Sudán	33.096.564	4.054.329	12,25	330.966	1	19.857.938	60	8.853.331	26,75
	Uganda	24.188.520	10.952.562	45,28	4.112.048	17	1.083.646	4,48	8.040.264	33,24
	Kenia	32.254.187	8.050.645	24,96	4.193.044	13	2.096.522	6,50	17.913.976	55,00
	Tanzania	38.042.218	10.259.986	26,97	3.423.800	9	11.412.665	30	12.945.767	34,03
AFO	Senegal	10.316.224	523.033	5,00	4.126	0,04	8.768.790	85	1.020.275	9,89
	Mali	12.222.707	227.342	1,86	39.113	0,32	7.944.760	65	4.011.492	2,82
	Guinea C.	8.776.658	143.937	1,64	8.777	0,10	6.143.661	70	2.480.283	8,26
	Burkina F.	12.163.481	1.396.368	11,48	72.981	0,60	3.040.870	25	7.653.262	62,92
	C. de Marfil	17.398.760	2.762.923	15,88	608.957	3,50	4.175.702	24	9.851.178	56,62
	Togo	4.957.226	1.377.613	27,79	347.006	7	446.150	9	2.786.457	56,21
	Benín	6.784.553	1.642.540	24,21	115.338	1,70	932.876	13,8	4.093.799	60,34
AFW	Sierra Leona	5.337.298	84.329	1,58	160.119	3	2.668.649	50	2.424.201	45,42
	Ghana	20.656.947	2.516.016	12,18	5.990.515	29	2.478.834	12	9.671.582	46,82
	Nigeria	137.009.290	19.715.637	14,39	31.512.136	23	65.764.459	48	20.017.057	14,61
	Liberia	3.378.810	164.548	4,87	371.669	11	337.881	10	2.504.712	74,13
ATE	Chad	8.596.528	986.022	11,47	326.668	3,80	4.298.264	5	2.985.574	4,73
	Camerún	15.938.355	4.198.163	26,34	2.226.588	13,97	3.187.671	20	6.324.933	3,69
	R.C. África	3.969.039	766.421	10,31	425.084	10,71	158.762	4	2.618.772	65,98
	Guinea Ecuat.	494.757	467.496	94,49	14.834	3	–	–	12.418	2,51
	Gabón	1.331.067	707.861	53,18	146.417	11	13.311	1	463.478	34,82
	Congo	3.288.790	1.871.979	56,92	502.856	15,29	502.856	3	815.291	24,79
AFM	Sudáfrica	46.030.174	3.245.127	7,05	23.015.087	50	460.302	1	19.309.658	41,95
	Lesoto	2.180.558	955.957	43,84	763.195	35	654	0,03	460.752	21,13
	Swaziland	1.134.102	60.788	5,36	453.641	40	–	–	619.673	54,64
ANG	Angola	14.349.973	8.456.439	58,93	1.721.997	12	18.655	0,13	4.152.282	28,4
MDG	Madagascar	16.941.456	4.399.696	25,97	3.388.291	20	338.829	2	8.814.640	52,03
	Mauritios	1.226.423	299.002	24,38	20.849	1,70	208.492	17	698.080	56,92
ZMB	Zambia	10.821.437	3.039.742	28,09	1.352.680	12,50	10.821	0,10	6.418.194	59,31
	Malawi	10.902.790	2.582.871	23,69	1.962.502	18	825.341	7,57	5.532.076	50,74
	Namibia	1.999.307	336.683	16,84	899.688	45	–	–	762.936	38,16
	Zimbabwe	13.317.120	1.235.829	9,28	1.997.568	15	–	–	10.083.723	75,72
MOZAMBIQUE		18.905.160	3.994.460	21,13	718.396	3,80	2.079.568	11	12.112.536	64,07
MARRUECOS		30.260.660	24.209	0,08	9.078	0,03	29.958.053	99	269.320	0,89
TÚNEZ		10.012.883	23.030	0,23	3.004	0,03	9.912.754	99	74.095	0,74

En este empeño será esencial trabajar en estrecha colaboración con la Iglesia local, tratando de consolidar el trabajo de evangelización ya ejecutado, y llevando adelante la acción de presentación del Evangelio a los nuevos grupos, según un plan de pastoral elaborado. Nuestro activo interés debería poder ofrecer una ulterior posibilidad de compartir la Buena Nueva de Jesús con todos.

El criterio de misión *ad gentes* deberá ser uno de los más importantes principios guía, cuando se trate de tener que abrir nuevas presencias en los años venideros.

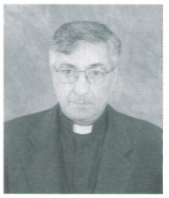
En segundo lugar, *la evangelización en todas sus dimensiones, debería ser el punto focal de interés en todos los centros de educación y de educación profesional*. La urgencia de la nueva evangelización lo hace un imperativo ineludible. La posibilidad, además, de aproximación a estos centros de alfabetización y de enseñanza, será una de las ocasiones de profundización de la fe, según una adecuada insistencia de catequesis progresiva.

En tercer lugar, *debe ser clara la opción preferencial por los más pobres entre los pobres y los marginados, especialmente si son jóvenes*. Por los jóvenes y para ellos nosotros queremos hacer todo esfuerzo para elevar el nivel humano, social y religioso de sus familias. Entre los marginados, se deberá prestar una especial atención a los afligidos por el virus del SIDA.

Finalmente, *las iniciativas de promoción humana y de transformación social deberán extenderse* hasta conseguir el nivel de una verdadera red de actividades, que pueda implicar el mayor número posible de personas. Es por tanto crucial para semejante tarea el rol de los laicos adecuadamente preparados y motivados. Si se entiende y se lleva a cabo este aspecto de la evangelización, entonces toda presencia salesiana, más que limitarse a ser una eficiente institución benéfica, se convertirá en un verdadero centro de animación, de donde las fuerzas de transformación humana y social, que tienen su fuente en el Evangelio, se extenderán a toda la población de la región. No hay que dejar de tomar en cuanta, ciertamente, la importancia que tiene la Oficina de planificación y desarrollo de cada Inspectoría y Delegación, en su tarea de coordinación y de promoción de los proyectos de promoción humana y desarrollo.

Todo esto, ciertamente, requiere una animación misionera adecuada de los salesianos y de sus colaboradores, a nivel inspectorial y local. Entonces se comprende que el papel del Delegado para la animación misionera sea crucial para lograr conservar siempre bien clara y segura esta importante dimensión del carisma salesiano. Lo que se ha realizado tan bien durante los últimos 25 años de actividad, se deberá reforzar y arraigar más profundamente a través de un genuino esfuerzo de evangelización integral.

Los recursos de la Providencia



de **don Gianni Mazzali**
Ecónomo general

La invencible determinación de Don Bosco de trabajar por la salvación de las almas no se puede apreciar plenamente si no se la une con su proverbial confianza en la Providencia. Don Bosco fue ciertamente un hombre de Dios, atareado en tantas ocupaciones y con mucha frecuencia en busca de medios para sostener las propias obras en favor de los jóvenes pobres y necesitados.

Esta necesidad de confianza y audacia caracteriza indudablemente a los salesianos en el trabajo educativo y pastoral en todos los continentes, y los resultados se pueden ver después de 25 años de intenso compromiso misionero en el continente africano.

La genial y profética intuición del VII sucesor de Don Bosco, Don Egidio Viganò, dio el comienzo a una verdadera competencia de iniciativas entre las distintas inspectorías del mundo salesiano según se les iba encomendando una porción del continente negro. Es interesante analizar de qué manera los hijos de Don Bosco han suscitado la intervención de la Providencia en innumerables proyectos, tanto educativos como pastorales.

Apoyándose en la organización y en los contactos de las inspectorías de proveniencia, los misioneros, digamos los pioneros, se dedicaron a buscar y organizar a innumerables bienhechores, orientándolos a la financiación de los incipientes campos de misión, fundando becas de estudio y adopciones a distancia, favoreciendo el envío de material y bienes de primera necesidad a países de pobreza y de miseria. Creo que no es exagerado decir que se ha tratado de una verdadera explo-

sión de generosidad, gracias al estrecho contacto y al conocimiento directo y personal entre misioneros y bienhechores. Esta fue también la situación de los así llamados *containers*, en los que llegaba a los territorios de misión todo bien de Dios, desde vestidos hasta alimentos, utensilios mecánicos, automóviles, maquinaria y otros objetos.

La inspectoría de origen se sentía naturalmente responsable, dado que la lejana residencia misionera era para todos los efectos parte integrante del proyecto educativo y pastoral de la inspectoría misma. Las iniciativas las coordinaba directamente el animador misionero, a nombre del inspector y de su consejo y se preocupaba de mantener alto el interés a través de pequeñas visitas, publicaciones de información y de contacto.

Los proyectos más complejos y de costes elevados exigían naturalmente referencias diferenciadas en relación con las agencias internacionales, disponibles a intervenir, según su naturaleza, en favor de proyectos de desarrollo y de evangelización. Interesante y apretado ha resultado, en este sentido, el compromiso de las Procuras Misioneras y de algunas ONG, como VIS, Jóvenes del Tercer Mundo y Jugend Dritte Welt.

Las Procuras misioneras, me refiero en especial al Comide de Bruxelles, a la Mission Prokuur de Bonn, a la Procura de Misiones de Madrid, a la Mission Procure de New Rochelle y a las Missioni Don Bosco de Turín, se han distinguido por algunas actividades de gran envergadura en el ámbito del Proyecto África.

Algunas de éstas han organizado de modo profesional, mediante correspondencia, el contacto con innumerables bienhechores, proponiéndoles sostener, en general, las numerosas iniciativas sociales y religiosas de los misioneros. Ha conseguido un flujo financiero consistente que, en el modo más equitativo posible, ha llegado a los nuevos eclaves misioneros africanos. Proyectos de alimentación, de alfabetización, de formación de catequistas y maestros, de construcción de escuelas, capillas e iglesias, de adquisición de maquinaria para las escuelas de preparación al trabajo, de consecución de textos escolares... son algunos de los filones en los que ha confluido la abundante organización de la recaudación.

Además, algunas Procuras, también por medio de ONG de referencia, se han hecho cargo de la presentación de proyectos, a largo plazo, sobre todo de grandes proyectos de desarrollo, ante algunos gobiernos nacionales, ante la Comunidad Europea y algunas conferencias episcopales. Para esto ha sido necesario el monitoreo del proyecto mismo de acuerdo con la inspectoría fundadora, la presentación a la agencia encargada de la financiación, la consecución de la financiación y el delicado control de la ejecución y de la consolidación del proyecto mismo. Esta descripción sumaria no puede enunciar el enorme número de proyectos presentados y aprobados en estos 25 años, la entrega de tantos obreros salesianos y laicos y sobre todo las grandes realizaciones que han permitido al carisma salesiano tomar forma concreta en el continente africano.

Un tercer aspecto de no poca importancia en relación con la labor de las Procuras misioneras ha sido la gestión directa de las donaciones vistas desde la parte de los mismos bienhechores, el no menos delicado instrumento de las becas de estudio y de las adopciones a distancia.

Se puede, con toda honestidad, destacar que la Providencia, a través de los canales más diversos, ha venido en ayuda, con extraordinaria evidencia, de la implantación y la consolidación de la obra salesiana en África y Madagascar, haciendo posible la total entrega de los salesianos incluso en el delicado sector de la formación de los candidatos a la vida religiosa y sacerdotal en la Congregación salesiana. Tal ingente despliegue de personas y medios ha hecho que la educación y la evangelización de los jóvenes, especialmente de los más pobres, haya sido una realidad en la mayor parte de los países africanos.

Mientras tanto, con el consolidarse de las presencias y de la disponibilidad de los salesianos, se han ido constituyendo circunscripciones autónomas de las inspectorías de origen. Han nacido nuevas inspectorías y nuevas visitadurías, que han asumido la responsabilidad local del gobierno y de la animación de la actividad misionera. Esta nueva configuración ha suavizado gradualmente la unión con la inspectoría madre. Se ha subsanado naturalmente el riesgo de que las nuevas circunscripciones puedan quedarse cortas de medios estableciendo acuerdos con las inspectorías madres (en realidad, con frecuencia se trataba de varias inspectorías) y garantizando un acompañamiento y también un apoyo económico.

Pero hemos ido tomando conciencia de que el planteamiento general iba poco a poco sufriendo transformaciones sustanciales. El nuevo sujeto (la inspectoría o la visitaduría) apuntaba a un proyecto compartido y a la consecución de la unidad entre obras no muy relacionadas entre sí. Incluso bajo el punto de vista económico se advertía una necesidad urgente de hilvanar relaciones, de reforzar la conciencia de la solidaridad y de una mayor convergencia hacia el centro. Creo que este primer lustro del Proyecto África proyectará la presencia salesiana hacia la unidad. Aquí naturalmente me limito a destacar la unidad en el descubrir, en el manejar y administrar los recursos. Se impone un delicado cambio de mentalidad. El esfuerzo más grande deben hacerlo los misioneros, acostumbrados durante años a establecer relaciones muy personales con los bienhechores y a disponer también con mayor autonomía de los recursos.

Encuentro de los Ecónomos inspectoriales de África con don Gianni Mazzali.

Se trata, en el momento actual, de adoptar una visión de proyecto inspectorial y, por tanto, de gestión de los recursos disponibles, independientemente de su proveniencia, que no se cierre al interno del limitado horizonte de una obra concreta, sino que se abra al conjunto de las presencias que constituyen la comunidad inspectorial. Este nuevo planteamiento lanza incluso a la inspectoría a fortalecer un modelo organizativo alternativo que prevea la gradual centralización de la propaganda y de los contactos con los bienhechores, sin menoscabo de la iniciativa y las preciosas relaciones construidas durante años por parte de varios misioneros. Es un punto delicado que exige entendimiento y colaboración por ambas partes.

Se trata de una transformación que no puede dejar de realizarse si se considera cuál debe ser la futura configuración. El futuro, incluso bajo el punto de vista de la animación y de la gestión, estará en manos de los salesianos autóctonos. ¿con qué medios podrán contar? La disponibilidad de los recursos financieros locales es muy reducida y con frecuencia incluso inexistente. Por otra parte, las obras que éstos heredan de los misioneros exigen una gestión esmerada, y sobre todo tienen costos elevados. Mantener eficientemente una escuela con todos los costos de estructuras y de personal que esto implica, seguir sosteniendo programas de alimentación básica, dotar los enclaves misioneros de pequeñas capillas, ofrecer asistencia sanitaria, proveer a los programas de formación para los maestros y catequistas, mantener a los miembros de la comunidad salesiana y a los jóvenes en formación, son todas realidades que implican solvencia financiera y capacidad organizativa.

Es urgente, por tanto, preparar el terreno, lo cual pide que se actúe de un modo más institucional y solidario, optimizando tanto los recursos disponibles como los contactos con los bienhechores y las agencias financieras.

La Providencia continuará ciertamente ayudándonos con largueza, tal vez sirviéndose de la audacia y de las capacidades peculiares de los salesianos autóctonos, que continuarán la obra de los misioneros, facilitando la inculturación del carisma salesiano y haciéndolo llegar a la profundidad del alma africana. ●

1980
2005

La familia salesiana en África

de **don Adriano Bregolin**
Vicario del Rector Mayor

El desarrollo numérico y la significatividad apostólica de la Familia salesiana en África durante los últimos 25 años son un índice bastante elocuente del desarrollo y de la madurez de una presencia salesiana que se evidencia incluso en relación al año de la llegada a cada País. Se puede decir que el Proyecto África, cuando se considera la realidad de la familia salesiana, ha tenido un importante éxito que la lectura de algunos datos hace surgir positivamente en su conjunto.

Indudablemente las dos realidades más sólidas las representan los salesianos de don Bosco (SDB) y por las Hijas de María Auxiliadora (HMA).

Los salesianos (llegados en 1891)

Año	Naciones	Presencias	Salesianos	Novicios	Inspectorías	Visitadurías	Delegac.
1980	13	52	330	5	1	–	–
2005	42	174	1204	104	2	8	2

Las Hijas de María Auxiliadora (llegadas en 1926)

Año	Naciones	Presencias	Hermanas	Novicias	Inspectorías	Visitadurías
1980	1	6	57	5	1	–
2005	22	79	440	52	6	2

Evidentemente el crecimiento de la presencia salesiana en África resulta sorprendente a primera vista, dando una mirada a los números. No se puede negar que el compromiso del Proyecto África haya dado frutos suficientemente significativos.

La Familia salesiana está constituida, actualmente, por salesianos, Hijas de María Auxiliadora y otros 21 grupos de religiosos, consagrados y laicos, que reconocen al Rector Mayor como sucesor de San Juan Bosco, el Padre de la Familia salesiana y el Centro de unidad.

Algunas organizaciones laicales están estrechamente unidas a los salesianos y a las Hijas de María Auxiliadora, como por ejemplo, los Cooperadores, los Antiguos alumnos/as, la Asociación de María Auxiliadora (ADMA), las Voluntarias de Don Bosco (VDB) y los Voluntarios con Don Bosco (CDB); otras entidades, especialmente religiosos y religiosas, se mueven aún con más autonomía si bien en comunión. Todos los grupos, sin embargo, reconocen tener en común una espiritualidad heredada de Don Bosco y una misión evangelizadora salesiana.

- La espiritualidad se inspira en el humanismo de San Francisco de Sales y está caracterizada por el Sistema preventivo;
- la misión de cada grupo se refiere al menos a uno de los cuatro campos fundamentales de acción de la misión salesiana:
  - evangelizadores de los jóvenes, especialmente los más pobres,
  - atentos especialmente a las vocaciones apostólicas,
  - educadores de la fe en los ambientes populares, en especial a través de la comunicación social,
  - anunciadores del Evangelio a los pueblos que no lo conocen.

1980
2005

Otros grupos de la familia salesiana en África

Circunsc.	Cooperadores	Exal-SDB	Exal-FMA	ADMA	VDB	CDB	Altri
AET	X	–	–	–	X	–	
AFC	X	X	X	–	X	–	
RBGU	X	X	–	–	–	–	
AFE	X	X	X	–	–	–	S.M.I.
AFM	X	X	–	–	–	X	MSMHC
AFO	X	–	–	X	X	–	
AFW	X	–	–	X	–	X	
ANG	X	–	–	X	X	–	
ATE	X	–	–	X	–	–	HHSSCC
MDG	X	–	X	–	X	–	CMDB
MOZ	X	X	X	X	–	–	
ZMB	X	–	–	–	–	–	

Los Cooperadores

Están constituidos por laicos y sacerdotes que prometen comprometerse en la medida de sus posibilidades, posesiones y condiciones de vida, en la realización de la misión salesiana, con el espíritu salesiano, allí donde se encuentran. En muchas partes del mundo han sido ellos los primeros que se han comenzado la misión salesiana y han trabajado, por tanto, para hacer venir a los salesianos, las Hijas de María Auxiliadora y otros grupos. En otros lugares, por otra parte, han sido los mejores colaboradores y bienhechores, llevando adelante ellos solos catequesis, oratorios y otras obras en comunión con la misión salesiana.

Como se puede observar, los Cooperadores son una realidad en todas las circunscripciones de África, si bien en número y con un tipo de compromiso diverso.

Los exalumnos y exalumnas / Antiguos alumnos y antiguas alumnas

Existen estos dos modos de denominar a los que, habiendo estado en una escuela o en otra obra salesiana, quieren seguir cultivando la educación recibida, organizándose en asociación para vivirla en la propia familia, compartirla con los antiguos compañeros de escuela o de grupo y hacer presencia salesiana en el mundo.

Según el cuadro se puede deducir que son una realidad aún en crecimiento, no suficientemente afirmada en todas partes y que promete toda una esperanza para el continente africano.

ADMA

La Asociación de María Auxiliadora fue fundada por Don Bosco mismo para difundir la devoción a María Auxiliadora y, según su ejemplo, honrar y hacer conocer a su Hijo Jesús.

Es un movimiento de devoción popular "al estilo de Don Bosco", por tanto, no centrado en la recitación de oraciones sino en la imitación de la Virgen María y en el apostolado inmediato.

Voluntarias de Don Bosco

Son un instituto secular, o sea, mujeres solteras que han hecho voto de pobreza, castidad y obediencia, que viven y actúan, cada una por su cuenta, sin identificarse abiertamente, en diversos puestos de trabajo público y privado y de vida social. No tienen obras propias, pero dan el testimonio de que en cualquier trabajo y situación se puede vivir como buenas cristianas y comprometerse apostólicamente.

Esta es una realidad presente en Betafo (Madagascar – 1998), Lubumbashi (Congo 1988), Dillla (Etiopía – 1991), Kara (Togo – 1996) y Luanda (Angola – 2001), a pesar de que la mentalidad dominante en África tienda a encaminar a la mujer al matrimonio o al convento.

Voluntarios con Don Bosco

Los Voluntarios con Don Bosco tienen un perfil apostólico semejante al de las Voluntarias. No viven en comunidad, profesan con voto, actúan en las normales condiciones de vida y de trabajo de los demás hombres, para testimoniar a Cristo en todas partes y desempeñar la misión salesiana

allí donde hay más necesidad, especialmente si no llegan los salesianos u otros grupos de la familia salesiana.

En la tabla se nota que son una realidad apenas nacida con presencia en Angola, Nigeria y Sudáfrica.

Las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús de María (HHSSCC)

Son una Congregación religiosa de origen sudamericano dedicada a la pastoral de la educación y de la salud, con dos presencias en Bata (Guinea Ecuatorial) y una en Youndé (Camerún).

Originalmente, la Congregación surgió para hermanas leprosas o familiares de leprosos. Su carisma, por tanto, contiene un fuerte reclamo de esperanza para todos los sufrimientos del continente africano.

Hermanas de María Inmaculada (SMI)

Fundadas por el Obispo salesiano Monseñor Luis La Ravoire Morrow en India, se dedican a la promoción humana y a la catequesis. Viven para el servicio de la iglesia local, toman contacto directo con las familias. Misioneras itinerantes para las aldeas, van vestidas con el sari indiano que es su hábito. Tienen oratorios, centros de trabajo, casas para ancianos. Trabajan en Tanzania.

Hermanas misioneras de María Auxiliadora (MASMHC)

Fundadas por el obispo salesiano Esteban Ferrando, en India. Se dedican a la evangelización y a la formación religiosa en las aldeas mediante

La profesión de una Voluntaria de Don Bosco.

la visita de las hermanas en períodos de tres semanas consecutivas: Tienen la facultad de llevar el Santísimo y distribuir la Eucaristía, realizan cursos prematrimoniales, dan la catequesis, y se prodigan en actividades caritativas. Después vuelven a la comunidad para una semana de vida común y de revisión. Otras hermanas se dedican a obras estables: escuelas, oratorios, orfanatos, asilos, refugio de ancianos, dispensarios gratuitos. Tienen una comunidad en Swaziland (AFM).

1980
2005

Comunidad para las misiones de Don Bosco (CMDB)

Aunque todavía no forman parte de la Familia salesiana, lo desean. Los fundadores son ocho laicos, de los cuales seis cooperadores salesianos, movidos por la llamada del Rector Mayor Don Viganò, que lanzó el Proyecto África, y tras el ejemplo de la casa salesiana de Bolonia, que se comprometió con Madagascar, abriendo en 1983 la primera presencia oficial en Bemaneviky.

El compromiso se convirtió en entrega, un vínculo que los constituía como comunidad de laicos, hombres y mujeres, casados o no, guiados por esta convicción: "La Iglesia también es mía, la Iglesia soy también yo". Aportan energías, cualidades y tiempo al servicio de los últimos, en modo especial de los jóvenes. La Familia salesiana y especialmente los grupos unidos a ella, representan la semilla echada por el Señor en tierra africana. Los frutos ya se están dando y la cosecha futura parece más prometedora aún.

Una mirada a

l futuro

Un análisis del contexto social, político, eclesial y religioso del África contemporánea al comienzo del tercer milenio demuestra que después de 25 años de efectivo compromiso en muchos países de África, y más de 90 años de presencia misionera en otros, la acción salesiana en favor de la transformación de África a través de la evangelización y de la educación está sólo en el inicio. En este artículo conclusivo tomamos en consideración algunos desafíos que África presenta a los salesianos en el presente y en el futuro.

África desafía aún a los salesianos

de **don Piero Gavioli**

Hace diez años, el 14 de septiembre de 1995, Juan Pablo II hacía pública en Yaoundé la Exhortación sinodal *Ecclesia in África*, que ofrecía a toda la Iglesia los frutos del "Sínodo africano".

El Papa se preguntaba: "Cuál es, sin embargo, la situación real del conjunto del continente africano hoy, especialmente desde el punto de vista de la misión evangelizadora de la Iglesia? Los Padres sinodales, a este propósito, se preguntaron en primer lugar: « En un continente saturado de malas noticias, ¿de qué modo el mensaje cristiano constituye una Buena Nueva para nuestro pueblo? En medio de una desesperación que lo invade todo, ¿dónde están la esperanza y el optimismo que transmite el Evangelio? La evangelización promueve muchos de los valores esenciales que tanta falta hacen al continente: esperanza, paz, alegría, armonía, amor y unidad ».

Después de haber señalado, justamente, que África es un inmenso continente con situaciones muy diversas y que por tanto es necesario evitar las generalizaciones tanto al evaluar los problemas como al sugerir las soluciones, la Asamblea sinodal constató con dolor: « Una situación común es, sin duda, el hecho de que en África abundan los problemas: en casi todas nuestras naciones hay una miseria espantosa, una mala administración de los escasos recursos de que se dispone, una inestabili-

dad política y una desorientación social. El resultado está ante nuestros ojos: miseria, guerras, desesperación. En un mundo controlado por las naciones ricas y poderosas, África se ha convertido prácticamente en un apéndice sin importancia, a menudo olvidado y descuidado por todos ».

Para muchos Padres sinodales el África de hoy se puede parangonar con aquel hombre que bajaba de Jerusalén a Jericó; cayó en manos de salteadores que lo despojaron, lo golpearon y se marcharon dejándolo medio muerto (cf. *Lc* 10, 30-37). África es un continente en el que innumerables seres humanos —hombres y mujeres, niños y jóvenes— están tendidos, de algún modo, al borde del camino, enfermos, heridos, indefensos, marginados y abandonados. Ellos tienen necesidad imperiosa de buenos Samaritanos que vengan en su ayuda". (cfr. *Ecclesia in Africa*, 40-41).

Diez años después, pocas semanas antes de morir, en la carta de anuncio de un segundo "Sínodo africano", Juan Pablo II escribía: "África siempre ha tenido que enfrentarse a terribles flagelos como los conflictos armados, las enfermedades con sus asoladoras consecuencias, comenzando con el drama social del SIDA, el extendido sentido de inseguridad, y en fin, la corrupción presente en numerosas regiones. Todo esto debilita a África, agota sus energías, diezma sus nuevas generaciones e hipoteca su futuro. Para construir una sociedad próspera y estable, África necesita de todos sus hijos y de sus esfuerzos unidos". (*Carta a Mons. Nikola Eteroviæ*, 23 febrero 2005).

La familia salesiana participa de una manera viva y responsable en este compromiso misionero de educación y de evangelización del continente africano. Es normal que 25 años después del lanzamiento del "Proyecto África", los hijos de Don Bosco traten de ver dónde y cómo orientar sus ya numerosas presencias en África. Se ha hecho tanto durante estos 25 años, pero hay muchísimo que hacer todavía.

1. El contexto social y político

Juan Pablo II hablaba de un África "llena de problemas". Sin caer en la generalización negativa llamada *afro-pesimismo* – en varios sectores, algunos países han dado significativos pasos adelante, es cierto que cuando se habla de África, sobre todo en Occidente, se ven sobre todo los aspectos negativos: guerras y masacres, hambre y carestía, dictaduras y explotación, subdesarrollo y enfermedades. El informe 2005 de UNICEF resumía los males de África en tres palabras: *pobreza, conflictos, enfermedades*. Podemos dar una mirada rápida a estos tres flagelos, que merecerían un desarrollo más amplio.

1.1 *Pobreza*

Es el primer aspecto que salta a la vista, confirmado por los análisis científicos. El 7 de septiembre de 2005 el PNUD – Programa de la Naciones Unidas para el desarrollo - ha hecho público su *Informe sobre el desarrollo humano 2005*. En la clasificación de todos los países según el índice de desarrollo humano – índice que tiene en cuenta varios factores, como la renta per capita, la expectativa de vida, la educación, etc. – entre los últimos 32 países ("con débil desarrollo humano") 30 son africanos. Se pueden citar cifras más precisas y trágicas: cerca de la mitad de los habitantes de África al sur del Sahara vive con menos de un dólar al día, 450 millones de personas no tienen acceso suficiente al agua potable, 4 de cada 10 niños no van a la escuela, el 26% de los africanos sufren el hambre, condenados a sobrevivir día a día. Y todo esto en países que tienen un excepcional potencial agrícola, hídrico, hidroeléctrico, mineral, turístico...

Los expertos hablan del círculo vicioso del desarrollo: varios países africanos no logran producir en abundancia los bienes necesarios para la vida – la población crece más de prisa que la producción agrícola e industrial. La gente sobrevive gracias a la ayuda internacional, al ingenio y solidaridad de los pobres. Pero también muere muy pronto. 4 de cada 10 niños no llegan a los 5 años, la expectativa de vida no llega a los 45 años, y está disminuyendo (al menos en la República Democrática del Congo).

No es raro que regímenes políticos, con frecuencia dictatoriales, exploten para su provecho los recursos del país y la ayuda internacional. Hace tres años, el informe de los expertos de la ONU en los países de los Grandes Lagos acusaba a los gobiernos de los países africanos interesados en haber organizado, con la complicidad de la sociedad internacional, un sistema complejo de explotación ilegal de los recursos de aquellos países, de fondos fiscales, de extorsiones. Todo esto nos hace decir que los africanos no son pobres, sino empobrecidos, explotados, oprimidos. La lucha contra

1980
2005

la pobreza es, ante todo, por la justicia y por la democracia. En un estado de derecho, la gente puede reivindicar mejor los propios derechos y controlar mejor la acción de los gobernantes.

Habría que hablar también de la deuda pública que sofoca a varios países africanos e les impide invertir en un desarrollo duradero. La opinión pública internacional está cada vez tomando más conciencia del carácter injusto de la deuda: se hace pagar a la población el reembolso de inversiones de las que jamás se han beneficiado, pero que han terminado en los bolsillos o cuentas bancarias de los dictadores del momento.

Más allá de la pobreza económica, hay otras formas de pobreza, causas o consecuencias de la miseria. En África hay un analfabetismo difuso, sobre todo entre las mujeres. Pero precisamente por la política escolar de ciertos países, el fenómeno tiende a aumentar. En la RDC, durante los diez últimos años, el porcentaje de niños que frecuentan la escuela ha pasado del 70 al 40 %. Pablo VI escribía: "El hambre de cultura no es menos deprimente que el hambre de alimentos: un analfabeto es un espíritu subalimentado. Saber leer y escribir, adquirir una formación profesional, es tanto como volver a encontrar la confianza en sí mismo, y la convicción de que se puede progresar personalmente junto con los otros." (*Populorum Progressio*, 35).

Se puede hablar también de pobreza cultural: la invasión violenta del mundo occidental a través de la colonización y de la globalización ha puesto en crisis la cultura tradicional y ha alienado, por así decir, el alma africana. Se nota en actitudes más o menos frecuentes: falta de confianza en sí mismo, una especie de complejo de inferioridad, resignación, juicio negativo sobre la capacidad de la propia raza.

Un aspecto fundamental de esta pobreza es lo que don José Mpundu, sacerdote de la diócesis de Kinshasa, llama la extroversión. Es el pecado original que está en la base de la situación catastrófica del Congo y de otros países africanos. Extroversión significa dependencia del exterior a todos los niveles. La economía africana depende de las leyes del mercado mundial, los productos importados son más apreciados que los productos locales, la legitimidad del poder político es dictada por el exterior, incluso las guerras son producto de importación, queridas por intereses extraños a la voluntad de la población. Hasta la fe cristiana, por necesidad, ha venido de fuera; ahora se debe encarnar, echar raíces, africanizarse. Los países occidentales, las ONG, los misioneros mismos pueden ser cómplices (inconscientes) de la extroversión, cuando realizan grandes obras desde fuera, con medios económicos que viene de fuera, sin una suficiente implicación de la gente del lugar.

Los afectos de la guerra (Luena, Angola).

1.2 *Conflictos*

En muchos países africanos, los conflictos (guerras civiles, revoluciones, agresiones) son una de las causas principales del subdesarrollo: arruinan la economía, diezman la población, provocan el horror de millones de refugiados y de desplazados. A veces estos conflictos tienen una connotación tribal, que esconde un aspecto más profundo y real, la lucha por apoderarse y explotar las riquezas naturales de los países africanos. Por hablar aún de la RDC, el oro, los diamantes, el coltan – preciosísimo para la fabricación de los teléfonos -, son factores indispensables para comprender las razones de una guerra que ha producido 3,9 millones de muertos (según el *International Rescue Commitee*) y dos millones de refugiados entre 1996 y 2004).

Estas guerras están acompañadas por prácticas monstruosas: masacres, mutilaciones, violencia hecha a las mujeres – para aterrorizar a las poblaciones locales y obligarles a someterse o a huir. Los muchachos, a veces aún niños, son obligados a ser soldados; las muchachas con frecuencia son

esclavas sexuales de los combatientes más grandes.

Para prolongar los conflictos, hay un muy floreciente tráfico de armas, donde los intereses comerciales prevalecen sobre todas las consideraciones estratégicas y los embargos de la ONU. Un mismo país puede proporcionar armas a bandas rivales enfrentadas. Los arsenales inmensos y ya obsoletos de los países de la Europa del Este contribuyen a alimentar los conflictos en África, a través de el cambio de "armas por diamantes".

1.3 *Enfermedades*

Las estadísticas publicadas cada año subrayan el aumento de enfermedades que pueden ser mortales. En África al menos un millón de personas mueren cada año de malaria (paludismo): se habla de 3000 muertos al día, sin contar los que padecen periódicamente esta enfermedad en forma grave y debilitante.

La tuberculosis está también muy difundida: en el decenio 1990-2000, 90 millones de personas han sufrido esta enfermedad, y un tercio (30 millones) han muerto. Más del 80 % de los casos de infección pertenecen a África.

Pero la enfermedad del siglo es sin duda el SIDA. También en esta enfermedad, África tiene un triste primado. "El SIDA es la causa principal de la muerte de las personas en edad comprendida entre los 15 y 49 años. En muchos países, especialmente en África y en los países más afectados como Botswana, Swaziland y Zimbawe, la epidemia del SIDA se ha propagado rápidamente causando enfermedad, muerte, pobreza y dolor...

La situación es dramática para los niños: en efecto, según los datos del Informe 2004 de UNICEF, UNAIDS y USAID "Cildren on the brink" entre 2001 y 2003, el número total de niños que han quedado huérfanos a causa del SIDA ha crecido de 11,5 millones a 15 millones, la mayor parte en África. Se estima que para el 2010, en África sud-Sahariana habrá 19,4 millones de huérfanos a causa del SIDA. Sólo en 2003 han quedado huérfanos por esta epidemia 5,2 millones de niños. Además, el número creciente de éstos está cambiando el sistema tradicional, sobre todo en África, de acoger a los huérfanos en las familias porque éstas, de por sí ya pobres, les cuesta hacerse cargo de estos niños." (*Mensaje del Card. Javier Lozano Barragán con ocasión de la Jornada mundial del SIDA – 1º de diciembre de 2004*).

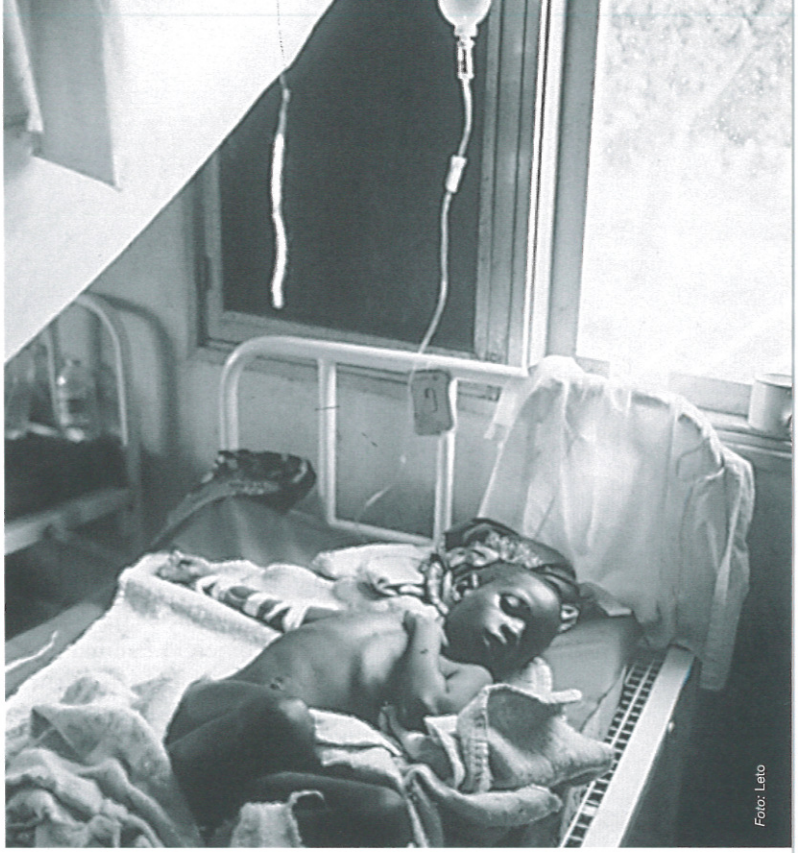


Foto: Leto

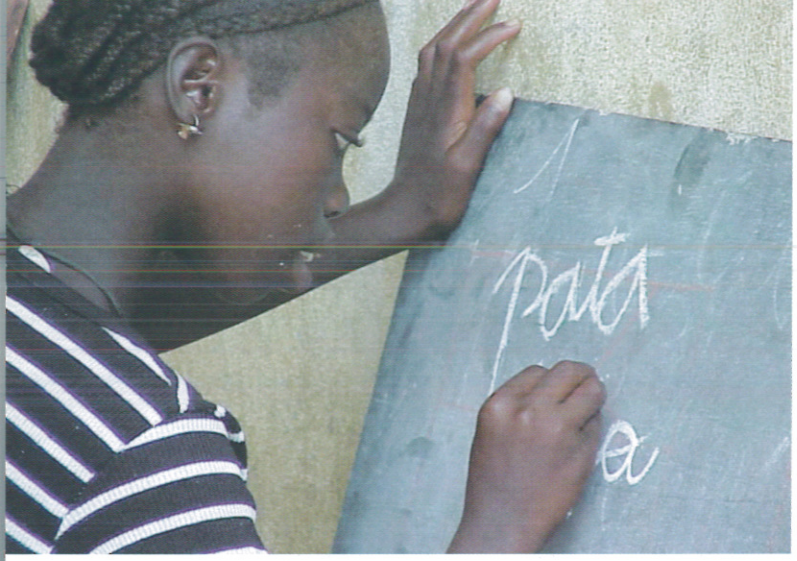
1.4 *La situación de las mujeres y de los niños*

1980
2005

Pobreza, conflictos y enfermedades influyen de una manera brutal sobre todo en las personas indefensas, en primer lugar contra las mujeres y los niños.

La herencia cultural no favorece mucho a la *mujer africana*, tanto es así, que un periodista senegalés se pregunta: ¿cuenta verdaderamente la mujer en la sociedad africana? Ya en el mundo tradicional la mujer era sometida a tratos degradantes e irrespetuosos de su dignidad: baste pensar en la mutilaciones genitales femeninas practicadas por 28 países africanos, en la poligamia, en los sufrimientos inflingidos a las viudas... La modernidad ha desarrollado otras formas de discriminación, como la negligencia de la sociedad por las muchachas, con la consecuencia de que *las tres cuartas partes de las personas analfabetas son mujeres*. Los conflictos recientes del continente han desarrollado formas de crueldad que hacen de las mujeres las primeras víctimas. La violencia sexual como arma de guerra, las mutilaciones, las torturas han provocado lesiones físicas y sicológicas difíciles de curar. La guerra y la violencia sexual han contribuido a difundir el virus del SIDA, sobre todo entre la población femenina.

La situación de los *niños* africanos es con frecuencia dramática. Se calcula que en el África



sud-Sahariana hay *unos 67 millones de niños trabajadores*, al menos para ayudar en el trabajo del campo y en el pequeño comercio familiar. Hay *unos 120.000 niños soldados*, reclutados frecuentemente con violencia y explotados por los adultos. Hay *más de 10 millones de niños de la calle*, huérfanos de guerras o de conflictos tribales, expulsados por sus familias – por no poder alimentarlos – con la fácil excusa de la brujería. Hay *millones de niños y sobre todo niñas que no van a la escuela*. Hay *más de 10 millones de niños menores de 14 años huérfanos al menos de uno de los padres víctimas del SIDA*; y en 2010 serán el doble. Sin contar los niños que contraen la enfermedad: se calcula que cada día 2000 niños menores de 15 años se hacen seropositivos, en 2002 murieron 5000.000.

Puede parecer que este análisis social y político sea efectivamente demasiado negativo. Sin embargo ello ilustra las motivaciones del Papa al convocar un segundo Sínodo de la Iglesia africana que no quiere detenerse en las celebraciones triunfalistas de los éxitos del pasado, sino que quiere ahorrarse las amenazas y ponerse a trabajar para responder a las inmensas necesidades no satisfechas del continente.

2. El contexto social y religioso

La mayor parte de los países africanos ya han celebrado el primer centenario de la evangelización realizada en la época contemporánea (ha habido tentativas parciales de evangelización en la época antigua y moderna, que generalmente no han dejado frutos duraderos). A pesar del esfuerzo de la Iglesia y de los misioneros, las estadísticas publicadas cada año muestran que *de los 850 millones de africanos, menos del 20 % son católicos. Y muchos pastores se cuestionan sobre la calidad de los africanos convertidos a la fe católica*.

En un país donde la mitad de la población es católica y los cristianos superan el 80 %, la República Democrática del Congo, los Obispos subrayan la necesidad de una nueva evangelización. En su instrucción *Nueva evangelización y catequesis* (Kinshasa, 2000), los obispos presentaron primero las luces, después las sombras del esfuerzo de evangelización llevado a cabo hasta ahora. Su análisis vale, en cierta medida, también para otras iglesias africanas.

Entre los *aspectos positivos* de la situación eclesial actual, los Obispos de la RDC citan:

- el surgir de las iglesias particulares, animadas por obispos, sacerdotes, religiosos y hermanas, catequistas y laicos comprometidos, y ya en gran mayoría africanos;
- el compromiso de los laicos: en muchos países son los catequistas los que llevan el peso más grande de la evangelización. Recordemos que los primeros santos y beatos africanos de la época contemporánea son en su mayoría laicos.
- el desarrollo de la inculturación, para dar un rostro africano a la vida de la Iglesia;
- el surgir de las pequeñas comunidades cristianas – comunidades de base o comunidades eclesiales vivas – que hacen posible encarnar el ideal de la Iglesia Familia, que se hace cargo de todo un territorio...

Pero también hay *sombras*, presentes en diversa medida, en las Iglesias del continente:

- la incoherencia observada en muchos bautizados entre su adhesión a le fe cristiana y su comportamiento diario. Un obispo congolés decía: nuestra fe es un barniz superficial que cubre un corazón que ha quedado pagano;
- el éxito de las sectas y de los nuevos movimientos religiosos, que atraen un buen número de fieles, con promesas de salud, de liberación del mal, de éxito económico y sentimental;
- el tribalismo y el etnocentrismo, muy difundido un poco por todas partes, base de situaciones de injusticia, de intolerancia, de fanatismo político, de conflictos étnicos;
- la falta de compromiso eficaz de los laicos cristianos en la vida política y en la organización económica.

Este cuadro sumario muestra en seguida *la necesidad de una nueva evangelización* o *evangelización en profundidad*. Se trata de llevar la salvación de

Dios cumplida en Jesús a todo hombre y a todos los hombres, de transformarlos en hombres nuevos, de modo que puedan cambiar el mundo en que viven y hacer presente el reino de Dios.

3. Los retos del presente y del porvenir

Al inicio del tercer milenio, los salesianos se encuentran presentes en 42 países africanos. Es normal que traten de responder a los desafíos del continente, según el carisma heredado de Don Bosco. He aquí algunas estrategias o pistas de acción.

3.1 *Trabajar juntos*

Está claro que frente a las grandes necesidades de 850 millones de africanos los pocos millares de salesianos y miembros de la Familia salesiana, solos, no pueden hacer gran cosa. El primer desafío será el de trabajar juntos, el saber suscitar multiplicadores, el de animar un extenso movimiento donde todos – religiosos y religiosas, consagrados y laicos, cooperadores y antiguos alumnos, bienhechores y simpatizantes – colaboren en la educación e en la evangelización de los jóvenes. Los salesianos – afirma el art. 48 de las Constituciones salesianas – se incorporan a la pastoral de las iglesias particulares, que tiene en el obispo su primer responsable; comparten iniciativas con los grupos de la familia salesiana y con otros institutos religiosos; están dispuestos a cooperar con los organismos civiles de educación y de promoción social". La mayor parte de las obras del *Proyecto África* han nacido en respuesta a – o en diálogo con – peticiones de los obispos africanos; con frecuencia se han desarrollado con la ayuda de organizaciones internacionales, civiles (*Unicef, PAM...*) o eclesiales (*Misereor, Manos Unidas, Caritas...*). Los salesianos están dispuestos a colaborar en los programas sociales de educación de los gobiernos democráticos y descentralizados.

3.2 *Una atención especial a las familias y a las mujeres*

Los primeros colaboradores de los salesianos en la obra de educación son los padres. El Rector Mayor, en el *Aguinaldo* para 2006, ha invitado a *poner una atención especial a la familia, cuna de la vida y del amor y primer lugar de humanización*. Ya Juan Pablo II, en la conclusión de la exhortación postsinodal *Familiaris Consortio*, había dicho: *"El porvenir de la humanidad pasa por la familia"*. En África, el sentido de la familia es un valor fundamental de la cultura tradicional, y todavía es muy vivo. La atención a la familia se convierte en educación al amor, acompañamiento de los jóvenes hasta el matrimonio y más allá, implicación de los padres en la actividad educativa y pastoral.

En la familia los salesianos deben descubrir el papel de la mujer y reconocer su misión de educadora. Si, como se dice en África, *"educar a una mujer es educar a una nación"*, los salesianos deben colaborar activamente a la realización del tercer Objetivo del Milenio para el Desarrollo: "promover la igualdad de sexos y el proceso de autonomía de la mujer; eliminar la disparidad de sexos en la enseñanza primaria y secundaria a ser posible antes del 2005, y a todos los niveles lo más tarde en el 2015". La presencia de mujeres en las obras educativas ayudará a realizar la dimensión materna de la amabilidad, encarnada por Mamá Margarita en el primer oratorio de Don Bosco.

3.3 *Hacer participar a los pobres en la lucha contra la pobreza*

El método educativo salesiano aplica lo que la Santa Sede propone a los responsables de las Naciones Unidas: "Para combatir de una manera eficaz la pobreza en todas sus formas, es necesario que las personas que viven en la pobreza participen directamente en el proceso de decisiones políticas que les atañen, ellas y sus familias. Probablemente, sólo si escuchamos a los pobres podremos entender lo que es la experiencia de la pobreza. Las personas que viven en la pobreza necesitan tener

1980
2005

voz, reconocimiento, seguridad e integración, para participar de una manera activa en la lucha contra la pobreza" (*intervención de Mons. Diarmuid Martin, Observador permanente de la Santa Sede ante la Comisión de los Derechos del Hombre, en Ginebra, el 7 de abril de 2003*).

Los salesianos saben desde siempre que no sólo deben trabajar *por* de los jóvenes, sino *con* los jóvenes. Su presencia afectuosa en medio de los pobres les predispone a la escucha, al diálogo, a la responsabilización. Los jóvenes pobres no son únicamente destinatarios, sino sujetos activos y creadores de su educación y de su liberación.

Consecuencia: es más fácil hacer crecer un árbol donde está puesto que transplantarlo cuando es ya grande. La atención a los pobres llevará a los salesianos a desconfiar de las obras grandiosas, de las realizaciones de prestigio pensadas y financiadas desde el exterior. Serán capaces de caminar al paso de la gente, de emprender obras pequeñas y limitadas, de aceptar los errores y volver a empezar. Basarse sobre todo en los recursos locales es la respuesta a los desafíos de la extroversión. Es dar confianza a las fuerzas y competencias de los pobres, que pueden así crecer en la autoestima y sentirse valorizados como personas.

A nivel social, hacer participar a los jóvenes en la lucha contra la pobreza quiere decir ayudarles a tomar la palabra (por eso deben *aprender la lengua y las lenguas*, diría Don Milani), darles una educación cívica y política que les lleve a tomar conciencia de sus derechos, y a organizarse para exigirlos y defenderlos.

3.4 *Comenzar por los muchachos pobres y abandonados*

Los salesianos se sienten enviados por el Señor a los jóvenes, sobre todo los más pobres. Los muchachos de la calle, los pequeños trabajadores, los niños y adolescentes soldados, los huérfanos del SIDA, los excluidos del sistema escolar actual son los destinatarios privilegiados.

En África los salesianos están presentes en todas partes con iniciativas diversas entre los jóvenes en dificultades, muchachos en peligro o chicos de la calle. Como afirman las Constituciones salesianas, "la educación y la evangelización de muchos jóvenes, sobre todo entre los más pobres, nos mueven a llegarnos a ellos en su ambiente y a acompañarlos en su estilo de vida con adecuadas formas de servicio" (art. 41). Poco a poco, la presencia atenta y afectuosa de salesianos en el lugar de encuentro de los muchachos en peligro suscita familiaridad y confianza. Entonces nacen centros de acogida, donde estos muchachos pueden ser atendidos, curados en caso de enfermedad, encontrar un oído atento a escuchar su historia, y tal vez, encontrar quien les ayude a volver a tomar contacto con su familia que les ha echado o que ellos mismos han abandonado.

La acogida se hace progresivamente promoción humana, a través de cursos de alfabetización y de una primera y rudimentaria formación artesana. Cuando no es posible la reinserción en las familias naturales o adoptivas, nacen casas o centros de residencia, donde los muchachos en peligro reciben una formación integral con un estilo de familia.

No podemos dejar de hacer una especial alusión a las numerosas víctimas del SIDA: una gran parte de ellas son jóvenes. Los niños huérfanos de padres seropositivos merecen una atención especial. Cada año aumenta su número en gran manera. Ante semejante catástrofe se necesitan intervenciones educativas de prevención y de terapia.

3.5 *Apostar por la educación*

Los salesianos no son asistentes sociales, son educadores. El método que han recibido de Don Bosco es el sistema preventivo: a través de la educación, ayudar a los jóvenes a caminar hacia la plena madurez humana y cristiana.

Los salesianos creen que la respuesta a muchos desafíos de África pasa a través de la educación, y sobre todo de la educación al trabajo. La presencia salesiana en el continente es visible sobre todo a través de las escuelas técnicas y profesionales, en las escuelas agrícolas y de artes y oficios. Aprender un oficio que permita encontrar un trabajo es la respuesta al desafío de la pobreza y de la extroversión. Esta educación tiene una portada social enorme: en la medida en que los africanos puedan encontrar o crear en los propios países un trabajo que les permita vivir de una manera decente, se reducirá el flujo de "clandestinos" que llaman a las puertas de Europa.

Mediante la educación al trabajo, los salesianos forman a los jóvenes a "hacerse cargo": la *autoprise en charge* es una de las cuatro "líneas de fuerza" para la evangelización del Tercer Milenio

propuestas por el Congreso internacional de Misionología, organizado en Kinshasa en julio de 2004. Este "hacerse cargo" implica la realización de una verdadera formación que actúe sobre las mentalidades y sobre las resistencias que estas mentalidades oponen, especialmente la mentalidad de asistidos que hace esperar todo de los demás (se habla entonces de *attentisme*, "asistencialismo"), y la concepción negativa del trabajo, visto con frecuencia en el período colonial, como un castigo. Una persona capaz de hacerse cargo participará igualmente de una manera responsable en el hacerse cargo de la Iglesia y de la sociedad.

3.6 *La educación en la fe*

El 23 Capítulo General de los salesianos, realizado en Roma en 1990, había subrayado tres *nudos* de la educación de los jóvenes en la fe: la formación de la conciencia, la educación al amor y la dimensión social de la caridad. Estos nudos son de gran actualidad en el África del 2000.

En los países africanos marcados con frecuencia por la corrupción, por la búsqueda del provecho personal con detrimento del bien común, de la irresponsabilidad familiar y social, la *formación de la conciencia* vuelve a proponer la idea del *honesto ciudadano* querido por Don Bosco.

Mientras gobiernos y ONG rebaten que el único medio eficaz para luchar contra el SIDA es la difusión del uso del preservativo, los salesianos escogen el camino, estrecho y empinado, de la *educación al amor*, ayudándoles a entender el sentido integral de la sexualidad humana, a construir relaciones respetuosas de la propia persona y de la pareja, a preparar u matrimonio basado en el amor y en la fidelidad.

En el África de las dictaduras, de los golpes de estado y de las guerras sin nombre, la *educación cívica y política* se convierte en una urgencia primordial. Los salesianos no hacen política, pero ayudan a los jóvenes a leer los signos de los tiempos y a sumir sus responsabilidades en la vida pública de sus países.

La formación de la conciencia, la educación al amor y la dimensión social de la caridad, son objetivos comunes de toda acción educativa, incluso fuera de los ambientes cristianos. La educación mira a integrar fe y vida.

3.7 *Evangelizar la persona y la cultura*

La evangelización y la catequesis son la dimensión fundamental de la misión salesiana (cf. Cost. art. 34). El anuncio inteligente del evangelio de Jesús da luz y fuerza al compromiso de lucha contra la pobreza, los conflictos y las enfermedades. En el tercer milenio, la evangelización debe responder de manera eficaz a la *sombras* heredadas de los siglos precedentes.

Para hacer frente a las debilidades y a las incoherencias de los bautizados, que sufren las influencias de las sectas y de los nuevos movimientos religiosos, el primer compromiso de los salesianos – y de la Iglesia – es el de la formación.

Formación teológica, moral y espiritual de los laicos, para que puedan adquirir las razones de la propia fe. Formación a la responsabilidad social y política, a la democracia, a la no violencia, al diá-

logo, a la paz. Formación de la mujer para que participe como adulta responsable en la organización social.

Esta formación tomará en cuenta los valores de la cultura tradicional, los promoverá y los purificará a la luz del Evangelio. Los cristianos africanos del Tercer Milenio deben ser testigos ante sus hermanos de que no han abandonado, sino desarrollado, las riquezas de su cultura: la fe en Dios creador, la visión espiritual de la vida, el espíritu de comunión y de solidaridad, el respeto a los ancianos, la búsqueda de la paz mediante el diálogo para la solución pacífica de los conflictos...

Esta formación deben apoyarla los centros de estudios teológicos, los institutos para la formación de catequistas, las casas de producción de manuales y de audiovisuales adaptados a la cultura local.

3.8 *Construir la comunión*

La debilidad mayor delos pueblos africanos reside tal vez en las divisiones étnicas, que están en la base de los genocidios de los que la historia reciente ofrece tantos ejemplos. El anuncio de la fraternidad de todos los hombres en Cristo, la realización concreta del ideal de la Iglesia "Familia de Dios", la mediación de la reconciliación y el perdón permiten a los cristianos africanos ser los profetas de un futuro nuevo. El espíritu de familia, propio de las comunidades religiosas y educativas salesianas, formará a los jóvenes a aceptarse en sus diferencias, a dialogar y a colaborar en la construcción de Naciones no antagónicas, sino solidarias. Son ellos los que podrán construir juntos, un día, aquella Unión Africana, cuyo camino hoy tanto cuesta encontrar.

3.9 *Anunciar a Jesús a los lejanos*

Los salesianos son conscientes de que también en África muchísimas personas no han oído o aceptado la buena noticia de Jesús. En comunión con las Iglesias particulares y sus Pastores, hechos misioneros de sus hermanos, los salesianos, con su presencia y su acción, sabrán ser signos y portadores del amor de Dios a todos, con una preocupación especial por los *lejanos*, los que aún no han sido evangelizados. Entre ellos habrá *hombres de* frontera, atentos a la voz del Espíritu que les empuja hacia delante, para que la salvación de Jesús llegue hasta los últimos confines de la cultura y de la sociedad.

3.10 *Educación a la santidad*

África tiene necesidad de hombres y de mujeres capaces de integrar fe y vida, de recoger la herencia de su cultura y convertirla al Evangelio. Hombres y mujeres que no huyen de su responsabilidad familiar y social, sino que están dispuestos a comprometerse en la economía y en la política, impulsados por la fe. Hombres y mujeres capaces de dar la vida por defender la dignidad de los pobres.

El anuncio del Evangelio ya ha suscitado hombres y mujeres de este tipo. Muchos santos africanos de la época contemporánea – mártires de Uganda, los beatos Bakanja y Anuarite... - son testigos (*mártires*) de la libertad de conciencia y de la resistencia no violenta a imposiciones injustas. Casi todos eran jóvenes, algunos incluso adolescentes. La cultura tradicional les había inculcado el valor de la vida, y de la vida en comunión, como bien supremo. Sin embargo, en el momento de la decisión, han elegido morir, porque habían descubierto una vida y una comunión más profunda. Son los signos de lo que el Evangelio puede hacer, el ideal que los salesianos se proponen. La inculturación es el Evangelio vivido por los santos africanos.

Conclusión

Los salesianos no resolverán ciertamente todos los problemas de África, no llegarán a responder a todos los desafíos. Están dispuestos a dar el aporte de su carisma, de una acción limitada pero significativa. Ofrecen todo lo que tienen y lo que son, impulsados por el Espíritu del Señor, que hacía decir a Don Bosco: "En lo que se refiere al bien de la juventud en peligro o sirve para ganar almas para Dios, yo me lanza hasta la temeridad" (cf. Const. art. 19) En el lenguaje del inicio del siglo 21, el Rector Mayor, como sucesor de Don Bosco, invita a los salesianos a "aventurarse en el inmenso océano del mundo, con el entusiasmo de Don Bosco, contemplando a Cristo y buscando la salvación de los jóvenes" (*Don Pascual Chávez, presentación de las Actas del 25 Capítulo General*).

África llama y desafía aún a los salesianos. Parafraseando la *Carta a Diogneto*, podemos concluir diciendo que "es tan noble el puesto que Dios les ha asignado, que no se les permite abandonarlo". ●

Tipolitografia Istituto Salesiano Pio XI - via Umbertide, 11 - 00181 Roma
Tel. 067827819 • tipolito@pcn.net

Terminado de imprimir: *mayo 2006*